

cuadernos de investigación social 16

genealogía y crítica de la
"política de población"
en méxico

luis a. astorga almanza

HB3531
A77

UNAM



38699

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



instituto de investigaciones sociales
universidad nacional autónoma de méxico

demografía

4. Tres ensayos sobre migraciones internas

Brígida García, Orlandina de Oliveira y Humberto Muñoz

7. La mortalidad intrauterina en México

Marta Mier y Terán y Cecilia Rabell

16. Genealogía y crítica de la "política de población" en México

Luis A. Astorga Almanza

sociología agraria

13. Estrategias de sobrevivencia de los campesinos mayas

Arturo Warman

sociología de la cultura

2. El científico en México: la comunicación y difusión de la actividad científica

María Luisa Rodríguez Sala de Gomezgil, Adrián Chavero y Aurora Tovar

10. Sociología y Semiología

Regina Jiménez-Ottalengo (compiladora)

11. El Estado y la política de la ciencia en México

Rosalba Casas

12. Sociolingüística de la interacción

Regina Jiménez-Ottalengo y Georgina Paulín-Siade

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
BIBLIOTECA

CLAVE DE LA DEPENDENCIA 218.01 DS

NO. DE ADQ. PROV.	ORDEN NO.
AUT ASTORGA A. JUIS	PROVEEDOR
TIT GEORANOGAS Y CRITICA DE LA POLITICA DE POBLACION EN ELZION	CLASIFICACION 118353/ A 77
COSTO	NO. DE FACTURA
EDIT JOAN. J. J. S.	ISBN
FECHA DE PUB. 1987	NO. DE ADQUISICION
MATRIZ 639405	38699

**GENEALOGÍA Y CRÍTICA DE LA "POLÍTICA
DE POBLACIÓN" EN MÉXICO**

HB3531

A77

DS 38699

MTZ. 639405

Cuaderno de Investigación Social núm. **16**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

Director: Carlos Martínez Assad

Secretario Académico: Rafael Loyola Díaz

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Coordinador: Ignacio Marván Laborde

Portada: Waldo Gómezgil

Edición al cuidado de Juan Jacobo Simón

Torre II de Humanidades, 7º piso, Ciudad Universitaria

Distribución: Armida Vázquez Alarcón



**INVESTIGACIONES
SOCIALES**

GENEALOGÍA Y CRÍTICA DE LA "POLÍTICA DE POBLACIÓN" EN MÉXICO

Luis Alejandro Astorga Almanza



**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
U.N.A.M.**



Primera edición: 1987

**INVESTIGACIONES
SOCIALES**

DR © 1987 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, 04510 México, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México



**INVESTIGACIONES
SOCIALES**

Si existe una verdad, ésta es que la verdad es un objeto de luchas.

Pierre BOURDIEU.

La sociología debe tomar como objeto, en lugar de dejarse atrapar por él, la lucha por el monopolio de la representación legítima del mundo social, esa lucha de clasificaciones que es una dimensión de toda especie de lucha de clases, clases de edad, clases sexuales o clases sociales.

Pierre BOURDIEU.

La vocación de nuestra ciencia es decir lo que la gente no quiere escuchar — a quienes se encuentran más arriba en la jerarquía social, a quienes se encuentran más abajo, pero también a su propia clase.

Max WEBER.

PREFACIO

Las investigaciones en campos que se consideran a veces suficientemente estudiados y cuya crítica parece haber pasado de moda, o no haber mostrado una continuidad, por razones que van desde una desilusión complaciente hasta una percepción precoz de las oscilaciones, jerarquías y prestigio de ciertos temas en el mercado de la producción simbólica, se encuentran generalmente en una situación difícil desde un principio; pero como la investigación es una búsqueda permanente, una construcción y desconstrucción continua de objetos, un proceso inacabable y parcial, implica necesariamente una vigilancia crítica constante de los "juegos de verdad", como los llama Foucault. De ahí que en este trabajo se opte principalmente por una de las perspectivas teóricas existentes que trata de integrar algunas dimensiones que otras ignoran, niegan o mistifican. Esta investigación es sólo un momento de un proceso colectivo de producción de conocimientos que, por la naturaleza del objeto que estudia, desborda los límites de la academia, pues también tiene relación con la política dentro del campo intelectual y con el campo propiamente político.

¿Cómo podría la sociología hablar de "población" sin hablar de los agentes so-

ciales especializados en la producción de las representaciones legítimas acerca de la misma?, ¿a partir de cuándo y de cuántos, un determinado universo social se convierte en "muchos" o "demasiados"?, ¿cómo se determinan los límites, quiénes lo hacen, qué propiedades les atribuyen y cómo los fundamentan?, ¿a través de qué mecanismos sociales una de las representaciones posibles en competencia se establece como hegemónica? Si la "población" es un todo abstracto donde cabe completamente el universo social, ¿cómo se explica que cuando se piensa en sus atributos demográficos, éstos se registren mejor para unos grupos sociales que para otros; que la preocupación principal acerca del crecimiento sea orientada hacia los grupos sociales dominados y se busquen las formas de reducirlo, utilizando incluso medios y métodos que no se propondrían para los grupos dominantes? Parafraseando a Orwell en *Animal Farm* podría decirse que "algunas poblaciones son más iguales que otras".

Parece ser que el "régimen de verdad" en cuestiones demográficas cambió más en las últimas tres décadas que en todas las épocas anteriores: de una valoración positiva del crecimiento se pasó a una negativa y a una tendencia al dominio de va-

lores de ascetismo reproductivo y de la tecnología para hacerlo objetivo. Es como si se hubiera orquestado la previsión de una de las bases del funcionamiento feliz de estrategias conocidas actualmente como "reconversión industrial" o "mutación tecnológica". Los cambios acelerados a que ya dan lugar y los que prometen parecen implicar inexorablemente el reforzamiento de la difusión e incorporación de los valores y la tecnología ya mencionados, y también la creación de la tecnología política que será necesario aplicar para que los grupos-objeto marchen al paso adecuado a las circunstancias. El *tempo* de la reproducción biológica y social es más lento que el de la tecnológica, al igual que sus transformaciones. La brecha no parece reducirse sino al contrario, y parece que así seguirá. La pregunta entonces es si esta situación podrá ser traducida en beneficio del ser humano o si se continuará tratándolo como una función más.

Esta investigación es el resultado de un trabajo realizado, en su parte medular, entre 1977 y 1981, y presentado, defendido y aprobado en 1982 como tesis de doctorado en Sociología en la Universidad de París I (Panthéon-Sorbonne) con el título: *¿Política de población o modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras?*

La versión que aquí se presenta ha sido ligeramente modificada. Más allá de la fecha del corte (1980), serían deseables otras contribuciones que den cuenta de lo sucedido desde entonces y cuya publicación no tenga que esperar indefinidamente en cajones y librerías, dadas las diferentes percepciones del tiempo y de la oportunidad en el campo de la edición y en el científico, sus relaciones específicas, las posiciones jerárquicas de sus miembros y las estrategias que hay que desarrollar para poder acceder a la visibilidad social.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es mostrar la génesis y el funcionamiento de una expresión particular de las relaciones de fuerzas sociales a nivel internacional y nacional, señalando el caso concreto existente en la formación social mexicana. Nos referimos a lo que se denomina comúnmente "política de población". La crítica de esa conceptualización, que se desprende del análisis de su funcionamiento real, nos llevará a la construcción de un nuevo concepto que permitirá delimitar la filiación de clase de esa medida y centrarnos en los elementos, condiciones y estrategias, que las clases trabajadoras —clases-objetos de la "política de población"— podrían eventualmente tomar en cuenta y desarrollar para enfrentarse a las estrategias y prácticas del poder en ese campo.

Este trabajo pretende contribuir al estudio de una problemática que, por una parte, ha sido concebida de manera tradicional dentro del mismo marco de análisis de Malthus —agregando además tres elementos nuevos, a saber: los medios de comunicación masiva, la multiplicación de los medios anticonceptivos y el desarrollo del aparato de salud— y, por otra parte ha sido insuficientemente comprendida por aquellos que apoyándose en las reflexiones de Marx se han contentado,

en gran medida, con repetir ciertos elementos generales contenidos en sus teorías y han condenado de manera muy abstracta las proposiciones y las prácticas de las clases dominantes.

Esta investigación constituye una colaboración para conocer cómo se materializa y reproduce una relación de fuerzas específicas cuyo objetivo inmanente es controlar los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MRCT) y los medios tecnológicos, ideológicos, políticos y financieros para llevarlo a cabo.

En el primer capítulo hemos intentado extraer los elementos generales de las teorías sobre poblaciones de Malthus, Ricardo y Marx, sin pretender realizar un análisis exhaustivo de ellas —en realidad, el análisis comparativo detallado de las tesis de cada uno de esos autores está más allá del objetivo que nos hemos propuesto en esta investigación y del estado actual de nuestros conocimientos sobre su pensamiento—; más bien hemos querido señalar únicamente ciertos aspectos que constituyen el punto de partida y la ilustración de los fundamentos teóricos que vamos a encontrar a lo largo de las manifestaciones discursivas de las diversas clases y fracciones de clase que pretenden al mis-

mo tiempo explicar la miseria de las masas y aportar una solución a la misma.

Los estudios concernientes a las poblaciones o más bien las teorías subyacentes en esos estudios aún están lejos de lograr un acuerdo unánime. El neomalthusianismo como ideología y fuerza material dominante en el campo de la población y los análisis críticos de Marx y de quienes se apoyan en sus reflexiones son dos aproximaciones epistemológicas antagónicas cuyas polémicas entre sus defensores no pueden ser reducidas a simples luchas de ideas; más bien, tienen que ver con el resultado de las luchas de clases y con las representaciones abstractas de su dinámica en el campo del pensamiento. Con la ayuda de los análisis hechos por Marx, presentamos la construcción teórica de lo que sus descubrimientos, al reflexionar sobre el movimiento real de nuestro objeto de estudio, nos han permitido desarrollar. Así, esa visión abstracta organiza, sistematiza y explica, con sus limitaciones propias, el análisis concreto que presentamos, y constituye el encadenamiento conceptual de lo que está separado para los propósitos metodológicos. El objetivo de ese método es permitirle al lector entrever el todo y su articulación abstracta antes de presentarle el proceso real en su aparente caos.

El segundo capítulo es un análisis empírico de la génesis y del desarrollo de lo que llamamos modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MCMRCT). Frente a las tesis del filantropismo pregonado, presentamos un enfoque donde el discurso neomalthusiano y las instituciones por medio de las cuales se materializa y se difunde son analizados en su dinámica interna. A las tesis del consenso social, que permean toda la construcción teórica del modelo de control,

oponemos el análisis de éste en términos de lucha de clases, de conflicto permanente, al verlo como materialización de una relación de fuerzas específica. Ello nos permite presentar el desplazamiento del modelo de control de la esfera de los intereses privados a la de esos mismos intereses en nombre de todos; en nuestro caso concreto, del campo de los intereses de unas clases dominantes centrales y de su Estado a la búsqueda de la expansión del modelo de control hacia los países subdesarrollados que están bajo su influencia.

En el tercer capítulo se muestra la doble relación de fuerzas que ha dado como resultado la implantación del modelo de control en México. Aquí, se trata de identificar a las clases y fracciones de clase que encarnan los intereses inherentes al modelo de control; de descubrir los mecanismos de reproducción social que ellas crean; de determinar los vínculos ideológicos, tecnológicos y financieros con sus homólogas metropolitanas; en fin, se trata de ver la manera como se organizan e influyen en la sociedad civil y en el Estado con el fin de legitimar y expandir—dado que se trata de un campo de influencia relativamente nuevo en cuanto a la posibilidad real de la generalización de una intervención directa e indirecta—su hegemonía. Este análisis nos lleva a clarificar y a delimitar los espacios estratégicos de poder hasta hoy despreciados o poco estudiados, al menos en lo que concierne a su papel específico en la materialización del modelo de control.

En fin, si las clases trabajadoras no aparecen casi nunca en este trabajo, ya sea como oponentes al modelo de control o como portadoras de nuevas proposiciones al respecto, es debido a que su voz en el campo de su propia reproducción

no comienza a hacerse escuchar sino recientemente a raíz del surgimiento de grupos autónomos y de la legalización de organizaciones políticas que aspiran a representarlas, la cual es el resultado de enfrentamientos y negociaciones anteriores

en diversos campos y en coyunturas específicas. Nuestro análisis es, pues, un intento de explicar prácticas de dominación que pueden ser transformadas mediante la acción consciente de aquellos que las soportan.

**ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL MODELO DE CONTROL
Y LA CRÍTICA DE MARX**

Los análisis de las cuestiones referentes a las poblaciones en el contexto capitalista se encuentran siempre confrontadas ya sea a las tesis de Malthus o a las de Marx. La hegemonía ideológica y la materialización de unas u otras (como expresión del poder político y no como modos de reproducción de las clases sociales) están estrechamente ligadas a la hegemonía económica, política y social de las clases cuyos intereses constituyen el fundamento de las teorías de esos autores.

Es sobre todo en los países de capitalismo tardío (subdesarrollados, del tercer mundo, etc.) donde las tesis de Malthus dominan y encuentran su mejor campo de acción, pero esto no significa que sus tesis aparezcan necesariamente tal y como él las enunció. Lo que persiste son los fundamentos, la esencia, la relación de dominación; lo que cambia es la forma, la adaptación a las nuevas fases del desarrollo del capitalismo. Por primera vez en la historia de la humanidad surge la posibilidad de pasar de las sugerencias morales, propuestas por Malthus, a las medidas materiales para cristalizar el fin

deseado. La mediación ya no se plantea con prioridad en el nivel meramente subjetivo, sino en el nivel objetivo; es un producto del desarrollo de las fuerzas productivas, de la tecnología aplicada al campo de la biología y de la medicina, a saber los anticonceptivos. En el nivel social, la mediación ejercida por el Estado y sus aparatos va igualmente más allá de las sugerencias originales de Malthus, lo que no significa, sin embargo, la desaparición de las relaciones de dominación, sino su reforzamiento.

Marx desarrolla el campo teórico para comprender la lógica del capital e identifica a la clase social cuyo papel histórico será transformar las relaciones de producción que la hacen aparecer como excedente en relación a los medios de empleo. Para él, se trata de un fenómeno histórico-social susceptible de ser transformado por la acción del hombre concreto, contrariamente a lo que piensa Malthus, quien afirma que la sobrepoblación de trabajadores existe con relación a los medios de subsistencia. Para este último, se trata más bien de una ley natural cuya solu-

ción no puede ser otra que el recurso a los frenos morales o bien a una catástrofe.

Ricardo acepta, en el fondo, el razonamiento malthusiano y expresa su admiración por la obra de Malthus. Sin embargo, despoja de su carácter moral a la lógica del capital expuesta por este último y en consecuencia, afirma la primacía de la acumulación y del aumento de la demanda de mano de obra que se deriva, considerándolo como los elementos que determinan la demanda de los medios de subsistencia. Pero, tarde o temprano, se hacen necesarios, según él, ya sea el recurso a los frenos morales, o la creación de una legislación que tenga por objetivo la reducción de los nacimientos en las familias de los trabajadores. Él agrega entonces la necesidad de la intervención del Estado en este campo.

Los neomalthusianos hacen un trasplante de las tesis de Malthus y Ricardo a las condiciones del desarrollo del capitalismo a escala mundial a partir de la segunda mitad del siglo xx, y construyen un modelo cuyo objetivo inmanente es el control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras, o, lo que en el fondo es lo mismo, un modelo cuya lógica apunta a la adaptación del número de trabajadores a las necesidades de la acumulación, sin que se derive alguna transformación de las relaciones de producción dominantes.

1. Historia breve de las condiciones sociales de producción de las teorías de Malthus, Ricardo y Marx

El contexto en el cual fueron producidas las teorías que exponemos resumidamente en este capítulo es la Revolución

industrial inglesa. En la obra clásica de Adam Smith¹ podemos encontrar ya observaciones sobresalientes donde se enuncian sintéticamente los elementos teóricos que se convertirán posteriormente en los factores clave del pensamiento de Malthus, de Ricardo y del mismo Marx, por no citar sino a los autores que nos interesan en este trabajo. En lo que se refiere a la población de un país, la discusión va a estar centrada, como lo veremos más adelante, en la relación población/recursos naturales-extensión territorial o en la relación población trabajadora/acumulación de capital. Como principal representante de este último tipo de enfoque, Marx hace un análisis profundo y crítico de las condiciones en las cuales se desarrolló el modo de producción capitalista en Inglaterra, señala la situación particular de las clases trabajadoras en el campo y en la ciudad, muestra la relación orgánica entre esos elementos y da explicaciones de las causas de la sobrepoblación relativa. Los historiadores modernos han demostrado en varias ocasiones hasta qué punto la situación descrita por Marx, Engels y otros tantos autores de la época era terriblemente verdadera.

¹ "En un país que haya alcanzado el último grado de riqueza que la naturaleza de su suelo y de su clima, y su situación frente a otros países, le permitieron adquirir; que por consiguiente, no podría ya ni avanzar ni retroceder; en un país tal, los salarios del trabajo y la ganancia del capital serían ambos probablemente muy bajos. En un país muy poblado en proporción al número de hombres que puede mantener su territorio o que puede emplear su capital, la competencia para lograr la ocupación [el empleo] sería necesariamente tal, que los salarios se verían reducidos a lo estrictamente necesario para mantener el mismo número de obreros, y, como el país estaría ya plenamente poblado, ese número no podría aumentar jamás." Adam Smith, *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*, Nueva York, Random House Inc., 1937, pp. 94-95; México, FCE, 1958, p. 92.

Ahí donde Malthus y su adeptos no veían más que un excedente de población con relación a los recursos naturales, Marx señala que el despoblamiento del campo inglés y la emigración hacia las ciudades se daban al mismo tiempo que la concentración de las granjas, la conversión de las tierras arables en pastizales, la destrucción de las chozas, el capital incorporado a la tierra, el crecimiento de las rentas devueltas a los terratenientes, las ganancias realizadas por los granjeros capitalistas, etc. En resumen, a partir del momento en que el capitalismo deviene el modo de producción dominante en el campo,² las expulsiones de trabajadores se efectúan sin compensación de los efectivos. Agrega, además, que el "excedente" de población en las ciudades corresponde a la deserción que se observa en el campo. Sin embargo, incluso en esta situación de despoblamiento, el campo se encuentra insuficientemente poblado cuando se trata de "las necesidades excepcionales y temporales de la agricultura", pero el resultado de esta alza de demanda de mano de obra no es el aumento de los salarios, al contrario, su baja se efectúa incorporando a las mujeres y los niños al trabajo.³

Según Marx, los efectos de las *Leyes de Pobres (Poor Laws)* de 1795 y 1814 eran dobles: por una parte, transformaban al trabajador agrícola en siervo de su parroquia y, por otra parte, permitían constatar "en qué cantidad el salario se encontraba por debajo del mínimo", al observar la diferencia "entre el salario nominal del trabajo y la cantidad mínima indispensable al trabajador para vegetar",⁴ proporcionada por la parroquia en forma de limosna. Por otra parte, Hobsbawm

señala que la *Ley de Pobres* de 1834 estaba orientada a forzar a las poblaciones del campo a que emigraran y aceptaran cualquier tipo de empleo que se les pudiera ofrecer en otro lado. Agrega que entre 1840-1850 ya existían varios condados que se encontraban en el límite del despoblamiento total y que a partir de 1850, "el abandono del campo se convirtió en la regla general".⁵

Irlanda era un caso aún más representativo de las grandes transformaciones estructurales que la generalización del modo de producción capitalista (MPC) producía en esa época. Marx señala que el gran despoblamiento se había iniciado a partir de la hambruna de 1846. Los estudios demográficos actuales nos permiten constatar que entre los países europeos Irlanda constituye un caso especial, ya que se observa que "es la única población que decrece continuamente durante un siglo, de 1845 a 1945". La explicación dada por este tipo de estudios es, sin embargo, insuficiente. En efecto, decir que esa situación fue el resultado de "un crecimiento natural débil y de un déficit migratorio fuerte"⁶ es describir algo que se ve, pero de ninguna manera explicarlo. Marx observa que la hambruna y la concentración de las granjas se desarrollaban paralelamente, y esto facilitaba la expulsión de la población del campo.⁷ Según los principios de las tesis malthusianas, esta situación sería ideal para reestablecer el equilibrio perdido entre el crecimiento de la población y los recursos naturales, pero nada de eso sucedió en Irlanda: al contrario, tanto la sobrepoblación

⁵ Eric Hobsbawm, *L'ère des révolutions*, París, Fayard, 1969, pp. 197, 214.

⁶ Patrick Festy, *La fécondité des pays occidentaux de 1870 à 1970*, París, INED, PUF, 1979, p. 205.

⁷ K. Marx, *op. cit.*, p. 504.

² Cfr. Karl Marx, *Le Capital*, vol. 1, París, Editions Sociales, 1977, pp. 490, 500-501.

³ *Ibid.*, p. 501.

⁴ *Ibid.*, p. 487.

relativa como los salarios reales permanecieron más o menos al mismo nivel que antes de la hambruna; en otras palabras, "la revolución agrícola marchó al mismo paso que la emigración".⁸ Marx acusa a Malthus de haber plagiado las ideas contenidas en su *Ensayo* a varios autores como James Stewart, Townsend, Franklin, Wallace, etc. y critica vivamente la trasposición arbitraria de las condiciones históricas del siglo XIV en Europa a las condiciones del siglo XIX, porque no toman en cuenta que el mismo fenómeno citado, la peste, tuvo repercusiones diferentes en los principales países donde atacó.⁹

La causa de la sobrepoblación relativa, la cual no existe más que en función de las necesidades momentáneas de la explotación capitalista, es el crecimiento acelerado del capital y no el crecimiento de la población obrera.¹⁰ En "el periodo infantil de la producción capitalista", la extensión del mercado colonial y las nuevas ramas industriales contribuyeron al aumento de la demanda de mano de obra.¹¹ Según Habakuk,¹² fueron los cambios económicos, y en particular este último elemento que Marx señala, los que prepararon el terreno para el crecimiento de la población en este periodo; pero en su estudio, P. Festy afirma que el aumento de las tasas brutas de natalidad observadas en Inglaterra-Gales entre 1841-1845 y 1871-1875 se explica más por "el mejoramiento regular del registro (de nacimientos)"¹³ que por los progresos eco-

nómicos. Por su parte, Marx constataba ya en su época el gran desfase que existía entre lo que él llamaba "la duración media de vida de la clase acomodada y la de la clase obrera", y lo ejemplificaba con los casos de Manchester y Liverpool. Las generaciones, decía, soportan en esas condiciones periodos de reproducción frecuentes que realizan por medio de matrimonios precoces "y gracias a la prima que la explotación de los niños asegura a su producción".¹⁴ Habakuk señala igualmente la edad al matrimonio y Festy agrega a ésta y a la mortalidad el intervalo entre los nacimientos y una fecundidad natural legítima sin anticoncepción ni abortos, observable en la mayor parte de los países occidentales hacia 1870, con la excepción de Francia y Estados Unidos.

En lo que se refiere a la habitación y a la alimentación, la suerte de los trabajadores en la Inglaterra de los siglos XVIII-XIX no era mejor que en otros aspectos. Mientras la burguesía recibía indemnizaciones cuando las obras de infraestructura tocaban sus propiedades, las clases trabajadoras eran lanzadas a la calle. Si algunas veces los desplazamientos de grandes masas de población del campo a la ciudad tuvieron efectos positivos sobre el nivel de vida, la mayor parte de las veces —dice Hobsbawm—, esos desplazamientos los hacían más infelices. Los trabajadores se encontraban periódicamente desempleados y pasaban a aumentar las filas del ejército industrial de reserva. Los desplazamientos espaciales forzados implicaban la multiplicación de implantaciones urba-

"parece" haber sido la causa del crecimiento demográfico en varias ciudades francesas que estudió en su trabajo: "Industrialisation et démographie dans la France du XIX^e siècle", en *Colloques Internationaux du C.N.R.S.*, París, 1972, p. 190.

¹⁴ K. Marx, *op. cit.*, p. 463.

⁸ *Ibid.*, p. 509.

⁹ *Ibid.*, p. 509.

¹⁰ *Ibid.*, p. 453.

¹¹ *Ibid.*, p. 455.

¹² J. J. Habakuk, "English population in the eighteenth century", de *Economic History Review*, 2nd series, vi, 1953, en *Population in History*, Londres, Edward Arnold Ltd., 1965, p. 284.

¹³ P. Festy, *op. cit.*, p. 199. A. Armengaud afirma por su parte que la industrialización

nas espontáneas, sin ningún plan, hacina-
mientos y el deterioro de las condiciones
sanitarias ya de por sí difíciles. La ham-
bruna y el racionamiento no habían desa-
parecido completamente a pesar del rápido
desarrollo de los medios de transporte,
pero los efectos de esas calamidades no
alcanzaban ya los niveles anteriores a la
industrialización. Es pues en esta situa-
ción histórica particular que surgieron las
principales teorías económicas y sociales de
la época moderna.

El gran esfuerzo realizado por los neo-
malthusianos en el último cuarto del siglo
xix en Inglaterra, y en Francia durante
los últimos años de ese mismo siglo y
principios del xx, no tuvo efectos consi-
derables.¹⁵ En el país de Malthus, los
principales adversarios de las tesis neo-
malthusianas y de los principios económicos
sobre los cuales sus defensores basaron la
argumentación a favor de la anticoncep-
ción fueron los socialistas de la década
de 1880. Pero también estaban quienes
se oponían porque tenían confianza en el
imperialismo inglés; es decir, tenían con-
fianza en la capacidad de éste para en-
contrar salidas a la eventualidad de una
sobrepoblación, particularmente a través
de la colonización. Los médicos, los reli-
giosos y los "notables" tampoco simpati-
zaban con las iniciativas de la "Liga Mal-
thusiana".¹⁶

¹⁵ Para Armengaud, la reducción de la fe-
cundidad obrera en Francia, en el siglo xix,
"fue el resultado de un conjunto de factores
económicos, sociales y culturales, más que la
consecuencia de la propaganda neomalthusia-
na", A. Armengaud, *op. cit.*, p. 195. Por lo que
respecta a las estrategias seguidas por los neo-
malthusianos en Francia, véase: A. Armengaud,
"Mouvement ouvrier et néo-malthusianisme au
début du xxè siècle", en *Annales de démogra-
phie historique*, 1966.

¹⁶ F. d'Arcy, "The Malthusian League and
Resistance to Birth Control Propaganda in late
Victorian Britain", en *Population Studies*, vol.
31, núm. 2, julio de 1977, pp. 434-436.

En el siglo xx, y sobre todo a partir
de los años cincuenta, el crecimiento de
la población, una de las principales preo-
cupaciones de los economistas, de los de-
mógrafos y de los historiadores, tiene un
interés doble: académico y político. Por
una parte, se trata de saber si es un re-
sultado de la industrialización o una con-
dición para la misma; por otra parte, li-
gada íntimamente a esta pregunta, se trata
de integrar las explicaciones posibles en
el cuerpo teórico de las llamadas "políticas
de población", de las cuales, según los
neomalthusianos, los países subdesarrolla-
dos tienen una necesidad urgente. A par-
tir del momento en que las tesis neo-
malthusianas invaden y dominan el campo
estratégico de la lucha ideológica y polí-
tica, la discusión sobre las cuestiones de
población se va a centrar cada vez más
en las tesis del bienestar y de la armonía
social administrada por el Estado-provi-
dencia¹⁷ y menos en el imperialismo y la
contradicción entre la tasa de crecimiento
absoluto de la población y la acumula-
ción de capital.

2. Malthus

El principio de la población de Malthus
está basado en un razonamiento arbitra-
rio que establece la persistencia histórica
de una contradicción entre el crecimiento
de la población pobre y los medios de
subsistencia para mantenerla.¹⁸ La exis-

¹⁷ Sobre la formación y lógica de funciona-
miento del Estado-providencia, véase: F. Ewald,
L'Etat providence, París, Grasset, 1986. Acerca
de los orígenes de su concepción teórica e ins-
trumental, véase: Eliane Allo, "Un nouvel art
de gouverner: Leibniz et la gestion savante de
la société par les assurances", en *Actes de la
Recherche en Sciences Sociales*, núm. 55, no-
viembre de 1984, pp. 33-40.

¹⁸ Cfr. Thomas R. Malthus, *Ensayo sobre el
principio de la población*, México, FCE, 1977,
p. 7.

tencia de una libertad abstracta es para él una condición para que ese crecimiento se efectúe,¹⁹ y hay dos tipos de medidas que lo pueden impedir: los llamados frenos "preventivos" (prudencia en el matrimonio y en la procreación,²⁰ es decir, la moralidad de cada quien), y los llamados frenos "positivos" (las epidemias, la guerra, las pestes, etc.).²¹ Estos últimos son el resultado de los "vicios" —la promiscuidad en el intercambio sexual, las pasiones antinaturales, etc.— y su implicación es la miseria.²² A su vez, los vicios y la miseria no son, como afirmaba Godwin, debidos a las instituciones humanas, sino a las leyes de la naturaleza y a las pasiones humanas, según Malthus.²³ Dadas la existencia de la seguridad de la propiedad y la institución del matrimonio, consideradas como "las leyes fundamentales de la sociedad", el crecimiento de la población trabajadora se efectúa entonces en un mundo que ya no acepta ser comparado.²⁴ Así, las leyes de beneficencia en la Inglaterra de esa época tenderían, según él, a agravar la situación de los pobres de dos maneras: aumentando la población sin que hubiera un aumento de los alimentos y disminuyendo las provisiones para la parte productiva de la población, en beneficio de la no productiva.²⁵ En su enfoque, los medios de subsistencia crean su propia demanda,²⁶ y el único remedio son los frenos preventivos además del ahorro antes y después del matrimonio.²⁷ No se trata pues de un aumento

de los medios de subsistencia, ya que tarde o temprano traerán como consecuencia un nuevo incremento de la población trabajadora, incluso una agravación de su miseria, ni de una intervención de la sociedad o del gobierno, puesto que ellos "no tienen ningún poder *directo*" para mejorar su situación; se trata más bien de provocar la autorregulación de la descendencia del trabajador, dado que "es él mismo el causante de su propia miseria"²⁸ y dependencia.

En el esquema malthusiano no hay salida posible para las clases trabajadoras salvo si éstas devienen razonables en el sentido de sus proposiciones. Según él, es su estado natural, de barbarie, lo que les impide salir de la miseria. La causa de ésta es extrasocial, lo que equivale a decir que en el mundo real no hay nada más que hacer sino interiorizar los dogmas malthusianos —encarnación de la razón burguesa— para que la miseria desaparezca.²⁹ Pero el mismo Malthus es consciente de que ello no es posible por ese camino —él sabe muy bien que la inadecuación de la población trabajadora se da con relación a "la cantidad de capital y de empleos"—,³⁰ más bien se trata de inculcar a las clases trabajadoras "un espíritu de mejoramiento" y "el miedo a la necesidad", con el fin de estimular sus actividades y que acepten su miseria actual y futura.³¹ Sus proposiciones no buscan otro objetivo que adormecer, de la misma manera como lo hace muchas veces la religión, a las clases trabajadoras para que no se rebelen contra las clases dominantes y el Estado que las representa.³² No será, sin embargo,

¹⁹ *Ibid.*, p. 8.

²⁰ *Ibid.*, pp. 13-14, 348-349.

²¹ *Ibid.*, p. 14.

²² *Ibid.*, p. 15.

²³ *Ibid.*, pp. 295-296.

²⁴ "¿Qué podrían hacer en un mundo en el cual todo pertenece ya a alguien?" *Ibid.*, pp. 303-304.

²⁵ *Ibid.*, pp. 330-331.

²⁶ *Ibid.*, p. 19.

²⁷ *Ibid.*, p. 348.

²⁸ *Ibid.*, p. 449.

²⁹ *Ibid.*, pp. 462, 471.

³⁰ *Ibid.*, p. 501.

³¹ *Ibid.*, pp. 342, 422.

³² El objetivo de la generalización de los clisés malthusianos, es, como él mismo lo afirma,

el rechazo de la aplicación de las medidas de "beneficencia" de parte del Estado —como lo sugería Malthus— el elemento que va a introducirse al concretarse las medidas de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MRCT), sino el desarrollo de las llamadas medidas sociales, particularmente a través del aparato de salud, al igual que los descubrimientos de la tecnología aplicada a la medicina y un disciplinamiento del cuerpo y de sus capacidades reproductivas, voluntario en algunos grupos sociales y dirigido en otros.³³ Estos aspectos serán enmarcados en su ideología de la fatalidad naturalista-pecaminosa —el "principio de población", decía Marx, es "el disfraz económico del pecado original"—³⁴ que aparece, en su adaptación moderna, constituyendo un aspecto de la concepción del Estado-providencia, sobre todo en los países subdesarrollados.

3. Ricardo

Contrariamente a Malthus, quien afirma que no existe más que un precio del trabajo, Ricardo dice que hay dos: a) el precio natural que sirve a la subsistencia y a la perpetuación de los trabajadores, y que depende del precio de los medios de subsistencia necesarios al mantenimiento de éstos y de sus familiares, y b) el pre-

que los pobres estén dispuestos a sufrir su miseria con una mayor paciencia, que haya menos descontento contra el gobierno y las clases "acomodadas" y, por consiguiente, que las clases trabajadoras estén menos dispuestas "a la insubordinación y a la turbulencia". *Ibid.*, p. 532.

³³ Véase M. Foucault, *La volonté de savoir*, París, Gallimard, 1976, en particular acerca de la "bio-política". Respecto a los mecanismos sociales de modelación de las costumbres en la sociedad medieval y en las cortes aristocráticas, véase Norbert Elias, *La civilisation des moeurs*, París, Calmann-Lévy, 1973.

³⁴ K. Marx, *op. cit.*, p. 676.

cio corriente que es el pagado efectivamente al trabajador y que depende de la oferta y la demanda de la mano de obra.

Las mejoras en la agricultura y el descubrimiento de nuevos mercados pueden influir en la baja del precio de los alimentos, es decir del precio natural. Si el precio corriente es mayor que el precio natural, habrá prosperidad para el trabajador y éste puede entonces tener una familia robusta y numerosa. Después de un tiempo, el aumento de trabajadores traerá consigo un excedente en la oferta de mano de obra, es decir una baja del precio corriente a veces por debajo del precio natural. Lo que permitirá igualar el precio corriente al precio natural o sobrepasarlo es un crecimiento grande y constante de capital, que implica una mayor demanda de mano de obra, o bien una reducción del número de trabajadores. El límite absoluto de este proceso es la extensión del territorio. Es por ello que él propone la reducción de los nacimientos para los países ricos, que ya tienen cultivadas todas sus tierras fértiles, y para los países pobres, teóricamente poseedores reales de tierras vírgenes, propone la acumulación de capital. En los países pobres, dice, es necesario mejorar el gobierno y ampliar la instrucción, lo que, sumado a la existencia de tierras fértiles no cultivadas, implicará una acumulación mayor que el crecimiento de la población. Por otro lado, afirma que es una verdad incontestable que el bienestar de los pobres depende de ellos mismos o de una legislación que los conduzca a disminuir la frecuencia de matrimonios entre los jóvenes.³⁵

Aunque establece que es la acumulación de capital la que provoca una mayor demanda de mano de obra y un alza de

³⁵ Cfr. David Ricardo, *Des principes de l'économie politique et de l'impôt*, París, Champs-Flammarion, 1977, pp. 81-94.

salarios y por ello mismo un crecimiento de la población, lo que a su vez implica un aumento de la demanda de medios de subsistencia y no la inversa,³⁶ el límite que señala a saber la extensión del territorio, hace caer tarde o temprano el razonamiento de Ricardo en el marco teórico de Malthus.

Para los neomalthusianos, el límite absoluto es el planeta, lo cual significa que en el futuro —si no es que ya según ellos— será necesario enfrentarse a la opción de reducir, a escala mundial, los nacimientos en las familias de los trabajadores, así que hay que crear y desarrollar desde hoy los medios para que esa reducción sea efectiva. Se introduce entonces una variable tecnológica que será la mediación individual entre la acumulación de capital y el número de trabajadores necesarios para la reproducción del proceso sin sobrepasar los límites deseables de la magnitud de la sobrepoblación relativa. La fórmula: tecnología anticonceptiva + dogmas malthusianos + aparato de salud encargado de la administración del modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MCMR CT) = bienestar. Es la recreación de las condiciones para la reproducción de las relaciones de producción dominantes, es decir, para la persistencia de una sobrepoblación relativa, facilitada por el consenso en torno a las tareas "filantrópicas", como la salud, propias del Estado-providencia. Se trata de administrar mejor el capitalismo, no de preparar una transformación social.

4. Marx

En la comprensión del movimiento real del capital que Marx desarrolla teórica-

³⁶ Cfr. D. Ricardo, *op. cit.*, pp. 360-361.

mente, el concepto de fuerza de trabajo —como determinación de la corporeidad viviente de todo ser humano "susceptible de gastarse en forma de trabajo", "origen del valor", convertida en mercancía y la única que el trabajador libre puede vender para subsistir—³⁷ es fundamental. Todo ser humano es portador de fuerza de trabajo, pero lo que caracteriza al obrero es que lo único que tiene que vender es su fuerza de trabajo. Los demás agentes sociales, que no venden su fuerza de trabajo para subsistir, se encuentran necesariamente del lado de los que venden otras mercancías y deben poseer entonces medios de producción.³⁸

El precio de la fuerza de trabajo es el salario.³⁹ El excedente necesario para la acumulación proviene del trabajo no pagado al obrero (trabajo excedente) pues de otra manera no habría más que la reproducción simple de un proceso. El excedente no pagado constituye el plusvalor que actúa en forma de capital en la reproducción ampliada del proceso a partir del momento en que, transformado en dinero, compra de nuevo la fuerza de trabajo y los medios de producción al mismo tiempo que los integra. Este proceso se repite de una manera continua. Él llama capital variable al capital convertido en fuerza de trabajo, lo que, bajo ciertas condiciones de igualdad entre "el valor de la fuerza media de trabajo y el grado medio de su explotación", implica un aumento de la masa de plusvalor, en la medida en que los incrementos del capital variable se transforman en fuerza de trabajo y a la inversa.⁴⁰

³⁷ Cfr. K. Marx, *op. cit.*, vols. I y II, pp. 48, 129 y 32, 145, respectivamente.

³⁸ *Ibid.*, vol. I, p. 130.

³⁹ *Ibid.*, vol. II, p. 28.

⁴⁰ *Ibid.*, vol. I, p. 226.

La máquina, en condiciones capitalistas, produce una población superflua, deprecia la fuerza de trabajo. La tendencia del MPC es ahorrar fuerza de trabajo en beneficio del aumento de los medios de producción.⁴¹ Según se trate de las fases expansiva o contractiva de la acumulación de capital, habrá un aumento o una disminución de la demanda de fuerza de trabajo.⁴² La sobrepoblación relativa no existe entonces más que con relación a los medios de empleo que la acumulación ofrece en determinados momentos históricos.⁴³ Pero encuentra además que la acumulación acelerada produce constantemente una sobrepoblación relativa y que ello no es posible sino por la acumulación que realiza la clase asalariada. De esta manera, ella misma crea las condiciones para convertirse en supernumeraria.⁴⁴

Contra Malthus y los economistas vulgares en general, quienes metamorfosean la ley de la acumulación capitalista en ley natural de población,⁴⁵ Marx opone no los medios de subsistencia sino los medios de empleo, puesto que el capital, dice, ya se encarga de regular el número adecuado de la fuerza de trabajo explotable.⁴⁶ Señala además, contra las tesis de Malthus, que el desarrollo de la población y de la sobrepoblación dependen de las *relaciones sociales*, es decir de relaciones históricas.⁴⁷ Este desarrollo no es pues solamente un proceso natural, sino también y sobre todo un proceso histórico-social. Contra Ricardo, quien recomienda una mayor acumu-

lación, él opone la eliminación, mediante la acción consciente de los trabajadores, de las relaciones de producción que permiten el encadenamiento de los asalariados al capital.

Otro fenómeno que Marx observa en esa época es que el crecimiento de la población trabajadora no se realiza en proporción directa al aumento de los salarios, como creían Malthus, Ricardo y otros, sino en proporción inversa.⁴⁸ Por su parte, Engels constata un control de nacimientos "sin plan" en Francia y en la Baja Austria; además, acepta una cierta "posibilidad abstracta", una vez resuelta la producción de objetos, de llegar a este tipo de medidas en una sociedad comunista.⁴⁹ Engels se planteaba el problema ideal de un límite que sería resuelto con éxito *únicamente* por las futuras generaciones comunistas.

La ley de población del MPC implica que al crear el capital, la clase asalariada produce ella misma las condiciones para convertirse en supernumeraria. Marx agrega que cada modo de producción, como producto histórico, tiene su propia ley de población, pero que no es sino en el MPC donde el pauperismo encuentra su origen en el desarrollo de las fuerzas productivas, en el trabajo.⁵⁰ "Los límites de la población dependen de la elasticidad de la forma de producción determinada".⁵¹ Lo cual no significa para Marx adaptar

⁴¹ *Ibid.*, vol. I, p. 305.

⁴² *Ibid.*, vol. I, p. 441.

⁴³ *Ibid.*, vol. I, p. 453; K. Marx, *Grundrisse*, vol. 3; 10/18 p. 173.

⁴⁴ K. Marx, *Le Capital*, *op. cit.*, vol. I, página 453.

⁴⁵ *Ibid.*, vol. I, p. 442; vol. III, p. 739.

⁴⁶ *Ibid.*, vol. I, p. 465.

⁴⁷ K. Marx, *Grundrisse*, *op. cit.*, vol. III, pp. 171-172.

⁴⁸ Constatación válida para la tercera categoría de la sobrepoblación relativa, a saber, la "estancada". K. Marx, *Le Capital*, *op. cit.*, vol. I, p. 464.

⁴⁹ Engels a Karl Kautsky, 1 de febrero de 1881, en K. Marx, F. Engels, *Critique de Malthus*, París, Maspero, 1978, p. 102.

⁵⁰ K. Marx, *Le Capital*, *op. cit.*, vol. I, p. 453; K. Marx, *Grundrisse*, *op. cit.*, vol. III, páginas 168-169.

⁵¹ K. Marx, *Grundrisse*, *op. cit.*, vol. III, página 170.

la población a la forma de producción, sino transformar ésta para adaptarla a aquélla.

5. Modo de reproducción

La relación entre dos o más personas para satisfacer sus necesidades implica una relación social. El intercambio de las necesidades sexuales para satisfacer el deseo natural, así como la cooperación entre los sexos que busca al mismo tiempo la satisfacción natural y la reproducción de la especie, es igualmente una relación social. La reproducción de los seres humanos es un proceso natural de dos sexos contrarios que se realiza y modifica socialmente. Cualquiera que sea el cambio del efectivo de población, debe pasar necesariamente por una mediación que determina precisamente el sentido y por consiguiente el efectivo mismo.

Es inherente a la ley de población del MPC que debe estar acompañada de una mediación, también histórica, entre la relación acumulación de capital/cifra de la población y que cualquiera que sea el sentido de la intervención en esa mediación, la intervención no podría cambiar por ella misma, ni hacer desaparecer, la contradicción absoluta entre los elementos extremos, puesto que la intervención en esa mediación es también el resultado de ciertos cambios cualitativos en esa misma relación o de su transformación radical. Llamamos a esta mediación modo de reproducción; es decir, la manera como se manifiesta la reproducción física de los seres humanos. Este concepto incluye los aspectos materiales y simbólicos que intervienen en la reproducción y que son interdependientes, determinados y modelados socialmente. Estos aspectos son muy diversos y están relacionados con el modo

de producción en el que se inscriben las clases, las fracciones y los grupos específicos. Algunos ejemplos de los aspectos materiales son: la reproducción de la especie, la ayuda económica de los hijos, la seguridad proporcionada por éstos en la vejez, la herencia, los medios de empleo, la habitación, la asistencia médica, la existencia o inexistencia de guarderías, etc. Entre los aspectos simbólicos podemos mencionar: las representaciones acerca de la fertilidad, de los tipos posibles de relación entre sexos contrarios o iguales, la idea del deber ante dios, la naturaleza o la sociedad, etc.; en resumen, la influencia de la ciencia, de la religión, de las costumbres, etc., es decir de la forma en que la sociedad se produce y se reproduce a sí misma.

Por lo anterior, no nos parece pertinente hablar de "estrategias reproductivas";⁵² ya que ese concepto presupone que las poblaciones aludidas actúan sobre todo con un conocimiento más o menos perfecto de lo que significa su forma de reproducirse, lo que equivaldría a decir que actúan en el marco de una planificación racionalizada. Pero, de la misma manera que en el fetichismo de la mercancía el producto hecho por el propio trabajador se le escapa y se coloca como algo extraño a su actividad productiva concreta, su "estrategia reproductiva" —nosotros diríamos más bien modo de reproducción— escapa a su comprensión y no la domina más que al producto de su propio trabajo.

Para poder hablar de "estrategia reproductiva" tendrían que establecerse condiciones para el regreso del individuo a sí mismo y al dominio de la producción y

⁵² Cfr. Paul Singer, "Determinants of demographic behaviour in the contemporary world", en *Congrès International de la Population*, vol. 2, México, 1977, pp. 491-502.

reproducción de la sociedad y de su descendencia. Que exista una racionalidad reproductiva específica de las diferentes clases sociales no quiere decir que tengan conciencia de esa racionalidad ni que actúen en consecuencia. También existe una racionalidad de la dinámica del capital sin que las clases aludidas sean necesariamente conscientes de esa dinámica ni de la manera en que podrían actuar para defender sus intereses.

Cuando Singer habla de "estrategias reproductivas", opone ese concepto al de "irracionalidad" reproductiva de las clases trabajadoras. En el primero, existe un dominio de la reproducción adecuada a sus fines; en el segundo, no existe ni para los de las clases trabajadoras ni para los de las clases dominantes. La primera conceptualización se basa necesariamente en el supuesto de que las clases trabajadoras dominan las relaciones de producción material y simbólica que *determinan* esas "estrategias", lo cual evidentemente es un error. No se trata de oponer la racionalidad absoluta a la ausencia de ésta, sino de centrar la atención en esas relaciones de producción, en la división social y sexual del trabajo y en la división del trabajo sexual que determinan los modos de reproducción de las clases sociales. El concepto de modo de reproducción no niega los aspectos simbólicos ni la existencia de elementos que nos podrían hacer pensar que se trata efectivamente de "estrategias", en el sentido amplio del término, pero tampoco presupone de entrada que esos aspectos sean los dominantes. Por su parte, la otra concepción ("irracionalismo") les niega un grado mínimo de libre arbitrio a las clases trabajadoras, como si fueran simples objetos maleables a voluntad sobre los cuales pudieran inscribirse sin reacciones contrarias las necesidades tendencia-

les de la acumulación de capital. La inversión mecánica de las conceptualizaciones dominantes no puede ayudarnos a comprender la especificidad de la problemática.

Si cada modo de producción tiene su propia ley de población y se encuentra que en una formación social concreta hay una coexistencia contradictoria y en cierta forma articulada de diversos modos de producción, ello significa que la interrelación de éstos influye de una manera específica en la expresión concreta de las diferentes leyes de población que corresponderían a cada uno de ellos. Pero ello también significa que a pesar de las combinaciones posibles, siempre habrá una que predomine sobre las otras y será aquella hacia la cual las demás tenderán a asimilarse, en la medida en que el modo de producción dominante transforme la especificidad de cada uno de los modos de producción subalternos. Además, si se considera hipotéticamente que los modos de reproducción de las diferentes clases sociales al interior de cada modo de producción, son la expresión de una cierta lógica de funcionamiento de éstos, entonces se podría pensar que existe una mezcla particular de diversos modos de reproducción que serían mejor explicados en la medida en que se descubran las relaciones sociales que determinan esos modos de producción al igual que la articulación específica que los hace posibles y en cuya totalidad resultante (formación social) se manifiestan y desarrollan los modos de reproducción.

Sobre esta base, se puede decir que las medidas que tienen por objeto controlar la manera en la que se expresa concretamente la reproducción de las clases trabajadoras, no pueden obtener los

resultados que esperan, salvo en las clases y fracciones de clase cuyo(s) modo(s) de reproducción sirve(n) de punto de partida para su aplicación. Esto, evidentemente, en la medida en que no haya una reorganización de la existencia contradictoria y en cierta forma articulada de los diferentes modos de producción en una formación social concreta, o bien una transformación radical de las relaciones de producción dominantes en ésta. Significa entonces que la condición principal para que se realice un cambio efectivo de los modos de reproducción se encuentra en el nivel de las relaciones de producción material y simbólica, ya sea en la subordinación real de los otros modos de producción al MPC, ya en la transformación de las relaciones que mantienen a éste y en la creación de relaciones de transición hacia un modo de producción inédito. Mientras que en la primera alternativa subsiste la relación que produce constantemente el excedente de fuerza de trabajo con relación a las necesidades de la acumulación, la segunda buscaría crear las bases para hacerla desaparecer.

6. Modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MCMRCT)

Las transformaciones del sistema capitalista y la generalización de las relaciones de producción capitalistas en el mundo han permitido constatar la persistencia de la contradicción entre la acumulación de capital y los efectivos de la población trabajadora, incluso en los países donde los cambios en los modos de reproducción de las diferentes clases sociales, incluidas las clases trabajadoras, han dado como resultado una reducción de la "tasa de creci-

miento absoluto" de la población.⁵³ Las clases dominantes jamás han cesado de intentar intervenir en los modos de reproducción de las clases dominadas, con el fin de que éstas se acomoden al número de brazos y de sobrepoblación demandadas por la acumulación. Así, en las fases expansivas han defendido el crecimiento de la población trabajadora, lo que en el desarrollo del sistema capitalista ha implicado el surgimiento de una mediación social —de un espacio privilegiado— a través de la cual son canalizadas las medidas que tienen por objeto, en un primer momento, el crecimiento, y en un segundo momento —fase contractiva—, la reducción de la población trabajadora, facilitando paralelamente el mejoramiento eventual de sus condiciones de salud.

En este proceso de expansión y contracción, lo que cambia no es la mediación social, sino la orientación de las medidas canalizadas a través de ella. Primero para

⁵³ Utilizamos el término empleado por Marx, en K. Marx, *Grundrisse, op. cit.*, vol. 3, p. 170. En lo que los demógrafos consideran como crecimiento "natural", de la población (tasa bruta de natalidad-tasa bruta de mortalidad) —para diferenciarlo del llamado crecimiento "social" (diferencia entre las tasas de inmigración y de emigración) — está implicada una concepción propiamente naturalista y ahistórica de fenómenos como la mortalidad y la natalidad. Es evidente que todos los hombres son mortales, pero no todos mueren por las mismas causas. Las enfermedades atacan diferencialmente a las clases sociales en los diversos momentos históricos. La natalidad también tiene límites y variaciones históricas. Es en relación a la vida en sociedad que estos fenómenos tienen su significado. Lo que es natural es la mortalidad en sí —como negación de la vida— al igual que las potencialidades reproductivas inherentes a la corporeidad viviente de la mayor parte de los seres humanos. El crecimiento, el decrecimiento o la estabilidad de las poblaciones son determinaciones sociales. "La unión carnal es la consecuencia del lazo formado socialmente". G. W. F. Hegel, *Precis de l'Encyclopédie de Sciences Philosophiques*, París, Librairie J. Vrin, 1950, p. 276.

evitar la muerte prematura y facilitar el aumento de los nacimientos y segundo, para proseguir la extensión temporal de la vida ya existente y crear las condiciones para controlar los modos de reproducción de las clases trabajadoras, con el fin de reducir su cantidad. Este último aspecto deviene necesario a los ojos de las clases dominantes sobre todo cuando se trata de poblaciones trabajadoras de formaciones sociales dependientes, que no han conocido las condiciones materiales de vida que han provocado, en los países desarrollados, la reducción de los efectivos de sus poblaciones, sin haber tenido la necesidad de recurrir a una mediación social específica —el aparato de salud, producto reciente, en términos históricos, de la división social del trabajo— para llegar a ello.

La mundialización del capitalismo es una condición para la mundialización del malthusianismo. El país capitalista más desarrollado actúa como vanguardia de conciencia burguesa en el mundo, y es en este proceso que sus clases dominantes retoman las tesis malthusianas y las adaptan a las condiciones actuales del desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial. Al hacer esto, el objeto teórico y práctico de sus tesis se inscribe en el marco de las actividades propiamente imperialistas de ese país convertido en hegemónico.

El neomalthusianismo, patrocinado y encarnado por el país capitalista hegemónico, se apoya en uno de los productos del desarrollo de las fuerzas productivas que tiene por objeto transformar los modos de reproducción de las clases sociales —sobre todo de las clases trabajadoras—, a saber, la tecnología anticonceptiva —controlada principalmente por las empresas multinacionales—; también se apoya en la creación y multiplicación de agen-

cias de sondeo, de experimentación, de adoctrinamiento, es decir, en campos clave de penetración de la sociedad civil constituidos por las clases y fracciones que apoyan a la burguesía, además de esta misma, y finalmente, al ser una consagración, en la intervención del Estado, particularmente a través del aparato de salud que es una mediación social sin la cual la generalización del neomalthusianismo—, en las formaciones sociales dependientes como la mexicana, no puede materializarse ni obtener el consenso necesario, facilitado por uno de los aspectos de las prácticas de ese aparato, a saber, la socialización de la medicina. La asimilación ideológica de las tesis neomalthusianas a este aspecto no impide, cuando se trate del análisis concreto, la aparición del otro, es decir de aquel que tiene por objeto el control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

La reflexión del Estado hegemónico acerca de sus propias experiencias e intereses plantea el control tecnológico, económico e ideológico de las medidas que forman el conjunto de las proposiciones que él presenta a los Estados nacionales por medio de sus interlocutores individuales y colectivos. Dicho de otra manera, por sus intelectuales orgánicos —reclutados principalmente entre los economistas, los médicos y los demógrafos—; por los organismos internacionales que velan en cierta forma por los intereses del mundo (ONU, OMS, etc.), y por otros que se consideran la encarnación financiera del humanismo (BM, FMI, etc.). A este conjunto de proposiciones lo llamamos modelo de control, el cual está constituido por la totalidad de medidas materiales y simbólicas dirigidas hacia la intervención directa sobre los modos de reproducción de las clases trabajadoras, con el fin de mol-

dearlos a las necesidades tendenciales de la acumulación de capital. Como práctica social, ese modelo es la expresión específica de una relación de fuerzas que se cristaliza en las acciones de los aparatos de Estado, particularmente en el aparato de salud y también en ciertos espacios de manifestación del poder que existen en la sociedad civil. Estas relaciones de fuerzas se expresan en el nivel jurídico bajo la forma de una ley que en la concepción dominante de las cosas, toma el nombre de "política de población". En esta abstracción, la primacía del momento universal⁵⁴ (población en abstracto)⁵⁵ está implícita y pretende significar la práctica. En realidad se trata del resultado de una relación de fuerzas específicas que implica la dominación de ciertas clases y no la armonía entre ellas. Los elementos que forman el contenido de la abstracción de la que hablamos, son: el individuo, la pareja, la familia y la población. Es el ejemplo de una manera de pensar que elimina el eslabón necesario de la cadena analítica y de lo real mismo, a saber, la mediación entre la familia y la "población", es decir las clases sociales.

Es el dominio de lo universal abstracto que se impone a la particularidad concreta, específica. Podría hablarse de "política

⁵⁴ "A lo que se le llama habitualmente conceptos [...] determinados, por ejemplo: hombre, casa, animal, [población], etc., son algo menos que conceptos, son determinaciones simples y representaciones abstractas, abstracciones que del concepto no toman más que el momento de la universalidad y dejan escapar la particularidad y la singularidad [y] precisamente por esta razón hacen directamente abstracción del concepto". G. W. F. Hegel, *Encyclopédie des Sciences Philosophiques. La Science de la Logique*, París, Vrin, 1970, p. 242.

⁵⁵ "La población es una abstracción, si no tomo en cuenta por ejemplo las clases en las que se compone". K. Marx, *Grundrisse, op. cit.*, vol. I, p. 59.

de población" en la medida en que existiera una correspondencia cognoscitiva ideal entre lo real y lo que está representado conceptualmente. Ahora bien, ello implicaría una homogeneización de intereses y de fines que las relaciones sociales específicas existentes realmente contradicen. Esa abstracción, para que fuera verdadera, exigiría la disolución de las clases opuestas y su fusión en el interés común, es decir, exigiría la desaparición de las clases y de la alienación, o dicho de otra manera, exigiría la unidad del hombre en sí y para sí. No hay una "política de población", sino una aplicación política selectiva de un modelo de control. Se puede hablar de la primera, solamente bajo la condición de comprenderla como la segunda, lo que equivale a decir que la primera es una abstracción vacía, una tautología, y que es la segunda la que intentaría expresar las relaciones sociales subyacentes. Vista desde el ángulo de las relaciones sociales, la "política de población" se transforma en modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

Teóricamente, el MCMRCT implica una reducción de la sobrepoblación relativa —es decir, del excedente de trabajadores libres, portadores de fuerza de trabajo, con relación a los medios de empleo— que traerá como consecuencia la reducción de la masa de fuerza de trabajo necesaria y excedente según las necesidades tendenciales de la acumulación de capital, manteniendo al mismo tiempo un nivel adecuado de la tasa de ganancia. Esto es teóricamente posible por medio del consumo de los anticonceptivos y de las técnicas quirúrgicas que implican la interrupción temporal o absoluta de las potencialidades reproductivas de las clases trabajadoras. Estas medidas van acompañadas de un

despliegue ideológico creciente y de recurrir a prácticas de violencia sobre el cuerpo presentadas como medidas de carácter estrictamente social. En la lógica del modelo de control, si las clases trabajadoras no se reproducen según su propuesta es porque les hace falta una cierta apropiación de conocimientos sobre los medios de control y satisfacer su demanda. Es sobre todo en el nivel de la circulación, de los objetos y de las ideas, que sus defensores piensan haber encontrado la mejor solución. La base material y simbólica que produce la especificidad de esa apropiación y de ese consumo es despreciada o considerada como resultado. El efecto es concebido como la causa y a la inversa.

En el momento en que el modelo de control penetra en un terreno donde la Iglesia católica ha construido toda una mística desde su creación, la oposición entre las tesis respectivas es inevitable. Sucede, sin embargo, que el poder real de la Iglesia, en nuestro ejemplo, está subordinado en gran parte al poder del Estado. Sin embargo, para ejercer conjuntamente la dominación, sobre las conciencias y sobre los modos de producción de las clases trabajadoras, se hace necesario un compromiso: se trata, para la Iglesia, de encontrar una justificación conceptual a la posibilidad, para la pareja, de intervenir en su modo de reproducción, negando la utilización de métodos no naturales. Para ello, desarrolla una cierta concepción de la responsabilidad individual, es decir, hace referencia a una necesidad no explicada que se opone al libre albedrío que pretende defender. Por lo que se refiere al Estado, en el nombre del desarrollo económico no se pone ningún límite para intervenir en los modos de reproducción de las clases trabajadoras; justifica su actividad en ese campo planteándola como

necesidad compensadora de la posibilidad abstracta del bienestar.

Puede aparecer ante los ojos de los sacerdotes y de los administradores del modelo de control, que los cambios en los modos de reproducción de las clases trabajadoras son una respuesta inmediata a las medidas propuestas por ellos, pero no toman en cuenta las relaciones sociales sobre las cuales se apoya el efecto eventual de las mediaciones inherentes a sus proposiciones. Esas relaciones definen los aspectos materiales y simbólicos que lo estarían determinando. Las ideas de esos agentes sociales son presentadas de tal manera que el contenido de sus proposiciones parece tener un desarrollo sin ninguna relación con lo real o una relación invertida con éste.

7. Transferencia ideológica, tecnológica y financiera

El modelo de control está concebido para funcionar principalmente en los países subdesarrollados. Es un "paquete" ideológico, tecnológico y financiero propuesto por el imperialismo de estos últimos.

El desarrollo desigual del capitalismo en el mundo y en el interior de cada formación social, implica en ciertos casos la existencia de condiciones que llevan a las clases dominantes en cada una de ellas a sostener tesis contrarias a las contenidas en el modelo de control, pues su posición de dependencia se haría extensiva a otros niveles. Las clases dominantes de las formaciones sociales subdesarrolladas se encuentran entonces frente a una situación que pone en tela de juicio la auto-determinación política de los diferentes países al igual que su propia relación

específica frente al imperialismo. Sin embargo, descubren por otra parte que el modelo de control les sirve en la medida en que representa una parte de sus propios intereses. Para los países donde el nacionalismo aún es fuerte, se prevén el uso de presiones políticas y financieras y el establecimiento de alianzas con las fracciones de clase que más se identifican con la estrategia propuesta, y cuyas formas de organización y de presión en la sociedad civil reproducen en ciertos casos (como México) las de sus homólogas metropolitanas.

El modelo de control también presupone un modelo de organización de los intereses de las clases dominantes bajo la dirección de sus fracciones hegemónicas. Es un proceso de asociación-subordinación-asimilación más o menos rápido. Asimismo, adopta la nacionalidad del país en cuestión gracias al dominio del capital sobre el trabajo asalariado. Soberanía y lógica del capital terminan identificándose en la justificación de su adopción. La coacción externa aparece asimilada a la primera y el bienestar es concebido como la consecuencia del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas.

En México la dependencia de las clases dominantes, respecto al imperialismo, en lo que se refiere a los elementos constitutivos del modelo de control, no les deja más que una autonomía relativa en la administración de éste y una apropiación ideológica a la cual no tienen nada que agregar. No obstante, despliegan un gran esfuerzo para enmarcarlo en el discurso nacionalista. En el nivel económico, los empresarios se asocian a las firmas multinacionales de la industria farmacéutica que controlan la producción de anticonceptivos, para apoderarse conjuntamente del mercado estatal constituido por el apa-

rato de salud. El rechazo, en un primer momento, de parte de otras fracciones burguesas a ser asimiladas por el imperialismo, así como las presiones de las clases trabajadoras para salvaguardar los intereses nacionales, se reflejan en las medidas tomadas por el Estado dirigidas a romper el monopolio de las firmas multinacionales en esa rama de la producción. Esas medidas son, sin embargo, ineficaces dado que la industria farmacéutica nacional es casi inexistente y que el Estado corre constantemente el riesgo de verse desbordado por las demandas de las clases trabajadoras. El conflicto eventual se atenúa en el nombre del equilibrio social, del mantenimiento de los privilegios, es decir en favor del dominio de las firmas multinacionales y de sus aliados locales.

Todo esto no es posible sino por la reproducción constante de las relaciones que tienen diversas fracciones de las clases sociales dominantes con las firmas multinacionales, así como por su hegemonía en el aparato de salud —espacio privilegiado de la cristalización del modelo de control— y en casi toda la sociedad. Esta relación orgánica inherente al modelo de control se establece por la mediación de las asociaciones civiles que reúnen a las fracciones hegemónicas de la burguesía, de la inteligencia y de la burocracia política, y cuyo papel es formar a los cuadros superiores y medios para la administración del modelo de control; es decir, preparar en el espíritu del neomalthusianismo al personal que demanda la nueva división social del trabajo implicada en este modelo. Es, primeramente, el monopolio del saber-hacer, transferido de preferencia a las fracciones hegemónicas de las clases dominantes por el imperialismo y sus agencias, indisolublemente ligadas a las firmas

multinacionales que elaboran los productos, o sea los nuevos fetiches cuyo consumo constituye supuestamente la mediación para alcanzar el bienestar. Es, posteriormente, la reproducción material y simbólica de las condiciones de funcionamiento del modelo de control en otras esferas de la sociedad civil y del Estado con miras a su generalización, o sea, a su enraizamiento en la formación social cuyo modo de producción dominante es el capitalista. Es, finalmente, la transfiguración jurídica del modelo de control en "política de población". Transfiguración que hace aparecer la cristalización de una relación de fuerzas específica a nivel internacional y nacional, el interés de unos cuantos, como el interés de todos.

La división social del trabajo implicada en el modelo de control busca en particular la expansión y la primacía del aparato de salud. En tanto que síntesis de la ciencia y de la técnica que tiene por objetivo la conservación y el mejoramiento del cuerpo físico, el aparato de salud funciona como un elemento de consenso entre las clases en lucha. Sus nuevas tareas son controlar los modos de reproducción de las clases trabajadoras; servir de mercado natural a las firmas multinacionales de la industria farmacéutica, y ser el espacio estratégico de poder real donde se entremezclan los intereses de las FM, de sus apoyos locales y de los funcionarios y médicos-funcionarios. Aparece siempre como el símbolo por excelencia del Estado-providencia. Es una transformación cualitativa de las "relaciones del Estado-poder al cuerpo".⁵⁸ En el marco de este tipo de relaciones, el modelo de control constituye un elemento ideológico y de violencia sobre el cuerpo, integrado a las actividades de

creación de las condiciones materiales para socializar la medicina y a los logros de la investigación médica, cristalizado por el aparato de salud. El papel del cuerpo médico, como saber especializado, ya no se limita a curar el cuerpo enfermo, sino también a administrar el modelo de control; además, se transforma en cierta medida en "agente de venta colectivo" de las FM de la industria farmacéutica.

Otros representantes del saber especializado, encargados en parte de la justificación teórica del modelo de control, encuentran también su lugar en el proceso de expansión de los aparatos de Estado. Por ejemplo, aquellos demógrafos cuyas descripciones naturalistas de los modos de reproducción de las clases sociales y cuyos modelos abstracto-formales son integrados a las proposiciones tecnocráticas de ciertos economistas, en las cuales los modos de reproducción de las clases trabajadoras no son sino elementos que generalmente impiden la acumulación de capital; así, la transformación de esos modos de reproducción es entonces una precondition para continuarla. En resumen, es el esquema malthusiano, corregido y aumentado, que vuelve y se institucionaliza.

Vistas como objetos del modelo de control, las clases trabajadoras se convierten en el universo social sobre el cual son practicadas todas las medidas de violencia física y simbólica que buscan la modificación de sus modos de reproducción. Son alcanzadas diferencialmente según la proximidad física de las asociaciones privadas, internacionales y locales, de las ramas del aparato de salud y, evidentemente, según su acceso institucionalizado a éstas. Para las clases trabajadoras, la cuestión no se plantea en términos de aceptación o rechazo del consumo de métodos que tienen como fin impedir temporalmente su

⁵⁸ Nicos Poulantzas, *L'Etat, le Pouvoir, le Socialisme*, París, PUF, 1978, p. 32.

reproducción, sino en términos de necesidad de eliminar las relaciones sociales que permiten que esos medios sean experimentados sobre sus cuerpos y que aparezcan como los nuevos fetiches que facilitarán su acceso abstracto al bienestar. En otros términos, sus acciones encaminadas al dominio de sus modos y condiciones de reproducción son consubstanciales a sus acciones por el dominio de sus condiciones de producción y distribución. En este proceso se topan con el imperialismo y las clases dominantes. Contra el primero y sus apoyos locales, puede darse el caso, bajo ciertas condiciones, de que se realicen alianzas con las fracciones nacionalistas para efectuar reformas que, ciertamente, no significan la desaparición de las relaciones que permiten la existencia

de la reproducción del modelo de control, sino solamente un cambio en la relación de fuerzas que puede provocar su debilitamiento. La segunda posibilidad es una transformación radical de las relaciones de producción dominantes que elimine las condiciones que permiten el surgimiento de una sobrepoblación relativa, es decir las condiciones que permiten la aplicación de un modelo de control. Cualquiera que sea el resultado, el análisis de los nuevos tipos de intervención directa e indirecta sobre los modos de reproducción de las clases trabajadoras y de su transfiguración ideológica, es un elemento que las clases trabajadoras tendrán seguramente que tomar en cuenta para el desarrollo de sus estrategias políticas y sociales o, si se prefiere, de política social.

CREACIÓN DEL MODELO DE CONTROL Y SU TRANSFORMACIÓN EN ESTRATEGIA POLÍTICA

A. El Consejo de Población (Population Council-PC1)

1. FUNDACIÓN

Poco después de una conferencia acerca de los "problemas de la población", celebrada en Williamsburg, Virginia, en 1952, se crea, en 1953, el Consejo de Población (PC1); gracias a la iniciativa personal de John D. Rockefeller III, sostenida y legitimada por la Academia Nacional de la Ciencia (National Academy of Sciences).⁵⁷ Se asiste al mismo tiempo a la transfiguración de las ideas malthusianas en ideología y programa del Estado norteamericano aplicable a los países subdesarrollados y a la asimilación de aquéllas a la ilusión del bienestar, alcanzable por medio del control de la natalidad.

Es en la capital financiera de Estados Unidos, es decir en Nueva York, donde también se encuentran las sedes de las otras organizaciones interesadas en las mis-

mas cuestiones que el PC1 y que fueron creadas antes que él. Por ejemplo: la Federación Americana de la Paternidad Planeada (Planned Parenthood Federation of America-PPFA), fundada en 1921; la Asociación para la Esterilización Voluntaria (Association for Voluntary Sterilisation-AVS), fundada en 1937, y la Federación Internacional de la Paternidad Planeada (International Planned Parenthood Federation-IPPF), fundada en 1952.⁵⁸

Una vez legitimado el "filantropismo" de los banqueros neoyorkinos por el saber institucionalizado de los Estados Unidos y transformado en política por éstos, es la capital política, Washington, D. C., la que toma el relevo en el campo de la creación de agencias malthusianas. En 1965 se funda el Comité de Crisis de la Población (Population Crisis Committee-PCC) y en 1968 el Crecimiento Poblacional Cero (Zero Population Growth-ZPG).⁵⁹

⁵⁸ Cfr. Nancy Yakes y Denise Akey, co-editores, *Encyclopedia of Associations. National Organizations of the United States*, 13ª edición, vol. I, Michigan, 1979, pp. 692-693.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 693.

⁵⁷ *The Population Council Annual Report*, 1976, p. 25.

Esta proliferación de agencias no significará necesariamente que cada una trabaje por su cuenta. Siendo sus actividades más o menos las mismas, en la práctica se tratará de diversificar las fuentes de sus financiamientos. Ya que son organizaciones que persiguen un objetivo común estarán representadas en el comité directivo del organismo centralizador, a saber, el pcl, bajo la dirección de John D. Rockefeller III.

Actualmente, es difícil encontrar una organización nacional o internacional que trabaje en el campo de la investigación sobre población, que no haya sido influida o financiada por las agencias ligadas de una u otra manera al grupo Rockefeller.

2. EL PERSONAL

La primera etapa de las actividades del pcl fue el reclutamiento de especialistas de las ciencias naturales y sociales que quisieran trabajar o que ya estuvieran trabajando sobre cuestiones concernientes a las poblaciones, donde sobresale la presencia de médicos, biólogos, demógrafos y economistas. En esta división intelectual del trabajo sólo será necesaria la orientación tecnocrática para producir y reproducir a una escala ampliada un modelo de control (MC). Se tratará entonces de crear, a partir de las tesis de Malthus, un modelo de control conforme a la visión de la metrópoli sometido a las leyes de la acumulación de capital, y adaptable a los países subdesarrollados.

La segunda etapa consistió en colocar a la cabeza de la dirección formal a especialistas en demografía y a otros más, lo que significaba al mismo tiempo la legitimación científica de las actividades del pcl y la revalorización de técnicas de me-

dición y cálculo que hasta el momento habían sido poco utilizadas y difundidas a nivel mundial. Esta revalorización y las adiciones ulteriores hechas por los norteamericanos, sobre todo en el campo de la bioestadística, amalgamadas a las tesis clásicas de la economía que Marx llamaba "vulgar", en particular a las de Malthus, iban hacia una sistematización y un monopolio del saber-hacer susceptible de convertirse en instrumento de control.

La tercera etapa coincide con el éxito de la estrategia de mercadotecnia emprendida por el pcl y por otras organizaciones homólogas. En esta ocasión, se trata de asegurar la continuidad del modelo, lo que implica un pasaje aún más directo al campo de la política. En efecto, los académicos, los investigadores y los tecnócratas siguen estando presentes en el consejo de administración, pero la presidencia es puesta entre las manos de gente más directamente ligada a los banqueros de Wall Street, es decir, gente con mayor experiencia en el campo de la política.⁶⁰ Al mismo tiempo, el consejo de administración abre sus puertas para que participen los principales adeptos y defensores del modelo de control de varios países subdesarrollados, y esto es propuesto como un objetivo.⁶¹ Los otros miembros del consejo de administración son personajes que han ocupado puestos tales como: ayudante especial del presidente de Estados Unidos

⁶⁰ El presidente del pcl, George Zeidenstein, empezó su carrera como abogado en Wall Street y más tarde pasó a ser director de los "Cuerpos de Paz" en Nepal. Después fue director de la Fundación Ford para Asia y el Pacífico y representante de la misma en Bangladesh, presentación hecha por John D. Rockefeller III en *Population Council Annual Report*, 1976, pp. 20-21.

⁶¹ "En el nivel más alto, nuestro objetivo debe ser reclutar una proporción más grande de nuestros consejeros en otras naciones además de Estados Unidos", *Population Council Annual Report*, 1978, p. 18.

y miembro del grupo de directores del ZPG; directores de instituciones educativas y de investigación ligadas a la Fundación Rockefeller y a las empresas Dupont y Rand Corporation; en fin, banqueros ligados al grupo Schroder y naturalmente académicos relacionados con otras asociaciones que trabajan sobre cuestiones de población.⁶² La figura central en esta vasta empresa fue, hasta su muerte en 1978, John D. Rockefeller III, *mâitre-penseur* de los neomalthusianos. Previendo esta contingencia, él ya había creado las condiciones para la preparación de sus seguidores, de manera que su relevo quedara asegurado, al igual que la reproducción a escala mundial del deber norteamericano hacia los países subdesarrollados.

3. FINANCIAMIENTO

No obstante la existencia de varias instituciones donadoras para financiar las actividades del PCL, particularmente las fundaciones y asociaciones públicas y privadas de carácter "filantrópico", hay cuatro que podrían considerarse como las principales, a saber: las diversas fundaciones y las aportaciones de la familia Rockefeller (Rockefeller Brothers Fund, The Rockefeller Foundation y los aportes de John D. Rockefeller III); la Asociación de Desarrollo Internacional (Association of International Development-AID), dependiente del gobierno norteamericano; el Fondo de Naciones Unidas para las Actividades de Población (FNUAP) y la Fundación Ford (FF).⁶³ El Banco Mundial (BM) también está presente, pero de una ma-

⁶² Cfr. *ibid.*, pp. IV-V; *Who's Who in America?* 39ª edición, 1976-1977, vol. I, pp. 886, 1362; 40ª edición, 1978-1979, vol. II, pp. 2746, 3407, 3529, 3587.

⁶³ Cfr. *The Population Council Annual Report*, 1978, p. 93.

nera poco significativa si tomamos en cuenta su contribución; sin embargo, como se verá más adelante, él es el principal propagandista del modelo de control, así como el instrumento de presión para la implantación de éste.

Esta diversificación de las fuentes de financiamiento no es practicada únicamente en razón de la necesidad de dinero puesto que las organizaciones citadas anteriormente pueden, de una manera relativamente fácil, evitar la cooperación entre sí para financiar sus propios programas. Se trata más bien de diversificar los medios de penetración en los países donde el modelo de control es supuestamente viable. Es otra manera de presentar la intervención de Estados Unidos como exterior a las actividades de esas organizaciones. Por ejemplo, el financiamiento de Estados Unidos para la implantación del modelo de control en los países subdesarrollados no se efectúa necesariamente a través de un convenio entre los Estados. Existe una especie de atomización del financiamiento realizado por medio de las diversas organizaciones internacionales o por las organizaciones privadas norteamericanas, las cuales establecen acuerdos con las asociaciones privadas de los países subdesarrollados, las instituciones educativas y con ciertas ramas especiales del aparato de salud. Para guardar las apariencias, algunos regímenes de los países subdesarrollados optan por esta solución debido, en parte, al aumento de la sensibilidad nacionalista o a la opción abierta de ciertas fracciones de clase frente a las presiones norteamericanas directas e indirectas.

4. ACTIVIDADES-ESTRATEGIAS

Como productor y detentador del monopolio de un nuevo producto representa-

do por el saber-hacer neomalthusiano, el PCL se propondrá como objetivo proporcionárselo a los consumidores potenciales; en otros términos, buscará el mercado donde ofrecerá sus "servicios profesionales y de investigación en el campo de la población".⁶⁴ El mercado significa aquí el mercado mundial, ya que el PCL entrevé la posibilidad de ampliar sus actividades en el mundo para generalizar el modelo de control-fetiché como condición del "bienestar humano".⁶⁵ Todo ello enmarcado en una concepción "filantrópica" que también se propone "contribuir al conocimiento".⁶⁶ De ahí que sus actividades sean concentradas en el estudio de la interrelación entre "problemas demográficos y del desarrollo de los países y de los pueblos más pobres".⁶⁷

Todo nuevo producto lanzado al mercado capitalista necesita la publicidad: el modelo de control no escapa a esta regla. Sin embargo, el principal propagandista en esta ocasión será un agente de ventas muy experimentado: el propio John D. Rockefeller III. Para llamar la atención sobre el tema, escogerá una frase impactante a la cual harán después eco los ideólogos oficiales de todos los países: "las armas nucleares y el crecimiento de la población ponen en peligro a la humani-

⁶⁴ *The Population Council Annual Report*, 1976, p. 27.

⁶⁵ *Ibid.* John D. Rockefeller III afirmaba que "el propósito fundamental de los programas de población es el bienestar humano y no la reducción de la fecundidad", *ibid.*, p. 19. Malthus por su parte decía que "el gran objetivo que no hay que perder de vista es mantener al pueblo de manera que pueda sobrellevar la miseria presente, con la esperanza[...] de tiempos mejores", T. A. Malthus, *Ensayo...*, cit., p. 342. La retórica de Rockefeller oculta, en el discurso, lo que Malthus predicaba abierta y crudamente.

⁶⁶ *The Population Council Annual Report*, 1976, p. 27.

⁶⁷ *Ibid.*

dad".⁶⁸ Esta misma frase la encontraremos más tarde en el discurso de McNamara, en ocasión de su primer informe como presidente del BM. En realidad, en este artículo de Rockefeller sobresalen las principales ideas que constituyen la política que desarrollará ulteriormente el BM en cuestiones de población. Se puede observar desde entonces el esbozo del modelo de control: el saber-hacer como elemento "esencial de resolución del problema de población es el propósito de un número creciente de proyectos piloto en diversos países".⁶⁹ Ese saber-hacer será proporcionado evidentemente por Estados Unidos. Agrega además lo que él considera como el imperativo de la época: que "la planificación familiar no es solamente para el pobre, sino para todos aquellos cuyas vidas están a punto de hacerse más pobres por su ausencia".⁷⁰

Parecería como si la situación mundial se encontrase en un momento de su historia en donde el neomalthusianismo tendría todas las condiciones favorables para enraizarse y convertirse en la solución-milagro de las clases dominantes. La mundialización del neomalthusianismo va a la par de la mundialización del modo de producción capitalista y de la hegemonía simbólica del *ethos* que privilegia la economía en detrimento del ser humano, que trasciende al MPC.

Dado que la razón de ser del modelo de control es su implantación y consumo en los países subdesarrollados, será necesario desarrollar ciertas estrategias para lograr ese objetivo. Previendo problemas eventuales, el PCL propone diferentes combinaciones de los elementos constitutivos del modelo de control, tomando en cuenta

⁶⁸ *Look*, 9 de febrero de 1965.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *Ibid.*

la situación política específica de cada país subdesarrollado.⁷¹ Pero el saber-hacer permanece como el principal elemento de esta estrategia de transferencia ideológico-tecnológica.

Las estrategias de penetración del modelo de control en los países subdesarrollados se llevan a cabo principalmente a través de dos medios: las universidades y las asociaciones privadas. En las primeras se realiza por medio de la introducción de la enseñanza de estudios demográficos, particularmente en las escuelas de medicina; en las segundas, es a través de la ayuda para la creación de clínicas de planificación familiar y el financiamiento de investigaciones relativas a la reproducción humana y a los efectos de diversos anticonceptivos en la salud.⁷² Estas medidas van acompañadas de la difusión de material llamado educativo. Las publicaciones en español se elaboran en el cuartel general para América Latina, en Colombia, bajo la firma de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCNFAME), financiada por el PCL el cual a su vez recibe financiamiento de la FF, del BM y del FNUAP para realizar esta tarea.⁷³

En el campo de la reproducción simbólica del modelo de control, el aparato escolar es evidentemente necesario. Asegurar el carácter malthusiano de la orientación ideológica con el fin de "educar a las generaciones futuras"⁷⁴ es un objetivo que será mejor logrado mediante la introducción de programas de estudios demográficos —con la visión del PCL por supues-

to— en los *curricula* escolares a todos los niveles. Este interés explica en cierta medida la aparición y la gran difusión de estos programas a partir de los años sesenta, sobre todo en las universidades.

Fue el propio presidente del PCL quien, en 1970, sintetizó de una manera muy clara la estrategia seguida en los países subdesarrollados. Se trataba de hacer pasar el modelo de control subrepticamente, integrándolo a la concepción del Estado-providencia. En esta tarea colaboraron los expertos del FNUAP, cuyas sugerencias a los primeros ministros de los países subdesarrollados se concretizarían poco después en la puesta en marcha del modelo de control en el marco de los programas de asistencia materno-infantil. Esto significaba que las oposiciones eventuales serían disueltas en los objetivos de salud aceptados por todos.⁷⁵ En otras palabras, el modelo de control será considerado fácilmente como un ejemplo de conciencia humanitaria allí donde la oposición potencial o real no conciba esta estrategia también como la materialización de una relación de fuerzas internacional y local, legitimada por la mística del bienestar.

En resumen, el papel del PCL como creador del modelo de control consistirá en asesorar, proveer de fondos, financiar las investigaciones y coordinar las actividades

⁷¹ *The Population Council Annual Report*, 1970, p. 19.

⁷² *The Population Council Annual Report*, 1972, pp. 69-71.

⁷³ *The Population Council Annual Report*, 1970, pp. 78-80.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 27.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 16. En 1959, la Asociación Norteamericana de Salud Pública (American Public Health Association, APHA), propuso en su congreso anual cuatro puntos relacionados con "el crecimiento de la población y el tamaño de la familia", que deberían formar parte del programa de salud de Estados Unidos. Se incluían al mismo tiempo los programas públicos y los privados. Como el modelo norteamericano se consideraba (y se considera) aplicable al resto del mundo, el modelo de control pasaría más fácilmente al ser acompañado por el integrado, a la concepción del Estado-providencia. Cfr. *American Journal of Public Health*, vol. 49, núm. 12, diciembre de 1959.

de otras organizaciones que persigan los mismos objetivos. Como detentador del saber-hacer, su colaboración con las firmas multinacionales de la industria farmacéutica⁷⁶ concretizará la síntesis funcional del producto de esta asociación, a saber, del modelo de control.

B. El Banco Mundial

En el siglo xx, parecería que Malthus hubiera reencarnado en R. S. McNamara. En efecto, cuando se empiezan a analizar los discursos pronunciados por el ex secretario de la Defensa de Estados Unidos bajo los gobiernos de Kennedy y Johnson (1961-1968), se observa una continuidad de las ideas de aquél en lo que se refiere a las cuestiones de población. Sin embargo, la polémica es llevada a su más alto nivel de banalización gracias a la obsesión delirante del ex funcionario del gobierno norteamericano y presidente, hasta 1981, del poderoso organismo financiero llamado Banco Mundial (BM).⁷⁷

⁷⁶ *The Population Council Annual Report*, 1970, p. 45.

⁷⁷ "El grupo del Banco Mundial, institución especializada de Naciones Unidas creado luego de la Conferencia Económica Internacional que tuvo lugar en Bretton Woods en 1944, se compone de tres organismos: El Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD), la Asociación Internacional del Desarrollo (AID) y la Sociedad Financiera Internacional (SFI). El papel principal del BIRD es otorgar préstamos a los países en vías de desarrollo para la ejecución de proyectos muy variados y de carácter productivo. La AID, cuya organización está fusionada con la del BM —las dos instituciones tienen una dirección y un personal comunes— realiza las mismas funciones, pero otorga préstamos a los países más pobres con condiciones excepcionalmente favorables. En cuanto a la SFI, ésta tiene como objetivo promover la colaboración de capitales privados a escala internacional en los países en vías de desarrollo y de participar en esos países en el financiamiento de empresas privadas." Citado

Las ideas acerca del crecimiento de la población-chivo expiatorio no comenzaron a difundirse sino a partir de 1968, fecha en la que McNamara tomó posesión de la dirección del BM, pero desde entonces fueron repetidas e intensificadas con fe de cruzado, lo que coincidió con su llegada a ese nuevo puesto. Hubo además declaraciones de Kennedy y de Johnson que dejan fuera de duda la colaboración estrecha entre estos personajes de la política norteamericana para elaborar una línea directriz en materia de población que correspondiera mejor a los intereses de Estados Unidos y, por consiguiente, según sus análisis, a los intereses de los países subdesarrollados.

En la década de los sesenta, los acontecimientos políticos desfavorables al prestigio de la primera potencia del Occidente actual —en Cuba, en Santo Domingo, en Vietnam, etc.— combinados con el papel desempeñado por la secretaria de Defensa que dirigía McNamara, no parecían conformar una coyuntura adecuada para la difusión de la "nueva" doctrina acerca de la población. No obstante, se encontró una solución *ad hoc*. Los cambios políticos del momento colocaron al hombre que era necesario a la cabeza del organismo más representativo para llevar a cabo la estrategia de la que sería el portavoz⁷⁸ y defensor más encarnizado: McNamara.

Veremos más adelante en qué consiste la construcción discursiva que nos permi-

por R. S. McNamara, *Une vie meilleure pour deux milliards d'hommes*, Paris, Denoël, 1973, p. 9.

⁷⁸ "El portavoz autorizado no puede actuar mediante las palabras sobre otros agentes y, a través de su trabajo, sobre las cosas mismas, sino porque su palabra concentra el capital simbólico acumulado por el grupo que lo ha elegido y del cual es representante." Pierre Bourdieu, *Ce que parler veut dire*, Paris, Fayard, 1972, pp. 107-109.

tirá demostrar los elementos que conforman el modelo de control, terminados por el BM.

1. LOS ARGUMENTOS CENTRALES

El primer discurso de McNamara como presidente del BM (1968) constituye, junto con los de 1969, el núcleo de lo que llamamos modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MCMRCT). Ello implica que dicho modelo se considere como emanado únicamente de ese organismo financiero, más bien se toma en cuenta que su difusión se realiza principalmente a través de él. El modelo encuentra sus raíces en los países desarrollados, pero de una manera mistificada. La aplicación que se busca y se desea es la inversa de la observada en los países que le sirven de referencia. El BM es el principal portador y difusor legítimo de ese modelo.

El discurso de McNamara está centrado en cuatro puntos que se pueden resumir así: 1) un crecimiento rápido de la población representa uno de los obstáculos más grandes para el desarrollo económico y el bienestar de los Estados miembros del BM;⁷⁹ 2) los dirigentes políticos de los países subdesarrollados dan muy poca importancia a la reducción del crecimiento de la población;⁸⁰ 3) los países subdesarrollados dedican una elevada proporción de su ahorro interno al mantenimiento del bajo nivel de vida actual: ese ahorro podría canalizarse hacia las empresas productivas,⁸¹ y 4) las presiones demográ-

⁷⁹ Cfr. R. S. McNamara, "Discours devant le Conseil des Gouverneurs", Washington, D. C., 30 de septiembre de 1968, p. 13.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 14.

⁸¹ Cfr. R. S. McNamara, "Allocution à L'Université Notre Dame", Notre Dame, Indiana, 1 de mayo de 1969, p. 13.

ficas de los países subdesarrollados pueden provocar tensiones económicas y una agitación política susceptible de "degenerar en conflictos".⁸² McNamara agrega además un corolario al primer punto al afirmar que "la explosión demográfica separa cada vez más a los países ricos de los países pobres".⁸³

Y tendremos la ocasión de mostrar en las próximas páginas la repetición constante de todos estos puntos, no solamente no corregidos sino aumentados a lo largo de las intervenciones de este agente social, ya sea en los discursos ante el Consejo de Gobernadores del BM, en los informes anuales del mismo organismo, o bien en las conferencias ante universitarios y empresarios estadounidenses.

Hay que retener dos elementos principales que acompañan siempre al terrorismo verbal de McNamara: lo *racional* y el *miedo*. El primero encuentra apoyo en los estudios de expertos estadounidenses, en particular los del BM, cuyas reflexiones sobre cuestiones de población han "enriquecido [su] pensamiento".⁸⁴ Dichos expertos trabajan en instituciones de investigación muy respetadas en los medios intelectuales oficiales de Estados Unidos y de los países subdesarrollados.

La afirmación de McNamara relativa a su deuda intelectual hace surgir más dudas —después de conocer sus ideas acerca de las cuestiones de población— sobre la cientificidad de la producción intelectual de la cual se reclama, puesto que su discurso se presenta como el equivalente de *lo científico*, de *la verdad* a la cual hay que adherirse a riesgo de caer en *el error*, su contrario, y lo que es más en la exco-

⁸² *Ibid.*, p. 20.

⁸³ R. S. McNamara, "Discours...", *cit.*, p. 14.

⁸⁴ Cfr. R. S. McNamara, "Una vie...", *cit.*, p. 12.

muni6n. McNamara —y si habremos de creerle, los investigadores que lo inspiraron— no argumenta, decide que no hay m1s verdad que la suya, impone un discurso: el discurso de la fuerza. No es el car1cter cient1fico, si lo hay, de su discurso lo que le da fuerza, sino la fuerza lo que le permite presentarlo como cient1fico.

La base del funcionamiento del elemento miedo lo establecen las im1genes catastr6ficas: tensiones econ6micas, agitaci6n pol1tica, etc., es decir, conflictos sociales, pero satanizados. El mensaje es dirigido a las clases dominantes, quienes tienen el poder de imponer sus intereses y representaciones del mundo social para evitar el caos presagiado por McNamara. Pero, desgraciadamente para 6l, el pensamiento a favor del crecimiento de la poblaci6n dominaba a6n en los pa6ses subdesarrollados, lo que significar1a un cierto retraso en la aplicaci6n de sus ideas; este tiempo ser1 empleado en convencerlos, a fuerza de persuasiones y presiones econ6micas y pol1ticas, de la necesidad de la puesta en pr1ctica del "paquete" sobre poblaci6n del BM.

Los dos elementos citados con anterioridad encajan perfectamente en la construcci6n discursiva de McNamara. Podr1 sintetizarse ese razonamiento de la manera siguiente: "es porque tenemos raz6n, es decir porque conocemos la verdad, que podemos prevenirlos acerca de lo que podr1a ocurrir si no actuamos [enti6ndase clases dominantes de pa6ses desarrollados y subdesarrollados] en el sentido de lo que nos ha sido demostrado y sugerido por nuestra ciencia. Es necesario detener el crecimiento de la poblaci6n de los pa6ses subdesarrollados [es decir de las clases trabajadoras de esos pa6ses]". Los argumentos nacionalistas de los pa6ses subdesarrollados, opuestos en un principio a las

tesis de McNamara, son asimilados —gracias al apoyo de ciertos intelectuales y a la alquimia verbal de los dirigentes pol1ticos— cada vez m1s a los argumentos difundidos por el BM, sin nombrarlo.

2. SEGURIDAD NACIONAL

Parecer1a que el ex secretario de la Defensa de Estados Unidos actuara como si todav1a ocupara el mismo puesto. Existe, de hecho, un cierto paralelismo, guardando las debidas proporciones, entre el papel del BM y el del Pent1gono. Este 6ltimo act6a como aparato dirigente de guerras convencionales, mientras que el primero act6a mediante el estrangulamiento y la dominaci6n econ6mica, lo que le da a este otro tipo de guerra su car1cter particular.

Su pr1ctica de gendarme mundial le permite hablar a nombre de todos los que cree y quiere representar, a la manera de un profeta... del apocalipsis: "la amenaza de violencia est1 intimamente ligada a la de un crecimiento demogr1fico no controlado. No hay *ninguna* duda de que las presiones demogr1ficas ejercidas por las poblaciones subdesarrolladas pueden provocar tensiones econ6micas y una agitaci6n pol1tica susceptible, a su vez, de degenerar en conflictos.

"*Esta violencia debe prevenirse. Todos nosotros compartimos la responsabilidad de asegurar a la humanidad contra ese riesgo*" (cursivas nuestras).⁸⁵

"La amenaza de presiones demogr1ficas incontrolables es muy similar a la de una guerra nuclear."⁸⁶ Seg6n McNama-

⁸⁵ R. S. McNamara, "Allocution...", *cit.* p1gina 20.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 20; R. S. McNamara, "Discours...", *cit.*, p. 3; R. S. McNamara, "Une vie...", *cit.*, p. 14.

ra, lo que está en peligro es la "humanidad", la "civilización", la seguridad de las naciones. Es su manera de llamar la atención de los dominantes sobre los riesgos de destrucción del gran sistema de desigualdades que quisieran perenne para el mantenimiento de sus privilegios.

No es por azar que McNamara utilice una analogía militar para provocar un temor mayor: dirige una verdadera guerra contra el crecimiento demográfico de los países subdesarrollados, lo que no le impide hablar al mismo tiempo a nombre de un cierto humanismo que se apoya, contradictoriamente, en la negación de la mayor parte de los seres humanos que ejercen "presiones demográficas". Su humanismo se asemeja más bien a una representación de clase que se apoya en concepciones unilaterales, unidimensionales, dogmáticas, no explicadas, de la relación crecimiento de la población-desarrollo, que por el hecho de ser creadas, recreadas y difundidas desde una posición de poder económico y político se pretenden verdaderas, deseables y únicas.

3. LA CUESTIÓN ECONÓMICA

3.1. *La apertura de nuevos mercados*

El aspecto económico del discurso que nos ocupa empieza a delinearse a raíz de la necesidad de una diversificación de las actividades financieras del BM y de la reorganización de la división internacional del trabajo. En 1968, McNamara señala dos sectores en los cuales el BM debe intervenir prioritariamente: la agricultura y la "regulación del crecimiento demográfico". En su opinión, el primer sector mencionado debe ser objeto de una mayor expansión, porque ha estado en cierta forma abandonado; acerca del segundo, se trata de

ampliar las actividades del BM, de manera que éste intervenga en un terreno "espinoso".⁸⁷ Se observa entonces que la expansión de los intereses de esta organización hacia nuevas esferas de acción coincide con lo que podría considerarse el comienzo de una de las múltiples crisis del capitalismo, y responde en cierta medida a la necesidad estructural de la economía capitalista de encontrar nuevos mercados o de crearlos allí donde hasta ese momento no existía una demanda de los bienes necesarios para la puesta en práctica de un modelo de control. Por otro lado, se trataba de dirigir la mayor parte de los préstamos del BM hacia un sector productivo en donde la comercialización e industrialización de los bienes comenzaba ya a estar dominada por las grandes firmas multinacionales agroalimentarias. Además las reflexiones concernientes a la posesión de la tierra, al plusvalor creado en la agricultura y arrebatado por la economía urbana, etc., que podrían sugerir algunas explicaciones, están ausentes en los planteamientos de los pensadores del BM. Para ellos, se trataba simplemente de un problema de dinero y de buena administración. La combinación de estos dos elementos aseguraría, eventualmente, el aprovisionamiento de alimentos de los países subdesarrollados y de los desarrollados, al mismo tiempo que la implantación de la estrategia del modelo de control en los primeros.

⁸⁷ "El sector que debe conocer la mayor expansión en nuestro programa quinquenal es la agricultura, que es desde hace tiempo el niño descuidado del desarrollo [...] Esto me lleva a otro campo en el que el BM necesita tomar nuevas iniciativas: la regulación del crecimiento demográfico". R. S. McNamara, "Discours...", *cit.*, pp. 11-13.

3.2. El criterio de rentabilidad

Como toda empresa capitalista, el BM tiene como objetivo la realización de la ganancia. Un elemento que permite medir el rango en el cual ésta puede encontrarse es la rentabilidad de la inversión. Este criterio tiene la propiedad de servir de impulso y de atracción a los capitales invertidos en los diversos sectores y ramas económicas, y permite también asegurar a los capitalistas la mejor opción para sus intereses. Pero cuando se trata de abrir nuevos mercados bajo la forma de proyectos nunca emprendidos hasta entonces, es necesario convencer a los interesados para que no duden del resultado de sus inversiones.⁸⁸ Puesto que se trata de llevar a cabo ese proyecto en los países subdesarrollados, el lado "humanitario" del líder del BM podría hacer pensar a los inversionistas potenciales que se corre el riesgo de debilitar la política general de préstamos de la superorganización, pero McNamara se encargará de demostrarles que no ha perdido el carácter agresivo que debe ser inherente a todo buen administrador capitalista y que no habrá ni hará concesiones de ninguna especie.⁸⁹

⁸⁸ A McNamara le tomó cuatro años convenirse de sus propias ideas: "en los países en vías de desarrollo donde la tasa de natalidad es excesiva, los préstamos otorgados para la planificación demográfica tienen *quizás* la rentabilidad económica más alta de todos aquellos acordados por el Banco [Mundial]", BIRD, "Allocution prononcée au Bond Club de New York par M. R. S. McNamara, président du Groupe de la Banque Mondiale", 14 de mayo de 1969, p. 10; "En los países en vías de desarrollo cuya tasa de natalidad es excesiva, los préstamos otorgados tienen *sin duda* la rentabilidad económica *más alta* de todos los que el Banco otorga", R. S. McNamara, "Une vie...", *cit.*, p. 132, todas las cursivas son nuestras.

⁸⁹ "Quiero precisar que en esos campos relativamente nuevos (agricultura, educación y limitación de nacimientos) emplearemos las mismas normas rigurosas en lo que se refiere a la

3.3. El ahorro interno y la deuda exterior

Uno de los argumentos más difundidos por el BM —que encontraremos más tarde en los escritos de varios intelectuales orgánicos latinoamericanos en la misma época, es decir, a finales de los años sesenta— es aquel que sostiene un crecimiento demográfico rápido —el criterio de comparación es por supuesto el modelo de los países desarrollados— implica una reducción del ahorro interno, lo que provoca a su vez una disminución del nivel de vida, que ya es bajo. En otras palabras, el crecimiento de la población consume todo lo que, de otra manera, podría invertirse en las empresas productivas. Los gobiernos de los países subdesarrollados se encontrarían entonces frente a la siguiente alternativa: el control del crecimiento demográfico o el retroceso económico.⁹⁰ El razonamiento que está detrás de esa tesis considera que todos los gobiernos de los países subdesarrollados están interesados o deben estar interesados en la búsqueda de un cierto tipo de desarrollo —capitalista— que los ayudará a salir de su condición de países atrasados. En ese marco de referencia está implícita

rentabilidad económica del proyecto y a la solvencia del país en cuestión", BIRD, "Allocution...", *cit.*, p. 9; "Nuestra política de préstamos está fundada en dos principios de base: un proyecto debe ser rentable y el prestatario debe ser solvente. No hay que equivocarse al respecto, préstamos sólo si esas dos condiciones son cumplidas, y cumplidas integralmente", R. S. McNamara, "Une vie...", *cit.*, p. 123.

⁹⁰ "Importa comprender por qué la natalidad excesiva de los países del tercer mundo roe sus esfuerzos de desarrollo. La razón principal es que sus gobiernos están obligados a consagrar al mantenimiento del bajo nivel de vida actual una proporción anormalmente alta de su ahorro nacional, la que, de otra manera, habría podido alimentar las empresas productivas", R. S. McNamara, "Allocution...", *cit.*, p. 8.

la concepción del Estado de bienestar (*Welfare State*), la cual se encuentra lejos de constituir el rasgo esencial del llamado tercer mundo. Pero sí constituye el elemento central, incluso la esencia misma, de la abstracción que los países desarrollados han hecho de sus propias sociedades. Ello es transplantado a los países subdesarrollados de una manera tal que su funcionamiento no puede tener un significado más que en el campo de la cohesión ideológica de los receptores del mensaje, en un primer momento. Así, lo que a primera vista aparece como una simple descripción de las sociedades subdesarrolladas, propone otro elemento que va a agregarse al *corpus* ideológico de las clases dominantes: una nueva visión de la gestión de la sociedad.

La reducción del nivel del ahorro interno provocada por el rápido crecimiento de la población —según McNamara y el BM— no solamente afecta la satisfacción de las necesidades primarias, sino a “todos los sectores”⁹¹ de la economía. Ya no se trata de una oposición población-recursos, sino de una extensión de la cuestión, es decir de una oposición entre el crecimiento de la población (trabajadora) y el desarrollo (capitalista). Se asiste al descubrimiento, ya existente en germen, del efecto negativo multiplicador —quizás una interpretación *sui generis* del multiplicador keynesiano— del crecimiento de la población

⁹¹ “Si es muy rápido [?] el crecimiento demográfico se traduce, en todos los sectores, en la disociación y pérdida de los beneficios que resultan del desarrollo: el ahorro tiende a desaparecer, las necesidades se multiplican y los recursos ya no pueden ser suficientes para satisfacer las necesidades más esenciales”, BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1972 des Conseils des Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D. C., 25-29 de septiembre de 1972, página 20; R. S. McNamara, “Une vie...”, *cit.*, p. 116.

(trabajadora) sobre la economía en su conjunto. El resultado de esa lógica es una multiplicación de las necesidades.

Un corolario de la retórica de McNamara se refiere a la deuda externa. Puesto que hay un efecto negativo sobre la economía, provocado por el “excesivo” crecimiento demográfico, la producción de bienes para el consumo interno y para el mercado internacional sufre entonces una reducción. Esto implica una disminución de la capacidad de pago de las deudas, de parte de los países afectados,⁹² ya que el ingreso de divisas se reduce en la medida en que el crecimiento demográfico impide la inversión productiva. El problema consiste entonces en encontrar una solución a la cuestión de población en el sentido de invertir esa lógica: McNamara piensa haberla encontrado en la puesta en práctica de programas de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

El error principal de esta visión es creer que se trata solamente de algo que se relaciona principalmente con las finanzas y la tecnología, allí donde el problema fundamental es de naturaleza social: la propiedad privada de los medios de producción y las relaciones sociales específicas dominantes en los países considerados. Visto desde otra perspectiva, lo que McNamara y el BM consideran como problema aparece como la manifestación, el resultado de las relaciones de dominación.

⁹² “Es necesario [...] ver las cosas de frente: si en un gran número de esas naciones [países subdesarrollados], no se llega a frenar razonablemente [?] un crecimiento demográfico desenfrenado, no solamente los proyectos de desarrollo que emprendan serán al final de cuentas insuficientes, sino que sucederá también que dentro de diez o veinte años esas naciones serán incapaces de reembolsar su deuda externa”, BIRD, “Allocution...”, *cit.*, p. 10; R. S. McNamara, “Une vie...”, *cit.*, p. 132.

3.4. La ayuda externa

Es a partir de todos los anteriores descubrimientos del universo discursivo de McNamara que se llega a justificar la nueva empresa. Los países subdesarrollados pueden hacer todo lo que quieran para intentar encontrar una solución a sus problemas de población, pero, aunque sea un aspecto que los afecta más directamente, es a la comunidad internacional del campo capitalista desarrollado a quien corresponde el papel de salvadora del llamado tercer mundo, puesto que la acumulación de capital deviene casi imposible en una situación donde todo es consumido por la población creciente. A causa de esto, las inversiones necesarias no pueden realizarse sino gracias a la conciencia "humanitaria" de aquellos que monopolizan los "bastante raros fondos mundiales de [para el] desarrollo". Así, pues, los países subdesarrollados se ven en la necesidad de pedir ayuda externa⁹³ para salir de su pobreza y los países desarrollados, a través del BM, tienen necesidad de buscar los medios para asegurar el éxito rápido de su proyecto, cuya paternidad es, sin duda alguna, estadounidense.

La eliminación de problemas reales como la dependencia económica, el monopolio de las firmas multinacionales en ramas

⁹³ "Es [...] evidente que si queremos multiplicar por 15 la eficacia del programa [de planificación familiar] durante los próximos treinta años, debemos incrementar nuestra ayuda sin más tardanza", R. S. McNamara, "Discours devant le Conseil des Gouverneurs", Copenhague, 21 de septiembre de 1970, p. 18). "Si bien es verdad que nada puede realizarse a menos que esos países [subdesarrollados] pasen ellos mismos a la acción, es igualmente evidente que no podrían alcanzar las metas de una tarea tan colosal sin ayuda exterior", BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1976 des Conseils des Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Manila, 4 de octubre de 1976, p. 17.

clave de la producción, las relaciones de producción dominantes en los países subdesarrollados, etc. —cuya combinación específica contribuye a que se recurra a la ayuda exterior y por consiguiente, dadas las condiciones de los países subdesarrollados, a la mayor dominación del imperialismo en ese campo—, convierte el discurso del BM en un catálogo de banalizaciones en donde la repetición *ad infinitum* de sofismas neomalthusianos terminará por erigirse en verdad científica y traducirse en política.

4. LA ALIMENTACIÓN Y EL HAMBRE

Si continuamos el análisis del discurso mcnamariano, nos damos cuenta de que su esfuerzo intelectual no termina con la producción de las ideas anteriormente citadas; gracias a él, se agregan dos nuevas culpas a la contabilidad del crecimiento demográfico: la desnutrición y el desempleo crónico (rural y urbano).⁹⁴ En la lógica de McNamara está permitido agregar cualquier cosa siempre y cuando no vaya en contra de la premisa de base, la cual se define apriorísticamente como el equivalente del mal absoluto, impedido para convertirse por sí mismo, ni siquiera transitoriamente, en algo que podría tímidamente ser su contrario. Esta posibilidad sólo es factible mediante la intervención y el control del BM.

⁹⁴ "Los programas de desarrollo no han tenido aún los ajustes que exigen las consecuencias de un crecimiento demográfico ininterrumpido. Dos de esas consecuencias [...] —la desnutrición generalizada y el desempleo crónico cada vez más extendido— merecen que se les preste una atención particular", BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1971 des Conseils des Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D. C., 27 de septiembre-1 de octubre de 1971, cursivas nuestras; R. S. McNamara, "Une vie...", *cit.*, pp. 9-10.

Si entre los ideólogos oficiales ya es común comenzar los discursos a partir de lo que debería ser explicado, en McNamara esta práctica adquiere las características de hábito. En 1974 descubre que la crisis de los alimentos en los países subdesarrollados es causada por su baja productividad agrícola y, *of course*—como diría el mismo Malthus— por el crecimiento rápido de la población (trabajadora).⁹⁵

De la misma manera que en el siglo pasado, pero ahora con medios de difusión de ideas mucho más eficaces, el fantasma de la hambruna—en un sistema económico donde los precios en el mercado mundial son más importantes que la satisfacción de las necesidades primarias de la población mal alimentada, lo que provoca el gran desperdicio de productos alimenticios que se observa— se presenta como el resultado de la ausencia de control del crecimiento de la población.

En lo que se refiere al desempleo, parecería que dentro del paraíso mental de McNamara, el pleno empleo en los países desarrollados es una realidad indiscutible. Pero, de hecho, en aquéllos, el desempleo, aunque no alcanza a un número tan grande de individuos como en los países subdesarrollados, no es menos crónico que en estos últimos. En realidad, es una ley del propio modo de producción capitalista.

⁹⁵ "Mientras que el equilibrio entre la oferta y la demanda mundiales de cereales a largo plazo se han mantenido bastante bien, los países en vías de desarrollo conocen por su parte una penuria de productos alimenticios cada vez más inquietante, que seguramente se agravará si no se encuentra algún remedio a la crisis. Esta crisis es imputable esencialmente [!] al crecimiento rápido de la población de los países del tercer mundo y a la insuficiencia de su productividad agrícola", BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1974 des Conseils des Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D. C., 29 de septiembre-4 de octubre de 1974, p. 31.

Cabría entonces preguntarse si McNamara piensa que en los países desarrollados el desempleo es también debido al crecimiento demográfico. La lógica del capital nos respondería afirmativamente, sólo que en este caso la culpa sería de los trabajadores migratorios, es decir del tercer mundo, y por consiguiente prolíficos.

5. LA ESTRATEGIA

El mensaje emitido por McNamara no se dirige a cualquier persona; al contrario, en su construcción ideal hay una explicación de la parte del universo social que debería ser la más interesada en tomar bajo su responsabilidad la puesta en práctica de las medidas consideradas en su discurso. Se trata de los dirigentes políticos, pero los de aquellos países donde se plantea el problema contenido en el discurso mcnamariano, cuyos principales elementos ya han sido señalados anteriormente. Todo esto a causa de la poca importancia que le han dado al crecimiento demográfico.⁹⁶ Entonces, el discurso del jefe del BM pretende funcionar para ayudar a esas fracciones de las clases dominantes que no pudieron hacer los descubrimientos que McNamara les proporcionó, porque son incapaces de pensar por sí mismas la realidad de sus países y de tomar las medidas adecuadas a las circunstancias.

Al ser fracciones de clase que ejercen el poder, también son las mejor situadas para administrar la nueva estrategia. Esta estrategia coincide al mismo tiempo con los intereses concretos de esas fracciones y con los intereses que esas fracciones

⁹⁶ "... numerosos dirigentes políticos en los países en vías de desarrollo dan poca importancia a la reducción del crecimiento demográfico", R. S. McNamara, "Discours...", *ibid.*, p. 14.

representan; pero no cristaliza en un solo día, ya que existe una cierta dinámica de las relaciones de fuerza en el interior de cada país subdesarrollado y entre éste y el exterior, lo cual va a acelerarla o retardarla. Las propias clases dirigentes de los países subdesarrollados se encontraban en ese momento muy influidas por lo que ellas mismas habían sostenido y defendido durante varias décadas: el aumento de la población, que ellas habían aprovechado, y cantidades no despreciables de fuerza de trabajo barata en el campo y en la ciudad. Además, este aspecto representaba un punto de concordancia con la Iglesia católica —defensora tradicional de las tesis natalistas—, lo cual, en países donde aquella había dominado durante siglos, era un elemento de coexistencia muy importante. McNamara conocía bien esta situación y para tranquilizar a esas clases dirigentes, les recordó lo que había sido escrito en el documento del Vaticano II y por Paulo VI acerca del tema: no existía oposición alguna a los objetivos, sino a los medios.⁹⁷

Esa bendición y ese compromiso entre los poderes terrenales y del espíritu parece haber tenido éxito, ya que cuatro meses después de su discurso en la Universidad Notre Dame y habiendo proporcionado los elementos para no inquietar a las buenas conciencias de los dirigentes políticos de los países subdesarrollados, McNamara hace referencia a una cierta demanda de éstos para encontrar la solución a sus

⁹⁷ "Ustedes, al igual que la totalidad de la Iglesia católica, se han consagrado a los objetivos del desarrollo. Basta con leer la *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno* del Vaticano II y la Encíclica *Populorum Progressio* de Paulo VI para darse cuenta. Esos dos documentos impresionantes subrayan la necesidad de resolver los problemas demográficos en función del desarrollo. La controversia creada en ese campo no trata sobre los objetivos, sino únicamente sobre los medios", R. S. McNamara, "Allocution...", *cit.*, pp. 20-21.

problemas de población.⁹⁸ La estrategia comenzaba a dar sus frutos. En efecto, la campaña llevada a cabo desde hacía más de un año había hecho eco en las fracciones de clase que habían comprendido el mensaje del BM. Las clases y fracciones de clase que habían sabido traducir las palabras de McNamara serán a partir de ese momento las que van a desempeñar el papel de vanguardia interna en los países subdesarrollados. En este contexto, las fracciones que tendrán el mayor interés en la estrategia propuesta por el BM serán aquellas que van a identificarse aún más con los intereses en juego reflejados por ella, a saber, las fracciones burguesas transnacionalizadas. Esto no impedirá, sin embargo, que las demás fracciones dominantes se beneficien con la nueva reorganización del mercado y la expansión del aparato burocrático.

6. HACIA UN MODELO DE CONTROL DE LOS MODOS DE REPRODUCCIÓN DE LAS CLASES TRABAJADORAS DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS

El recurso a la abstracción pura, a una esencia mística, como pilar de la legitimidad discursiva es un elemento característico del lenguaje de los profetas. McNamara, quien se coloca, en virtud de su discurso, en el papel de portador de lo razonable en general, reproduce ese mismo esquema.⁹⁹ Pero nos equivocáramos si

⁹⁸ "Constatamos hoy en día una toma de conciencia generalizada al respecto [expansión demográfica], y son cada vez más numerosos los gobiernos que expresan su intención de buscar la solución", R. S. McNamara, "Discours devant le Conseil des Gouverneurs", Washington, D.C., 19 de septiembre de 1969, p. 8, cursivas nuestras.

⁹⁹ "La Providencia nos ha colocado en un momento crítico de la historia en el que una solución razonable, responsable y moral debe

pensáramos que es ese aspecto lo que hace más creíbles las intenciones del BM. Ese discurso es la forma que se da esa organización financiera para intentar facilitar la penetración de sus inversiones económicas y de su fuerza política. Son estos dos aspectos los que permiten la concreción del predicado del discurso mcnamariano en los países subdesarrollados.

Según las tesis del BM, los países que se encuentran en las situaciones descritas en las páginas anteriores son los países subdesarrollados, debido a que en la mayor parte de ellos es posible observar un crecimiento demográfico más elevado que el de los países desarrollados. Por consiguiente, es en ese universo donde aquellas tesis pretenden tener un impacto. Es posible constatar, por otra parte, que los niveles de crecimiento de la población varían entre los mismos países subdesarrollados, y es posible incluso encontrar niveles similares a los de los países desarrollados, pero debidos a causas diferentes; por ejemplo: una mortalidad y una fecundidad relativamente elevada en los primeros y la inversa en los segundos. Ello no implica, sin embargo, que esa parte de los países subdesarrollados sea excluida de los planes del BM. Al contrario, en su razonamiento, el elemento prevención¹⁰⁰ tiene mayor prioridad. El paso siguiente consiste en enumerar los objetivos a seguir, entre los cuales se pueden

ser aportada al problema demográfico", R. S. McNamara, "Allocution...", *cit.*, p. 21.

¹⁰⁰ "Los sucesos ocurridos desde hace un año han confirmado la opinión que yo había expuesto luego de nuestra asamblea de Copenhague. En ese entonces me declaré firmemente convencido de la necesidad de acordar una alta prioridad a la planificación demográfica en la mayor parte de los países en vías de desarrollo —incluso en aquellos donde los síntomas de la sobrepoblación no son aún plenamente evidentes—", BIRD, SFI, AID, *Assemblées...1971*, *cit.*, p. 10, cursivas nuestras.

mencionar como los principales "adelantar en algunas décadas la evolución de la fertilidad [fecundidad]"¹⁰¹ y "reducir la tasa de crecimiento (demográfico) al 1% [lo que implicaría una población estable] de aquí al año 2000"¹⁰².

Los programas de "planificación demográfica" (de control natal) son considerados como el medio para alcanzar los fines propuestos,¹⁰³ lo cual va a implicar que el plan del BM sea centrado en el éxito de las medidas médicas y tecnológicas inherentes a los programas.¹⁰⁴ En otros términos, la problemática va a aparecer como una simple cuestión de salud allí donde el aspecto socioeconómico que se encuen-

¹⁰¹ "Primeramente, debemos fijarnos un objetivo realizable. Propongo que este objetivo consista en adelantar algunas décadas la evolución de la fertilidad, lo cual no tardará en suceder espontáneamente en la ausencia de toda planificación demográfica", R. S. McNamara, "Discours Devant le Conseil des Gouverneurs", Copenhague, 21 de septiembre de 1970, p. 14.

¹⁰² "Un estudio efectuado por la OCDE muestra que en 1968 los programas de planificación familiar de los países en vías de desarrollo no han permitido evitar sino dos millones y medio de nacimientos, mientras que si se quiere reducir la tasa de crecimiento al 1% en el año 2000, habría que evitar más de un billón", R. S. McNamara, "Discours...", *cit.*, 1970, p. 18.

¹⁰³ "Si los programas de planificación demográfica, por más eficaces que puedan ser, se muestran incapaces para frenar la tendencia a la urbanización antes del fin del siglo, ¿con qué podemos contar entonces? Francamente, no tenemos idea alguna", R. S. McNamara, "Discours...", *cit.*, 1969, p. 22. Una organización diferente de la sociedad difícilmente tendría cabida en las proposiciones de McNamara.

¹⁰⁴ "No hay motivo para tener que, bajo el efecto de una regulación de los nacimientos, la población disminuya en proporciones inquietantes. De hecho, se corre más bien el riesgo opuesto: el de asistir a una proliferación demográfica excesiva a pesar de la existencia de un sistema de regulación de los nacimientos, si éste es mal utilizado", R. S. McNamara, "Allocution...", *cit.*, p. 12.

tra en la base no es tomado en consideración más que por implicación necesaria. Se asiste, poco a poco, a la transformación de un proyecto de población en un verdadero modelo de control cuyas líneas directrices van a influir en varios sectores de las sociedades en cuestión. El peso mayor le será dado al financiamiento de la infraestructura necesaria para la realización de los programas de planificación familiar, a la administración de éstos y a la búsqueda de métodos más eficaces de control de nacimientos.¹⁰⁵ Posteriormente, el aspecto educativo será también tomado en cuenta: se sugiere incluir información acerca de la nutrición, la agricultura y la planificación familiar en los programas escolares y para-escolares.¹⁰⁶

En 1976, McNamara comprueba que los países subdesarrollados tienen aún graves problemas económicos a pesar de la introducción de los programas de planificación familiar. Esto lo lleva a aconsejar la reorganización del gasto público y la intensificación del esfuerzo en actividades tales como el crecimiento de la producción alimentaria, el reforzamiento de medidas para frenar el crecimiento demográfico y la extensión de los servicios sociales a las fracciones sociales más "desprovistas".¹⁰⁷ Por otra parte, admite, un año después, que los programas de planificación familiar han sido fragmentarios e ineficaces "casi en todas partes del mundo",¹⁰⁸ pero que ello es debido principalmente a la falta

¹⁰⁵ Cfr. R. S. McNamara, "Discours...", cit., 1968, pp. 15-16; R. S. McNamara, *Une vie...*, cit., p. 25.

¹⁰⁶ Cfr. R. S. McNamara, "Discours prononcé devant le Conseil des Gouverneurs", Nairobi, 24 de septiembre de 1973, pp. 27-28.

¹⁰⁷ Cfr. R. S. McNamara, *Assamblées...* 1976, cit., p. 17.

¹⁰⁸ Cfr. BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1977 des Conseils des Gouverneurs. Compte Rendu, Sommaire*, Washington, D.C., 26-30 de septiembre de 1977, p. 12.

de datos adecuados y a la noción "confusa e incierta" que los países subdesarrollados tienen de la relación entre las tendencias de la fecundidad y las políticas de desarrollo. La afirmación sobre este último punto aparece sin embargo después de que fueron puestos en práctica todos los mecanismos de introducción y funcionamiento del modelo de control, lo cual no ha hecho retroceder ni un milímetro la política del BM; al contrario, ello constituye un elemento más para justificar la diversificación de su penetración y facilitar aún más su vocación controladora.

En función de lo que hemos analizado hasta aquí, es posible afirmar que no se trata entonces de la creación de una "política de población", la cual permanece como una abstracción indeterminada, sino de un modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras de los países subdesarrollados, cuya implantación en éstos va a depender de la relación interna y externa de las fuerzas sociales en conflicto. Ese modelo no puede difundirse e implantarse sino gracias al hecho de que responde a los mismos intereses concretos de quienes lo acogen; es decir, su materialización se debe a la existencia de relaciones sociales específicas que le sirven de apoyo.

C. El Banco Mundial en acción

1. EL BANCO MUNDIAL Y EL FONDO DE NACIONES UNIDAS PARA ACTIVIDADES EN MATERIA DE POBLACIÓN (FNUAP)

Desde su creación en 1944, en Bretton Woods, el BM ha estado ligado, como institución especializada, a la ONU. En lo que se refiere al estudio de la dinámica de la población mundial, es esta última la que concentra toda la información pro-

ducida en ese campo hasta nuestros días. Apoyándose en ese conocimiento y en virtud de su papel de foro político internacional, la ONU ha sugerido varias líneas directrices, en cuanto a población, a los países miembros considerados como los más afectados. En los estudios que ella posee y en los que promueve, es posible observar una gran diversidad de enfoques teóricos —para constatarlo basta leer los documentos de las conferencias mundiales sobre la población organizadas por la ONU—, pero los que dominan no son los más adecuados a las condiciones específicas de los países para los cuales sirven de referencia o quieren servir de modelo. Para equilibrar los diversos enfoques, la ONU recurre a menudo al eclecticismo, lo que implica no solamente una mayor confusión y desconocimiento de la problemática, sino el fracaso de las medidas propuestas.

En realidad, no es el conjunto ecléctico de las proposiciones de la ONU el que tiene el papel dominante, sino las proposiciones (modelo) más ortodoxas del BM. Existe una colaboración estrecha, en lo que se refiere a los medios, entre éste y la FNUAP.¹⁰⁹ Cabría preguntarse, sin embargo, si es posible actuar conjuntamente sólo en lo que respecta a los medios cuando se conocen perfectamente los fines del modelo de control; de hecho, su legitimidad se ve reforzada por ese apoyo del FNUAP. Existe entonces en la práctica una división del trabajo entre esas dos organizaciones, pero de tal naturaleza que el saber acumulado en materia de población por los departamentos especializados de la ONU, va a

¹⁰⁹ "La planificación demográfica en un campo en el que el Banco (Mundial) coopera estrechamente con el Fondo de Naciones Unidas para las Actividades en materia de Población", BM, AID, *Rapport Annuelle 1973*, p. 22.

verse reducido a un cierto número de argumentos falaces. El BM, al mismo tiempo que desborda los intereses particulares de esos departamentos, no puede hacer abstracción de su apoyo para cristalizar el modelo de control. En resumen, el BM va a cubrir el grueso de los aspectos económicos, políticos e ideológicos de la estrategia.

2. EL OBJETIVO DE LA "ESTRATEGIA DE DESARROLLO"

Según lo que hemos analizado, la estrategia de desarrollo a la que hace alusión el BM no es otra cosa que la continuación del modelo de acumulación capitalista bajo la égida de las firmas multinacionales. Pero el objetivo es colocar "en el corazón" de esa estrategia el modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras¹¹⁰ y experimentar en las clases trabajadoras de los países subdesarrollados las medidas que la acompañan, antes de que un decrecimiento de aquéllas se logre gracias a un eventual desarrollo global.¹¹¹ Y ello a través de "políticas demográficas nacionales". Cuando los objetivos son tan claros, no es posible evitar reacciones como aquellas a las que McNamara se refiere cuando afirma que: "sería absurdo proclamar, como algunos, que la regulación de los nacimientos es una si-

¹¹⁰ "Hace más de 6 años que el Banco otorga préstamos para proyectos demográficos. Y hace un poco más de tiempo que se esfuerza en colocar los objetivos demográficos en el corazón de su estrategia de desarrollo", BM, AID, *Rapport Annuelle 1977*, p. 8.

¹¹¹ "Lo que se espera de hecho de las políticas demográficas nacionales es ver si una baja de las tasas de natalidad puede ser iniciada antes de lo que se produciría 'normalmente' en el marco del desarrollo económico y social global", BM, AID, *Rapport Annuelle 1968*, p. 45.

niestra maquinación destinada a imponer a los pobres algo que no quieren en absoluto".¹¹² De hecho, la totalidad de su discurso y los dos puntos que acabamos de señalar, así como la concreción del modelo de control en ciertos países subdesarrollados, no permiten ignorar ese temor. Por otra parte, McNamara no piensa que sea necesario demostrar que la regulación de los nacimientos no está dirigida ni ha sido impuesta a los pobres. Acerca de saber lo que éstos desean, es bastante limitado plantearse la reflexión en términos de demanda insatisfecha, habría más bien que pensar tomando en consideración la complejidad de factores sociales, económicos, culturales, etc., que producen la especificidad de los modos de reproducción de las clases trabajadoras en un contexto determinado. En otras palabras, sería más explicativo centrar la atención en las condiciones materiales y simbólicas que están en la base de la existencia o ausencia de sus deseos, que en los deseos interpretados al estilo mcnamariano. En lo que se refiere a la imposición del modelo de control, podría afirmarse que incluso en caso de que no sea verdad, ello no impide que el modelo sea aplicado, lo que implica de cualquier manera una trasposición de ideas y de medidas que no surgen del análisis concreto de las sociedades particulares, sino del análisis abstracto de las necesidades proyectadas del régimen económico dominante. Lo que cambiaría en todo caso sería la fuente de financiamiento.

3. EL DEPARTAMENTO DE PROYECTOS DE POBLACIÓN Y NUTRICIÓN

En 1972, McNamara nos informó de la creación, por el BM, de un organismo

¹¹² R. S. McNamara. "Allocution...", *cit.*, p. 14.

llamado "Departamento de Proyectos de Población y Nutrición" para "abordar el complejo y espinoso problema de la planificación de la población".¹¹³ Ese organismo reproduce fielmente el modelo de control promovido por el BM. Representa, además, el brazo técnico de éste; es decir, constituye uno de los núcleos del saber sobre los cuales se apoya el BM para dar un carácter "científico" a su discurso y "bendecir" el modelo de control. En efecto, el director delegado del nuevo departamento retoma y reproduce palabra por palabra las ideas del jefe del BM y volvemos a encontrar ciertas ideas conocidas: la rentabilidad de los proyectos y su financiamiento; la educación de los líderes políticos; los motivos principales para difundir la información sobre los programas de planificación familiar; las actividades que deben ser realizadas para que esos programas tengan éxito, etc. Incluso la apología de McNamara encuentra sitio.¹¹⁴ Habla, además, de la no rentabilidad de los proyectos de población y educación, aún en el caso de que el reembolso de los préstamos esté asegurado por el gobierno-cliente, el cual paga, y no por la agencia u organismo que lo utilice.¹¹⁵ Curiosa concepción de la rentabilidad económica, sin duda. Sin embargo, termina su ejemplo

¹¹³ Cfr. BIRD, SFI, AID, *Assemblées Anuelles 1972 des Conseils des Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D.C., 25-29 de septiembre de 1972, p. 20.

¹¹⁴ "Robert S. McNamara, Presidente del Banco Mundial desde 1968 ha ampliado aún más el concepto de desarrollo saliéndose de los límites estrechos del crecimiento económico. Al comprender que el alto crecimiento de la población experimentado en la actualidad por la mayoría de los países constituye un obstáculo y con frecuencia anula los esfuerzos para mejorar los niveles de vida", George B. Baldwin *et al.*, "Las labores de población del Banco Mundial", en *Estudios de Planificación Familiar*, Asociación Colombiana para el estudio de la población, vol. 4, t. II, 1973, p. 29.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 29.

de lógica afirmando que a partir de un estudio de costo-beneficio realizado en Jamaica en 1970, "el Banco está tan convencido del hecho de que los proyectos de población constituyen una utilización de recursos tan altamente rentables, que no ha juzgado necesario buscar la prueba de una cosa tan evidente".¹¹⁶ Un verdadero ejemplo de coherencia.

Otro aspecto que hay que remarcar en el discurso de Baldwin es su apreciación de lo que el BM considera como los tres elementos fundamentales para una difusión de la información y de los servicios en lo que respecta a la limitación de la fecundidad. El primero se refiere a los economistas y a aquellos que estudian "las condiciones de vida" desde el punto de vista de la oposición entre el crecimiento de la población y los recursos naturales, y especialmente a aquellos que consideran que es necesario "tomar medidas para frenar y eventualmente detener el crecimiento demográfico".¹¹⁷ El segundo elemento se refiere al mejoramiento de la salud y al bienestar de las madres y de sus hijos, suponiendo siempre que es la limitación de la fecundidad la que lo hará posible.¹¹⁸ El tercero se refiere al derecho al conocimiento y a los medios para que las parejas que deseen limitar su fecundidad.¹¹⁹ En este último punto, la concepción según la cual no se trata más que de un problema de información está implícita. Se privilegia el enfoque de la mercadotecnia.

Con relación a las acciones que deben ser emprendidas para que los programas de planificación familiar sean eficaces, Baldwin nos hace un poco más explícitos ciertos puntos del modelo. Por ejemplo,

en cuanto a los métodos anticonceptivos y al aprovisionamiento de medios necesarios, nos informa que existen métodos ofrecidos por el propio programa y que hay que efectuar los trámites necesarios para obtener esos medios —seguramente ante las firmas multinacionales.¹²⁰ Habla también sobre la distribución: debe haber una coordinación entre los programas de planificación familiar, los servicios nacionales de salud pública y el sector privado (médicos, agencias y organismos, etc.). La política de precios de aprovisionamiento y de servicios debe también ser tomada en cuenta.¹²¹ Finalmente, señala otros aspectos como la información y la utilización de los medios de comunicación de masas, entre otros.¹²² Existen otras actividades sugeridas por Baldwin, pero las que acabamos de citar son el fundamento mismo del modelo de control: introducción de un producto, apoyo publicitario y reparto o monopolio del mercado.

4. AYUDA FINANCIERA Y ASISTENCIA TÉCNICA

Hay dos campos, relacionados con los programas de planificación familiar, en los que el BM actúa una vez que los programas han sido aceptados por los países-clientes: la ayuda financiera y la asistencia técnica. La primera comporta la actividad relacionada con los préstamos, que es una de las tareas propias de toda organización bancaria, mientras que la segunda implica la transferencia del saber-hacer (*know-how*). Es posible entonces hacer una analogía entre el BM y una firma multinacional típica, en lo que se refiere a la introducción de un nuevo producto

¹¹⁶ *Ibid.*, pp. 33-34.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 30.

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ *Ibid.*, p. 32.

¹²¹ *Ibid.*

¹²² *Ibid.*

o de una nueva tecnología en un mercado no explotado hasta ese momento. Por el hecho de que la firma multinacional tiene el monopolio de uno o de diversos productos o bien de una o de varias tecnologías, al igual que el del saber-hacer, la condición para implantarse en los países-clientes es vender todo su "paquete"; es decir, proveer un cierto porcentaje del financiamiento y los conocimientos técnicos para producir un determinado bien. Estos dos elementos pueden coexistir, lo cual sería la condición ideal del funcionamiento de las actividades de las firmas multinacionales, pero el hecho de que sólo uno de ellos permanezca no significa la desaparición de la dependencia.

El modelo de control promovido por el BM sigue la lógica antes mencionada. En efecto, el BM se coloca como el detentador del monopolio del saber acerca de lo que debería hacerse para reducir el crecimiento demográfico de los países subdesarrollados, y propone líneas de conducta a seguir para poner en funcionamiento ese modelo y forma especialista para administrarlo y evaluar los resultados de su funcionamiento. En resumen, si no financia su "paquete" de población, por diversas razones, de todas maneras vende su experiencia organizacional para administrar los programas de planificación familiar, lo cual asegura la fidelidad al modelo tal y como está concebido para funcionar.

El BM no descuida la importancia de la asistencia técnica, pues es una forma de introducirse en el campo de la toma de decisiones. Sostiene, además, la idea inherente al modelo según la cual unas buenas técnicas de administración son "las condiciones *sine qua non* de la eficacia de

los programas de planificación familiar".¹²³ Ciertamente, existe una penetración ideológica y política, pero ésta no aparece tan claramente como la financiera; no obstante, las actividades del BM en materia de población se sitúan en gran parte en el campo de la asistencia técnica.¹²⁴

5. LAS CONDICIONES DE LOS PRÉSTAMOS DEL BM EN MATERIA DE POBLACIÓN

En ese punto es preciso hacer notar cuatro campos donde la actividad del BM se transforma en una verdadera intromisión en los asuntos internos de los países subdesarrollados. Nos referimos particularmente a las condiciones de compra de los bienes necesarios para los programas de planificación familiar, a las de la asistencia técnica, al deber de mostrar la documentación detallada de los cambios eventuales en los programas y, finalmente, a las condiciones para la designación del personal encargado de la administración de los programas y de sus tareas particulares.

¹²³ "Cuando se trata de la planificación de la familia el suministro de asistencia técnica es a menudo tan importante como la ayuda financiera. Las asesorías en la organización, administración y evaluación de los proyectos sobre la formación de personal y sobre la información de la población son frecuentemente condiciones *sine qua non* de la eficacia de los programas. El Banco piensa que este tipo de actividades constituirá una buena parte de sus trabajos en ese campo", BM, AID, *Rapport Annuelle 1970*, p. 28; BM, AID, *Rapport Annuelle 1973*, p. 22.

¹²⁴ "Es bueno remarcar aquí que el volumen de los préstamos no da una idea suficiente de las actividades del Banco en ese sector [planificación demográfica], ya que una gran parte de su ayuda toma la forma de asistencia técnica [...] Esta ayuda no va siempre acompañada de una ayuda financiera provista por el propio Banco", BM, AID, *Rapport Annuelle 1973*, p. 22.

La opinión favorable del BM es necesaria para que los países que han obtenido préstamos para un proyecto de población puedan hacer sus gastos, en bienes y servicios, en otros países que no sean miembros del BM. Además, esos bienes y servicios deben ser comprados sobre la base de la competencia internacional.¹²⁵ De esta manera, el BM realiza su papel de intermediario de los intereses económicos de los países occidentales industrializados y en particular de aquellos cuyas firmas multinacionales controlan la producción y distribución de bienes necesarios para la puesta en marcha de los programas de planificación familiar.

En lo que respecta a la designación del personal, el BM y el país-cliente que recibe el préstamo se ponen de acuerdo para que quien sea elegido como responsable-administrador de los programas de planificación familiar se encuentre entre los funcionarios del Ministerio de la Salud, en el nivel de director médico. Pero, la frase "ponerse de acuerdo" que está escrita en el contrato¹²⁶ no es más que un eufemismo, ya que de hecho el país prestatario, antes de elegir a la persona para el puesto mencionado, debe dar a conocer al BM los nombres y los *curricula* de los candidatos, y sus observaciones y sugerencias (e imposiciones) deben ser tomadas en cuenta.¹²⁷ Las tareas principales a las cuales el funcionario electo debe consagrarse son: la organización de los programas de planificación familiar en los hospitales y colonias; la promoción de la integración de estos programas en los programas materno-infantiles; el entrenamiento del personal y la promoción de

los aspectos informativos de esos programas.¹²⁸ En pocas palabras, debe ser un buen administrador de las medidas médico-tecnológicas. Faltaría saber si esa condición es suficiente para el éxito de los objetivos del BM y si los gobiernos de los países prestatarios ven ahí un problema de autodeterminación política.

Pero las intervenciones del BM no se detienen ahí; no es más que una parte de toda su estrategia. Si un gobierno de un país subdesarrollado acepta las condiciones de los préstamos, se compromete también a respetar otras medidas tales como la asistencia técnica de las firmas que realizan los trabajos de arquitectura y que sean aceptables según los criterios del BM, bajo términos y condiciones satisfactorias.¹²⁹ Se adjudica además el derecho de demandar toda la información y la documentación que quiere acerca de las modificaciones y cambios en los planes originales.¹³⁰ En resumen, el BM se erige en amo todopoderoso del buen funcionamiento del modelo de control.

Hay pues, de una parte, elementos que ponen en tela de juicio la capacidad de los países subdesarrollados para resistir a las presiones económicas y políticas del BM y, de otra parte, se ve cuestionada la capacidad de llevar a cabo una política independiente, en materia de población, que sea el producto de un análisis concreto de una sociedad particular. En la realidad, encontramos que en lugar de una resistencia y de una política independiente, se da una asimilación.

Finalmente, anotamos los objetivos que McNamara señaló tan clara y crudamente para el caso de la India: "el [proyecto

¹²⁵ Cfr. BIRD, *Loan agreement (Population project) between Trinidad and Tobago and BIRD*, 28 de mayo de 1971, p. 4.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 7.

¹²⁷ *Ibid.*

¹²⁸ *Ibid.*

¹²⁹ *Ibid.*, p. 5.

¹³⁰ *Ibid.*, pp. 5-6.

de población] consiste en determinar *experimentalmente* lo que habría que hacer para mejorar la eficacia del programa nacional que la India lanzó para reducir la fecundidad humana, y el cual es el primero y más importante en su tipo aplicado en el mundo. Para obtener resultados, vamos a intentar evaluar minuciosamente diferentes programas en los estados de Mysore y Uttar-Pradesh”, cursivas nuestras.¹³¹ Esos diferentes programas incluían esterilizaciones masivas y los regalos en especie (radios de transistores).

6. LOS PROGRAMAS NACIONALES DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Es bajo el eufemismo de “programas nacionales de planificación familiar” —nosotros diríamos más bien estrategias parciales de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras—, como se escucha frecuentemente en ciertos países subdesarrollados que el modelo de control ha sido implantado. Dada la envergadura de la estrategia, el modelo se concibe para que funcione al menos a nivel nacional.

Paralelamente, existen organismos, sobre todo privados, interesados en las cuestiones de población, pero sus actividades están limitadas a ciertos campos como la investigación y/o la creación de clínicas y centros de información.¹³² Cabría preguntarse ahora si esos organismos no desempeñan al mismo tiempo el papel de

observador de los mercados potenciales para los bienes necesarios para la puesta en marcha de los programas de planificación familiar. Cabría también interrogarse en qué medida esos mismos organismos utilizan o no a las poblaciones sobre las cuales trabajan como conejillos de indias para la aplicación de ciertos anticonceptivos y para la aplicación de técnicas de esterilización. Es con relación a las actividades parciales de esos organismos que el BM reacciona y propone una estrategia global válida para todos los países subdesarrollados y, por extensión, para todos los pobres del mundo.

En virtud de su carácter particular, esa estrategia se va a asimilar y someter a la dirección del BM y éste va a aprovechar la experiencia de esos organismos que, en general, están financiados por los gobiernos o por las asociaciones privadas de los países desarrollados y cuyo interés de base coincide con el del BM.

Es en la descripción de los organismos e instituciones de los países subdesarrollados, que son necesarios para la puesta en marcha de los programas de planificación familiar, que el BM señala la importancia relativa de ciertos campos de la formación social concreta sobre la cual pretende actuar. Un consejo nacional de planificación familiar, las intervenciones de las secretarías de Salud, Educación, Información, Agricultura, al igual que “el recurso a las organizaciones no gubernamentales” y la creación de un cierto mecanismo para centralizar sus actividades,¹³³

¹³¹ BM, AID, *Rapport Annuelle 1972*, p. 48.

¹³² “A diferencia de muchos otros organismos, el Banco no aporta fondos para un programa que estaría limitado a ‘la sola formación’ ni para un proyecto de ‘investigación únicamente’ ni tampoco para la creación de una sola clínica o de un solo centro de información. El Banco quiere ayudar a poner en práctica programas eficaces a nivel nacional”, BM, AID, *Rapport Annuelle 1976*, p. 25.

¹³³ “Los proyectos que se benefician de una ayuda del Banco pueden, luego de su ejecución, necesitar la participación de varias entidades, a saber, no solamente el consejo nacional de planificación familiar (allí donde existe) y el ministerio de Salud Pública, sino también los ministerios de Educación, del Bienestar Social, de Información y de Agricultura.

son aspectos que se deben tener en cuenta para que los programas tengan éxito. No es por azar que no se integren al modelo los aspectos industriales y los relativos al empleo, ya que la solución propuesta por el BM ataca únicamente los niveles superestructurales y el de la producción de alimentos. En realidad, que la cuestión industrial y la del empleo sean incluidas en el modelo al nivel del discurso, no cambia en absoluto su esencia al nivel de la práctica que se conoce.¹³⁴

7. LAS ACTIVIDADES PARA EL FUTURO

Según lo que hemos logrado conocer de las actividades del BM a través de sus Informes Anuales, éste pidió, en 1976, a un grupo de especialistas en cuestiones de población examinar las actividades en ese campo y hacer sugerencias. Señalamos aquí las que el propio BM retiene. Por una parte, se trata de reforzar las actividades en lo que concierne a la fecundidad, y ello a través de dos medios: 1) la persuasión de los gobiernos de los países subdesarrollados acerca de la cuestión costo-beneficios del crecimiento demográfico y 2) la preocupación acerca "de los factores que influyen en la fecundidad al nivel de la familia".¹³⁵

Por otra parte, será necesario que el BM extienda la influencia de la introducción del elemento demográfico a otros campos de su actividad y que los dirigentes polí-

Puede suceder también que se tenga que recurrir a organizaciones no gubernamentales. Esos organismos son a tal punto múltiples que es necesario obtener del gobierno que cree un mecanismo de coordinación y ejecución apropiado, el cual tendrá como objetivo centralizar las entidades responsables de la ejecución del proyecto", *ibid.*

¹³⁴ *Ibid.*

¹³⁵ Cfr. BM, AID, *Rapport Annuelle 1977*, p. 10.

ticos "se pronuncien más frecuentemente y más explícitamente sobre las cuestiones de población".¹³⁶ En resumen, los especialistas sugieren al BM la continuidad de los financiamientos a proyectos de población, "ya que constituyen el principal medio del cual dispone para ayudar a los gobiernos a desarrollar sus servicios de planificación familiar".¹³⁷

Hay entonces tres campos en los que las actividades del BM van a concentrarse: el ideológico, el demográfico y el financiero. Los tres están íntimamente ligados y forman parte de una visión del mundo cuya construcción ideal está basada únicamente en las relaciones entre conceptos. Si aparecen relaciones entre personas es solamente porque impiden la dinámica ideal de esas construcciones del pensamiento. El argumento del costo-beneficio es un ejemplo de ese tipo de relaciones donde la "racionalidad" económica se coloca por encima de la satisfacción de las necesidades humanas, y, además, los acusados del fracaso de esa "racionalidad" son aquellos que han conocido el menor beneficio económico y de otra naturaleza, en términos relativos y absolutos.

En lo que concierne al aspecto demográfico, los análisis van a estar marcados por un enfoque micro-económico. Los análisis parciales, atomizados, pretenderán dar una respuesta a lo que constituye más bien un fenómeno social que desborda ampliamente el marco familiar. Se privilegia el número de hijos en sí y se deja de lado la inserción específica de las familias de diferente extracción social en las relaciones sociales de producción. Para decirlo de otra forma, no es sino en la medida en que se haga un análisis del

¹³⁶ *Ibid.*

¹³⁷ *Ibid.*

conjunto, donde lo general y lo particular se tomen en cuenta y se coloquen en el lugar que les corresponde, que podrán darse respuestas más aproximativas para el conocimiento del objeto de estudio en cuestión.

Por lo que se refiere al aspecto financiero, se sugiere extenderlo y considerarlo como el principal medio del BM. Ahora bien, según éste, sus actividades en materia de población se sitúan en gran parte en el campo de la asistencia técnica. Las sugerencias de los representantes del saber institucionalizado van en el sentido de las proposiciones del BM, recordándole su papel principal, pero no exclusivo, de representante del gran capital financiero. La lógica del "círculo virtuoso de la riqueza" es de esta manera concluida y esbozada para el consumo futuro de los países subdesarrollados.

D. El Club de Roma (CR)

En 1968, el mismo año en que McNamara fue electo presidente del BM, es fundado el Club de Roma. Puede decirse que este organismo representa un cierto punto de vista dominante europeo sobre la cuestión del crecimiento de la población —desarrollo económico y social. Si bien es cierto que hay una gran similitud entre el discurso del CR y el del BM sobre este punto, también es verdad que el primero muestra sus diferencias y originalidades respecto al segundo, sobre todo en lo que concierne a los señalamientos ecologistas y al crecimiento económico de los países desarrollados a largo plazo. Sin embargo, sus argumentos relativos al crecimiento de la población no se diferencian.

El personal de este organismo está compuesto por funcionarios, industriales, hom-

bres de ciencia, etc., quienes, según el CR, no intervienen en la política de sus países, a pesar de tener "acceso a los centros de decisión en los asuntos mundiales, y disponer todos juntos de una gran suma de informaciones y de conocimientos útiles".¹³⁸ El CR en tanto que club se dice no ideológico y apolítico, es decir "neutral", y ello se pretende también válido para sus miembros. En otros términos, parecería que este organismo estuviera colocado fuera de la sociedad concreta, pues esta pretendida neutralidad no puede existir sino en el pensamiento que desarrollan. Su discurso, al igual que el del BM, se apoya en la retórica del humanismo abstracto y de la cientificidad absoluta. Por otra parte, es difícil creer que los intelectuales, funcionarios, industriales, etc., no intervengan en la política de sus países: en tanto que representantes del saber y del poder su papel es más político de lo que admiten.

Complementando el discurso del BM, el del CR incluye de la misma manera ideas tan "avanzadas" como la del abandono del ideal de la soberanía nacional por el de la supranacionalidad¹³⁹ —¡las firmas multinacionales no dirían otra cosa! En esta reorganización de las prioridades de la "humanidad", no hay más lugar para los intereses nacionales de los países subdesarrollados, ya que se trata de un

¹³⁸ Aurelio Peccei y Manfred Siebker, "Rapport Au Conseil de L'Europe", en *Quelles Limites? le Club de Rome Répond...*, Paris, Seuil, 1974, p. 84.

¹³⁹ "Debemos velar porque en el orden social, político y económico, el interés común se coloque por encima de la iniciativa, la ganancia, incluso la libertad del individuo, y sustituir al ideal nefasto de la soberanía nacional y de los intereses sectoriales por el de una jerarquía de agrupaciones o de sistemas humanos interdependientes, donde los imperativos supremos, los del sistema [capitalista] mundial, tendrán la prioridad", *ibid.*, p. 82.

problema que afecta a todos los países; entonces, ¿quiénes mejor que los países desarrollados y su vanguardia, las firmas multinacionales, podrían dirigir ese esfuerzo? Esta forma de plantear los problemas oculta las relaciones de clase al interior y al exterior de los países en cuestión.

Según el CR, la ciencia y la tecnología —y no la manera como han sido puestas en práctica por quienes ejercen el poder— son las grandes responsables de la situación que conocemos actualmente, caracterizada particularmente por “la explosión demográfica”, la contaminación y otros aspectos negativos de la industrialización.¹⁴⁰ La protección de la naturaleza, más que su explotación excesiva, se plantea como una de las prioridades.

Por otra parte, encontramos de nuevo la visión catastrófica según la cual el derumbe de la civilización tendrá lugar si las tendencias de crecimiento actuales —de la población y de la economía— continúan, ya que los límites de la capacidad de la tierra serán alcanzados muy pronto.¹⁴¹ Habría entonces que actuar inmediatamente para dominar esas tendencias y evitar un “desastre”.¹⁴² El CR agrega que el crecimiento demográfico y la emigración rural hacia las ciudades han provocado nuevas formas de pobreza y de esclavitud.¹⁴³ Se elimina por completo la referencia a las transformaciones de las relaciones de producción que han originado esos fenómenos y han hecho apare-

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 78.

¹⁴¹ Fue una de las conclusiones de *Limits to Growth*. Cfr. Comité Ejecutivo del Club de Roma, *Rapport de Tokyo* (Symposium technique du Club de Rome sur le thème: vers une vision globale des problèmes humains, Tokyo, 24-25 de octubre de 1973, París, Seuil, 1974, p. 16.

¹⁴² *Ibid.*

¹⁴³ A. Peccci, M. Siebker, *op. cit.*, p. 78.

cer excedentes relativos de población y, en consecuencia, las migraciones campo-ciudad. Que el CR tome sistemáticamente la manifestación de los fenómenos como su explicación, nos lo muestra también la afirmación según la cual el efecto negativo del crecimiento demográfico sobre el desarrollo económico está bien comprendido, mientras que el impacto de este último sobre la natalidad, la mortalidad y las migraciones internas no lo está. En realidad, si hay algo que se ha podido observar a lo largo de toda la historia, es que los descensos de la natalidad y mortalidad han seguido, generalmente, al desarrollo económico y social. El efecto negativo de las primeras sobre el segundo no ha sido aún demostrado científicamente.

El CR tiene también su modelo que consiste en dirigir selectivamente los progresos de la tecnología mientras exista una limitación del crecimiento demográfico y del aumento del capital. Pero, para que esos objetivos sean logrados, es necesario que la población disponga de medios anticonceptivos en un 100%, que la familia deseada —habría que saber por quién— comprenda solamente dos hijos y que el producto industrial medio por habitante permanezca igual, todo lo cual permitirá canalizar las capacidades excedentarias hacia la producción de bienes de consumo, de alimentos y de servicios. El crecimiento de la inversión industrial deja de ser el objetivo principal.¹⁴⁴

Las premisas malthusianas de las que parten el BM y el CR los conducen a las mismas conclusiones en lo que se refiere a cuestiones de población. Sus divergencias son más bien debidas a las variables que emplean en sus respectivos modelos,

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 93.

lo cual permite, por ejemplo, que el CR proponga un crecimiento cero de la población y del capital, mientras que el BM propone un crecimiento de 1% de la población al año 2000. Le permite, igualmente, declarar que el crecimiento demográfico no es la causa principal del agotamiento de los recursos, sino que éste se deriva más bien de una tasa excesiva de consumo de los recursos y la energía en los países desarrollados.¹⁴⁵ Sin embargo, el poder real para imponer el modelo se encuentra sobre todo en el BM. Esta última declaración del CR queda entonces como una especie de deslizamiento teórico de su discurso.

E. Adopción del modelo de control por los Estados Unidos como política para los países subdesarrollados

Las transformaciones instrumentales hechas al pensamiento de Malthus por John D. Rockefeller III, McNamara y su grupo de expertos, corrían paralelamente a las transformaciones de la acumulación del capital a nivel mundial y al reforzamiento de la hegemonía de Estados Unidos. En ese contexto, esos representantes de las fracciones hegemónicas de las clases dominantes de ese país, retoman y reelaboran un discurso que parece hecho a la medida de sus intereses y al del propio imperialismo, del cual ellos son los mejores representantes. Se da una especie de orquestación objetiva que si bien no es completamente voluntaria, tampoco es completamente involuntaria. Es un proceso de cristalización de lo que Nietzsche llamaría "voluntad de poder".¹⁴⁶ Pero

además, nos encontramos en un momento histórico en el que ellos estaban realmente en posibilidades de poder materializar ese discurso, no solamente al nivel de un país, sino del mundo entero. Habían encontrado finalmente el eslabón perdido de la trinidad capitalista,¹⁴⁷ olvidado o poco notado anteriormente. De su maestro, adoptan la visión implícita de la reproducción de las relaciones jerárquicas entre las clases sociales y en la cual aquellos que están en la cúspide de la pirámide imponen y tienen el deber de imponer todo lo que pueda ser susceptible de modificar la situación general de las clases dominadas. La dominación es presentada como filantropía.

Lo que ellos agregan en su esquema son los cambios históricos observados primeramente en los modos de reproducción de las clases dominantes de los países desarrollados. Cambios producidos, entre otras cosas, por las transformaciones específicas de las relaciones sociales de producción y de las fuerzas productivas, que provocaron un alto grado de industrialización sin coacciones coloniales o neocoloniales; y también, cambios en las costumbres que coadyuvaron a un cierto ascetismo reproductivo. Su apertura de espíritu consistirá entonces en la integración de los subproductos del desarrollo de las fuerzas productivas (los anticonceptivos), que mostrarían muy pronto su carácter fetichista, y en las proposiciones de gestión social de los modos de reproduc-

¹⁴⁵ *Rapport de Tokyo, op. cit.*, p. 27.

¹⁴⁶ Véase F. Nietzsche, *La genealogía de la morale*, París, Gallimard, 1964; F. Nietzsche, *Par-delà bien et mal*, París, Gallimard, 1971.

¹⁴⁷ "Es en esa misma obra [*Principles of Political Economy*] que Malthus, gracias a Sismondi, descubre esta maravillosa trinidad capitalista: exceso de producción, exceso de población, exceso de consumo; *Three very delicate monsters* (tres monstruos delicados) en verdad", F. Engels, *Umriss zu einer Kritik der Nationalökonomie*, citado por K. Marx en *Le Capital*, vol. 1, París, Editions Sociales, 1977, p. 678.

ción de las clases trabajadoras. El fin sigue siendo el mismo, lo que cambia son los medios. Así, los neomalthusianos entran en escena preparados como el brujo con su exorcismo: el modelo de control.

Nos equivocariamos si pensáramos que la claridad de las proposiciones y las facilidades materiales de todo tipo fueron los únicos elementos necesarios para la cristalización de una estrategia determinada. Hubo que crear anteriormente las condiciones para encontrar colaboradores, para difundir los programas, para multiplicar los ejemplos, para crear el consenso, para encarnar legítimamente el papel de salvadores del mundo, de filántropos universales. Para lograr este objetivo contribuyeron los representantes del *establishment* intelectual de Estados Unidos, considerados como autoridades en sus respectivos campos, al igual que varios premios Nobel de diversas nacionalidades, quienes en sus declaraciones no mostraron —no más que sus colegas estadounidenses— el espíritu crítico que se pensaría encontrar en ellos.

Los dirigentes de ciertos organismos internacionales unieron sus voces al coro de los nuevos profetas. En plena guerra de Vietnam, el presidente en turno y los ex presidentes de Estados Unidos, sobre todo a partir de los años sesenta, adoptan las mismas tesis en un ensayo de desdoblamiento de la personalidad que consiste en (re)presentarse no solamente como el gendarme mundial, sino también como el filántropo universal. Sin embargo, esta astucia no seducirá fácilmente a los gobiernos de los países subdesarrollados, los cuales, desconfiando de una nueva intromisión en sus asuntos internos y viéndose ya fuertemente dependientes de Estados Unidos, opondrán algunos intentos tímidos de independencia política, apoyados por las corrientes nacionalistas. Estas po-

siciones serán muy pronto destruidas por las presiones ejercidas directa o indirectamente —a través del BM y otros organismos internacionales— por Estados Unidos y por el triunfo del interés de clase sobre las susceptibilidades nacionalistas. El nuevo papel del gobierno estadounidense aparece como una forma más de presentar su papel principal, a saber, el de gendarme mundial.

Aunque la creación del Consejo de Población (Population Council-PC1) constituye el primer ensayo sistemático de síntesis de las actividades neomalthusianas de diversas asociaciones privadas norteamericanas, ello no es inmediatamente acompañado por el desencadenamiento de una campaña de control natal a nivel mundial. Primeramente, se desarrollan experimentos sobre muestras humanas muy precisas; de hecho, las campañas que conocemos a partir de los años sesenta, están íntimamente ligadas a la aprobación de la utilización de la píldora por la Administración de Alimentos y Drogas (Food and Drug Administration-FDA) de Estados Unidos, después de 1960.¹⁴⁸ Ello significaba naturalmente dar luz verde a las firmas multinacionales, las cuales, al mismo tiempo que diversificaban sus actividades, comenzaban a monopolizar el mercado del nuevo producto.

En este contexto, John D. Rockefeller III y sus amigos comienzan sus actividades de propaganda y de presión, primero sobre el gobierno de Estados Unidos. En 1962,

¹⁴⁸ La píldora ya existía en el mercado, pero para otros fines diferentes a los anticonceptivos; *cfr.* Edward T. Tyler, "Oral Contraceptives", en *The American Journal of Nursing*, vol. 61, agosto de 1961. Los experimentos para demostrar el carácter relativamente inofensivo de la píldora fueron hechos en mujeres-cobayos de las clases trabajadoras de Puerto Rico, Estados Unidos y México.

un grupo de intelectuales de 17 países, incluidos 34 premios Nobel, firman un llamado de "convicción sobre la población",¹⁴⁹ en el cual demandan al gobierno de Estados Unidos que tome el liderazgo en materia de población, particularmente por medio de la creación y la implantación de una política dirigida a "la limitación del crecimiento de la población en todas partes del mundo a fin de que la humanidad pueda desarrollar sus más grandes capacidades, gozar de su libertad individual, de la salud, de su vida privada, de la seguridad y de la belleza y las maravillas del mundo".¹⁵⁰ En resumen, una propaganda del *establishment* intelectual para la puesta en práctica del modelo de control, bajo la égida de Estados Unidos, guía de todas las tareas "humanitarias". El año siguiente, 1963, la Academia Nacional de Ciencias (National Academy of Science-NAS), el saber institucionalizado de Estados Unidos, publica un "Informe al Pueblo". En este documento, los firmantes —entre los cuales encontramos a B. Berelson del PCL y a Ansley Coale de la Universidad de Princeton, ambos considerados como autoridades en materia de población por los medios académicos de Estados Unidos y de los países subdesarrollados— hablan del crecimiento de la población "fuera de proporción en relación a las tasas actuales y futuras del crecimiento económico", lo cual pesará fuertemente en el campo del "bienestar humano".¹⁵¹ El "equilibrio" había sido roto. El crecimiento económico, fin en sí mismo, ya no estaba asegurado. Controlar hoy con la ilusión de mejorar el nivel de vida de mañana era la idea

¹⁴⁹ Publicado simultáneamente en *Harper's, Scientific American, Saturday Review, Christian Century*, etc., 1962.

¹⁵⁰ *Ibid.*

¹⁵¹ *The New York Times*, 18 de abril de 1963.

que se desprendía lógicamente de su razonamiento.

En fin, sus demandas se agregaban a las propuestas hechas desde 1959 por la Asociación Americana de Salud Pública (American Public Health Association-APHA) y a las de la Campaña de Emergencia de la Población Mundial (World Population Emergency Campaign-WPEC). El comité nacional de ésta estaba compuesto por William H. Draper, Margaret Sanger —fundadora de la Federación Internacional de la Paternidad Planeada (International Planned Parenthood Federation-IPPF)— y otros personajes. En 1960, publican un llamado en el cual hacen referencia a la demanda del Comité Draper al gobierno de Estados Unidos, para que éste: 1) ayude a los países que tienen "problemas con el crecimiento rápido de su población" y los ayude también en la formulación de los planes concernientes a ese campo; 2) aumente la ayuda a los programas locales de asistencia materno-infantil, y 3) proporcione ayuda para los estudios e investigaciones que buscan encontrar soluciones a "la expansión rápida de las poblaciones".¹⁵² Paralelamente, Julian Huxley, director de la UNESCO, se pronuncia a favor de "un control de la natalidad a nivel mundial, e inmediatamente";¹⁵³ y más tarde, Eugene R. Black, director en esa época del BM, habla del abandono de la esperanza de progreso económico en Asia y en Medio Oriente si el crecimiento de la población no es detenido.¹⁵⁴ En realidad, no eran únicamente esas dos regiones las que estaban en la mira, sino todo el llamado Tercer Mundo. Desde entonces la "Alian-

¹⁵² *Ibid.*, 6 de diciembre de 1960.

¹⁵³ Citado por Robert Coughlan en *LIFE*, 22 de febrero de 1960.

¹⁵⁴ *The New York Times*, 25 de abril de 1961.

za para el Progreso” del gobierno de Kennedy no consistía solamente en las inversiones y la ayuda tecnológica, sino también, y en tanto que parte de la política de ayuda exterior de Estados Unidos, en los “bienes alimentarios para la paz y el control de la natalidad”.¹⁵⁵

La cuestión del control de la natalidad, elemento indispensable de la reestructuración del modelo de acumulación dominante, se presenta bajo la forma de presiones de Estados Unidos para que la problemática población-desarrollo ocupe el primer lugar en el debate mundial. Esas presiones se hacen cada vez más fuertes, sobre todo en la década de los sesenta. En 1963, el Departamento de Estado (Department of State) publica un folleto intitulado: “Crecimiento de la población: un problema mundial”. En ese documento del más alto nivel, Estados Unidos se coloca siempre como la nación-líder-conciencia-del-mundo y se dirige a los países subdesarrollados poniéndolos en guardia contra el obstáculo que podría representar el nivel del crecimiento de la población para la realización de los fines del “desarrollo económico y social de la humanidad”.¹⁵⁶

En lo que respecta a los programas de ayuda exterior, el ex presidente Eisenhower afirma que éstos deberán de hoy en adelante

¹⁵⁵ Holmes Alexander en *The News*, 3 de diciembre de 1961. En esa misma época, Kennedy afirma que “en América Latina [...] el crecimiento de la población ya corre el peligro de anular el crecimiento económico”, citado por Philander P. Claxton Jr., “La política de Estados Unidos respecto de los asuntos de población y planificación familiar (dentro de Estados Unidos y hacia los países en desarrollo)”, en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, actas 2, El Colegio de México, 1972, p. 298.

¹⁵⁶ Richard N. Gardner, Deputy Assistant Secretary of State for International Organization Affairs, *Population Growth: a World Problem*, Departamento de Estado, 7 de enero de 1963.

tomar en cuenta los efectos de “la explosión de la población”. Y es evidentemente a Estados Unidos a quien corresponde el deber de encontrar un medio para contener esta “explosión”, con el fin de que no reduzca el “progreso económico de muchas naciones”.¹⁵⁷ Deseoso de expandir su influencia en todo el mundo, el gobierno de ese país, no dudará en hacer desempeñar un papel especial a organismos internacionales como la ONU. De hecho, proponen la mediación de ésta para poner en práctica su estrategia. Se plantean tres puntos principales necesarios: 1) ayuda a los países miembros de la ONU para la obtención de información sobre los aspectos demográficos de su desarrollo económico y social; 2) formación de demógrafos en cada país, y 3) promoción de la discusión acerca de “los problemas de población”.¹⁵⁸

Como toda empresa capitalista que busca la racionalización de la inversión, los programas de ayuda exterior encuentran su razón de ser en la rentabilidad de aquélla. Pero en el contexto de las campañas de los años sesenta, la rentabilidad estaba supuestamente amenazada por el crecimiento demográfico de los pobres, lo cual significaba para los dirigentes políticos de Estados Unidos, condicionar la ayuda exterior al control previo de la población de los países-clientes,¹⁵⁹ e incluso privilegiar las inversiones para esos fines

¹⁵⁷ *The Saturday Evening Post*, 26 de octubre de 1963.

¹⁵⁸ R. N. Gardner, *op. cit.*

¹⁵⁹ “No veo nada malo si insistimos en el control de la población como una precondition para la ayuda exterior [...] De otro modo, estaremos arrojando nuestro dinero sin ningún resultado práctico”, J. William Fulbright, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano, *Novedades*, 1 de marzo de 1968.

a los objetivos de desarrollo económico.¹⁶⁰ La crudeza de las declaraciones de los representantes estadounidenses y de las actividades concretas de sus adeptos se transforman en sutilezas del lenguaje cuando se trata de las formalidades jurídicas. En lugar de presentar el modelo de control —programas de planificación familiar según su terminología— como el *ser* del “bienestar general”, aparece más bien como el *poder ser*.¹⁶¹ Lo que en el mundo real es principalmente la imposición de medidas que se desprenden de las relaciones de fuerzas, es concebido abstractamente como un ejemplo paternalista del respeto a los derechos humanos.¹⁶² En este

¹⁶⁰ “Vale más invertir 5 dólares en el control de la natalidad que 100 dólares en el crecimiento económico”, L. B. Johnson, discurso pronunciado en la reunión de la ONU, en San Francisco, el 25 de junio de 1965, en *The Japan Times*, 5 de julio de 1965.

¹⁶¹ “Los programas de planificación familiar voluntarios [...] pueden [...] constituir una contribución sustancial al mejoramiento de la salud, a la estabilidad familiar, a mayores oportunidades individuales, al desarrollo económico, a la suficiencia de alimentos y a un mayor nivel de vida”, citado por Ph. P. Claxton Jr., *op. cit.*, p. 301. Esta cita forma parte del texto de la enmienda a la ley de ayuda exterior de Estados Unidos (1967) cuyo título era: “Programas relacionados con el crecimiento de la población”. En el mismo campo de la ayuda exterior, el Acta de 1966 autorizaba la utilización del excedente de divisas para financiar programas de planificación familiar en otros países. *Cfr. Population Crisis*, noviembre de 1966.

¹⁶² Ése es, por ejemplo, el sentido del Acta Final de la Conferencia Internacional de los Derechos Humanos, organizada por la ONU en Teherán, del 22 de abril al 12 de mayo de 1968. En la sección XVIII del Acta, intitulada: “Relaciones entre los derechos humanos y la planificación de la familia”, encontramos que “la rápida tasa actual de crecimiento demográfico en algunas zonas del mundo es un obstáculo para la lucha contra el hambre y la pobreza [...] lo cual dificulta la plena efectividad de los derechos humanos”, citado en Asociación Pro-Salud Maternal, *Informe Anual*, 1968, pp. 22-24. En 1967, en Caracas, la ONU había llegado ya a una síntesis conceptual que

proceso, la legitimación universal del modelo de control por la ONU representa el mayor éxito logrado por los neomalthusianos.

El imperialismo, el intercambio desigual, la lucha de clases, etc., son puntos descartados del debate, en beneficio de las mistificaciones difundidas desde la tribuna estratégica de la ONU.¹⁶³ Las clases dominantes, sobre todo aquellas de ciertos países subdesarrollados, entre los cuales destacan Colombia y la India, fascinadas por esas tesis —que ya conocían— y puestas al corriente de la estrategia mundial, se declararon, por medio de sus jefes de Estado favorables a la inclusión del “problema demográfico” como “elemento principal de la planificación nacional a largo plazo”,¹⁶⁴ con el fin de alcanzar sus objetivos económicos. John D. Rockefeller III y U Thant se felicitaban por esa toma de posición. “Merecen nuestra admiración y respeto”, decía el primero, mientras que el segundo señalaba que la decisión había sido tomada en el transcurso del día consagrado a los derechos humanos.¹⁶⁵

consistía en la transformación lingüística del modelo de control en “política de población”, la cual será desde ese momento sometida a la razón de Estado, “con el fin de facilitar los objetivos del crecimiento económico y posibilitar la participación en las responsabilidades y beneficios del progreso”. “Declaración y Recomendaciones de la Reunión sobre Políticas de Población en relación al desarrollo de América Latina”, en *Demografía y Economía*, vol. 12, 1967, p. 410.

¹⁶³ U Thant declara que “el conflicto más urgente que afronta el mundo de hoy no es entre naciones e ideologías, sino entre el ritmo de crecimiento de la raza humana y el aumento insuficiente de los recursos necesarios para sostener a la humanidad en paz, prosperidad y dignidad”, citado por Ph. P. Claxton Jr., *op. cit.*, p. 307.

¹⁶⁴ *El Sol* (edición de mediodía), 10 de diciembre de 1966.

¹⁶⁵ *Ibid.*

La principal oposición a las tesis estadounidenses de control de la natalidad estaba representada por la Iglesia católica. En los medios de izquierda, las críticas consistían en denunciar estas medidas como una estrategia imperialista, pero sin mostrar la forma en que esas medidas se cristalizaban ni los mecanismos de reproducción de las relaciones de dominación inherentes al modelo de control. Finalmente, ocurre también que en el interior mismo de Estados Unidos, aparecen las oposiciones, pero sin llegar jamás a constituirse en fuerza política.

En lo que se refiere a la Iglesia católica, es el propio papa Paulo VI quien, en Estados Unidos, se encarga de defender su posición natalista original y de hacer un llamado a los buenos sentimientos de las naciones del mundo para que aumenten la producción de alimentos en lugar de aplicar el "control artificial de los nacimientos".¹⁶⁶ En su peregrinaje, llega a manifestarse en las tribunas y países clave, con el fin de intentar contrarrestar las nuevas tendencias y de mantener la influencia y el poder de la Iglesia. Para ello, será necesario aportar ciertos cambios a las tesis natalistas ortodoxas, dadas las prácticas reales de los creyentes. El resultado fue la Encíclica *Humanae Vitae*, la cual "no prohíbe una honesta y razonable limitación de la natalidad".¹⁶⁷ En resumen, la oposición de la Iglesia se reduce a los métodos anticonceptivos que pueden ser utilizados. De esta manera se asiste a la complementariedad de las tareas de do-

¹⁶⁶ *The News*, 5 de octubre de 1965.

¹⁶⁷ En Colombia, Paulo VI caracteriza la Encíclica como "una apología de la vida", *El Día*, 25 de agosto de 1969. Recordemos que el presidente de ese país fue uno de los 12 jefes de Estado que se pronunciaron a favor de las tesis estadounidenses.

minación de la Iglesia y del Estado. Paulo VI termina por adherirse a las tesis neomalthusianas.¹⁶⁸

La mistificación creciente del modelo de control y la colaboración cada vez más abierta entre las agencias internacionales y las asociaciones privadas, criticadas por sus intervenciones sospechosas en los programas de control natal en América Latina, provocan la irritación de ciertos miembros del mundo académico y de algunos otros ciudadanos. K. Davis, uno de los firmantes del llamado de 1962, polemiza con la NAS a propósito de las bases teóricas del modelo de control¹⁶⁹ y descubre, demasiado tarde, que esa visión implica una salida no radical.¹⁷⁰ Por otro lado, el "Comité por una Sociedad Abierta" se dirige a la comisión de relaciones exteriores del Senado norteamericano, presidida por J. W. Fullbright, y demanda una investigación sobre las grandes cantidades de dinero implicadas en el financiamiento estadounidense para los programas de control natal en América Latina. Al mismo tiempo, se hacen denuncias de los nexos entre la AID —y las sucursales de ésta que trabajan en los programas de control natal del BM,

¹⁶⁸ "Los problemas del hambre, de la salud, de la educación, de la vivienda y del empleo se hacen más difíciles de resolver cuando la población crece más rápidamente que los recursos disponibles". "Discurso de Paulo VI en ocasión de la visita del Secretario General de la Conferencia Mundial de la Población y del Director Ejecutivo del Fondo de Naciones Unidas para las Actividades de Población", 28 de mayo de 1974, en *Demografía y Economía*, vol. VIII, núm. 2, 1974, pp. 266-267.

¹⁶⁹ Kingsley Davis, "Políticas de población: ¿Tendrán éxito los programas actuales?", en *Demografía y Economía*, vol. III, núm. 2, 1969, p. 204 y ss.

¹⁷⁰ K. Davis, "Orígenes de las deficiencias de los modernos programas de población", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, op. cit., p. 325.

de la OIT y del FNUAP— y la CIA. Y se agrega que el financiamiento de AID era canalizado a través de las asociaciones privadas como el PCL, la IPPF, etc.¹⁷¹ Sin embargo, todo ello no trascenderá los límites de las protestas individuales y de pequeños grupos.

Atentas a todo lo que sucedía en ese debate, las firmas multinacionales de la industria farmacéutica se regocijaban de las tendencias dominantes. Las tomas de posición de los principales opositores tales como la Iglesia, en un primer momento, influían directamente sobre sus intereses y llegó incluso a suceder que las declaraciones del Vaticano concernientes a la píldora tuvieran una repercusión sobre la cotización de las acciones de esas firmas en la bolsa de Nueva York.¹⁷² De hecho, el nuevo mercado de los anticonceptivos proporcionaba muchas ganancias en poco tiempo. De 1962 a 1966 las ganancias aumentaron, en Estados Unidos, en más del 500% y se distribuyeron entre las siete firmas multinacionales que controlaban el mercado, a saber: G.D. Searle and Co; Ortho Pharmaceutical Division of Johnson and Johnson, Parke Davis, Syntex, The Upjohn Co; Mead Johnson y Eli-Lilly.¹⁷³

Para las firmas multinacionales, poner en práctica los derechos humanos significa lanzar al mercado sus productos terminados. En realidad, esos productos constituyen unas cadenas y una dependencia de los consumidores frente a las

¹⁷¹ *El Sol de México*, 12 de junio de 1973.

¹⁷² *Excelsior*, 28 de mayo de 1964.

¹⁷³ *C and EN*, 25 de abril de 1966. Por su parte, la Fundación Ford gastó, para actividades relativas a la población durante los tres primeros años de la década de los sesenta, más del 100% en relación a lo que erogó durante los años cincuenta a partir de la creación del pcl (1953).

firmas multinacionales, las cuales los utilizan como cobayos. Ellas encarnan el aspecto material de la estrategia del modelo de control y vienen a complementar el aspecto ideológico, el cual, por sí mismo, no bastaría para cristalizar el modelo allí donde supuestamente es necesario.

En la estrategia mundial para implantar el modelo de control en los países subdesarrollados, ningún elemento ideológico o institucional fue desechado. El control de nacimientos en China Popular desde los años sesenta fue presentado por los *mass-media* estadounidenses como un ejemplo para los países subdesarrollados que se resistían a implantarlo. Se quería hacer jugar el carácter no capitalista de China como otro elemento de justificación de la bondad del modelo de control, de la necesidad, incluso de la inevitabilidad de su universalización. Por su parte, los pragmáticos dirigentes chinos no ocultaban que su política tenía por objetivo el control "de la tasa de natalidad de tal forma que se pueda acumular más capital".¹⁷⁴ Lo que nos muestra más bien el ejemplo chino, es que el desarrollo de las fuerzas productivas, incluso en el contexto del "socialismo realmente existente", no va acompañado automáticamente por su utilización liberadora sobre los hombres, sino que puede ocurrir que el régimen en turno lo utilice como una forma de control. Se asiste entonces a una coacción corporal dirigida no únicamente contra los modos de reproducción, sino contra la reproducción misma.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Citado por Rubens Vaz da Costa, "Crecimiento de la población y desarrollo económico", en *Demografía y Economía*, vol. IV, núm. 2, 1970, p. 219.

¹⁷⁵ Desde 1975, se han realizado en China experimentos sobre hombres-objetos de un producto llamado Gossypol —extracto de la semilla del algodón— que produce la esterilización masculina. Cfr. William D. Odell y Dean L.

Advertidos por las amenazas de McNamara desde 1968, los países subdesarrollados no parecen haber opuesto una fuerte resistencia, pero los que osaron fueron objeto de sanciones ejemplares. En Brasil, por ejemplo, según el ministro de economía del estado de São Paulo, Rubens Vaz Da Costa, el BM cumplió su amenaza de condicionar sus préstamos a la aceptación previa de los programas de control de la natalidad.¹⁷⁶ Las confesiones de este tipo no son, desafortunadamente, la regla entre las clases dirigentes de los países subdesarrollados. De cualquier manera, la influencia del BM aparece ostensiblemente cuando se analiza de cerca lo que se denomina abstractamente “política de población” en esos países.

En cuanto a la aplicación ortodoxa del modelo de control, podemos citar el ejemplo más impresionante, a saber, la India. Ese país fue el primero, según McNamara, donde se aplicó el modelo de control —concebido por el PCL y afinado por el BM— a una escala ampliada y hasta sus últimas consecuencias. Las esterilizaciones eran practicadas corrientemente. Se pagaban cerca de treinta dólares a quienes se dejaban involucrar. Las clínicas estaban localizadas en las estaciones ferroviarias de varias grandes ciudades. Esa política de esterilizaciones masivas provocó entonces protestas nacionales que la oposición canalizó contra Indira Gandhi. Fue uno de los argumentos que influ-

Mayor, *Physiology of Reproduction*, 2ª edición, The C. V. Mosby Company, 1977, en *Boletín de Planificación Familiar*, núm. 9, septiembre de 1979. Además, mientras que se otorga una prima anual a las familias con un niño, se penaliza —hasta con el diez por ciento del salario— a las familias que tienen tres niños o más (cfr. *Le Monde*, 9 de noviembre de 1979).

¹⁷⁶ *Unomásuno*, 19 de julio de 1979.

yeron para su destitución.¹⁷⁷ Solamente entre 1976 y 1977, hubo más de siete millones de esterilizaciones. Se llegó incluso a establecer una cuota de esterilizaciones por Estado, paralelamente a la implantación de una censura gubernamental contra las críticas a los llamados programas de planificación familiar en la India.¹⁷⁸ En resumen, se trataba de la materialización más ignominiosa del modelo de control que se haya conocido jamás en el mundo.

El “filantropismo” de los países desarrollados y de la ONU no ha mejorado, sin embargo, las condiciones miserables de vida de la población pobre de ese país —no más que las de otros países subdesarrollados donde el modelo de control ha sido puesto en práctica. La experiencia de la India constituye el ejemplo más claro del fracaso del modelo de control que las clases dominantes insisten en implantar.

Aunque el modelo de control ha sido concebido principalmente para los países subdesarrollados, está dirigido sobre todo a los pobres, independientemente de su país de origen. Después de los experimentos con la píldora, se asiste, en Estados Unidos, a la multiplicación de las clínicas de control natal e incluso a prácticas de esterilización sobre la población pobre. Bajo el gobierno de Johnson, las clínicas de control natal son incluidas en los programas antipobreza. De hecho, el modelo de control está calcado de la experiencia estadounidense y su generalización tiene como principio el dogma según el cual “todo lo que es bueno para Es-

¹⁷⁷ *The Wall Street Journal*, sin fecha, 1968.

¹⁷⁸ *Time*, 14 de abril de 1977. Los campesinos hindúes inventaron una consigna contra la primera ministra India Gandhi: “revoquen a Indira y salven sus penes”. *Ibid.*

tados Unidos, es bueno para el resto del mundo”.

F. Algunos ejemplos representativos del pensamiento sobre las “políticas de población” en América Latina

Las reflexiones de los intelectuales latinoamericanos concernientes a las llamadas “políticas de población” no aparecen sino como un resultado, e incluso como una copia fiel, y a veces como una crítica muy general y académica de las tesis estadounidenses difundidas por el PCL y el BM y consagradas por la ONU. La posición y el prestigio académicos y el nexo institucional de ciertos economistas y demógrafos les permiten desempeñar el papel de depositarios legítimos del discurso especializado y de las proposiciones tecnocráticas contenidas en las nuevas medidas que tienden al control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras. En lo que se refiere a la crítica, o bien se preocupa por hacer precisiones conceptuales en el nivel de la especulación pura, o bien especula de una manera inversa, e igualmente imprecisa, a la de los tecnócratas, agregando al mismo tiempo el carácter de clase de la política en cuestión. Mientras que los primeros se apoyan cada vez más en los estudios empíricos y en técnicas estadísticas muy sofisticadas para legitimar, y no para demostrar, la validez de sus argumentos, la mayor parte de los segundos permanece en el campo de la oposición ideológica sin intentar mostrar, por medio del estudio histórico concreto, las relaciones de fuerzas y los mecanismos sociales que han permitido la implantación y reproducción de un verdadero modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

Aquí no se trata de hacer una exposición exhaustiva de cada uno de los trabajos emprendidos por esos intelectuales latinoamericanos acerca de la llamada “política de población” ni de la dinámica demográfica de cada país.¹⁷⁹ Se trata más bien de mostrar los argumentos de los intelectuales orgánicos y de aquellos representantes de las corrientes críticas, con el fin de observar si existen algunas diferencias entre sus análisis y el modelo de control tal y como lo acabamos de exponer en las páginas precedentes. En lo que concierne a los representantes de la corriente tecnocrática, el criterio de selección está basado en su posición y prestigio académicos, sus nexos institucionales y su influencia política. Esto nos evita hacer una reproducción enciclopédica y sin interés, para el objetivo que nos proponemos en este trabajo, de las citas repetitivas y monótonas de otros intelectuales de la misma corriente. En cuanto a los representantes de la corriente crítica, el criterio de selección es menos rígido dada su casi inexistencia.

El economista Raúl Prebisch, director del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), toma posición a favor del “concepto de la necesidad de la planificación familiar en América Latina”,¹⁸⁰ pero señala que su éxito depende de las “reformas estructurales” y de un esfuerzo paralelo e igualmente importante en otros campos; en resumen, de una planificación global. La demógrafa Carmen Miró, ex directora del

¹⁷⁹ El lector interesado podrá siempre consultar las bibliotecas especializadas de El Colegio de México, en la ONU o del CONAPO.

¹⁸⁰ “Intervención del doctor Raúl Prebisch, Director General del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social”, en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, actas 2, El Colegio de México, 1972, p. 272.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), afirma que la "política de población" puede ser producida únicamente "en el contexto de la planificación global y coordinada con las metas del desarrollo económico y social".¹⁸¹ Para ella, los objetivos demográficos deben estar supeditados a los objetivos de la política de desarrollo.¹⁸²

En México, es el economista Víctor L. Urquidi, presidente de El Colegio de México, quien nos proporciona la mejor síntesis de la lógica del modelo de control. Para él, existe un "problema demográfico" que no puede ser resuelto sólo en el marco del desarrollo económico, puesto que en América Latina "la experiencia y las perspectivas" no permiten pensar en la posibilidad de una tasa global de desarrollo "adecuada", que permitiría eventualmente resolver dicho problema.¹⁸³ No hay que esperar entonces la aparición de más y mejores estudios concernientes al tema, dado que ya "puede argumentarse *a priori* que hace falta formular una política de población, y en particular una que procure reducir la tasa de incremento de la población como un todo".¹⁸⁴ El eje de la

¹⁸¹ Carmen Miró, "Política de Población: ¿Qué? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo?", en *Conferencia...*, cit., pp. 276-277.

¹⁸² "Deberá considerarse como constituyendo la política demográfica al conjunto de metas a ser alcanzadas en relación con el tamaño, composición, distribución y ritmo de cambio de la población *que mejor se adecuen* a los objetivos declarados de la política de desarrollo y a las estrategias para lograrlas". *Ibid.*, p. 278, cursivas nuestras.

¹⁸³ Víctor L. Urquidi, "El desarrollo económico y el crecimiento de la población", en *Demografía y Economía*, núm. 1, 1969, p. 95.

¹⁸⁴ V. L. Urquidi, "Población y Desarrollo", en *Demografía y Economía*, vol. vi, núm. 3, 1972, p. 414; "la creencia en la magia es siempre *a priori*. La fe en la magia precede necesariamente a la experiencia". Marcel Mauss, "Esquisse d'une théorie générale de la magie",

política viene a ser pues la reducción de la fecundidad —nosotros diríamos más bien el control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras—, "no como solución, sino como alivio al grave problema del desarrollo económico y social".¹⁸⁵

El sofisma económico que acompaña a ese prejuicio es el siguiente: el crecimiento de la población provoca una baja de la tasa global de ahorro interno, lo que impide las inversiones en los sectores productivos porque el ahorro es desviado hacia las inversiones llamadas sociales. Además, esa reducción implica una "dependencia excesiva del capital del exterior".¹⁸⁶ Los beneficios de la reducción de la tasa de crecimiento de la población, a través de la planificación familiar, "acompañada de los procesos educativos y del cambio cultural",¹⁸⁷ pretenden lograr, a corto plazo, el mejoramiento de los ingresos de las familias pobres y, a mediano y largo plazo, el de los programas de inversión social, de desarrollo económico, de absorción de fuerza de trabajo, etc.¹⁸⁸ El objetivo general de esa medida es, por supuesto, el "bienestar con justicia social".¹⁸⁹

La clave del razonamiento de los tecnócratas es la creencia en una cierta racionalidad económica impedida por el crecimiento de la población (trabajadora), pero susceptible de reencauzarse gracias a la acción reformista del Estado-providencia. Acostumbrados a pensar las relaciones sociales en términos de combinaciones abs-

en *Sociologie et Anthropologie*, París, PUF, 1950, p. 85.

¹⁸⁵ V. L. Urquidi, "El desarrollo...", cit., p. 95.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 102.

¹⁸⁷ V. L. Urquidi, "Empleo y explosión demográfica", en *Demografía y Economía*, vol. VIII, núm. 2, 1974, p. 153.

¹⁸⁸ V. L. Urquidi, "El desarrollo...", cit., pp. 102-103.

¹⁸⁹ V. L. Urquidi, "Empleo...", cit., p. 153.

tractas y jerarquizadas de categorías económicas fijas, no descienden a la realidad sino para observar el "caos" que impide la materialización de sus tesis.

Por lo que se refiere a los representantes de las corrientes críticas, Tomás Vasconi (1969) afirma que "las políticas de población constituyen una expresión ideológica de los intereses de las clases dominantes en cada una de las situaciones históricas".¹⁹⁰ Preocupado por el concepto, este autor no alcanza a rebasar el nivel de la especulación sobre la representación abstracta. En ese nivel, no es posible distinguir sino un resultado que se califica en función del sujeto con el cual se relaciona. Parecería como si "las políticas de población" no tuvieran otra función que la conceptual, lo que constituye evidentemente un contrasentido. La limitación de Vasconi está en partir del concepto para intentar explicar las relaciones sociales subyacentes, en lugar de hacer el análisis inverso.

Raúl Urzúa (1974), por su parte, privilegia la estructura social, la cual, afirma, condiciona "la definición del carácter específico que asume el problema de la población en un país, así como el comportamiento de las variables demográficas fundamentales".¹⁹¹ Pero es Raúl Atria (1975) quien intenta dar un paso adelante en esta perspectiva cuando señala tres niveles de análisis que hay que tener en cuenta para estudiar las "políticas de población". El primer nivel incluiría la relación entre el gobierno y los problemas de población; el segundo tomaría en cuenta el supuesto según el cual las "políticas de

población" tienen lugar en un contexto de relaciones políticas, y el tercero consideraría el contexto estructural en el cual se producen las políticas del gobierno.¹⁹² Esta descripción de los diferentes niveles queda, sin embargo, indeterminada en lo que se refiere a la naturaleza de las relaciones sociales que le darían un sentido, y que permitirían orientar la investigación y demarcarse al mismo tiempo de los otros análisis en la teoría y en la práctica.

En México, Raúl Benítez Zenteno llama la atención acerca de los desequilibrios en las condiciones de empleo, los niveles de producción agrícola e industrial, en las condiciones desfavorables del mercado mundial para los países subdesarrollados, etc. y afirma que dada esa situación, la salida más inmediata para alcanzar los objetivos de un crecimiento económico grande no es la disminución del crecimiento demográfico,¹⁹³ puesto que la dinámica demográfica es el resultado del propio sistema capitalista.¹⁹⁴ Finalmente, agrega que "la presión impuesta por el crecimiento demográfico implica una transformación de las posiciones políticas frente a la población en tanto que variable estructural fundamental del cambio" y, prosigue, ello constituye "una de las características de nuestro subdesarrollo".¹⁹⁵

Según lo que hemos mostrado a lo largo de este trabajo, donde hemos efectuado el análisis de la génesis histórica del modelo de control, ya sea en la época de

¹⁹² *Ibid.*, p. 38.

¹⁹³ Raúl Benítez Zenteno, "Problemas sociales y económicos derivados del cambio demográfico", en *Demografía y Economía*, vol. I, núm. 2, 1967, pp. 276-277.

¹⁹⁴ R. B. Zenteno, "Consideraciones sobre la población, el desarrollo y la política de población en México", en *Demografía y Economía*, vol. VI, núm. 3, 1972, p. 292.

¹⁹⁵ *Ibid.*, p. 296.

¹⁹⁰ Raúl Atria y Juan Carlos González, *La noción de política de población: una revisión de la literatura reciente*, PISPAL-CELADE, 1975, p. 17.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 31.

Malthus o en la actual, el cambio de orientación en el campo del control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras no ha obedecido jamás principalmente a una "presión del crecimiento demográfico", sino a una elección arbitraria de una variable específica hipostasiada en la jerarquización de la demás "variables estructurales del cambio" al interior de un marco teórico, a saber, el (neo) malthusiano, y transformada posteriormente en problema desde el punto de vista de las clases dominantes. Todo ello constituye más bien la representación abstracta de las relaciones sociales que ellas establecen y reproducen tanto en el centro hegemónico como en el resto del sistema.

En México, es a partir de los años sesenta que la tasa de crecimiento "natural" (TCN) muestra valores relativamente estables¹⁹⁶ y es paradójicamente a partir de esta década que se asiste a la difusión masiva de las tesis sobre la llamada "explosión demográfica". Esas tesis también se suponían válidas para ciertas capas de las clases trabajadoras de Estados Unidos; así pues, los cambios en las posiciones políticas no son una "característica de nuestro subdesarrollo", sino de las sociedades divididas en clases, aunque sus aplicaciones son cualitativa y cuantitativamente diferentes, ya se trate de la metrópoli o de la periferia.

El esfuerzo crítico más reciente del cual tenemos conocimiento es el de Abelardo

¹⁹⁶ Niveles de la "TCN" —nosotros diríamos tasa de crecimiento absoluto— observadas entre 1930-1934 y 1970-1972: 1930-1934 (1.9%); 1935-1939 (2.02%); 1940-1944 (2.26%); 1945-1949 (2.8%); 1950-1954 (3.0%); 1955-1959 (3.27%); 1960-1964 (3.4%); 1965-1969 (3.45%) y en 1970-1972 (3.46%), véase Francisco Alba, *La población de México: evolución y dilemas*, El Colegio de México 1977, cuadro 3.11, p. 45.

Hernández.¹⁹⁷ Dado que ese estudio es el más ambicioso en el campo de la sistematización teórica de un intento explicativo, merece que nos detengamos un poco más en su análisis para hacer algunos señalamientos acerca de los supuestos teóricos que reproduce y de las explicaciones que da en relación con el tema que nos ocupa.

En lo que se refiere al término "política de población", cuando no lo repite tal cual, agrega otros dos, a saber, "política mexicana de población" y "política capitalista de población".¹⁹⁸ Además, señala la necesidad de tomar en cuenta la "dimensión objetiva" de la política ya que la que existe realmente es "de orden subjetivo". Primera observación: es necesario someter el término "política de población" a un análisis riguroso —la adición de otros adjetivos no puede producir sino una confusión mayor— para intentar revelar las relaciones sociales sobre las cuales reposa. Al hacerlo, ese término aparece como una abstracción vacía válida solamente en las cabezas de sus creadores. No es entonces esa política la que es de orden subjetivo, sino su contrucción ideal en los cerebros de los maestros —pensadores neomalthusianos. Esa política es bastante objetiva puesto que se refiere claramente a su objeto, a saber, las clases trabajadoras, y designa al mismo tiempo el espacio privilegiado en el cual se materializarán las medidas que la integran.

El objetivo de la "política capitalista de población", dice, es modificar una tendencia de la población, que es un producto del "sistema", con el fin de "prolongar su

¹⁹⁷ Abelardo Hernández Millán, "Elementos para una crítica de la política de población en México", en *Comercio Exterior*, vol. 29, núm. 7, México, julio de 1979, pp. 749-757.

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 749.

sobrevivencia inmediata".¹⁹⁹ Oponer la "estructura social" o el "sistema" a las tesis neomalthusianas significa solamente tomar una posición epistemológica, pero ello no nos hace avanzar —no más que las tesis neomalthusianas— en el conocimiento de las relaciones sociales de producción que caracterizan a los diferentes modos de producción, los cuales coexisten y se entremezclan en una formación social concreta para constituir los diversos modos de reproducción de las clases sociales. A falta de análisis concretos se permanece en el campo de la abstracción indeterminada. En cuanto a la finalidad, la misma ONU sabe que "las políticas que afectan a la fecundidad son por su naturaleza políticas a largo plazo que requirerán tal vez el intervalo de una o dos generaciones humanas para demostrar su pleno efecto."²⁰⁰ Así, incluso tomando en cuenta la hipótesis más optimista, no se puede mantener una afirmación tal. Él confunde quizás los intereses inmediatos de aquellos que se benefician económica y políticamente con la puesta en práctica del modelo de control, con los objetivos de la reestructuración del modelo de acumulación, los cuales son a largo plazo.

En el campo de las relaciones entre los Estados, el autor nos dice que la "política de población" en México está estrechamente ligada a la política exterior de Estados Unidos, y que su origen está "indisolublemente ligado al control de los naci-

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 750.

²⁰⁰ "Informe de la Reunión del Grupo Consultivo Especial, Comisión de Población de las Naciones Unidas", Nueva York, del 15 al 17 de diciembre de 1971, documento E/CN.9/267, 23 de mayo de 1972, en *Demografía y Economía*, vol. VI, núm. 2, 1972, p. 281. Además: "Los programas de planificación de la familia [...] todavía no han demostrado ser un instrumento eficaz para iniciar una declinación a largo plazo de la fecundidad en ninguna parte del mundo." *Ibid.*, p. 281.

mientos".²⁰¹ Bien, pero afirmar no significa demostrar. Basta con detenerse un instante en la reflexión acerca de la terminología que utiliza para observar algunas contradicciones. Por ejemplo, si el origen de esa política es exterior ¿cómo es posible entonces hablar de una "política mexicana"? Si la política consiste principalmente en el control de los nacimientos, ¿cómo es posible hablar de "política de población"? Posteriormente, señala que la cuestión pertinente no es saber si México cedió o no a las presiones de Estados Unidos, sino de conocer la rapidez y las circunstancias en las cuales lo hizo.²⁰² Olvida tal vez que uno de los grandes argumentos del poder es el carácter "mexicano" del modelo de control. En este sentido, para nosotros resulta indispensable mostrar la génesis del modelo de control, es decir su filiación, al igual que los mecanismos que se establecen con el fin de imponerlo en los países subdesarrollados, particularmente en México. Este tipo de análisis nos permite descubrir y mostrar al mismo tiempo, el origen del modelo de control y cómo y por medio de qué aparatos ha sido puesto en práctica. En otras palabras, las presiones de Estados Unidos no fueron hechas en abstracto, sino a partir del momento en que el modelo de control ya estaba listo para el consumo de los países subdesarrollados.

La puesta en marcha de la "política de población" es, según él, una responsabilidad del Estado, el cual, según su visión del Estado todopoderoso, moviliza a sus aparatos, particularmente a los ideológicos.²⁰³ Además, dice, una de las implicaciones del hecho de que la "política

²⁰¹ A. Hernández M., "Elementos...", *cit.*, p. 754.

²⁰² *Ibid.*, p. 756.

²⁰³ *Ibid.*, pp. 750-751.

de población” sea un asunto político, es obligar al Estado capitalista a imprimir “un carácter clasista”²⁰⁴ a dicha política. Aquí también, la primera afirmación, que privilegia los aparatos ideológicos, se refiere más bien al ejercicio especulativo que al análisis concreto. En el próximo capítulo tendremos la oportunidad de mostrar la primacía de las asociaciones privadas, en un primer momento, y del aparato de salud, en un segundo momento. Sin negar la importancia de los aparatos ideológicos, su peso específico en la materialización del modelo de control es menor en relación al de las corporaciones neomalthusianas y al de otros aparatos cuya función no es principalmente, ni exclusivamente, ideológica.

Por lo que se refiere a su segunda afirmación, parecería que la “política de población” fuese en un principio “neutra” y que no es sino gracias al “bautizo” que efectúa el Estado que adquiere una calificación específica. En realidad, no es el Estado el que le imprime el carácter de clase, sino las relaciones sociales sobre las cuales reposa, y son igualmente éstas las que definen la naturaleza del Estado. Que éste, como “condensación material de una relación de fuerzas”,²⁰⁵ sea el espacio desde el cual esa política se reproduce, no implica que sea el Estado el que defina su vocación clasista. Él asimila las actividades del Estado a su naturaleza de clase.

En su visión, la “política de población” intenta imponer el “comportamiento demográfico” de la burguesía a las clases dominadas.²⁰⁶ Pero, según el autor

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 750.

²⁰⁵ Nicos Poulantzas, *L'Etat, Le Pouvoir, le Socialisme*, París, PUF, 1978.

²⁰⁶ A. Hernández M., “Elementos...”, *cit.*, p. 751.

de uno de los estudios críticos concernientes a la fecundidad, la escolaridad la ocupación y la movilidad social, “no es dentro del grupo de más alta posición social donde el número medio de hijos nacidos vivos es menor, sino en los grupos de posición social media, de manera concreta dentro de los empleados”.²⁰⁷ Ciertamente, el modelo de control comporta a su vez un modelo de modo de reproducción que supuestamente representa la racionalidad en el campo de la reproducción humana, por el hecho de ser extraído del ejemplo de los países desarrollados, pero ello no significa que, por extensión, ese ejemplo sea el mismo en el caso de los países subdesarrollados. En éstos, el modo de reproducción de la burguesía tiende a parecerse al de sus homólogos de los países desarrollados, pero lo que es más significativo en el caso concreto de México es la cristalización de los intereses de las diversas fracciones hegemónicas de las clases dominantes en aparatos específicos, con el fin de poner en práctica el modelo de control, sin que ello signifique necesariamente el reflejo de sus manifestaciones reproductivas particulares elevado a la categoría de ley de observancia general. Ellas son más bien las intermediarias para la aplicación del modelo de control y no necesariamente los sujetos cuyos modos de reproducción le sirven de inspiración, aunque ello pueda ocurrir en otros casos o incluso en el caso mexicano, pero en una situación histórica ulterior. Con relación a los intereses de las clases dominantes y a su ma-

²⁰⁷ Véase Jorge Zambrano Lupi, “Fecundidad y escolaridad en la ciudad de México”, en *Demografía y Economía*, vol. XIII, núm. 4 (40), 1979, p. 445. Este estudio se basó en una encuesta llamada: *Migración interna, estructura ocupacional y movilidad social*, llevada a cabo en el año de 1970, en la zona metropolitana de la ciudad de México.

terialización en los espacios privilegiados señalados por el propio modelo de control, la cuestión del "comportamiento demográfico" es un asunto más bien secundario.

Después de haber señalado el ascenso del "capital monopolista" y la "debilidad relativa del Estado" en México, afirma que la materialización de la "política de población" es imputable a la autonomía relativa del Estado más que a la "iniciativa privada" aunque éste haya participado "indirectamente en su formulación y su realización".²⁰⁸ Parecería como si el Estado fuese un coto de caza al cual el "capital monopolista" no pudiera tener acceso ni en el cual pudiera estar representado: es el Estado-fortaleza. Es al mismo tiempo una concepción del Estado particularmente limitada —que reproduce el esquematismo conceptual de los defensores de la separación absoluta entre "sector público" y "sector privado"— y una introducción forzada de la autonomía relativa del Estado en plena contradicción con lo que él mismo había señalado más arriba.

Finalmente, la explicación que él sostiene como la más probable es aquella según la cual la "política de población" es una "respuesta a un determinado requerimiento coyuntural de una fracción de clase discriminada del poder político".²⁰⁹ En esas condiciones, ¿cómo explicar que esa fracción haya podido imponer sus intereses en el nivel político? Parecería como si las fracciones victoriosas hubieran hecho un "regalo" a la fracción vencida con el fin de contentar a los "niños terribles" de una "pandilla burocrática" que detenta el poder político.

Contra la inocencia de ese tipo de especulaciones, y contra los dogmas neomalthusianos que pretenden arreglar el mundo haciendo de los modos de reproducción de las clases trabajadoras el chivo expiatorio por excelencia, presentamos en la siguiente sección un ejemplo concreto y detallado de la implantación y reproducción de esa estrategia estadounidense que ya hemos analizado en páginas anteriores y que hemos conceptualizado bajo el nombre de modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

²⁰⁸ A. Hernández M., "Elementos...", *cit.*, p. 757.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 751.

EL MODELO DE CONTROL EN MÉXICO

A. Asociaciones privadas

1. LA ASOCIACIÓN PRO-SALUD MATERNAL (APSM)

i. *Fundación*

Vecino de los Estados Unidos, con uno de los crecimientos demográficos más elevados y rápidos del mundo y especialmente como país subdesarrollado, México se convertía en un cliente natural para la implantación del modelo de control-fetiché. Para ello, será necesario crear las condiciones para ensayarlo, haciendo énfasis particular en ciertas de sus medidas inherentes, a saber, los experimentos con anticonceptivos en mujeres-cobayos. Dada la inexistencia de asociaciones privadas interesadas en el control de la natalidad, además del predominio de una política natalista, la fundación de la APSM vendrá a llenar ese vacío e intentará invertir la política dominante.

La APSM fue fundada en 1958. El doctor Enrique Beltrán —director del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (IMERNAR)— desempeñó el

papel de organizador en la creación de esa asociación. Para constituirla, hizo un llamado a los médicos, economistas, abogados y a los dirigentes políticos y líderes obreros preocupados por la “explosión demográfica”.²¹⁰ Sin embargo, la dirección fue puesta entre las manos de la doctora Edris Rice-Wray cuya experiencia en Puerto Rico²¹¹ representaba

²¹⁰ *Selecciones*, agosto de 1964.

²¹¹ En 1956, la doctora Rice-Wray dirigió el primer experimento masivo del anticonceptivo oral Enovid, de la firma multinacional Searle, APSM, *Informe Anual 1965*, pp. 17-18. El caso de Puerto Rico presenta ciertos elementos en común con el caso mexicano. Por ejemplo, allí también primero fue creada una asociación privada —la Asociación de Planificación de la Familia— encargada de poner en práctica el modelo de control. Se trataba de preparar el terreno para el nuevo mercado de los anticonceptivos, utilizando particularmente una de las estrategias de la mercadotecnia que consiste en la distribución gratuita del producto durante un cierto tiempo. Asimismo, esa asociación practicaba esterilizaciones “legales” en mujeres y hombres, *cfr. Time*, 7 de noviembre de 1962. Fue el primer caso de experimento masivo sobre mujeres-cobayos con el fin de probar la viabilidad del modelo de control en los países subdesarrollados. Esas prácticas también se realizaron en Estados Unidos, en los estados de Connecticut, Massachussets

la mejor carta de recomendación en un país tan importante para la estrategia de Estados Unidos como lo es México.

Aparentemente, esa asociación nace a petición de ciertos mexicanos, pero según su directora actual, la doctora Rice-Wray es la fundadora. Llevó a cabo esa labor gracias, sobre todo, a "sus contactos personales de alto nivel" y principalmente con las esposas de los industriales estadounidenses²¹² o representantes de las firmas multinacionales y consorcios financieros como el Chase Manhattan-Bank del grupo Rockefeller.²¹³ La embajada de Estados Unidos en México también intervendrá pero de manera informal, es decir, en las reuniones sociales organizadas por la ASPM con el fin de difundir el modelo de control. En resumen, es principalmente el interés de Estados Unidos el que está detrás del surgimiento de la APSM.

ii. Miembros

Hay que distinguir primeramente dos etapas, la primera que consiste en el establecimiento de la asociación: son entonces la doctora Rice-Wray y el Comité de Damas Voluntarias principalmente, todas estadounidenses, quienes organizan y dirigen las actividades; en la segunda etapa, la mayor parte del personal en todos los niveles será constituida poco a poco por mexicanos. Se asiste pues a la formación de cuadros especializados formados en el espíritu del neomalthusianismo, lo cual

e Illinois, *cf.* *The New York Times*, 15 de agosto de 1968.

²¹² Entrevista con la doctora Genoveva Mora de Hamilton, 10 de enero de 1980.

²¹³ "Mi marido es el representante del Chase Manhattan Bank en México", declaró a la prensa la señora Cynthia Schneiderman, del Comité de Damas Voluntarias de la APSM. *The News*, 10 de diciembre de 1968.

se hace indispensable para poner en marcha el modelo de control a una escala ampliada. Uno de los ejemplos más logrados de esa estrategia podría estar representado por uno de los médicos que comenzó su carrera en la APSM, se convirtió posteriormente en subdirector médico de la Fundación para Estudios de Población, Asociación Civil (FEPAC) y luego en director médico de esta misma asociación. En 1980 tenía ya a su cargo la Dirección General de Atención Médica Materno Infantil y Planificación Familiar (DGAMMIPF) de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA). Es decir, el núcleo de la estrategia establecida por el modelo de control.

El riesgo de aparecer como una organización sospechosa en razón de la composición del personal directivo mayoritariamente extranjero, en un primer momento, desaparece en la medida en que se desarrollan sus actividades que buscarán, en lo inmediato, el relevo en las funciones directivas, y en el nivel más general, la reproducción jerárquica de la división social del trabajo. Además, la representación de autoridades académicas, políticas y médicas, es decir, de alianzas estratégicas —que volveremos a encontrar más adelante en tanto que socios-fundadores o dirigentes de la FEPAC— en el Consejo Consultivo de la APSM,²¹⁴ funcionará en el mismo sentido legitimador que el cambio del personal directivo. Como vanguardia de la conciencia burguesa, esos personajes adoptarán miméticamente las proposiciones de generalización de una manera de concebir las transformaciones de los modos de reproducción de las clases trabajadoras, y las difundirán tal cuales con el fin de lograr el consenso entre las clases dominantes y todo ello para

²¹⁴ APSM, *Informe Anual*, 1968, p. 2.

oponerlo a las medidas jurídicas y a las prácticas corrientes existentes, las cuales, después de esa reorganización semántica devienen culpables del subdesarrollo.

De una u otra manera, los especialistas considerados como autoridades en materia de población, ya sea que permanezcan en el mundo académico o que trabajen directamente para el Estado, han tenido algún tipo de nexo con la primera asociación que podríamos considerar como el primer ensayo sistemático de implantación del neomalthusianismo, a través del modelo de control, y de agencia promotora para su transformación eventual en doctrina de Estado.

iii. *Financiamiento*

Desde su fundación, la APSM evita conscientemente señalar los orígenes de sus fuentes de financiamiento. El anonimato de los donadores es una regla y todo lo que se puede saber es que sus fondos provienen de las cuotas pagadas por los clientes de la clínica o de donaciones privadas de organismos mexicanos y extranjeros así como de particulares. Esa indeterminación de los sujetos acompaña a las actividades semiclandestinas de la asociación en un medio generalmente hostil a las tesis y medidas difundidas y aplicadas por ésta. Además, las noticias proporcionadas por la prensa a propósito de las actividades de la asociación y de su directora —que señalaban particularmente los casos de experimentos con anticonceptivos de firmas multinacionales— imponían, desde la posición de la APSM, el recurso al secreto de la información. No es sino después de la creación de la FEPAC, en 1967 —dirigida por mexicanos entre los cuales algunos ex miembros de la APSM—, que la APSM da

a conocer los nombres de algunos donadores extranjeros. Entre ellos: la Pathfinder Fund, The Clayton Foundation, The American Friends, The Burdine Johnson Foundation, The Donner Foundation, The McAshan Educational Charitable Trust, The Southwest Foundation for Research and Education y el Businessmen's Fund Raising Committee.²¹⁵

La colaboración entre las firmas multinacionales de la industria farmacéutica y la APSM es cuidadosamente neutralizada por el lenguaje empleado en sus informes anuales. Para referirse a las multinacionales o a sus intermediarias, utilizan frases como: "donaciones especiales para [hacer] investigaciones clínicas de nuevos anticonceptivos".²¹⁶ En resumen, gracias a ese ejemplo de transparencia informativa sabremos que Estados Unidos, Canadá e "instituciones europeas" se encuentran entre los contribuyentes externos para el financiamiento de la asociación, pero nunca sabremos cuál es el monto de esos aportes financieros o en especie provenientes de cada fuente ni la importancia relativa de éstos con relación a los aportes mexicanos. Es en el campo de las actividades de la APSM, que se desarrollan en el contexto de las relaciones sociales, que vamos a observar el predominio del interés externo y la colaboración interna creciente.

iv. *Actividades*

Tomando en cuenta la "novedad" de las medidas inherentes al modelo de control por la APSM a las clases dominantes locales, va a ser necesario desarrollar tres tipos de actividades para obtener los re-

²¹⁵ *Ibid.*, p. 16. Véase también: APSM, 1970 *Year of result and a new direction toward the crisis of our times*, folleto.

²¹⁶ APSM, *Informe Anual*, 1968, p. 16.

sultados deseados. Primeramente, convencer a las clases dominantes y establecer alianzas con ellas; después, proponer su saber-hacer con el fin de formar ideológica y prácticamente al personal necesario para la gestión y puesta en marcha del modelo de control, incluso a escala ampliada, y finalmente, poder llevar a cabo experimentos utilizando anticonceptivos de las multinacionales y practicar esterilizaciones.

A menudo, la embajada de Estados Unidos interviene de manera informal —en las llamadas actividades de “relaciones públicas”— en las relaciones de la APSM con los representantes estadounidenses de diversas fracciones burguesas residentes en México y sus homólogas mexicanas. En esas reuniones, además del establecimiento de acuerdos particulares y de las promesas de acción en común, se tratará de dar lecciones de neomalthusianismo y de la manera de recrearlo a un público femenino muy selecto: las esposas de aquellos representantes y las de los embajadores de diversos países latinoamericanos. En esas lecciones, el discurso catastrófico —muy del gusto de Rockefeller, McNamara y todos los neomalthusianos— constituye el elemento central. En los ejemplos se trata de mostrar “la realidad horrenda del mundo del año 2000”.²¹⁷ Todo lo anterior se desarrolla en un primer momento caracterizado por el papel activo del comité de damas voluntarias, apoyadas por el embajador de los Estados Unidos en México.²¹⁸

Haciendo eco a la ideología del filantropismo, las damas voluntarias, esposas de los industriales, banqueros, etc., estadounidenses residentes en México, difundían

²¹⁷ APSM, *Informe Anual*, 1966, pp. 8-9.

²¹⁸ *The News*, 17 de enero de 1970.

entre los intelectuales y representantes de fracciones burguesas locales, al igual que entre los miembros de la alta burocracia política, la idea de la “necesidad urgente” de crear un programa nacional para planificar “voluntariamente” la familia. Señalaban que existía una “discriminación injusta” hacia los “grupos de bajos ingresos”, los cuales no tenían servicios de planificación familiar. Esos servicios no formaban parte, decían, de los que ya tenían.²¹⁹ Olvidaban, por otro lado, señalar que el hecho mismo de formar parte de la categoría que ellas mencionaban implica, desde su origen, una discriminación aún más importante que se relaciona con la raíz mismo del problema global.

Afectados profundamente en su sensibilidad, los empresarios estadounidenses y mexicanos financiarán la construcción de clínicas de planificación familiar,²²⁰ y aparecerán por consiguiente como los pioneros en los nuevos campos de inversión.

Para formar los espíritus del futuro ejército neomalthusiano, la APSM propone las tesis que ya hemos citado varias veces anteriormente, a saber: 1) el “exceso” de población implica pobreza;²²¹ 2) para lograr el desarrollo económico del país es necesario un equilibrio de la reproducción humana,²²² y 3) los conocimientos y medios anticonceptivos al alcance de las poblaciones más pobres y prolíficas, son el mejor medio para reducir su número y sacarlas de la pobreza.²²³

²¹⁹ APSM, *Informe Anual*, 1965, p. 9.

²²⁰ *Ibid.*, p. 4.

²²¹ “Lo que ganan los países pobres está siendo absorbido por las nuevas bocas que hay que alimentar, los cuerpos que hay que vestir, etc.” APSM, *1970 Year...*, cit.

²²² APSM, *Investigación y enseñanza en planificación familiar*, folleto, sin fecha.

²²³ Cfr. *Siempre!*, 16 de marzo de 1966.

En esas proposiciones hay “un problema de exceso de población” cuya “solución” depende de la responsabilidad de la pareja hacia su familia y la sociedad con el fin de no “sobrepoblar” el mundo con más niños de los que puede efectivamente mantener.²²⁴ Aquí, la inmediatez es elevada al nivel de categoría científica y de verdad indiscutible. La dinámica social específica es reducida a un “problema” de una infinidad de parejas “irresponsables” para quienes la solución dependerá de su sojuzgamiento a la ideología dominante y a los diversos métodos y medios anticonceptivos proporcionados por esa nueva raza de profetas del apocalipsis.

Un ejemplo, entre varios, del material “educativo” propuesto por la APSM es el audiovisual llamado “Apocalipsis”, el cual constituye uno de los elementos de la nueva visión que busca “sensibilizar”, “motivar” al público para que tome conciencia; conciencia de “que sólo la *verdadera* información puede producir” (cursivas nuestras). Según la APSM, los nuevos jinetes del apocalipsis son: el crecimiento demográfico, la contaminación ambiental, la falta de higiene y las condiciones infrahumanas de vida, y las enfermedades mentales y físicas.²²⁵ Es decir, lo que desde otra perspectiva serían las consecuencias de un gran sistema de desigualdades, de la bárbara polarización social, de la descomunal concentración de la riqueza en muy pocos países y clases sociales, etcétera.

Las imágenes no son el único medio utilizado en la formación ideológica: se trata también de promover conceptos cuyo desarrollo teórico corresponde a necesidades de alianzas estratégicas con

otras fracciones dominantes diferentes a las laicas. Es el caso, por ejemplo, del concepto de “paternidad responsable”, difundido originalmente por John D. Rockefeller III y el PCL, que busca la colaboración de la Iglesia en esa empresa de control. El rechazo del “control de la natalidad” —que implica la coacción— de parte de la Iglesia, deviene aceptación cuando se transfigura en “paternidad responsable”, es decir, en la interiorización de los deberes (también impuestos). En otras palabras, se pasa del castigo al reconocimiento del pecado original, a la purificación individual. No es entonces por azar que sea precisamente la APSM la que introduce en su “programa educativo sobre la paternidad responsable” a representantes oficiales de la Iglesia católica de México, que encontraremos también en la FEPAC.²²⁶ Una vez convencida la Iglesia de las bondades del modelo, sólo hará falta informar a los pobres de su existencia, puesto que son ellos quienes tienen mayor necesidad. La otra condición es que esos pobres puedan erogar la cantidad de dinero necesaria para comprar los anticonceptivos ya existentes en el mercado.²²⁷ La primera condición, la información, es una tarea que corresponde a la APSM, mientras que la segunda le corresponderá satisfacerla al Estado, particularmente a su aparato de salud.

Entre los objetivos y funciones que se propone la APSM, retenemos los siguientes: a) preparar al personal médico y paramédico de México y América Latina en los campos de la población y la planificación familiar; b) hacer investigaciones sobre diversos aspectos de la planificación familiar como su conocimiento, las actitudes y su práctica (los llamados estudios

²²⁴ APSM, *Informe Anual*, 1978.

²²⁵ APSM, *Informe Anual*, 1968.

²²⁶ APSM, *Informe Anual*, 1965, p. 4.

²²⁷ APSM, *Informe Anual*, 1966, p. 3.

KAP); c) realizar investigaciones acerca de la seguridad y eficacia de los anticonceptivos actuales y sobre los nuevos métodos; d) proporcionar servicios de planificación familiar y el personal especializado para dar conferencias sobre la población y la planificación familiar a petición de los clubes, escuelas, iglesias, fábricas, etc.²²⁸ En resumen, se trata de llevar a cabo la preparación de los agentes difusores y gerentes del modelo de control paralelamente a la investigación de nuevos anticonceptivos.

En un momento determinado, el objetivo principal es la educación y la preparación de los cuadros-gerentes del modelo de control.²²⁹ Ése es el caso, por ejemplo, de la formación de los agentes que ya trabajaban en diversas clínicas privadas y en el aparato de salud.²³⁰ Se asiste a una cierta división técnica del trabajo —con el fin de preparar el personal que se encargará de poner en marcha un eventual Plan Nacional de Planificación Familiar— en la que la formación ideológica y técnica está a cargo de la APSM, mientras que el Estado proporciona su infraestructura sanitaria. Esa formación de los agentes ideológicos y de mercadotecnia se hace necesaria para crear las condiciones de desarrollo de un espacio neomalthusiano en México, con la ayuda de las fracciones hegemónicas de las clases dominantes y de diversos intelectuales orgánicos.²³¹ Sin embargo, el objetivo de la formación de cuadros, dirigido a la expansión del modelo de control a escala mundial y a todos los niveles, deja su

²²⁸ APSM, *Informe Anual, 1968*, p. 3.

²²⁹ *Ibid.*, p. 4.

²³⁰ *Ibid.*, p. 6.

²³¹ La doctora Rice-Wray afirmaba en 1966 que uno de los factores más importantes a favor de la "planificación familiar" en México había sido el apoyo dado por ciertos intelectuales. *Cfr. The News*, 10 de febrero de 1966.

lugar, en la práctica, a la continuación de la búsqueda de nuevos anticonceptivos,²³² lo cual como veremos más adelante es un objetivo *muy* importante.

En la historia de las actividades de la APSM, encontramos a menudo algunas denuncias, de las cuales la principal es aquella que la hace responsable de los experimentos con anticonceptivos de ciertas firmas multinacionales sobre mujeres-cobayos de las clases trabajadoras. Contrariamente a la opinión de la directora de la APSM (1980), quien afirmó entonces que esas denuncias fueron hechas por "fanáticos" y "maridos celosos",²³³ la prensa de la época nos muestra que había incluso denuncias de los propios médicos. Los reportes de la doctora Rice-Wray hechos en el extranjero y reproducidos en los informes de la APSM bajo los términos de estudio e investigación, nos muestran igualmente la pertinencia de las denuncias.

Siempre atenta a los nuevos descubrimientos en el campo de los anticonceptivos, la APSM invita a los creadores de la píldora y al mismo tiempo estudia los efectos de ésta a largo plazo en mujeres-objetos. Es así como se coloca a la vanguardia en la aplicación de diversos métodos aún antes de conocer los efectos.²³⁴ En 1963, por ejemplo, uno de los años más saturados de ideología neomalthusiana, la APSM y una clínica en Chile realizaban experimentos con un anticonceptivo inyectable en mujeres-cobayos de sus respectivos países sede.²³⁵ Además, según las declaraciones de la doctora Rice-Wray hechas a una revista de Estados Unidos, la aplicación experimental de ciertos anticoncep-

²³² APSM, *1970 Year...*, *cit.*

²³³ Entrevista..., *cit.*

²³⁴ *Cfr. APSM, Informe Anual, 1965*, p. 13.

²³⁵ *Los Angeles Times*, sin fecha, 1965.

tivos orales en mujeres mexicanas, clientes de la APSM, sirvieron para mejorar la calidad de los productos de las multinacionales Sintex y G. D. Searle.²³⁶ Lo que la APSM llamaba entonces investigación significaba de manera más precisa la aplicación de diferentes dosis de anticonceptivos o la aplicación de algunos nuevos.²³⁷ Por lo que se refiere a los experimentos en mujeres de las clases trabajadoras y a las observaciones de casos durante 6, 7 y 8 años, la APSM declaraba que se encontraba "en la posición de hacer los exámenes y pruebas necesarias a intervalos apropiados para asegurar la inocuidad de estas drogas",²³⁸ lo que equivale a decir que antes no lo eran, pero que actualmente lo son gracias a la utilización de esas mujeres como objeto de experimentación.

Los experimentos con el anticonceptivo inyectable Depo-Provera prohibido en Estados Unidos, comenzaron en México a partir de 1963, bajo la responsabilidad de la entonces directora de la APSM. Cinco años después, ese anticonceptivo es lanzado al mercado antes de que la SSA haya dado el permiso correspondiente.²³⁹ En 1965, el director general de control de medicamentos de la SSA, señalaba que el Código Sanitario de México prohibía la fabricación y la utilización de anticonceptivos; sin embargo, esa prohibición legal era violada por las prácticas de la APSM, la cual actuaba bajo licencia de la SSA. Existía pues o una colaboración subterrá-

nea entre el organismo público y la asociación privada, o bien una complicidad entre ésta y funcionarios de los más altos niveles del aparato de salud. Esta última posibilidad fue también objeto de denuncias. Se hacía alusión a la protección de la que gozaba la directora de la APSM, de parte de un funcionario del aparato de salud,²⁴⁰ ligado además a otras asociaciones privadas y pionero en el estudio de las actitudes de las mujeres mexicanas frente al control de natalidad.²⁴¹

En 1972, la doctora Rice-Wray presentó un informe en un congreso de especialistas en reproducción humana en Estados Unidos. En esa ocasión habló de los resultados de sus experimentos con anticonceptivos —aún no comercializados— de las multinacionales en mujeres-cobayos de las clases trabajadoras de México.²⁴² Las reacciones de cierta prensa del D. F. en una época en la que el aparato de Estado se preparaba a poner en marcha las medidas para implantar el modelo de control no tuvieron ningún efecto, no más que las denuncias hechas bajo el régimen precedente o las hechas más recientemente concernientes a las esterilizaciones de grupos indígenas. A pesar de ello, el período de Echeverría es caracterizado como una "época muy dura"²⁴³ en la que no hubo "ni respuesta ni apoyo" de parte del Estado, sino una oposición directa. Esa oposición sería adjudicada a una cierta xenofobia.²⁴⁴ Se admite, por otra parte, que bajo ese régimen "fueron abiertas las puer-

²³⁶ *Mañana*, 2 de abril de 1966.

²³⁷ APSM, *Informe Anual*, 1966, p. 13.

²³⁸ *Ibid.*, p. 14.

²³⁹ *El Sol de México*, 11 de junio de 1972. El director de la DGAMMIF de la SSA en esa época, David Fregoso Lizalde, defensor encarnizado del modelo de control, consideraba, no obstante, que las prácticas de la APSM no eran una violación a "la dignidad humana"; puesto que las mujeres-objetos habían asistido "voluntariamente a las diversas consultas". *Ibid.*

²⁴⁰ *Revista de América*, sin fecha.

²⁴¹ Se trataba del doctor Manuel Matcós Cándano, cuyas investigaciones eran financiadas por el PCL. *The News*, 12 de diciembre de 1965.

²⁴² Véase: *La Prensa*, 26 de abril de 1972; *El Día*, 27, 29 de abril de 1972.

²⁴³ Entrevista..., *cit.*

²⁴⁴ "Oposición porque ella [la doctora Rice-Wray] era extranjera". *Ibid.*

tas a los programas de planificación familiar". Podría agregarse que no sólo a ellos, sino también al corolario lógico del modelo de control, a saber, las esterilizaciones. Éstas han sido practicadas en la APSM por lo menos desde 1973, y ello tanto que "apoyó" a los programas y a la demanda, se dice, de las(os) interesadas(os). Otras más han sido practicadas en personas enviadas por médicos particulares e instituciones del aparato de salud.²⁴⁵ Tenemos entonces que las esterilizaciones, solución final de la lógica del modelo de control, no son practicadas—hasta un momento determinado— por el aparato de salud, sino por las agencias-escuelas-clínicas-laboratorios como la APSM, que justifican esas prácticas por la ausencia de leyes que las prohíben.

De la época "muy dura" del gobierno de Echeverría, se pasa a la "apertura muy grande" durante el régimen de López Portillo, el cual envía incluso observadores a la APSM para que vean la manera como se trabaja.²⁴⁶ Esa colaboración creciente, corolario de su estrategia, se refleja claramente en los objetivos actuales de la APSM: 1) promover a todos los niveles la adopción de prácticas de planificación familiar con miras a un equilibrio adecuado entre la población, los recursos y la productividad; 2) colaborar con el Plan Nacional de de Planificación Familiar. Para tal efecto llevarán a cabo estudios e investigaciones complementarias a las acciones del gobierno en campos tales como: a) la investigación biomédica que incluya la de los nuevos métodos "temporales y permanentes" para hombres y mujeres; b) la formación de agentes técnico-ideológicos para administrar los programas de planificación familiar a nivel nacional, y c) la

²⁴⁵ APSM, *Informe Anual, 1978*.

²⁴⁶ Entrevista..., *cit.*

oferta de servicios a los sectores de la población no cubiertos por los programas oficiales y a aquellos que prefieran dirigirse a las asociaciones privadas.²⁴⁷

Más que como sociedades filantrópicas, las asociaciones privadas como la APSM funcionan como laboratorios de experimentación, con el fin de poner en práctica los métodos y programas que serán eventualmente tomados por el Estado. Pero éste no los realiza sino después de que las diversas clases sociales frente a esas prácticas específicas ya han sido analizadas. Es más fácil disolver, hacer desaparecer, un organismo privado que justificar el despotismo y los errores de las medidas puestas en práctica a través del aparato de salud. Sin embargo, mientras no haya consenso respecto a esas medidas, el Estado recurrirá invariablemente a las asociaciones privadas y esperará momentos mejores. Los dirigentes de la APSM, por su parte, no temen la desaparición, o la absorción por el Estado, de su asociación. Para ellos, "los gobiernos pasan, pero la institución privada permanece".²⁴⁸ La experiencia les ha demostrado su necesidad recíproca, la complementariedad de su colaboración, incluso de su dominación.

2. EL INSTITUTO MEXICANO DE ESTUDIOS SOCIALES (IMES)

Las actividades de las agencias internacionales y de las clases dominantes locales en la sociedad civil, con miras a la creación de asociaciones privadas que contribuyeran a la puesta en práctica del modelo de control, cada una en un campo específico designado por la división social

²⁴⁷ APSM, *Informe Anual, 1978*.

²⁴⁸ Entrevista..., *cit.*

del trabajo, dieron como resultado la creación del IMES. Ese instituto fue fundado en 1960 por algunos intelectuales mexicanos interesados en el conocimiento profundo de la realidad social mexicana, con el fin de promover el desarrollo social en los "sectores populares" del país.²⁴⁹ En realidad, esa asociación va a encargarse —dada la composición profesional de sus miembros— principalmente del aspecto "social" del modelo de control, es decir, de llevar a cabo las investigaciones-encuestas de mercadotecnia, así como los estudios sobre los valores culturales del sector social objeto del modelo. En este sentido, sus actividades constituirán el complemento de las de la APSM.

Al igual que sus homólogas de Estados Unidos, esas asociaciones creadas en México no son sino en apariencia la manifestación de intereses particulares independientes unos de otros; la identidad y la complementariedad de sus objetivos y actividades no es, sin embargo, visible inmediatamente, sino cuando las condiciones políticas son tales que les permiten presentarse abiertamente como las piezas necesarias de un todo, aparecidas de una manera un poco misteriosa, pero justo en el momento preciso.

Los dirigentes del IMES tienen problemas para justificar el financiamiento proveniente del extranjero, en particular el de Estados Unidos. Según ellos, la política del IMES consiste en excluir el financiamiento permanente, ya sea que provenga de los organismos oficiales, ya de los organismos privados, y ello con el fin de mantener la autonomía en la toma de decisiones y de evitar el riesgo de la burocratización.²⁵⁰ Ninguna organización del

²⁴⁹ Asociación Mexicana de Población (AMEP), *Carta Informativa*, núm. 1, septiembre de 1979, p. 26.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 27.

tipo del IMES puede sobrevivir sin ayuda financiera. Ahora bien, si rehúsan el financiamiento permanente de organismos públicos o privados no les queda más que aceptar la ayuda de los organismos extranjeros o las contribuciones de los particulares. Pero estas últimas serían poco significativas, a menos que fueran proporcionadas en grandes cantidades por muchos —existe por supuesto una contribución financiera de parte de los miembros del IMES, pero es poco importante comparada con la de los organismos extranjeros e incluso se podría suprimir sin provocar ningún problema de presupuesto; el significado de esas aportaciones es más bien simbólico, con el fin de formalizar el estatuto legal de la asociación. De hecho, la Fundación Ford (FF) aparece como la fuente de financiamiento más importante y constante. Se encuentran también la Pathfinder Fund, el FNUAP, el Departamento de Información sobre Población (Population Reference Bureau-PRB), la Organización Panamericana de la Salud (Pan-American Health Organisation-PAHO), etc., entre los organismos extranjeros. Por lo que se refiere a los organismos mexicanos, encontramos a la Unión Nacional de Empresarios Mexicanos (UNEM), la Fundación Mexicana para el Desarrollo (FMD), la Asociación Mexicana de Población (AMEP), etcétera.²⁵¹

El presupuesto del Instituto, según su política, debe ser cubierto principalmente por el financiamiento directo de los proyectos,²⁵² los cuales son, se dice, el producto de las proposiciones personales de los investigadores del Instituto y es sobre esa base que se negocia el financiamiento. Insisten siempre en hacer apa-

²⁵¹ IMES, 1960-1974, pp. 25-27.

²⁵² *Ibid.*, p. 21.

recer sus actividades como no condicionadas a los intereses de los organismos extranjeros ni a los de los organismos públicos locales; sin embargo, la mayor parte de sus trabajos son realizados bajo contrato.²⁵³ En esas condiciones, se encuentran en la difícil situación de justificar el distanciamiento que pretenden tener. Además, omiten voluntariamente decir que los organismos mencionados más arriba no financian los proyectos si éstos no corresponden a sus propios intereses y no forman parte de sus propias políticas generales —por lo menos así lo expresa el BM. Así, es el IMES el que tiene mayor necesidad del financiamiento de estos organismos, y para obtenerlo es necesario que se pliegue en cierta forma a sus condiciones. Asimismo, son esos organismos los que influyen de manera determinante en la creación del mercado de la investigación, en la delimitación de los temas legítimos dignos de ser investigados.

Como en la mayor parte del mundo, los años sesenta fueron los de la propaganda neomalthusiana y del impulso a los estudios sobre población. Entre 1965 y 1969, el IMES comienza a desarrollar una línea de investigación sobre la población y la familia, financiada por la FF.²⁵⁴ La fase anterior de sus actividades había consistido en la formación del personal, enviado principalmente a Europa. Las actividades medulares, sin embargo, serán la producción simbólica y la formación de cuadros para administrar los programas sociales. Respecto a la primera, el IMES incluye al mismo tiempo las teorías de la modernización, las autogestionarias y las de la neutralidad. Por lo que se refiere al segundo aspecto, representa con éxito su papel de escuela de

formación de cuadros del Estado. Los miembros del IMES, a fuerza de insistir en su autonomía absoluta, se colocan en lo irreal, es decir, como formando parte de una asociación que no es ni política ni confesional ni está ligada a algún organismo público.²⁵⁵ Tampoco está ligada a las clases trabajadoras, lo cual significa que sus miembros no están ligados... más que a ellos mismos. O, en otras palabras, que se encuentran fuera de la sociedad o que no existen, lo cual, en fin, es absurdo sobre todo cuando ellos mismos se consideran científicos sociales. En resumen, es el viejo sueño de la "neutralidad" de la ciencia y del intelectual colocado "por encima de los conflictos". Esa autoconcepción de su papel se desprende lógicamente de su eclecticismo forjado para que puedan tener un discurso para cada uno de sus interlocutores ideales: para las clases dominantes, la teoría de la modernización que implica la reproducción de las relaciones sociales de producción; para las clases trabajadoras, la autogestión, y para el Estado, la neutralidad. Ellos se colocarían en esta última posición, lo cual apoyaría su paso eventual a la burocracia política.

En la visión de los dirigentes del IMES, ellos son la encarnación de la ciencia y de la filantropía. Consideran sus estudios favorables a las clases trabajadoras por el hecho de tomarlas en cuenta como objeto de estudio. Se dicen partidarios de un cierto pragmatismo de inspiración cristiana que consiste en una fusión de teoría y práctica —"investigación para la acción"—, sin perseguir un fin comercial o un "interés de poder".²⁵⁶ Pero el

²⁵³ AMEP, *op. cit.*, p. 29.

²⁵⁶ *Ibid.*, p. 27. A propósito de las sociedades a dominante capitalista, Marx afirma: "una sociedad tal encuentra en el cristianismo con su culto del hombre abstracto, y sobre todo

²⁵³ *Ibid.*, pp. 22, 25.

²⁵⁴ *Ibid.*, pp. 18-19.

poder existe a partir del momento en que un grupo de especialistas se reúne para realizar investigaciones sobre ciertos aspectos de la realidad cuyo conocimiento se encuentra aún en una etapa primaria: es el poder del saber.

Las relaciones que existen entre el personal del IMES y la burocracia política van justo en sentido contrario de las afirmaciones del primero. En efecto, además de la colaboración con empresas y organismos privados, sus principales clientes son los diversos aparatos de Estado, en particular el de la salud y sus diferentes ramas.²⁵⁷ Constatamos igualmente que dos de sus principales miembros han llegado a ocupar puestos en espacios estratégicos del aparato de Estado, en lo que se refiere a población. Uno como coordinador del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otro localizado en el núcleo privilegiado del aparato de salud, a saber la DGAMMIPF. Además, este último funcionario también formó parte, en 1978, del Comité Internacional del Programa de Investigación Aplicada (International Committee in Applied Research Program-ICARP), perteneciente al PCL. En 1976, era el director del IMES (1980) quien figuraba en ese organismo.

En suma, en el proceso de reproducción de las relaciones de poder, el IMES representaría uno de los espacios de creación y reproducción del saber sobre población, cuyo monopolio facilitará el acceso eventual de sus miembros a posiciones burocráticas relacionadas con su especialización.

en sus tipos burgueses, protestantismo, deísmo, etc., el complemento religioso más conveniente". K. Marx, *Le Capital*, t. 1, París, Editions Sociales, 1977, p. 74.

²⁵⁷ IMES, *op. cit.*, p. 27.

3. LA FUNDACIÓN PARA ESTUDIOS DE POBLACIÓN, ASOCIACIÓN CIVIL (FEPAC)

i. Fundación

Por las mismas razones con que fueron creadas las asociaciones que analizamos anteriormente, en 1967 se creó la FEPAC. Nace como asociación de carácter privado y afiliada a la Federación Internacional de Paternidad Planificada (International Planned Parenthood Federation-IPPF).²⁵⁸ Siendo reproducción fiel de su modelo, la APSM, la FEPAC tomará desde ese momento su relevo sin que ello signifique necesariamente su desaparición o la disminución de su importancia. De hecho, su colaboración las señala como las pioneras en lo que concierne a la puesta en marcha del modelo de control en México, mucho tiempo antes de la creación de la Ley General de Población (LGP) de 1974, la cual legalizaría el modelo y señalaría las medidas a emprender, además de los aparatos que se encargarían de materializarlo.

La espontaneidad aparente del surgimiento de la FEPAC constituye en realidad una de las fases de la estrategia de implantación del modelo de control. Los fundadores de la asociación ya conocían las tesis que difundía la APSM, puesto que entre sus miembros se encontraban agentes que habían sido formados en ella. La organización de las fracciones representativas de las clases dominantes alrededor de un objetivo común, para hacer frente a una realidad todavía legitimada y considerada como el principal obstáculo a la acumulación de capital y al mante-

²⁵⁸ Eduardo Villaseñor, "La planificación familiar", en *Novedades*, 25 de febrero de 1972.

nimiento de su dominación, implicaba la necesidad de un órgano de expresión y de experimentación de sus intereses y —dadas las condiciones para la puesta en práctica del modelo de control— de los de las firmas multinacionales de la industria farmacéutica. Es así como aparece la FEPAC para llenar ese vacío, provocando al mismo tiempo el desplazamiento de la atención centrada antes exclusivamente sobre las actividades, ya muy criticadas, de la APSM.

ii. Miembros

Como sus homólogos metropolitanos, los fundadores de la FEPAC son representantes de diversas fracciones de la burguesía, de la burocracia política y de la inteligencia: en cierta forma, de las clases dominantes. El Consejo Directivo y el Comité de Desarrollo de Recursos están constituidos principalmente por los propietarios dirigentes de los grupos económicos nacionales más importantes o por miembros de sus familias, así como por los dirigentes o ex dirigentes de las asociaciones empresariales.²⁵⁹ Hay que señalar también la presencia de actores sociales que se han convertido en miembros de la burocracia política y que han llegado a ocupar pue-

²⁵⁹ Cfr. FEPAC, *Informe Anual de Actividades*, varios años; Salvador Cordero y Rafael Santin, *Los grupos industriales: una nueva organización económica en México*, cuadernos del CES, núm. 23, El Colegio de México, 1977, pp. 43-44, 48-49, 51. En los primeros, encontramos algunos nombres conocidos como: Eloy S. Vallina, Carlos Prieto, Juan Sánchez Navarro, José Represa, Rómulo O'Farril, Armando Ruiz Galindo, Eduardo Villaséñor, Jorge Díaz Serrano, Antonio Carrillo Flores, Gustavo Baz, Víctor L. Urquidí, etc. En el segundo trabajo citado encontramos los nombres y los campos económicos de ciertos miembros de la FEPAC. Véase también: Jorge G. Castañeda, "La banda de los cuatro" en *El Machete*, julio de 1980.

tos tales como director de PEMEX (Jorge Díaz Serrano), secretario de Salubridad (Emilio Martínez Manautou) y director del CONAPO (Gustavo Cabrera Acevedo). Entre los llamados sectores público y privado resalta la mediación de los intelectuales especializados en el estudio de la dinámica de la población.

Se trata, pues, de la reunión de la "vanguardia modernizadora" de la formación social mexicana quien, como conciencia que reflexiona sobre sus propios intereses y promotora del modelo de control, decide emprender una acción de carácter esencialmente ideológico-tecnológico, en nombre de los sectores sociales que excluye del propio organismo creado supuestamente para ayudarlos. En efecto, está ausente la representación de esos sectores en las instancias de organización y de dirección. Son reducidos a objetos maleables sobre los cuales pueden inscribirse las necesidades tendenciales de la acumulación de capital. En contraposición, hay que señalar que la FEPAC envía a su personal directivo a hacer estudios de especialización en las instituciones privadas de formación de cuadros,²⁶⁰ con el fin de preparar el camino para su paso eventual al aparato de salud o a otros aparatos de Estado, donde estarán en posición de administrar el modelo de control a nivel nacional.

iii. Instituciones de apoyo y financiamiento

Creada a imagen y semejanza de las asociaciones especializadas en cuestiones de población existentes en Estados Unidos, y en razón de la necesidad de su ma-

²⁶⁰ Particularmente en el Instituto Panamericano de Alta Dirección de empresas-IPADE-FEPAC, *Informe Anual de Actividades*, 1973.

terialización en un país que reunía todas las condiciones para la implantación del modelo de control, la FEPAC —cuyas proposiciones asimiladas al modelo describen la manera de concebir los modos de reproducción de las clases trabajadoras—, desde su nacimiento, depende intelectual y financieramente del exterior, lo cual es una condición preliminar para difundir el modelo y las “sugerencias” del BM.

La FEPAC colabora con instituciones internacionales y locales. Entre las primeras se distinguen la IPPF, el FNUAP, el PCL, el IDRC (Canadá) y el OXFAM (Inglaterra). Entre las segundas, a su vez, hay dos grupos: privadas y públicas. La Asociación Mexicana de Población (AMEP) constituida por El Colegio de México (COLMEX), el IMES, el Instituto Nacional de Nutrición (INN), el IMERNAR, el Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública, Asociación Civil (IOCCAPAC) y la FEPAC— corresponde al primer grupo, mientras que el CONAPO, la SSA, el IMSS y el ISSSTE corresponden al segundo.²⁶¹ La colaboración con estos aparatos tiene un retraso si se compara con la establecida entre la misma FEPAC y otras asociaciones privadas. En efecto, no es sino a partir de 1972 que la colaboración comienza oficialmente, luego de la aceptación del gobierno mexicano, por medio de la SSA, para que el FNUAP apoyara a la FEPAC en sus programas.²⁶² Pero, extraoficialmente sabemos que desde 1969 existían programas comunes entre la FEPAC y el aparato de salud. La posición de diversos funcionarios e incluso la del propio presidente de la República era negar la existencia de una “política demográfica” pues se trataba, decían, del

campo de la “intimidad familiar”, la cual no podía ser “invadida” por el Estado. Es entonces la posición de éste, que no quería aparecer directa y públicamente implicado,²⁶³ lo que provocó el recurso a la colaboración subterránea. La fecha formal de 1972 coincide con la declaración de Echeverría hecha en Chile con motivo de la reunión de la UNCTAD: en esa ocasión cambió su posición originalmente no controlista. La colaboración va a significar entonces, en la práctica, una asistencia técnica y de gestión del modelo de control de parte de la FEPAC, y a cambio ésta tendrá acceso a la infraestructura médica y recibirá un subsidio del Estado.²⁶⁴ En la estrategia de implantación del modelo, ese último paso era de una importancia enorme, ya que solamente a través del Estado y sus aparatos, el modelo podría enraizarse y aparecer como la emanación directa del “interés general”.

La dependencia económica, por su parte, se refleja en las fuentes de financiamiento. Hay cuatro principales: 1) las donaciones de los asociados, 2) las contribuciones de los clientes, 3) el subsidio del gobierno federal y 4) las donaciones de los organismos internacionales.²⁶⁵ Aunque las proporciones de sus contribuciones no nos son reveladas, existen elementos que nos permiten pensar que no son las empresas industriales, comerciales o bancarias —no obstante haber sido “los donadores más importantes para el año 1976”—²⁶⁶ las que en los momentos críticos asegurarían el funcionamiento y la sobrevivencia de la FEPAC. En efecto,

²⁶³ FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1972*, p. 21.

²⁶⁴ Cfr. FEPAC, folleto, p. 10.

²⁶⁵ *Ibid.*, p. 11.

²⁶⁶ FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1976*, p. 53.

²⁶¹ FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1975, 1976*, pp. 15-16 y 12 respectivamente.

²⁶² FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1972*, p. 21.

en 1976 fue necesario el subsidio del gobierno federal para cubrir el déficit de 1975.²⁶⁷ Hubo además una donación de la IPPF para resolver los problemas financieros posteriores a la devaluación del peso en 1976.²⁶⁸ La actitud de la burguesía cuando sus empresas ya no son rentables, cuando se convierten en una carga financiera, es transferir esa carga a cuenta del Estado. El pretendido carácter filantrópico de la FEPAC muestra su verdadera naturaleza en el momento en que ya no proporciona ganancias para los patrones. Fue a causa de esa lógica que algunos donadores importantes "de los medios políticos e industrial" —según la terminología indeterminada rodeada de misterio característica del discurso de ese tipo de asociaciones— no reafirmaron sus compromisos financieros después de conocer el rechazo del secretario de Hacienda concerniente al permiso de reducción de impuestos sobre las donaciones a la asociación,²⁶⁹ lo que nunca antes había sucedido. Ese rechazo tuvo lugar a principios del régimen de Echeverría, quien defendía una posición natalista acompañada de una cierta "hostilidad" hacia las asociaciones del tipo de la FEPAC.²⁷⁰ Sin embargo, esos momentos críticos van a transformarse muy pronto en una colaboración abierta con el Estado, sin que haya de parte de éste ningún intento de dominación, lo cual será considerado por el portavoz de la FEPAC como una acti-

²⁶⁷ *Ibid.*, p. 5.

²⁶⁸ *Ibid.*

²⁶⁹ FEPAC, *Informe Anual de Actividades*, 1970, p. 11.

²⁷⁰ E. Villaseñor, *op. cit.* Otro director de la FEPAC calificaba las relaciones con el gobierno como "frialidad oficial" más que de "hostilidad o de censura". "Discurso del presidente de la FEPAC, Eduardo Bustamante", en *Boletín FEPAC*, núm. 41, enero-marzo de 1979.

tud "muy sabia".²⁷¹ Poco después, en un arrebato de fervor nacionalista, la FEPAC va a crear, en 1973, un fideicomiso en NAFINSA con el fin de "disminuir la dependencia de fuentes internacionales"²⁷² en el futuro, lo que, a juzgar por los datos de 1978, no se ha convertido todavía en realidad, ya que tan sólo el financiamiento de la IPPF representa más de las dos terceras partes del financiamiento total.²⁷³

iv. *Actividades*

Las tres grandes líneas de las actividades de la FEPAC, que ella misma señala, son la educación, la investigación y el servicio. La primera intenta llegar a tres niveles que representan sectores de la población: a) las clases dominantes, cuyo acercamiento se logrará a través de conferencias en "Asociaciones Civiles, Sociedades de Profesionales, Clubes Civiles, las Instituciones Educativas y los Sectores del Gobierno";²⁷⁴ b) los estudiantes de medicina, con quienes se establecerán relaciones gracias a los acuerdos con la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina (AMFEM), la cual se encargará de introducir en sus programas de estudio la enseñanza de la demografía y la planificación familiar según la visión del neomalthusianismo del modelo de control, sobre todo si se toma en cuenta que la formación del personal, que estará eventualmente encargado de dar los cursos y de administrar los programas, tendrá como base la ofrecida por las asociaciones civiles homólogas de la

²⁷¹ E. Villaseñor, *op. cit.*

²⁷² FEPAC, *Informe Anual de Actividades*, 1973, p. 11.

²⁷³ FEPAC, *Informe Anual de Actividades*, 1978, p. 32.

²⁷⁴ FEPAC, *Informe Anual de Actividades*, 1967, p. 1.

FEPAC, que funcionan en Colombia²⁷⁵ y que están inspiradas por el material ideológico del PCL, del Comité de Crisis de Población (Population Crisis Committee-PPC) y otros organismos de la misma especie, y c) las clases trabajadoras, quienes en tanto que clases-objetos serán "informadas y motivadas"²⁷⁶ para que reduzcan el número de sus hijos. La segunda línea de actividad es la investigación "socioeconómica, demográfica y médica", que se traduce en la práctica en la realización de estudios tradicionales de tipo KAP, los cuales nos dan más información relevante para la mercadotecnia que para el estudio científico de la población. Finalmente, el tercer campo de actividad, el de la salud, constituye un verdadero espacio privilegiado para la reproducción ampliada del modelo de control.

En un primer momento, la colaboración del personal dirigente de las diferentes ramas del aparato de salud se hace no sin reticencias de ciertos funcionarios menores, que creen aún en el discurso natalista del gobierno mexicano, y de algunos otros cuya hostilidad es provocada por la relación de la FEPAC con algunas transnacionales de la industria farmacéutica. Este aspecto no es de ninguna manera ajeno a los intereses de ciertos médicos-funcionarios. Los acuerdos FEPAC-aparato de salud se materializarán primeramente como conferencias y ulteriormente como programas comunes.

Las ideas de base de los llamados programas educativos de la FEPAC no se diferencian de las contenidas en los de las otras asociaciones privadas que trabajan sobre el mismo campo en México o en otras partes. La FEPAC considera que dadas las características demográficas del

²⁷⁵ *Ibid.*, p. 12.

²⁷⁶ *Ibid.*, p. 9.

país, "no es posible esperar que la reducción de la natalidad sea producto del desarrollo económico".²⁷⁷ La solución a esto sería, supuestamente, la planificación familiar, pues si no existe todavía una práctica en ese sentido en las clases trabajadoras ello se debe a dos elementos principales, a saber: a) "la falta de información" y b) "la incapacidad pecuniaria" de dichas clases.²⁷⁸ En suma, es por medio de la educación y la provisión de medios y métodos de la tecnología anticonceptiva al alcance de sus ingresos como las condiciones para que los modos de reproducción de las clases trabajadoras devengan "razonables" van a ser aseguradas.²⁷⁹

Para asegurar la difusión y enraizamiento de las tesis anteriores, la FEPAC desarrolló una estrategia que implicaría la reproducción del control vertical sobre las clases trabajadoras a todos los niveles. Por ejemplo estableció acuerdos con 1) el sindicato de periodistas para que éstos actuaran como "agentes de cambio", y con los líderes de los sindicatos que constituyen la CTM — pilar del control obrero —, con vistas a un "reforzamiento de la FEPAC",²⁸⁰ sobre todo si se toma en cuenta que su respuesta había sido "extraordinariamente positiva",²⁸¹ además de haber aceptado

²⁷⁷ FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1969, 1971*, pp. 4 y 5 respectivamente.

²⁷⁸ FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1971*, p. 10.

²⁷⁹ La FEPAC señala dos objetivos: 1) por medio de la educación, crear una conciencia del deber personal y social que implica el realizar la "procreación responsable" y 2) proporcionar servicios de planificación familiar a los sectores de la población de escasos recursos y también los medios científicos e individualmente adecuados para que la pareja planifique su familia. Cfr. FEPAC, folleto, p. 3.

²⁸⁰ FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1971*, pp. 29-31.

²⁸¹ *Ibid.*, p. 14; FEPAC, *Informe Anual de Actividades, 1969*, p. 2.

la transferencia ideológica implícita en el material educativo; 2) las diversas asociaciones de profesionistas para que sus miembros actuaran sobre los trabajadores de las diferentes ramas de la producción; 3) los gobiernos estatales para poner en práctica los programas-piloto que se convertirán más tarde en un ejemplo para todo el país, y 4) el Estado cuya actitud "totalmente positiva y de apoyo"²⁸² será definitiva para el éxito de la estrategia.

Los criterios dominantes inherentes al MC promovido por la FEPAC, establecen una diferenciación neta en lo que se refiere a la división social del trabajo. En efecto, mientras que una parte de las reuniones informativas organizadas por la FEPAC, se hacía para y con las fracciones industrial, bancaria y comercial de la burguesía local, con el fin de "despertar el interés del sector privado por la actual situación demográfica y temas relacionados con la Planificación Familiar",²⁸³ la otra parte era concebida para el consumo de las clases dominadas. De ahí que la mayor parte de los individuos que habían asistido a las proyecciones de los audiovisuales de la FEPAC acerca de la planificación familiar, pertenecieran a "la clase media-baja".²⁸⁴ Pero esas clases no son las únicas que presentan un interés para modelo de control: la intención es de extenderlo a los grupos indígenas, en particular a los grupos náhuatl y zapoteco.²⁸⁵ Existen, pues, dos dis-

²⁸² FEPAC, *Informe...*, 1971, p. 12.

²⁸³ FEPAC, *Informe...*, 1976, p. 54.

²⁸⁴ *Ibid.*, p. 27.

²⁸⁵ En una exposición realizada en 1975, se mostraron cartelones que hacían alusión a la población, la planificación familiar y la mujer indígena mexicana, con clisés escritos en lengua náhuatl y en zapoteco. Cfr. FEPAC, *Informe...*, 1975, p. 45.

curso diferentes según los diversos receptores. Mientras que a las clases dominantes se les habla en términos de su deber como dirigentes, a las clases trabajadoras se les habla sobre todo de "planificación familiar" y de "medios de regulación de la fecundidad"; es decir, de sus obligaciones en tanto que clases dominadas, culpables de su pobreza por el hecho de ser prolíficas.

En el desarrollo de esa empresa de creación de consenso, llevada a cabo por los dirigentes de la FEPAC entre las diversas fracciones de la burguesía, aquellos habían constatado que era necesario no solamente el apoyo económico del sector privado, sino también la creación de una "conciencia" acerca del "problema de población". La conciencia de la burguesía local, en ese campo, se caracterizaba por su atraso. La estrategia de la FEPAC consistió entonces en organizar conferencias para las diversas fracciones de la burguesía "no concientizada", con el apoyo de los grandes empresarios-asociados de la fundación y de otros líderes empresariales de los grupos regionales tales como el llamado grupo Monterrey. Dada la importancia de este grupo, se envió al agente de la IPPF para el Hemisferio Occidental: un ideólogo completo a la altura del poder encarnado por ese grupo.²⁸⁶

²⁸⁶ FEPAC, *Informe...*, 1974, pp. 70-73; FEPAC, *Informe...*, 1973, p. 10. El representante de la IPPF, Benjamín Viel, participó también, en 1973, en compañía de sus colegas de la FEPAC, en los programas de difusión de las tesis neomalthusianas a través del canal de televisión del Estado, el 13. *Ibid.*, p. 39. En virtud del cambio inminente de la política oficial, se asiste en 1973 a una gran campaña ideológica con el fin de preparar el terreno. Siete periódicos de la capital, entre los cuales uno en inglés, reprodujeron cuando menos 830 artículos sobre cuestiones concernientes a la población. De ese total, 450 hablaban de la planificación familiar. *Ibid.*, p. 38.

Otra oposición señalada por la FEPAC, además de la del presidente Echeverría a principios de su mandato, es la de los "grupos extremistas de filiación católica", en particular el llamado "Movimiento Familiar Cristiano (MFC)",²⁸⁷ pero no la de la Iglesia como institución. La oposición de ésta se reducía a la difusión de la Encíclica *Humanae Vitae* del papa Paulo VI. En esas condiciones, el pasaje a la colaboración abierta con el Estado y, por consiguiente, la generalización del modelo de control, estaban aseguradas. La FEPAC se había preparado desde el principio para esa tarea. El modelo de control apuntaba sobre todo hacia el aparato de salud y para ese fin la FEPAC ya había formado al personal necesario (médicos, enfermeras, etcétera). En resumen, la FEPAC sintetizaba el saber-hacer en materia de control natal; era un ejemplo en miniatura de lo que podría convertirse en Programa Nacional de Planificación Familiar. En 1972, el titular de la SSA invita a la FEPAC a formar parte del Consejo Técnico de la DGAMMIPF —el núcleo duro de la estrategia del modelo de control. Uno de los representantes enviados por la FEPAC en esa ocasión, pasó a ocupar (1980) el puesto de director de esa rama,²⁸⁸ Más tarde, luego de la promulgación de la nueva Ley General de Población, la FEPAC comienza a colaborar con el CONAPO y posteriormente con la Coordinación del Plan Nacional de Planificación Familiar, representante del aparato de salud en materia de control natal.

²⁸⁷ FEPAC, *Informe...*, 1971, p. 15; FEPAC, *Informe...*, 1969, p. 11.

²⁸⁸ En el *curriculum* de ese funcionario aparecen además otros puestos como: consejero médico de la APSM y director médico de la FEPAC. También, cursos en la Clínica Margaret Sanger de Nueva York, es decir en la catedral del neomalthusianismo. FEPAC, *Informe...*, 1974, p. 5.

La FEPAC, gracias a su papel de intermediaria entre las asociaciones extranjeras y organismos internacionales —representados en síntesis en la política del BM en materia de población— y el Estado mexicano, y gracias también a su posición privilegiada en la sociedad civil como detentadora del saber-hacer concierne al modelo de control, deviene un campo de poder y de dirección efectiva. Es ella la que proporciona el material "educativo" sobre planificación familiar a las asociaciones privadas y a los aparatos de Estado.²⁸⁹ Así, aun si ese material es escogido en colaboración con el CONAPO,²⁹⁰ éste no puede cambiar el contenido esencial puesto que no se ha distinguido por tener ideas originales al respecto. El CONAPO es supuestamente el centro director y difusor de las líneas a seguir en materia de población. La FEPAC estaría entonces, se dice, obligada a aplicarlas y a proporcionar la información que el CONAPO le pide sobre sus actividades parciales y el desarrollo de los programas.²⁹¹ Esta última obligación es pu-

²⁸⁹ La FEPAC señala que ha elaborado y adquirido material educativo auxiliar para la información y que lo ha distribuido en sus sucursales y en las instituciones oficiales y privadas, las cuales lo reciben en calidad de préstamo o también como donación. Además, esas instituciones han colaborado, agrega, en la promoción de los servicios de la FEPAC, lo cual ha contribuido a la difusión de las ideas de paternidad responsable y planificación familiar, *cfr.* FEPAC, *Informe...*, 1975, p. 35. El material audiovisual está, entre otras cosas, lleno de mensajes conductistas; muestra que lo más adecuado es tener el número de hijos correspondientes al del modelo de control, es decir uno o dos. Por ejemplo, se muestra una foto cuya leyenda es ¿Cuántos hijos quieres tener? ¡Tú decides! La foto muestra a una pareja con un niño, FEPAC, *Informe...*, 1973, p. 35. Se trata más bien de manipulación psicológica, de violencia simbólica, que de educación.

²⁹⁰ FEPAC, *Informe...*, 1976, p. 32.

²⁹¹ *Ibid.*, p. 9.

ramente formal, en realidad es la FEPAC la que señala las líneas directrices del modelo de control y el Estado, por medio del CONAPO, las legaliza.

La lógica del modelo de control no se limita solamente a la utilización de métodos anticonceptivos técnicos y clínicos. Respecto a éstos, hay que anotar que la FEPAC, al igual que su homóloga la APSM, utiliza en sus programas productos proporcionados principalmente por las transnacionales Searle y Upjohn.²⁹² De esta última sobresale el inyectable Depo-Provera, ya señalado más arriba. Existe además una colaboración entre la FEPAC y esas transnacionales que consiste en utilizar los anticonceptivos otorgados por ellas, y ello en reciprocidad a los compromisos legalizados mediante acuerdos firmados.²⁹³ Para que la acción sea coherente, es necesario llegar hasta el fin. Así, las esterilizaciones se convierten en el resultado necesario de ese tipo de razonamiento, como ya ha sido demostrado por las experiencias de Puerto Rico, la India y otros países subdesarrollados donde el modelo de control ha sido implantado. La posibilidad de continuar los experimentos con nuevos anticonceptivos en poblaciones-objetos tampoco está excluida.

Además de la FEPAC y la APSM, existen otras instituciones donde las esterilizaciones han sido practicadas: en el Hospital Gregorio Salas y en el Instituto de Enfermedades de la Nutrición; pero el mayor número de ellas se ha realizado en el aparato de salud.²⁹⁴ Ello implica que

²⁹² FEPAC, *Informe...*, 1973, pp. 61-62.

²⁹³ FEPAC, *Informe...*, 1974, p. 73.

²⁹⁴ Según el informe de 1976 de la FEPAC, el balance de las tres instituciones de salud (SSA, IMSS e ISSSTE) para ese año fue de 1 230 esterilizaciones de un total de 55 000 hasta el

las esterilizaciones constituyen desde hace algún tiempo el elemento real del control absoluto, despótico, de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

Existe, pues, una identificación cada vez mayor entre la FEPAC y el aparato de salud y entre ellos, la APSM y las transnacionales de la industria farmacéutica. En la visión que comparten, el modelo de control debe ser concebido como parte de una "estrategia global de desarrollo".²⁹⁵ Pero es esta misma estrategia la que, en su funcionamiento real, obliga a considerar el modelo de control como el elemento esencial para cristalizar los sueños de un Estado-providencia de estilo anglosajón. En lugar de asistir a una distribución de la riqueza en los países subdesarrollados, con o sin modelo de control, éstos han conocido una polarización económica y social mayor, no a causa de la "sobrepoblación", sino a causa del despojo interno y externo de sus riquezas y de la dominación de la cual sus clases trabajadoras son objeto.

4. LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE POBLACIÓN (AMEP)

i. *Fundación*

Como continuación de la proliferación de las asociaciones privadas, a través de las cuales es canalizado el financiamiento

mes de junio de 1976. Cfr. Alfredo Gallegos *et al.*, "Recent Trends in Contraceptive use in Mexico", en *Studies in Family Planning*, vol. VIII, núm. 8, agosto de 1977, cuadro 1, p. 198. Oficialmente, no hay cuotas que cumplir como en la India, pero notamos que desde el mes de diciembre de 1973 hasta junio de 1976 hubo una progresión extraordinaria del número de esterilizaciones: de 4 000 se pasó a 55 000, es decir más del 1 300% de aumento en tres años.

²⁹⁵ FEPAC, *Informe...*, 1978, p. 5.

exterior para los llamados programas de planificación familiar, la AMEP es creada en 1973. La aspiración de esa asociación será entonces la centralización directiva de las diversas asociaciones aparentemente dispersas, con el fin de constituir un frente común y orgánico que sea capaz de resolver la demanda futura, de parte del Estado, del saber-hacer en materia de control natal e ideología neomalthusiana. Esa necesidad orgánica estaba estrechamente ligada a la nueva orientación de la política oficial en materia de población. La AMEP fue fundada como asociación civil a iniciativa de diversas asociaciones que ya estaban trabajando en campos similares al suyo. En su visión común, el interés principal consistía en encontrar los medios para impedir los *efectos* del "crecimiento acelerado de la población" y de su distribución "inadecuada" sobre el territorio nacional.²⁹⁶ El papel centralizador de la AMEP es comparable al del Pcl en Estados Unidos. Ambos funcionan como escuelas de formación de cuadros para el Estado, que se encargarán de administrar el modelo de control a nivel nacional.

ii. Instituciones que la componen

Además de las asociaciones que ya hemos analizado, en la AMEP están representados el Centro de Investigación sobre Fertilidad y Esterilidad (CIFE), el IMERNAR, el INCCAPAC y el COLMEX. El CIFE fue fundado en 1964 "por un grupo de médicos interesados en los problemas de la reproducción humana".²⁹⁷ Sus objetivos están centrados en el estudio y en el reclutamiento del personal para poner en práctica sus investigaciones.²⁹⁸ Sus activi-

²⁹⁶ AMEP, *Carta Informativa*, núm. 1, septiembre de 1979, p. 3.

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 6.

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 7.

dades las realizan entonces (1980) en colaboración con la Coordinación General de Planificación Familiar (CGPF), cuyo director es el fundador del CIFE, uno de sus principales "asociados activos" y hermano del titular de la SSA bajo el régimen de López Portillo. Otro de sus asociados ocupaba en la misma época el puesto de director de los programas de planificación familiar del IMSS. En resumen, las actividades del CIFE concentran a la vez los intereses de una cierta aristocracia médica, de ciertas fracciones de la burocracia política y de las transnacionales de la industria farmacéutica. Su fundador podría incluso considerarse, según la confidencia de un directivo de una asociación privada, como uno de los exponentes de la "línea dura" del modelo de control, es decir de las esterilizaciones.

El IMERNAR, por su parte, fue fundado en 1952 y sus objetivos se refieren al estudio de la conservación de los recursos naturales. A partir del momento en que sus estudios son combinados con la variable población, concebida a la manera de sus homólogos, devienen una apología de las fijaciones naturalistas y ahistóricas del neomalthusianismo.²⁹⁹

En 1973 es creado el INCCAPAC. Está compuesto principalmente por psicólogos, otra capa intelectual que encontrará su lugar en el desarrollo de la gran maquinaria burocrática. Sus objetivos: realizar, fomentar y difundir los estudios y las investigaciones sobre las "ciencias del comportamiento" y en particular sobre la "psicología social", "las actitudes de la opinión pública", su evolución y cambio.³⁰⁰ En el marco de los estudios emprendidos

²⁹⁹ Uno de los títulos de sus folletos es: "Población y contaminación, frenos al desarrollo". AMEP, *Carta...*, *cit.*

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 15.

por los investigadores de ese organismo, encontramos un proyecto propuesto a una fundación de la Ford-Rockefeller que consiste en el ensayo de ciertos modelos que habían sido aplicados solamente en Estados Unidos, y ello con el fin de: 1) "demostrar" la aplicación de esos modelos en México; 2) hacer una comparación entre los modelos para saber cuál es el más "predictivo" en lo que se refiere a las "intenciones conductuales involucradas en la planificación familiar"; 3) "estudiar tres intenciones conductuales *pertinentes*" (cursivas nuestras) —a saber: a) tener dos hijos; b) tener un hijo en los próximos dos años; y c) utilización de la píldora—, y 4) ensayar "el proyecto transcultural acerca de la aceptabilidad de los métodos de regulación de la fertilidad en el hombre".³⁰¹ En resumen, en el desarrollo del tecnocratismo, el INCCAPAC desempeña el papel de especialista en la manipulación psicológica de las clases trabajadoras, con objeto de evitar las "actitudes negativas" en contra de las bondades del modelo de control. En su modelo conductista, compartido por el aparato de salud, intenta sobre todo asegurar que los cambios eventuales sean debidos a "la eficacia de la información" y no a otras variables.³⁰² En el proceso de producción simbólica, el INCCAPAC sirve de vehículo a las tesis subjetivistas que tratan únicamente sobre los cambios de mentalidades sin plantear ninguna transformación de las condiciones materiales de vida de las clases-objetos.

En lo que se refiere al COLMEX, proporciona principalmente los especialistas de alto nivel en materia de población, for-

³⁰¹ Entre otras cosas, este último aspecto constituye una de las promociones de la Organización Mundial de la Salud-OMS. *Ibid.*, p. 17.

³⁰² *Ibid.*, p. 18.

mados en el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED), creado en 1964. Uno de los ex directores de ese centro ocupó el puesto de secretario general del CONAPO. El presidente del COLMEX, por su parte, ha ocupado puestos directivos en la FEPAC y en la AMEP.

iii. *Dirigentes*

El consejo directivo de la AMEP está compuesto principalmente por los dirigentes de las diversas instituciones que la constituyen. Esos dirigentes pueden pasar, en ciertas coyunturas, a los puestos de dirección de los aparatos de Estado señalados en el modelo de control, así que existe un flujo de personal de esas corporaciones hacia los aparatos de Estado. Para ser miembro a título individual, es necesario pasar primero por el tamiz de los notables, quienes demandan competencia académica y la demostración de una "liga permanente en el estudio de la problemática *derivada* de los fenómenos demográficos" (cursivas nuestras).³⁰³ Más necesario en cuanto que la admisión implica la repartición eventual de puestos públicos. La relación saber-poder significa al mismo tiempo estrategia de encuadramiento de parte de la AMEP, con el fin de legitimar sus proposiciones y acciones ante los ojos de las clases dominadas, y la alianza de ciertas fracciones intelectuales con fracciones de la burocracia política. Así, encontramos por ejemplo que entre los miembros de la AMEP hay miembros ex funcionarios de alto nivel. La burguesía, por su parte, si bien no está físicamente representada en los aparatos de Estado que constituyen el coto de caza del modelo de control,

³⁰³ AMEP, *Informe de Actividades, 1973-1974*, p. 1.

actúa siempre como miembro de las instancias directivas de las diversas asociaciones privadas, y de esa manera asegura el control de la reproducción del modelo. Además, sus intelectuales orgánicos convertidos en funcionarios representan adecuadamente sus intereses.

iv. *Actividades*

Como conciencia reflexiva, la AMEP se interesa en "difundir con precisión los efectos que tiene el crecimiento de la población sobre las diversas áreas de la actividad social, económica, educativa, sanitaria, etcétera" (cursivas nuestras),³⁰⁴ en la "sensibilización" de la sociedad. Esa preocupación se materializa en la difusión de las tesis contenidas en el material del PCI y del BM, por medio de sus agencias locales, a saber las asociaciones que conforman la AMEP. La problemática (teórica) mencionada se transforma en la práctica en un problema (concreto) en el que el estudio científico de las causas es dejado de lado para privilegiar las aproximaciones catastróficas intrumentales tendientes a la legitimación del pragmatismo del poder.

Entre los objetivos de la AMEP están los siguientes: 1) promover la coordinación entre las instituciones no gubernamentales que trabajan en proyectos y programas de población en relación con otros campos; 2) la formación de los especialistas de diversas disciplinas que tienen una relación con los programas demográficos; 3) promover el intercambio de información con los aparatos de Estado, para retroalimentar sus programas de población; 4) el apoyo financiero a las instituciones asociadas que desarrollan

programas de población con sentido social —idea derivada tal vez del cliché del gobierno de López Portillo: "desarrollo con justicia social"—, y 5) colocarse como interlocutor frente al gobierno para que "la opinión profesional y científica" de las instituciones no oficiales³⁰⁵ sea tomada en cuenta. En realidad, ese último punto es puramente formal; ya señalamos la relación estrecha que existe entre la AMEP y el aparato de Estado y que se manifiesta en las tareas de los consejeros técnicos y funcionarios salidos de sus filas. No hay separación, sino complementariedad.

La AMEP funciona también como laboratorio de producción simbólica en el que las opiniones son despojadas de su carácter mundano y ello anónimamente, con el fin de hacerlas aparecer como una especie de emanación divina. Se trata de impedir la identificación de los emisores, de difundir ideas —que se convertirán muy pronto en lugares comunes— sin cabezas visibles en nombre de la ciencia, la razón y la neutralidad. En pocas palabras, se trata de la producción del discurso del poder.

La AMEP —vista como síntesis de organismos, no de corrientes diferentes, o más bien como superorganismo surgido de la sociedad civil, creación de las fracciones de clase que constituyen las fracciones hegemónicas de las clases dominantes— se encuentra en el origen de la difusión de la idea según la cual los llamados programas de planificación familiar deben ser enmarcados en los objetivos demográficos y no solamente en los de la salud materno-infantil. Sugirió asimismo que esos programas incluyeran "*metas cuantitativas*" (cursivas nues-

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 2.

³⁰⁵ AMEP, *Carta...*, cit., p. 2.

tras,³⁰⁶ que permitan su evaluación. Ello implica el desarrollo de una estrategia que aspira a hacer dinámica la puesta en práctica del modelo de control o, en otros términos, a llevar su lógica hasta los límites extremos.

A pesar de la evidencia de sus relaciones con los aparatos de Estado y sus funcionarios, la AMEP se considera independiente de éstos y busca en primer término no depender del Estado en lo que se refiere al financiamiento.³⁰⁷ Pero sucede que la AMEP está ligada financieramente al Estado por medio del CONAPO, el cual la subvenciona en intercambio de actividades diversas, en particular las de coordinación, promoción y asesoría.³⁰⁸ Su relación con el exterior está representada por el financiamiento que le otorgan la FF y el FNUAP.³⁰⁹ Su nexo ideológico y de clase con los dirigentes del aparato estatal define realmente su pretendida exterioridad frente al poder político, la cual es una ilusión que los miembros de la AMEP no llegan a confirmar en la práctica: se observa más bien lo contrario. La independencia de la AMEP frente al Estado no existe sino en el discurso de sus dirigentes; y se constata que la AMEP proporciona cuadros al Estado para actividades que hasta un determinado momento no existían. Se asiste entonces a la expansión de la maquinaria burocrática y a una mayor tecnocratización de sus funciones.

³⁰⁶ AMEP, *Informe...*, 1974-1975, p. 2. Ya señalamos esa idea en el capítulo II, en la sección concerniente al BM. Esas metas cuantitativas significan, en la práctica, la propuesta de objetivos tales como el famoso 1% de crecimiento "natural" para el año 2000, es decir el establecimiento explícito de cuotas a corto, mediano y largo plazo.

³⁰⁷ AMEP, *Informe...*, 1973-1974, p. 5.

³⁰⁸ AMEP, *Informe...*, 1974-1975, pp. 2-3; AMEP, *Informe...*, 1977-1979, p. 4.

³⁰⁹ AMEP, *Informe...*, 1973-1974, p. 3.

Los dirigentes de la AMEP descaban que la aplicación del modelo de control, asimilado por el Estado a través del aparato de salud, continuara de una manera más dinámica y "racional", en particular por medio de las "políticas de población" delimitadas por la LGP. Para ese efecto, habían propuesto elaborar un informe "analítico-evaluativo" de la acción del gobierno —sobre todo en el campo de la llamada planificación familiar— el cual sería presentado al candidato del PRI a la presidencia (López Portillo). El papel de la AMEP en ese asunto se consideraba trascendental para las acciones futuras del gobierno en el campo de la población.³¹⁰ No había ningún otro organismo ni otras asociaciones que pudieran eventualmente proponer otra orientación o alternativa. Su ausencia, frente al modelo de control asimilado por la AMEP y la burocracia política, estaba directamente ligada a la casi inexistencia de una oposición política organizada, preocupada más bien por la reunión de fuerzas y la búsqueda de nuevas estrategias de lucha que por la proposición de una política diferente a la del poder.

Podría creerse que el Estado era ajeno a la aplicación del modelo de control y que éste cristalizaba una demanda real de una gran parte de la población, sobre todo trabajadora, cuando en realidad se trataba de un mecanismo, de una estrategia de creación de consenso a través de los medios masivos y de los intelectuales especializados en cuestiones de población, con el fin de provocar la aceptación o la apariencia de aceptación del modelo y de los medios y métodos represivos que le son inherentes.

³¹⁰ AMEP, *Informe...*, 1974-1975, p. 5.

5. EL PROGRAMA PARA LA
INTRODUCCIÓN Y
ADAPTACIÓN DE TECNOLOGÍA
ANTICONCEPTIVA (PIATA-PIACT) Y EL
PROGRAMA DE EDUCACIÓN Y
DISTRIBUCIÓN POPULAR
DE ANTICONCEPTIVOS (PROFAM)

Una vez convertido el modelo de control en política y condición previa para el éxito futuro del modelo de acumulación dominante y dada la necesidad constante de medios para reproducirlo se hace necesario encontrar a los proveedores que puedan asegurar el abastecimiento al aparato de salud, espacio estratégico de la reproducción ampliada del modelo de control. Pero, para no violentar a más de un espíritu nacionalista, las transnacionales de la industria farmacéutica y las fracciones hegemónicas de las clases dominantes locales, en lugar de tomar directamente por asalto el mercado estatal, recurren a una puesta en escena: crean asociaciones contratistas que se presentarán como empresas intermediarias entre las transnacionales y el Estado. Ése es el antecedente histórico de la PIACT y PROFAM.

Al igual que sus homólogos, el PIACT fue fundado bajo la forma jurídica de asociación civil no lucrativa, en 1977, y en ese mismo año se asiste a la creación del Plan Nacional de Planificación Familiar (PNPF). La fundación del PIACT precede en un mes a la presentación oficial del PNPF. En lo que se refiere al financiamiento, éste proviene de dos fuentes: a) las instituciones oficiales públicas y b) las instituciones internacionales como el FNUAP, la OMS, PIACT International, las fundaciones Ford y Rockefeller, el PCL, The International Project for Voluntary Sterilisation, el PCC, The Inter-

national Fertility Research Program y el Pathfinder Fund.³¹¹ El Estado se encarga de proporcionar el personal y facilitar el acceso a la infraestructura ("asistencia técnica y de equipo") y los organismos internacionales, el dinero, el saber-hacer y la tecnología que monopolizan. No obstante la evidencia de su dependencia absoluta, el PIACT pretende ser un organismo autónomo.³¹²

Los objetivos del PIATA están centrados en los cuatro puntos siguientes: 1) desarrollar y proporcionar los medios anticonceptivos más adecuados "a las necesidades del Tercer Mundo"; 2) realizar esfuerzos para que haya una continuidad y una utilización mayores de esos medios; 3) hacer investigaciones sobre las fuentes de abastecimiento de esos productos, y 4) mejorar los productos y los servicios proporcionados por el aparato de salud y las asociaciones privadas.³¹³ Veremos más adelante cómo la división del trabajo en esos terrenos va a provocar la creación del PROFAM, el cual se encargará de los puntos dos y tres.

Hay dos campos donde las actividades del PIACT son más importantes: los estudios en "ciencias sociales" y los estudios de mercadotecnia. En los primeros se trata sobre todo de encontrar las bases de apoyo al PNPF y al PROFAM —homólogo de PRO-Familia en Colombia— el cual pretende ser un programa nacional de educación y distribución de productos anticonceptivos. En lo que concierne a los segundos, el PIACT ha colaborado con el

³¹¹ PIATA, PIACT de México, A. C., *Program Overview*, abril de 1979, p. 4; PIACT, folleto.

³¹² PIATA, PIACT de México, A. C.; *op. cit.*, p. 3. El PIACT está afiliado a PIACT International, el cual tiene programas similares en nueve países.

³¹³ PIACT, folleto.

PCL y otras empresas en la supervisión de una serie de estudios sobre ese campo. Entre sus descubrimientos anotamos la repetición de las tesis inherentes al modelo de control, pero, esta vez, presentadas como el resultado de la utilización de una "metodología cualitativa y cuantitativa". Aquí tenemos algunos ejemplos: "la principal motivación de una persona para utilizar los anticonceptivos es que se identifica con la idea de una persona inteligente, moderna y responsable"; "el hombre casado es más susceptible de favorecer la utilización de los anticonceptivos si se da cuenta que ello implicaría más dinero para su uso personal"; "en México, parece que el médico ha reemplazado a la Iglesia como principal fuente de influencia"; finalmente, entre los métodos "preferidos", las esterilizaciones femeninas se encuentran en primer lugar; sin embargo, el método más utilizado es la píldora.³¹⁴ La lección que hay que sacar como conclusión es que "el hombre moderno" es quien, gracias a la utilización de los anticonceptivos, aumenta su poder de compra, pero para asegurarlo, el hombre y la mujer descubren que la solución es la negación definitiva de sus potencialidades reproductivas. Como los medios para satisfacer sus demandas no existen, entonces la conclusión es que hay una demanda insatisfecha concerniente a las esterilizaciones que el PIACT-PROFAM se encargará de satisfacer con la ayuda de los consejeros médicos, con el objeto de legitimar "científicamente" esas medidas de represión corporal. De la misma manera que los estudios del aparato de salud, los

³¹⁴ PIATA, PIACT de México, A. C., *op. cit.*, pp. 7-9. En México, existe un programa de estudio de mercados similar a los realizados en Sri-Lanka y en Bangladesh. El objetivo es distribuir anticonceptivos a nivel nacional, a través de las farmacias, los pequeños comercios y las tiendas de autoservicio.

del PIACT están destinados a preparar el terreno para la realización de las esterilizaciones —"Contracepción Avanzada" según la terminología oficial— a escala ampliada, apoyándose al mismo tiempo en el saber técnico especializado e institucionalizado.

El PIACT es también especialista en la reparación y el mantenimiento del equipo quirúrgico para las esterilizaciones, en colaboración con el aparato de salud. Además, es el intermediario de las transnacionales para la transferencia de tecnología a los "manufactureros mexicanos". En fin, pretende ser el campeón de la mercadotecnia por el hecho de haber creado su propio empaque y, por si fuera poco, utilizar "únicamente productos nacionales".³¹⁵ Recordemos que esos productos son los de las transnacionales. Su "nacionalidad" debe entonces entenderse en referencia ¡al espacio geográfico-político en el que son fabricados!

La relación firmas multinacionales-aparato de salud es a la vez ocultada y asegurada por esa asociación contratista-intermediaria llamada PIACT. Es la materialización misma de la tendencia que ya podíamos observar desde el inicio de la implantación del modelo de control, pues muestra los intereses en juego.³¹⁶ La salud se ha convertido en un campo de inversión tan rentable como otros, lo cual es una razón de peso para que la economía de mercado se interese en él y diversifique así sus actividades e influencias. Para ello, desarrolla una estrategia que consiste en incrementar el consumo y en reducir el número de los "supernu-

³¹⁵ *Ibid.*, pp. 12-13.

³¹⁶ El director común de PIACT-PROFAM afirmó que la política en materia de población seguida en México es la sugerida por el BM. *Novedades*, 15 de agosto de 1979.

merarios”, paradójicamente mediante la *expansión del consumo*, pero de una mercancía especial: el anticonceptivo.

El PROFAM pretende ser un Programa de Educación y Distribución Popular de Productos Anticonceptivos. Fue creado en 1978 para apoyar al PNPf y con el carácter, por supuesto, de “empresa privada no lucrativa”. Por primera vez asistimos no a un olvido semántico, sino a la aceptación del carácter real, el de empresa, de las llamadas “asociaciones civiles”. Notamos además la contradicción inherente a su autoconcepción, en el sentido de que el PROFAM sería el primer caso en la historia de las empresas privadas cuyo fin no fuera el lucro.

La originalidad de la concepción anterior no encuentra, sin embargo, su paralelo en lo que se refiere a las cuestiones de población. El PROFAM reproduce más bien, con vehemencia, el discurso catastrófico de estilo mcnamariano³¹⁷ y se apoya en la autoridad de “las cifras, los datos, los hechos probados”. El fetichismo de las cifras y las concepciones del sentido común devienen su base científica. Por ejemplo, para formar parte de las personas “conscientes y responsables” hay que planificar los nacimientos, con el fin de “reducir la tasa de crecimiento en el país” y “mejorar el nivel de vida de todos sus habitantes”. El PROFAM pretende además que sus acciones favorecen a las poblaciones de las zonas urbanas marginales y de las zonas rurales apartadas,³¹⁸ las cuales no tendrán ni trabajo ni alimentos ni casa, pero tendrán, gracias a él, el acceso a una mercancía mi-

³¹⁷ A causa de la llamada “explosión demográfica”, los “problemas actuales, ya graves, se multiplicarán por más que se aumenten los esfuerzos para resolverlos”. PROFAM, folleto.

³¹⁸ *Ibid.*

lagrosa que les permitirá, una vez llegado el momento, gozar en el paraíso del consumo superfluo. La planificación familiar es concebida como la solución a la pobreza, y las esterilizaciones como los “métodos ideales para las parejas que formaron ya su familia y no quieren tener más hijos”.³¹⁹ Esta apología va acompañada de la utilización de las técnicas de mercadotecnia, erigidas en método científico, tales como la divulgación de entrevistas hechas a personajes del mundo artístico y una “concientización” *sui generis* inspirada en la publicidad de detergentes.³²⁰

El caso del PIACT-PROFAM nos muestra una nueva fase del desarrollo de la estrategia de implantación del modelo de control, que consiste en crear no solamente las asociaciones que funcionarían como agencias de sondeo, laboratorios, escuelas de formación de cuadros, etc., sino como agencias intermediarias de las transnacionales. La mundialización del modelo de control es simplemente impensable antes del surgimiento de las multinacionales que producen anticonceptivos. En la medida en que su estrategia de realización de esas mercancías, apoyadas en su tesis de la demanda insatisfecha, aparece como un ejemplo de filantropía legitimado por el saber institucionalizado, por medio de las asociaciones privadas, las sospechas disminuyen. Siguien-

³¹⁹ PROFAM, *¡Ya somos muchos!*, folleto, pp. 3-10.

³²⁰ Por ejemplo, una entrevista con “Cantinflas”. En lo que se refiere a la segunda técnica, ésta consiste en enviar a las farmacias a un “comprador misterioso” que dará premios a los farmacistas que aconsejen la compra de los productos PROFAM. Para aquellos que no lo hagan así, está previsto un “premio de consolación”. PIACT, *Salud y Planificación Familiar*, núm. 1, enero-febrero de 1980, páginas 7-9.

do esa lógica, el financiamiento de los organismos internacionales para promover el modelo de control no se hace, a menudo, directa y abiertamente en colaboración con los gobiernos, sino a través de terceros y de una manera atomizada. Las llamadas asociaciones civiles no lucrativas son las intermediarias de esa "ayuda humanitaria" que se asemeja más bien a una inversión para la creación y expansión de un mercado con ganancias seguras y elevadas.

6. ACTIVIDADES DEL PCL EN MÉXICO

Por el análisis hecho en el capítulo II, sabemos que las actividades del PCL están concentradas en tres campos: 1) las asociaciones privadas; 2) las instituciones educativas, y 3) el aparato de salud. En esta sección se trata de mostrar la relación del PCL con esos tres conjuntos en el contexto mexicano. La primera constatación es que la sola existencia de esa relación pone en tela de juicio la retórica exorcista del poder. En efecto, el director del CONAPO niega la intervención del BM, en materia de población, en México y afirma que sólo el FNUAP colabora con esa institución.³²¹ Como si el simple hecho de ser un organismo formalmente dependiente de la ONU pudiera constituir un argumento suficiente para olvidarse de la conjunción de puntos de vista entre ese organismo y el BM, la FF, etc. No hay más que un sólo modelo de control, pero su difusión se hace a través de diversos canales. No se trata aquí de reducir el papel del FNUAP al de simple

³²¹ *El Herald*, 27 de marzo de 1979. En realidad, esa colaboración financiera fue canalizada a través del PCL; *cfr. The Population Council Annual Report, 1978*, p. 75.

instrumento del imperialismo, pero tampoco se puede negar que en algunas ocasiones es utilizado de esa manera en razón del mejor prestigio de la ONU, comparado con el del BM, la AID o el grupo Rockefeller, por ejemplo. La atomización aparente del financiamiento externo actúa aquí como elemento legitimador, puesto que se puede escoger la fuente menos sospechosa. Sin embargo, hay un punto común donde todas convergen: son agentes de venta de un mismo producto, el modelo de control.

En lo que se refiere a las asociaciones privadas, la FEPAC y el PIACT son los principales beneficiarios de los fondos otorgados por el PCL. La primera los utiliza en los programas de planificación familiar postparto, así como para la experimentación del anticonceptivo inyectable Depo-Provera de la transnacional Upjohn, prohibido en Estados Unidos por la FDA.³²² El segundo tiene el mérito de haber obtenido el financiamiento más importante en comparación con los demás clientes del PCL para actividades tan importantes como los estudios... de mercados, con el fin de tener una idea acerca del mercado potencial para los anticonceptivos que serán puestos en venta en las farmacias y tiendas de alimentos.³²³ Esto es más significativo cuando se sabe que el doble del PIACT, a saber el PROFAM actúa como intermediario de las

³²² *Cfr. The Population...*, 1978, p. 117. La revista estadounidense de defensa del consumidor *Mother Jones* denunció el apoyo otorgado por la AID para la utilización del anticonceptivo inyectable Depo-Provera, de la multinacional Upjohn, en los países subdesarrollados. Ese producto fue prohibido en Estados Unidos después de descubrirse sus efectos cancerígenos en animales y malformaciones genéticas en los humanos; *cfr. El Herald*, 12 de octubre de 1979.

³²³ *The Population...*, 1978, p. 117.

transnacionales y al mismo tiempo es el organismo encargado de la venta de anticonceptivos al aparato de salud. Por su parte, el director común de esa asociación con doble identidad afirma sin ambigüedad que la línea directriz seguida en el PNPf es la del BM.³²⁴ Pero, él también niega que su empresa reciba fondos de este último. Admite, al contrario, que los fondos provienen de la OMS, la ONU y de otros organismos públicos y privados, entre estos últimos el PCl financiado, entre otros, por el BM.

Una parte del trabajo simbólico y técnico está concentrado en ciertas instituciones educativas como el COLMEX y en algunas universidades de provincia. Los fondos vertidos al COLMEX han servido para financiar estudios tipo KAP, antecedentes y elemento constitutivo de los estudios de mercados realizados posteriormente por el PIACT, también para la investigación sobre los "problemas de población pertinentes para las políticas de población en América Latina".³²⁵ Las universidades de provincia utilizan el financiamiento para llevar a cabo investigaciones biomédicas y para estudios de evaluación de la enseñanza de la demografía, la planificación familiar y la reproducción humana en las escuelas de medicina en México.³²⁶

En el aparato de salud, el financiamiento está concentrado en las principales ramas, a saber, la SSA —y en el Hospital de la Mujer que pertenece a ésta— y el IMSS. Aquí, los fondos son utilizados para los programas postparto, para la utilización de medios anticon-

ceptivos mecánicos y para el estudio del consumo de los anticonceptivos en México.³²⁷ Existe también otro organismo estatal, el INN —cuyo director es miembro del consejo de administración del PCl—, que recibe fondos para hacer investigaciones sobre las relaciones entre los andrógenos y los esteroides sexuales y las funciones cerebrales.³²⁸ En fin, hay beneficiarios de los fondos del PCl en el departamento de investigación biomédica de la CPNPf y en el COLMEX, dentro de este último están los dirigentes y asesores del Grupo Internacional de Revisión de la Investigación Social sobre la Población y el Desarrollo (International Review Group of Social Science Research on Population and Development-IRGSSRPD).

7. EMPRESARIOS Y FIRMAS MULTINACIONALES DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

Más tangible que los criterios geopolíticos de dominación y control sobre los modos de reproducción de las clases trabajadoras, es el control de los medios de producción que producen la mercancía-milagro, que a su vez permitirá la generalización del bienestar. En el nivel ideológico, este último aspecto constituye la premisa para realizar el primero. No es la llamada demanda insatisfecha la que crea la necesidad de las transnacionales y de una burguesía industrial asociada a ellas, sino más bien los intereses de ambas —representados en parte por la estrategia de generalización del modelo de control— que por medio de la mitología filantrópica crean esa ilusión. Cuando se trata de mostrar la di-

³²⁴ *Unomásuno*, 15 de agosto de 1979; *Novedades*, 15 de agosto de 1979.

³²⁵ *The Population...*, 1972, 1973, 1976, 1978, pp. 117, 126, 92 y 116 respectivamente.

³²⁶ *The Population...*, 1972, 1973, pp. 117 y 126 respectivamente.

³²⁷ *Ibid.*

³²⁸ *Ibid.*

námica social real, el análisis de las relaciones sociales de producción toma el lugar de su manifestación ideal, es decir de la filantropía. Esta ideología deviene ulteriormente la base teórica del Estado-providencia, lo cual significa al mismo tiempo la legitimación del modelo de control, ya que éste se inscribe en la lógica de aquélla. En este proceso, además de la participación de las fracciones de clase que actúan principalmente en los campos ideológico y político, remarcamos las actividades de las transnacionales de la industria farmacéutica y de una cierta burguesía industrial asociada a ellas en el campo económico. Sus actividades no están, sin embargo, aisladas ni confinadas a uno solo de los diversos campos, pero la división social del trabajo los lleva a concentrarse principalmente en sus esferas de influencia "naturales".

Veremos más adelante quiénes dominan el mercado de los medicamentos, incluido el de los anticonceptivos-fetiches; cuáles son los sectores más rentables, y las proposiciones que se desprenden de ello.

El organismo que representa los intereses de los empresarios de la industria farmacéutica es la Cámara Nacional de Laboratorios de la Industria Químico-Farmacéutica (CNLIQF). Pero en ella están representados también los intereses de los grandes, medianos y pequeños laboratorios, tanto locales como extranjeros. En esa mezcla hay sin embargo una jerarquización de intereses. En primer lugar, esos industriales prefieren la fórmula inversiones privadas locales-firmas multinacionales; en segundo lugar, inversiones privadas locales-subsidio del Estado, y en tercer lugar, están en con-

tra de la intervención del Estado en su campo económico.³²⁹

Señalamos particularmente la muestra de su poder en dos ocasiones. La primera fue después de la creación de la empresa estatal Productos Químicos y Vegetales de México (PROQUIVEMEX). La tarea principal de esa empresa, fundada en 1975, era controlar todas las actividades concernientes a la cosecha, la industrialización y la venta del barbasco, planta con la cual se producen las hormonas esteroides necesarias para la fabricación de los anticonceptivos orales, que el gobierno necesitaba para los llamados programas de planificación familiar. Con el apoyo de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), la CNLIQF intervino activamente para hacer fracasar las pretensiones del Estado.³³⁰ Si tomamos en cuenta los datos de la participación de las empresas estatales en el mercado total (6%), esas presiones fueron un éxito. La segunda vez fue en 1977 cuando el Partido Popular Socialista (PPS) propuso a la Cámara de Diputados un proyecto para crear un organismo público descentralizado que estaría encargado de la producción de medicamentos. La CNLIQF rechazó la adopción de ese proyecto, arguyendo que ello corría el riesgo de asfixiar el desarrollo de la industria (privada) en México.³³¹

Su antiestatismo se manifiesta solamente cuando se trata de la competencia.

³²⁹ *La Industria Químico-Farmacéutica en el Desarrollo Nacional*, abril de 1978, folleto.

³³⁰ Cfr. Gary Gereffi, "Los oligopolios internacionales, el Estado y el desarrollo industrial en México: el caso de la industria de hormonas esteroides", en *Foro Internacional*, núm. 68, El Colegio de México, abril-junio de 1977, pp. 490-541.

³³¹ *La Industria...*, cit.

Como cliente, el papel del Estado es esencial y esa actividad que los industriales quisieran confinarlo. Sus proposiciones buscan convertir el aparato de salud en su mercado natural, exclusivo.

El presidente de la CNLIQF esbozaba, a principios de 1978, la concepción del papel que esa industria debería desempeñar en el contexto nacional y señalaba al mismo tiempo las estrategias para materializarlo. En 1977, los problemas a los cuales debieron enfrentarse los industriales representados por él eran el resultado, decía, de una cuestión de fondo, a saber, "la falta de una conciencia articulada y de cohesión interna del auténtico sector nacional de la salud";³³² en otros términos, ello constituía la "dimensión perdida"³³³ de la industria. La preocupación por integrar sus intereses como representantes de la libre empresa a dominante multinacional, en el marco de un Sistema Nacional de Salud (SNS), corresponde a las necesidades de esas fracciones de eliminar todos los obstáculos para que el aparato de salud devenga su mercado natural, exclusivo. Para lograrlo, la cooptación de y el soborno a los miembros del cuerpo médico no están excluidos, a partir del momento en que los dirigentes principales y la mayor parte del personal del aparato de salud pertenecen a ese cuerpo considerado ya como un elemento determinante.

Son tres los elementos que conforman el llamado SNS, según el presidente de la

³³² Juan López Silanes, *En la encrucijada de un destino*, 1978, folleto, Los problemas a los cuales se refería eran: el control de los precios de los medicamentos que databa de 1951 y la oposición de las autoridades para establecer una nueva estructura costos-precios; la "campaña" contra la industria llevada a cabo por los "ideólogos y propagandistas radicales", y las denuncias del IMSS contra esa industria.

³³³ *Ibid.*

CNLIQF, a saber: el aparato de salud, el cuerpo médico y la industria químico-farmacéutica. En su visión, los dos últimos son determinantes. Para lograr el éxito en la integración de esos elementos, propone una estrategia particular que consiste en "apoyarse" en la SSA, como "punto fundamental de integración" que forma parte del proceso de "natural y permanente vinculación" de esa industria.³³⁴ Esta proposición devendrá más tarde, en el primer Congreso de la Industria Química y Farmacéutica en 1978, una iniciativa de todos los congresistas. En esa ocasión, los industriales ampliarán la concepción original pues demandarán también la participación de organismos como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el Centro Mexicano de Desarrollo e Investigación Farmacéutica (CEMIFAR), la Academia de Medicina, las Asociaciones de Química y de Farmacia y las instituciones de Educación Superior. La creación de ese superorganismo coordinador se convertirá entonces en "un imperativo de primer orden".³³⁵ Proponen también lo que ellos llaman "Alianza para la Salud",³³⁶ complemento de otra estrate-

³³⁴ *Ibid.*

³³⁵ *Memoria del 1er. Congreso Nacional de la IQF, 1978*, p. 10. El 30 de noviembre de 1978 es creado el Gabinete del Sector Salud, presidido por el titular del Ejecutivo Federal e integrado por el titular de la SSA, el de Programación y Presupuesto, el regente del D. F., y los dirigentes de las diversas ramas del aparato de Salud, SPP, "El Sector Salud y Seguridad Social en el 3er. Informe de Gobierno", en *Cuadernos de Divulgación*, núm. 3, p. 12.

³³⁶ Esa Alianza fue propuesta por el director general de la transnacional Syntex, que además fungía como presidente de la CNLIQF; *Memoria...*, cit., p. 10. Véase también Óscar Trigo Domínguez, *Una industria ante el futuro*, 8 de febrero de 1979. El autor señala la integración de un SNS, facilitado por la "Alianza para la Salud", y su transformación en campo de acción privilegiado para que el derecho

gia del gobierno lopezportillista, a saber, la "Alianza para la Producción". Lo que es arrebatado a las clases trabajadoras gracias al control de los salarios implicado en esa última estrategia, supuestamente les será devuelto transformado en bienestar, susceptible de aumentar a condición de controlar sus propios modos de reproducción, en la primera. En realidad, esas dos "alianzas" no son más que dos aspectos de la única alianza verdadera: la alianza para la acumulación de capital.

Finalmente, en ese mismo congreso los industriales proponen una colaboración con el gobierno mexicano concerniente a la producción de anticonceptivos para "apoyar" los llamados programas de planificación familiar. El autor de esas proposiciones repite de manera contradictoria argumentos que ya hemos anotado en otra parte. Primero, que aún hay tierras vírgenes que pueden ser utilizadas y otras más que no están bien trabajadas; después, que la "explosión demográfica" no puede detenerse sin educación y, finalmente, que la reducción de la natalidad es necesaria para distribuir mejor los recursos escasos. En suma, nada nuevo salvo que es el único congresista que exterioriza su punto de vista sobre este asunto. La práctica de esos industriales nos muestra, sin que una declaración conjunta sea necesaria, la adhesión a esa concepción.

Los empresarios de la industria químico-farmacéutica pretenden ser la síntesis misma de una actividad que incluye al mismo tiempo los campos de la producción y la salud, es decir que ellos son los productores de mercancías que supuestamente van a mejorar o conservar la a la salud pueda convertirse en realidad efectiva para todos los mexicanos.

salud de los individuos. Ello los lleva a desempeñar un papel muy activo y a considerarse como los responsables del éxito de esa tarea. En su visión, el SNS debería ser su dominio exclusivo. Se conciben a sí mismos como los representantes por excelencia del bienestar (igual a más salud), como los proveedores únicos de un Estado que se encamina lentamente hacia su transformación en Estado providencia... a condición de una simbiosis con las transnacionales de la industria farmacéutica.

Un breve análisis de la estructura de la industria farmacéutica en México nos muestra que sólo una quinta parte de ella es nacional,³³⁷ mientras que el resto es multinacional.³³⁸ Si se considera la parte del mercado, ello da 26% para las empresas llamadas nacionales y 74% para las transnacionales.³³⁹ No es por azar que los empresarios de esa industria se interesen aún más en el mercado estatal. Este sector, particularmente el relativo al aparato de salud, fue el más dinámico en los últimos veinte años: representaba el 14% del mercado total en 1960 y 24% en 1977.³⁴⁰ El "sector gu-

³³⁷ En la visión de los industriales transnacionalizados, el carácter "nacional" o "mexicano" de las empresas que funcionan en el país es deducido del hecho que ellas actúan en el espacio jurídico-político geográfico denominado México, y sus labores las realizan "obedeciendo fielmente las leyes mexicanas", pero no se preguntan acerca de la propiedad de esas empresas. Cfr. las declaraciones de Alejandro Ainslie, secretario del Consejo Directivo y consejero de la CNLIQF, en *Memoria...*, cit., p. 40.

³³⁸ Bernardo Guillet, "Proyección de la industria farmacéutica nacional e internacional en el futuro económico de México", en *Memoria...*, cit., p. 279.

³³⁹ *Memoria...*, cit., p. 268.

³⁴⁰ Miguel del Villar, "Estructura del mercado farmacéutico mexicano", en *Memoria...*, cit., véase también: Miguel S. Wionczek et al.,

bernamental" compra más a los laboratorios nacionales (56.1%) que a los multinacionales (43.9%), al menos hasta 1977 —sobre el total de laboratorios (600), 60 son de capital internacional. El mercado de las empresas estatales (PROQUIVEMEX y CONASUPO) representa, por su parte, solamente 6%. Por lo que se refiere al "sector privado", las transnacionales cubren el 83.3%, el resto lo cubren los llamados laboratorios "nacionales".³⁴¹

De las 41 firmas multinacionales más importantes del mundo, 36 tienen inversiones en México y 30 de ellas se encuentran entre las 40 empresas más importantes del país.³⁴² Seis de las nueve empresas que producen hormonas esteroideas —para la fabricación de anticonceptivos— son transnacionales: Beneficiadora e Industrializadora (Schering Plough, Estados Unidos), Diosynth (Organon, Holanda), Productos Químicos Naturales (Shering A. G., RFA), Searle de México y Steromex (Ciba-Geigy, Suiza) y Syntex (Syntex, Estados Unidos). Las empresas mexicanas son: PROQUIVEMEX, Instituto Bioterápico Mexicano y Kemica Industrial.³⁴³ El oligopolio de las transnacionales en la producción de hormonas esteroideas implica que ellas dominan también en su

La transferencia internacional de tecnología. El caso de México, México, FCE, p. 164.

³⁴¹ M. del Villar, *op. cit.*, p. 268.

³⁴² Mauricio de María y Campos, "La industria farmacéutica en México", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 8, México, agosto de 1977, p. 891; véase también, Rogelio Crespo, "Inversiones de la industria farmacéutica", en *Memoria... cit.*, p. 288.

³⁴³ Octavio Paredes López, "Consideraciones sobre la actividad de las empresas farmacéutica en México", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 8, México, agosto de 1977, p. 935.

mayor parte el mercado de los anticonceptivos. El aparato de salud se convierte cada vez más en el mercado más importante y más seguro. En ese contexto, se explica la oposición encarnizada de los industriales de las ramas química y farmacéutica a la intervención del Estado en sus campos de acción, sobre todo si se toma en cuenta que la rama concerniente a la producción de hormonas esteroideas es la "más importante de la industria mexicana de materias primas farmacéuticas"³⁴⁴ y la más importante también en términos de valor de la producción.³⁴⁵

Tenemos entonces que la ideología filantrópica del SNS, como la del modelo de control, esconde en realidad la intención de crear un mercado delimitado, campo natural de realización del plusvalor en beneficio de las transnacionales de la industria farmacéutica y de sus asociados locales. Si esas transnacionales lanzan al mercado mexicano sus productos, prohibidos en sus países sede o en otros países desarrollados, la colaboración de las autoridades sanitarias no es de excluirse, ya que el Código Sanitario sirve supuestamente para prevenir ese tipo de eventualidades. Dado que la lógica del capital constituye la esencia misma del modelo de control, la desaparición de las transnacionales en beneficio de los industriales locales o de las empresas estatales no cambia en nada el fondo de la cuestión, sino solamente su forma.

³⁴⁴ Miguel S. Wionczek *et al.*, *op. cit.*, p. 120. En 1974, 97% de la producción fue destinado a la exportación; en 1975, fue el 72.6%. En 1969, México proveía el 50% de la demanda mundial de hormonas esteroideas.

³⁴⁵ R. Crespo, *op. cit.*, p. 289.

B. Aparatos de Estado

1. EL CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (CONAPO)

El artículo 5 de la LGP de 1974, establece las bases para la creación del CONAPO, aparato responsable de la planificación demográfica, y establece igualmente su composición: sus miembros serán los titulares u otros representantes de siete secretarías de Estado, y el de Gobernación presidirá ese organismo.³⁴⁶ En 1977, luego de una reforma a la LGP, la participación se amplía a otras dos secretarías, así como al IMSS, al ISSSTE, al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF) y a la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginales (COPLAMAR).³⁴⁷ El aparato de salud, se encuentra, pues, sobrerrepresentado.

En cuanto al personal, dado el carácter tecnocrático de las actividades del CONAPO, es preparado principalmente en la única institución de educación superior en México que tiene un programa de formación de especialistas en materia de población (El Colegio de México) y en las asociaciones privadas, de las cuales ya hemos hablado, particularmente en el IMES. La dirección del CONAPO, que se encontraba anteriormente en manos de miembros de la burocracia política, pasa a manos de uno de los ex directores del CEED del COLMEX.³⁴⁸ El saber especializado

³⁴⁶ Ley General de Población, Diario Oficial, 7 de enero de 1974.

³⁴⁷ El Sol de México, 4 de mayo de 1977; CONAPO, Boletín Informativo, núm. 1, octubre de 1979, p. 3.

³⁴⁸ Cuando aún era director del CEED, opinó que no había pruebas suficientes para afirmar que la población actuaba como obstáculo

encuentra entonces su lugar y representa el papel que, bajo ciertas condiciones, es el suyo, es decir, el de legitimador y reproductor de la ideología inherente al modelo de control, transformado poco a poco en proposiciones de planificación en abstracto.

Después de reconocer la influencia recíproca entre la dinámica demográfica y el desarrollo económico y social, el CONAPO se felicita por el hecho de que sus proposiciones incluyan ese aspecto... pero subordinando las "políticas de población" a los planes de desarrollo. El deseo de originalidad es tan grande que su proposición es considerada como "pionera a nivel internacional",³⁴⁹ cuando que en realidad se trata de la materialización del modelo de control ya mistificado conceptualmente en la Conferencia de Caracas (1968) como "política de población". El CONAPO acepta también que hay riesgos que pueden derivarse de la relación mencionada más arriba,³⁵⁰ pero no parece estar consciente de los errores que se han cometido desde el inicio de la implantación del modelo que él asimila y defiende como representante del Estado.

El CONAPO admite que las hipótesis que están detrás de los fines del modelo de control suponen que el crecimiento propuesto se habrá de alcanzar mediante la reducción de la fecundidad a través de la extensión de la cobertura de los programas de planificación familiar que el Sector Salud lleva a cabo,³⁵¹ y que esas medidas buscan rebasar el periodo sexual "para modelar la sociedad mexicana

o como ayuda al progreso. *Excelsior*, 5 de enero de 1970.

³⁴⁹ CONAPO, Política Demográfica Regional, p. 2.

³⁵⁰ *Ibid.*, p. 10.

³⁵¹ CONAPO, Boletín..., cit., p. 5.

de finales de este siglo" (cursivas nuestras).³⁵² Según el CONAPO, hay dos maneras de modificar la natalidad: a través de las llamadas medidas indirectas, a saber, "las que tienden a los cambios en los niveles educativos de la población, la ampliación de las oportunidades de empleo, la elevación y mejor distribución del ingreso, etcétera",³⁵³ y a través de las llamadas directas, es decir la planificación familiar y la comunicación y educación sexuales. Para nosotros, las primeras serían mucho más importantes —sin ser determinantes—, mientras que las segundas serían más bien medidas secundarias que necesitarían una revisión a fondo de las bases sobre las cuales se apoyan actualmente.

Convencer más que imponer es considerado como el núcleo constitutivo del modelo de control llamado "política de población". En la dialéctica del padre y el hijo, el primero muestra el camino a seguir y provee los medios necesarios para el logro del fin deseado; el segundo debe hacer lo que aquél le ordene, siempre en el marco del "modelo de país en construcción",³⁵⁴ el cual es supuestamente el mejor de los modelos. Pero, para lograr la armonía entre el "modelo de país" y el modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras que le corresponde, no basta con hacer un llamado a la obediencia del niño "malo" (las clases trabajadoras). El castigo no tardará en llegar: tomará la forma de ensayos con nuevos anticonceptivos en mujeres-cobayos y de prácticas de esterilización. Todo ello en nombre del bienestar y no admitido como castigo, sino como medidas-apoyo, como una ayuda necesaria

previa a la transformación "racional" de las clases trabajadoras. Lo que está detrás de esto es otro aspecto de la sumisión de éstas a las clases dominantes para quienes lo racional es asimilado a sus propias prácticas.

Parecería, según lo que leemos y escuchamos acerca de las cuestiones de población, que la armonía reinaba en México antes de que las clases trabajadoras se reprodujeran como lo hacen actualmente. El gran descubrimiento de los neomalthusianos —paralelo al llamado "agotamiento" del modelo de acumulación— es haber resucitado al "chivo expiatorio" por excelencia: los modos de reproducción de las clases trabajadoras. No es sino a condición de que las clases trabajadoras conozcan, interioricen y practiquen las medidas propuestas por el modelo de control que el paraíso perdido será reencontrado. El esfuerzo del CONAPO, cuando propone su llamada política demográfica, no busca otro fin.

El criterio de rentabilidad económica siempre está presente en las inversiones en programas de planificación familiar. En teoría, a partir del momento en que el modelo de control comienza a dar resultados positivos, el ahorro es canalizado hacia las áreas productivas en lugar de ser transformado en inversiones para la infraestructura. La acumulación de capital, que implicará la abundancia para todos, es realizable a condición de que el modelo de control funcione.³⁵⁵ Más que un círculo vicioso de la pobreza, se trata del círculo vicioso de la lógica formal fetichizada, en la cual se insiste en encerrar la complejidad de las relaciones sociales de producción, transformándolas en cate-

³⁵² *Ibid.*, p. 5.

³⁵³ CONAPO, *Política...*, *cit.*, p. 12.

³⁵⁴ CONAPO, *Boletín...*, *cit.*

³⁵⁵ Esa lógica domina en los razonamientos del CONAPO. *Cfr.* CONAPO, *Política...*, *cit.*, p. 16.

gorías económicas fijas que habría únicamente que combinar y administrar adecuadamente. La armonía, el equilibrio, en resumen, la ausencia de conflicto es sustituida idealmente a las relaciones de fuerzas.

El CONAPO sugiere intensificar los programas de planificación familiar en las zonas rurales de los estados más atrasados como "medio para aumentar la calidad de la vida de la población".³⁵⁶ La colaboración del gobierno federal, y la de los estados y municipios, es necesaria para que los programas contribuyan al incremento y mejoramiento del nivel de vida.³⁵⁷ Todavía no se ha reflexionado suficientemente acerca de las implicaciones del modelo de control puesto en práctica, y ya tenemos que el CONAPO empieza a proponer un programa en el que se habla de la necesidad de una congruencia entre la política demográfica a nivel regional y los fines a nivel nacional.³⁵⁸ Incluir esa proposición de política demográfica regional en los diversos planes de los aparatos de Estado es otro de los objetivos del CONAPO. Ello sería una buena cosa si solamente existieran las condiciones estructurales para que esa política se materializara sin necesidad de recurrir a la satanización de los modos de reproducción de las clases trabajadoras. De lo contrario, esas proposiciones permanecerían en el campo de la planificación abstracta de los representantes del centralismo autoritario.

El optimismo del CONAPO, en lo que se refiere a las metas propuestas hasta 1982 (un crecimiento "natural" anual de 2.5%) y hasta el año 2000 (1%),³⁵⁹ sostenido

³⁵⁶ *Ibid.*, p. 37.

³⁵⁷ *Ibid.*

³⁵⁸ *Ibid.*, p. 1.

³⁵⁹ CONAPO, *Boletín...*, cit., p. 5.

por la fe en sus proyecciones matemáticas, le impide reconocer que en realidad no son los proyectos ni los programas de educación, empleo, etcétera, los que están en correspondencia con sus proposiciones de política demográfica. Hay más bien una sobrerrepresentación de los programas del aparato de salud, es decir de los de planificación familiar, los cuales, por su parte, han sido puestos en práctica con el fanatismo característico de los adeptos neomalthusianos. Y ello en detrimento de las intenciones totalizantes que, a juzgar por la práctica, no pueden no ser consideradas como simples expresiones retóricas.

En el marco de las transformaciones y reformas jurídicas concernientes a las cuestiones de población, el artículo 4 de la Constitución fue objeto de la última de esas medidas, el mismo año de la promulgación de la nueva LGP (1974). El texto final quedó como sigue: "el hombre y la mujer son iguales ante la ley. Ésta protegerá la organización y el desarrollo de la familia. Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de sus hijos".³⁶⁰ Esa igualdad jurídica —de la cual estamos tan alejados en el mundo real que incluso podría afirmarse que se trata de una ficción— se encuentra aún más en contradicción con lo que sucede realmente, en el sentido de que la última parte del artículo donde se trata de la libertad formal es lo opuesto del objetivo del modelo de control puesto en práctica. Según la lógica inherente a éste o bien se convence a las clases trabajadoras para que se reproduzcan según sus indicaciones, o bien se ejercen diversas formas de violencia corporal y simbólica para forzarlas a aceptar el modelo. La elección del Estado comparte esas dos

³⁶⁰ *Diario Oficial*, 31 de diciembre de 1974.

posibilidades, pero la primera no puede tener éxito sino allí donde las condiciones materiales están reunidas para que el consenso se produzca y provoque las transformaciones deseadas de los modos de reproducción. Incluso bajo esa hipótesis, esas transformaciones eventuales no implican necesariamente la cristalización en un número de hijos igual al sugerido en el modelo de control. La lenta transformación de los modos de reproducción de las clases trabajadoras, ligada estrechamente a la combinación específica de los diversos modos de producción en la formación social mexicana a dominante capitalista, desespera al Estado a tal punto que éste acelera las medidas de violencia técnica sobre el cuerpo, acompañándolas al mismo tiempo de una ideología legitimadora en la que la tecnocracia toma el relevo de la política.

Como el mejoramiento y la expansión del modelo de control, y de los llamados programas "educativos y de comunicación" que lo sostienen, están dirigidos a reforzar la última parte de ese artículo 4, según el CONAPO, entonces no podemos dejar de plantearnos la siguiente pregunta: ¿cómo es posible proponer y defender el dejar-hacer en lo que se refiere al número y espaciamiento de los hijos cuando se tiene como objetivo lograr una cifra determinada de crecimiento que implica necesariamente una reducción numérica específica? Esa paradoja aparente es resuelta cuando regresamos a las prácticas del poder, el cual encubre el carácter autoritario del modelo de control, puesto en práctica a través del aparato de salud, haciendo un llamado a la ideología filantrópica, a los medios masivos de comunicación y a la tecnología.

La división del trabajo entre los aparatos estatales puede hacernos pensar en la

complementariedad de las tareas del CONAPO y las del aparato de salud. Los dos representan campos estratégicos de las fuerzas sociales que administran el modelo de control. Pero, mientras que el aparato de salud es el espacio natural de la aplicación del modelo a escala ampliada, el CONAPO se ve más bien obligado a refugiarse en las proposiciones jurídicas y en la planificación en abstracto —agregando algunas tesis de la retórica estatal— en razón de las prácticas y discursos de los dirigentes de aquel aparato, que lo desbordan constantemente. Las luchas interburocráticas entre el CONAPO y el aparato de salud, favorables a éste, obligaron al primero a denunciar el fracaso de los programas de planificación familiar, orientados exclusivamente hacia la utilización de anticonceptivos. Además, los dirigentes del CONAPO también condenaron las prácticas de esterilizaciones forzadas en grupos indígenas y admitieron la existencia de esas prácticas en algunas regiones del país.³⁶¹ Sin embargo, esas denuncias tuvieron lugar en un momento en el que el reforzamiento del modelo de control en el aparato de salud y de sus administradores del cuerpo médico era tal, que podía con relativa facilidad hacer abstracción de las tareas planificadoras del CONAPO. Los dirigentes de éste habían creído poder influir en la orientación de la "política de población" de una manera diferente a la de simples instrumentos tecnocráticos coyunturales. Formalmente, el CONAPO establece la política demográfica; realmente, está sometido a las prácticas del aparato de salud y de las asociaciones privadas, las que, entre otras cosas, lo proveen de material,³⁶² de ideas y cuadros.

³⁶¹ *Unomásuno*, 14 de agosto de 1979.

³⁶² En el capítulo III, del artículo 45, secciones IV, V y VI del *Reglamento de la Ley General de Población*, *Diario Oficial*, 17 de

Legalmente, el CONAPO está habilitado para permitir que esas asociaciones reciban fondos del exterior.³⁶³

En 1979, asistimos una vez más a un saldo de cuentas verbal con la intervención extranjera en materia de población. El secretario general del CONAPO declara que ningún organismo o agencia extranjera, tales como el BM u otras, ha intervenido para tratar de establecer una línea política contraria a los intereses del país. La única colaboración aceptable es la de la ONU,³⁶⁴ a través del FNUAP. Las relaciones de este organismo con el BM, el PCL, la AID, etcétera, son completamente ignoradas. El "realismo nacionalista", opuesto a las "angustias malthusianas" caracteriza supuestamente la esencia del modelo de control, según el secretario de Gobernación en esa época, Jesús Reyes Heróles. Agrega, además, que "no se trata de planear la producción de hombres como si fuera producción de bienes".³⁶⁵ En resumen, asistimos al desarrollo del discurso del poder como transparencia invertida de las relaciones reales. Negación de lo real mediante la mistificación de su contrario. Ello significa exorcismo retórico.

En el proceso de transformación del modelo de control en política del Estado, la creación del CONAPO significa, dado su trabajo técnico-administrativo, el establecimiento de uno de los elementos constitutivos de la institucionalización del modelo de control. Es por medio del CONAPO, portavoz oficial en materia de población,

noviembre de 1976, lo contrario se propone como verdadero.

³⁶³ Es un derecho del CONAPO establecido por el artículo 14 del *Reglamento...*, cit.

³⁶⁴ *El Heraldo*, 27 de marzo de 1979.

³⁶⁵ *Excelsior*, 8 de febrero de 1979; cfr. igualmente las declaraciones de José López Portillo en la X sesión ordinaria del CONAPO, en *El Día*, 9 de febrero de 1979.

que el Estado legitima "científicamente" —parte teórica y técnica— la puesta en práctica de una de las medidas que forman parte de una estrategia global de reproducción de las relaciones de dominación.

2. EL PLAN NACIONAL DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR (PNPF)

Cinco años después del viraje conceptual oficial y tres después de la publicación de la nueva LGP, el 28 de octubre de 1977 tiene lugar la IX sesión del CONAPO para exponerle al presidente López Portillo el PNPf del sector salud. El hecho mismo de que el interés dedicado a esa cuestión aparezca de nuevo activamente en otro periodo gubernamental, muestra ya la importancia acordada a la dinámica de la población actual en la concepción oficial del desarrollo. Puede decirse que ése es uno de los raros campos de actividad estatal en el que ha habido una continuidad, lo que no sucede generalmente con los diversos proyectos económicos, políticos o sociales que son propuestos o concretados en parte en los regímenes anteriores. Pero si esa constatación es ya remarcable, lo es más el hecho de volver a encontrar tal cual el modelo de control promovido por el BM, "contaminado" solamente por ciertos ejercicios retóricos del titular de la SSA en esa época.

En realidad, el PNPf es el resultado lógico de un modelo cuyo camino recorrido a través de los organismos privados y públicos conforma la materialización de una estrategia que termina en la legitimidad institucional. Sin embargo, ello no cambia realmente el carácter esencial del modelo, es decir su naturaleza represiva y autoritaria. Lo que representa el PNPf es la crisis

talización de esa naturaleza, gracias a la implantación de una serie de medidas que consideran únicamente la instancia superestructural y ciertos aspectos de la tecnología médica. Es pues esa parcialidad la que obliga al PPNF a confinarse en el campo de la legitimidad jurídica formal y a presentarse como una imitación subdesarrollada de las medidas del Estado-providencia.

i. *Objetivos*

En el discurso de presentación del PPNF, el titular de la SSA, que fungía como coordinador, señala que el objetivo general del plan pretende que haya una "congruencia" entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico y social del país.³⁶⁶ En otras palabras, propone una adaptación del primero al segundo. Ello significa privilegiar lo que produce la población trabajadora y no considera a ésta sino como un instrumento cuya reproducción puede ser manipulada a voluntad. Precisa además —para ser coherente con su aprendizaje invertido de la experiencia histórica— lo que la Coordinación Nacional del PPNF y el CONAPO intentan hacer de la planificación familiar, a saber, llegar a hacer de ella una "actitud y acción responsable de la población para mejorar la calidad de vida del individuo, la pareja, la familia y la comunidad".³⁶⁷ Es pues el viejo esquema de la dualidad paternalismo (autoritarismo), de una parte, y la población "irresponsable", de la otra.

En lo que respecta a los objetivos particulares —apoyados por los programas de planificación familiar—, éstos son reducidos a cinco: 1) mejoramiento de las

³⁶⁶ Cfr. SSA, IMSS, ISSSTE, *Plan Nacional de Planificación Familiar*, p. 5.

³⁶⁷ *Ibid.*, p. 6.

condiciones de salud; 2) disminución de la incidencia del aborto; 3) los programas de educación para el sector salud y el resto de la población; 4) la creación de infraestructura para la expansión de los programas, y 5) la buena gestión de estos últimos.³⁶⁸ Esos objetivos, considerados aisladamente, aparecen como completamente neutros, deseables, necesarios. Pero es a la luz del objetivo más general y de los fines concretos que adquieren su carácter específico. La meta para el sexenio lopezportillista es reducir la tasa de crecimiento "natural" a 2.5% en 1982³⁶⁹ y crear las condiciones para llevarla al 1% en el año 2000.³⁷⁰ La posición oficial a principios del período anterior sostenía sin embargo que "fijar metas cuantitativas era aceptar implícitamente medidas coercitivas".³⁷¹ Bastaron solamente algunos meses para cambiar esa posición inicial, que fue influida por la reacción de ciertas fracciones nacionalistas frente a las presiones de Estados Unidos para que México adoptara los programas de planificación familiar, por la posición del Vaticano al respecto³⁷² y por la "tradi-

³⁶⁸ *Ibid.*, pp. 6-7.

³⁶⁹ *Ibid.*, p. 7. Según una investigadora, para llegar a una tasa de crecimiento "natural" de 2.7% anual habría que esterilizar a todas las mujeres mayores de 22 años! María Eugenia Zavala de Cosío, "La politique officielle de limitation des naissances au Mexique pourra-t-elle réduire la natalité?", en *Congrès International Mexique*, Perpignan, 1976, p. 4.

³⁷⁰ Cfr. SSA, IMS, ISSSTE, *op. cit.*, p. 45. El modelo de control propuesto por el BM y las asociaciones privadas locales buscan precisamente ese objetivo.

³⁷¹ *National experience in the formulation and implementation of population policy, 1960-1976*, United Nations, St/ESA/Ser. R/18, Nueva York, 1977, p. 24.

³⁷² "Luego de la Encíclica papal *Humanae Vitae* y en razón de la oposición gubernamental a la intervención directa para modificar las tasas de natalidad, y en reacción a lo que se percibía como una presión excesiva de Estados Unidos para adoptar los programas de

ción natalista" de las administraciones anteriores. Finalmente, la posición de Estados Unidos ganó la partida, pues su modelo se adecuaba mejor a las nuevas necesidades de la acumulación de capital que el que existía anteriormente y además el gobierno estadounidense contaba con el poder de concretar aquello que el modelo designaba.

ii. Áreas de influencia

El PNPf se apoya en la puesta en práctica de diversos programas sectoriales que buscan la generalización del modelo de control. Esos programas abarcan áreas relacionadas con la investigación social, la investigación biomédica, la educación y las cuestiones urbanas y rurales. En cada una de esas áreas existen estrategias y objetivos particulares que analizaremos más adelante.

En lo que concierne al programa rural, se parte primeramente de la constatación de hechos ya conocidos —morbilidad y mortalidad materno-infantil elevadas, desnutrición, nupcialidad precoz y subutilización de la infraestructura de salud existente³⁷³ cuyas causas reales jamás son evocadas. Cuando los objetivos para remediar esa situación son expuestos, éstos se reducen a la búsqueda de una apertura más amplia de los programas de planificación familiar y a la reproducción ideológica de sus fundamentos.³⁷⁴ Por otra parte, entre las estrategias mencionadas encontramos una que preconiza la incorporación de los líderes locales y grupos

de planificación familiar, los programas privados de planificación familiar, que habían sido aceptados inicialmente, tuvieron un retroceso a finales de los años sesenta." *Ibid.*, p. 9.

³⁷³ Cfr. SSA, IMS, ISSSTE, *op. cit.*, p. 11.

³⁷⁴ *Ibid.*, pp. 11-12.

de voluntarios de la comunidad para que actúen como "mediadores y agentes de enlace".³⁷⁵ Se trata pues de la incorporación de la vanguardia que, por el hecho de pertenecer a las clases dominantes, no es sospechosa de reproducirse de manera "irracional". Finalmente, se asiste a la puesta en marcha del aparato estatal y a la reproducción de la maquinaria burocrática. La cobertura va a ser realizada por la SSA, el IMSS, el SNDIF, la SEP, la SRA y la SARH; el programa de Distribución Comunitaria de Anticonceptivos (DCA) será otro elemento de esa estrategia.³⁷⁶

Se dice que el programa urbano es el resultado de las necesidades y demandas que la población urbana ha formulado, pero no se sabe con precisión de qué población se trata ni cuándo, cómo y a quién le formuló sus demandas y necesidades. La justificación que encuentra ese programa para su realización es la existencia de una fecundidad y una nupcialidad precoces; la ineficacia de los servicios de planificación familiar y las consecuencias negativas de los tiempos de espera prolongados en las clínicas y hospitales; una reducida tasa de continuidad de las usuarias de los programas, y problemas que se derivan en razón del número creciente de mujeres que "optan por el aborto provocado".³⁷⁷ Esas justificaciones nos señalan indirectamente el universo urbano del cual se trata. Las características mencionadas son las de las poblaciones urbanas proletarizadas y marginalizadas, objetos de los programas de planificación familiar. Parecería que el programa fuese establecido solamente sobre la base de lo que hace falta, cuando podría tratarse en realidad de lo que no funciona. Esta úl-

³⁷⁵ *Ibid.*, p. 12.

³⁷⁶ *Ibid.*, p. 14.

³⁷⁷ *Ibid.*, p. 17.

tima posibilidad es sin embargo excluida de la lógica fetichista que caracteriza al modelo de control.

Los objetivos de ese programa son cuatro, el tercero marca la diferencia formal respecto al programa rural. En él, se habla de "proporcionar los medios anticonceptivos definitivos para quienes lo soliciten".³⁷⁸ Los demás consisten en extender los servicios urbanos y suburbanos para apoyar los programas de las zonas rurales.

Por medios anticonceptivos "definitivos" se sobreentiende las esterilizaciones. Se constata entonces la primera diferencia específica entre los dos programas, y decimos que es formal porque nada impide trasladar esos objetivos a los programas rurales. De hecho, ya ha habido denuncias de esterilizaciones en mujeres indígenas mazahuas. Un organismo extranjero, la Fundación Albert Schweitzer, patrocinada por la RFA, Suiza y Estados Unidos, fue designado como responsable.³⁷⁹ No obstante, el gobernador del Estado de México, donde habita el grupo indígena mazahua, declaró algunos días después que esa versión "era totalmente falsa".³⁸⁰ Desde entonces, ya no se ha hablado ni investigado más sobre el asunto. Más que a una demostración de lo contrario, el gobernador prefirió recurrir al discurso de autoridad.

El universo urbano, objeto de las estrategias, tiene contornos mucho más precisos que el universo rural. En este último, el objetivo a alcanzar es la masa campesina, mientras que en el primero se trata de "motivar a la población joven hacia la planificación familiar" y "hacer llegar los servicios a la población de zonas margi-

nadas y suburbanas".³⁸¹ La precisión del objeto marca ya la importancia diferencial del control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras urbanas. La SSA, el IMSS, el ISSSTE y otros organismos públicos y privados son los encargados de poner en práctica ese programa.

El papel del programa de educación es considerado como primordial para cambiar los modelos culturales que provocarán eventualmente una modificación de las actitudes y de los comportamientos de las poblaciones-objetos con el fin de que practiquen la planificación familiar.³⁸² Todo sucede pues en el nivel de las medidas superestructurales, como si se tratara solamente de una cuestión psicológica sin ninguna relación con las condiciones materiales de vida que permiten el surgimiento y la reproducción de las diversas expresiones culturales al igual que los modos específicos de reproducción de las clases trabajadoras.

Existen tres subprogramas que componen ese programa de reproducción simbólica: el del sector salud; el del sector educativo, y el del sector gubernamental y privado. En el primero, se trata de reproducir la ideología del modelo de control a través de las facultades y escuelas de medicina, de enfermería y trabajo social. En el segundo, esa reproducción se efectúa a través de las relaciones entre profesores y alumnos, y en el tercero, a través de las acciones educativas en el interior de los organismos gubernamentales, de los programas comunitarios, los sindicatos, las asociaciones civiles y otras de carácter privado.³⁸³ Uno de los objetivos del último subprograma es unificar los principios conceptuales de los sectores

³⁷⁸ *Ibid.*

³⁷⁹ *Cfr. El Día*, 25 de abril de 1978.

³⁸⁰ *El Día*, 28 de abril de 1978.

³⁸¹ SSA, IMS, ISSSTE, *op. cit.*, p. 18.

³⁸² *Ibid.*, p. 23.

³⁸³ *Ibid.*

público y privado sobre la planificación familiar.³⁸⁴ Hasta ese momento de la investigación no hemos notado ninguna diferencia entre ellos; al contrario, hemos observado una colaboración y una identificación muy estrechas. La estrategia de la reproducción de la relación dominante-dominado hace también su aparición cuando se trata de adaptar el contenido del discurso a los diferentes tipos de audiencia.³⁸⁵

Las buenas intenciones forman parte del programa de investigación biomédica. Se dice que es "deseable" producir en México todos los anticonceptivos en los programas y emplear la materia prima llamada barbasco —que existe en abundancia en el país— en la producción de los reguladores hormonales de la fertilidad, y ello porque fue a partir de esa materia prima que se sintetizó en México, hace más de 20 años, "el primer anticonceptivo hormonal oral, que es actualmente, el de mayor uso en el mundo".³⁸⁶ El titular de la SSA olvida solamente que las empresas que controlan actualmente la producción de hormonas esteroides son las transnacionales norteamericanas y europeas,³⁸⁷ que ya hubo en 1976 una tentativa de intervención de parte de una empresa estatal, PROQUITVEMEX, para controlar todas las actividades concernientes a la cosecha, industrialización y venta del barbasco y que en esa ocasión los presidentes de la CNLIQF y de la CONCAMIN intervinieron activamente para hacer fracasar las intenciones de aquella empresa; en fin, olvida que la crítica de los empresarios no estaba dirigida contra

³⁸⁴ *Ibid.*, p. 24.

³⁸⁵ *Ibid.*, p. 26.

³⁸⁶ *Ibid.*, p. 29.

³⁸⁷ Véase el punto 7 de este capítulo y también: Gary Gereffi, "Los oligopolios...", *cit.*

las transnacionales. En resumen, "se trataba de un problema más general; el peligro de que PROQUITVEMEX, con su fabricación de productos farmacéuticos terminados, desplazara a los *laboratorios mexicanos privados* del gran mercado gubernamental".³⁸⁸ En ese contexto, la nacionalización de la industria farmacéutica aparece entonces como una de las tareas más importantes. Es evidente que los medicamentos, entre ellos los anticonceptivos, son producidos en el espacio geográfico de México, pero quienes se benefician son las transnacionales y los laboratorios privados locales. De cualquier manera, si fuera el Estado el que monopolizara esa industria, no cambiaría en lo más mínimo la lógica de implantación del modelo de control, sino únicamente la nueva repartición de las ganancias. Sin embargo, ello podría provocar una transformación del carácter de las medidas puestas en práctica, debido al cambio de las relaciones de fuerzas.

El programa de investigación social, por su parte, sostiene que los programas de planificación familiar —como nuevos fetiches del desarrollo— son agentes activos en la transformación de los contextos sociales donde aparecen.³⁸⁹ Históricamente, esa implicación es más dudosa. De hecho, esa afirmación no es más que un elemento de una construc-

³⁸⁸ *Ibid.*, pp. 538-539. Además, "el mercado gubernamental representa aproximadamente un 25% de todas las ventas de [los productos] farmacéuticos en México y su valor estimado en 1976 fue de 240 millones de dólares"; *Business Latin America*, 24 de marzo de 1976, p. 90, citado por G. Gereffi, *op. cit.*, p. 539.

³⁸⁹ "La planificación familiar implica un cambio de la conducta reproductiva, sexual y familiar, así como transformaciones de los contextos sociales y comunitarios en que aparece"; SSA, IMS, ISSSTE, *op. cit.*, p. 33.

ción discursiva donde la primacía del cambio social es reducida a la aplicación de la tecnología sin tocar las relaciones sociales sobre las cuales ésta se apoya.

Hay tres áreas en las cuales ese programa va a ser aplicado: la rural, la educativa y la urbana. En la primera, la investigación tiene por objetivo detectar a) la aceptación o el nivel de rechazo de la planificación familiar; b) el impacto social, y c) la participación de los líderes. En la segunda, se trata sobre todo de la reproducción de las ideas concernientes a la planificación familiar y de la formación social del personal encargado de su gestión. En la tercera, el interés de la investigación está concentrado en a) las actitudes y las motivaciones del personal médico y paramédico y de las autoridades y funcionarios relacionados con los programas; b) los efectos psicosociales de los servicios clínicos; c) los estudios acerca de la imagen social que tiene la población que utilizará o no los programas; d) la aceptación o el rechazo de métodos específicos, "*destacando lo relativo a los métodos definitivos*" (cursivas nuestras), y e) las investigaciones sobre el aborto.³⁹⁰

Se observa claramente que la intención no es de ninguna manera crítica respecto al modelo de control; se trata solamente de constatar la eficacia de su puesta en práctica y su interiorización diferencial por los agentes mediadores y la población-objeto. El interés manifestado por la expansión de los "métodos definitivos" muestra de una cierta manera la preparación de las condiciones en vista de una "solución definitiva". Para lograr ese objetivo, por lo menos en parte, es necesario que haya una continuidad en

³⁹⁰ *Ibid.*, pp. 33-34.

la puesta en práctica del modelo, y eso necesita el apoyo de todo un aparato que permitirá eventualmente obtener en el año 2000 una tasa de crecimiento "natural" de 1%³⁹¹ y al mismo tiempo la formación de los administradores del control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras. Pero, para que los programas de planificación familiar provoquen un descenso de la fecundidad, según el titular de la SSA, es necesario que éstos estén "asociados con *actitudes* que contribuyan al desarrollo económico y social" (cursivas nuestras).³⁹² Esta frase corresponde perfectamente a la concepción psicológico-tecnológica del cambio social inherente al modelo de control, pero esas actitudes por sí mismas no pueden cambiar nada, a menos que vayan acompañadas de acciones concretas encaminadas a la transformación de la estructura social desigual dominante, o quizá una agudización de la polaridad que la caracteriza.

Las últimas líneas de la presentación del PNPF, elaboradas por el titular de la SSA, destacan sobre todo por lo que intentan hacer creer a base de oraciones de exorcismo retórico: "frente a nuestros problemas hemos tenido que buscar *nuestras propias soluciones*. Este plan no tiene elementos extraños a nuestro medio [en efecto, es un plan de control de los modos de producción de las clases trabajadoras en un contexto dominante capitalista], hemos tenido que construir un *modelo propio, un modelo mexicano* [!!] y así lo queremos conservar".³⁹³ Aquí, el mismo funciona como elemento princi-

³⁹¹ *Ibid.*, p. 45.

³⁹² *Ibid.*, p. 44.

³⁹³ *Ibid.*, p. 45. Las cursivas son nuestras. Véase el capítulo II donde analizamos el modelo promovido por el BM y cuya versión mexicana no es sino una copia fiel.

pal de la producción de ideología. El proceso de génesis e implantación del modelo de control y su materialización específica en el espacio geográfico del país son disueltos, en el discurso, en una concepción que proclama su originalidad. Es el caso de la imagen que pretende haber creado el objeto real dada la claridad del reflejo; así, reproduce su impotencia en el narcisismo y el autoengaño.

En su intervención después de la presentación del PNPf, el presidente López Portillo reafirma el interés que existe en continuar la reproducción del modelo: "la concepción que tengamos del desarrollo mismo de la población, es la base de todos los procesos que después, sobre ésta, vayamos cumpliendo".³⁹⁴ En otras palabras el neomalthusiano actual es la base del malthusianismo futuro. Señala también que esa manera particular de concebir el papel de la población —como parte de un Programa Global de Desarrollo (PGD) que además implica la fijación de metas específicas— es "una de las piedras clave de nuestro desarrollo",³⁹⁵ lo cual equivale a decir que el éxito o el fracaso de los programas de planificación familiar provocará el del desarrollo.

En resumen, puede decirse que el PNPf significa la legitimación misma de la generalización del modelo de control, impuesto con el apoyo de los grandes aparatos ideológicos y a través del aparato de salud. Por su parte, es el bombardeo continuo de la ideología controlista y de sus sueños de un mundo igualitario sobre esa base; por la otra, la disposición de los medios tecnológicos para que las clases trabajadoras puedan dominar eventualmente su reproducción.

³⁹⁴ *Ibid.*, p. 47.

³⁹⁵ *Ibid.*, p. 46.

Falta únicamente una de las condiciones esenciales de las que ya hemos hablado: una transformación radical de la formación social actual o bien una articulación diferente de las relaciones de producción y distribución al interior de ella. Es pues esa ausencia lo que permite a ese plan permanecer en gran parte en los campos de la violencia simbólica y de la represión corporal que el aparato de salud condensa y reproduce.

3. MERCADOTECNIA Y "MÉTODOS DEFINITIVOS"

En el marco de los estudios sobre la evolución de consumo de anticonceptivos, que forman parte de la evaluación del llamado PNPf, se efectuó la Encuesta Nacional de Prevalencia en el Uso de Métodos Anticonceptivos (ENPUMA),³⁹⁶

³⁹⁶ Los principales objetivos de la encuesta eran: a) hacer una evaluación del impacto de las medidas puestas en práctica; b) señalar los cambios eventuales, y c) proporcionar una visión de conjunto "del fenómeno de crecimiento de la población"; CNPF, ENPUMA. *Resultados Nacionales*, enero de 1979, p. 5. Ese tipo de encuestas es la primera fase de los estudios de mercados. En 1975, en Bangladesh y Sri-Lanka, un estudio del mercado de los anticonceptivos promovió la venta de éstos al menudeo en las pequeñas tiendas, los distribuidores automáticos, los abarrotes, etc., apoyándose para ello en los medios de comunicación de masas y los vendedores ambulantes; "Distribución comercial de anticonceptivos en Bangladesh y Sri-Lanka", en *Internacional Family Planning Digest*, vol. 3, núm. 4, diciembre de 1977, citado en CNPF, *Boletín de Planificación Familiar*, núm. 7, julio de 1979, p. 4. En México, existe un proyecto similar propuesto por el PIACT. Es el clímax del dogmatismo neomalthusiano, el éxito de las transnacionales y la utilización de la mercadotecnia como estrategia de manipulación de los modos de consumo de las masas. La "regulación de la fecundidad" es además considerada como "una de las partes clave" de ese tipo de estudios; CNPF, ENPUMA. *Documento Metodológico*, p. 6.

realizada por la CPNPF.³⁹⁷ Esa encuesta implicaba la puesta en práctica de un modelo de sondeo concebido especialmente para obtener información acerca del conocimiento y la utilización de los medios anticonceptivos en una muestra de la población femenina. Se trataba de un tipo de sondeo que se conoce técnicamente con el nombre de estudios KAP —del inglés *knowledge, attitude and practice*. Ese estudio tenía como meta hacer “mejores” los programas de planificación familiar.³⁹⁸

Los datos proporcionados por la encuesta pretenden servir para el establecimiento de nuevas estrategias y orientaciones relativas a los programas de planificación familiar. Estos datos son considerados como los elementos que permiten un conocimiento “objetivo” del “comportamiento” de la población y “sobre todo” del grado de progreso en la “adopción de la planificación familiar”.³⁹⁹ Según los especialistas de la CPNPF, hay dos perspectivas para explicar esta última. Considera que “el éxito de los programas de planificación familiar depende fundamentalmente de la disponibilidad que se logre de los métodos anticonceptivos y de la capacidad de inducir a la población a la conveniencia de su uso”.⁴⁰⁰ La otra toma en cuenta las “condiciones socioeconómicas de la población” que no son ajenas al cambio de su “patrón de crecimiento”.⁴⁰¹ El estudio realizado por la CPNPF pretende

haber tomado en cuenta las dos perspectivas por el hecho de incluir “variables diversas que están íntimamente relacionadas con ella [la planificación familiar]”.⁴⁰² En la categorización y jerarquización de los grupos variables de la encuesta, se observa ya la orientación que servirá para justificar las estrategias futuras: a) variables “central-dependientes”, las que se refieren a la planificación familiar; b) variables “independientes-intervinientes: relativas al contexto personal y familiar”, y c) variables “independientes”: aquéllas que se refieren a la “ubicación en la estructura global de la sociedad”.⁴⁰³ Este tipo de análisis se detiene generalmente cuando llega a la segunda instancia y no aborda la tercera, que implicaría ir a la raíz misma de las desigualdades reproducidas en todos los niveles. Los modos de reproducción de las clases trabajadoras no son la excepción de esas desigualdades, sino su reflejo demográfico. La fusión de las dos perspectivas mencionadas no es realizada en las prácticas del Estado. Hay más bien una primacía de la primera instancia descrita anteriormente. La “política de población” se transforma en un asunto de demanda insatisfecha. El Estado contribuye a la solución de esa cuestión financiando los estudios tipo KAP; expandiendo el modelo de control a través del aparato de salud; otorgando concesiones a las asociaciones privadas encargadas de camuflar el dominio de las transnacionales de la industria farmacéutica, y finalmente compartiendo el mercado con el sector farmacéutico privado local.

Una vez más se repite la tesis del crecimiento demográfico “elevado” e “incon-

³⁹⁷ Recordemos que el director de ese organismo fue uno de los fundadores del CIFE y además es hermano del titular de la SSA durante el gobierno de López Portillo.

³⁹⁸ CPNPF, *ENPUMA. Documento...*, cit., p. 3.

³⁹⁹ CPNPF, *ENPUUMA. Resultados...*, cit., p. 14.

⁴⁰⁰ *Ibid.*, p. 15.

⁴⁰¹ *Ibid.*

⁴⁰² *Ibid.*, p. 16.

⁴⁰³ *Ibid.*, p. 18.

gruente" con el desarrollo económico y social del país.⁴⁰⁴ Éste supuestamente encarna el modelo de la armonía, de la congruencia, del buen funcionamiento del conjunto social. Y si hay problemas, éstos son provocados por algo externo a esa idealidad, a saber, por el nivel y la rapidez de los modos de reproducción de las clases trabajadoras. La armonía sería restaurada, en ese modelo, mediante su control vertical, exógeno, manipulado, violento; en resumen, autoritario, con la ayuda de la ideología neomalthusiana y la tecnología anticonceptiva.

Para lograr la legitimación "científica" de las medidas de negación absoluta de las potencialidades reproductivas, la encuesta es concebida de tal manera que los supuestos aparecen como resultados de la investigación. Según la "autoridad" de los datos de la encuesta, en los poblados de menos de 15 000 habitantes "[la esterilización femenina es ahora [el método] más utilizado"; hay pues que tomar en cuenta esa información y "analizarla" con más profundidad, para prever las consecuencias en la dinámica de la población futura [y] seguir o incluso aumentar esta práctica anticonceptiva" (cursivas nuestras).⁴⁰⁵ Más que realidad o descubrimiento de una demanda insatisfecha, ese dato refleja un paso adelante en el desarrollo de una estrategia que el modelo de control no podría evitar. Es el resultado lógico de una práctica del poder que interviene directamente en los cuerpos de las clases trabajadoras —primero en las mujeres y después en los hombres. Es una forma de violencia corporal legitimada por el saber médico que integra el aparato de salud y que está ligado de diversas formas a

las transnacionales de la industria farmacéutica.

El costo de una esterilización, según la encuesta, es menor que el de un aborto,⁴⁰⁶ lo que implicaría en buena lógica neomalthusiana: ¡esterilizaciones masivas! Las esterilizaciones, según la encuesta, han sido realizadas en la población femenina de las zonas urbanas que tiene más de tres hijos y un nivel educativo más elevado. Existe además una "tendencia" entre las mujeres de las zonas rurales a aceptar las esterilizaciones.⁴⁰⁷ En la hipótesis de que eso fuera cierto, el caso mexicano sería verdaderamente el único caso en la historia en el que ha habido un aumento tal de la "preferencia" para negar definitivamente las potencialidades reproductivas. Ese estudio aparece cada vez más como el principal sondeo del mercado actual y potencial de los medios anticonceptivos y como una de las principales apologías —en su versión de datos extraídos "científicamente"— de las esterilizaciones.

El discurso teórico del CONAPO no encuentra su complemento en las actividades de las diversas ramas del aparato de salud. La CPNPF, como rama privilegiada de éste, produce un lenguaje más apropiado a su percepción de la realidad. Es el lenguaje del terror al estilo de McNamara, complemento de la materialización del modelo de control. En el material ideológico destinado a los médicos, encontramos por ejemplo que: "la explosión demográfica es, sin lugar a dudas, uno de los problemas que más inquieta a nuestro país". Para que ese panorama "que ahora luce aterrador, sea conscientemente modificado" la colaboración de todos y cada uno

⁴⁰⁴ CNPF, ENPUMA. *Informe de Resultados*, p. 1.

⁴⁰⁵ *Ibid.*, p. 105.

⁴⁰⁶ *Ibid.*, p. 112.

⁴⁰⁷ *Ibid.*, pp. 130-132.

de los mexicanos será necesaria.⁴⁰⁸ La lección de McNamara fue seguida al pie de la letra: desarrollar el lenguaje del terror y utilizarlo como justificación "científica" del interés nacional. La especificidad de las medidas demandadas —control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras por las clases dominantes— pierde su significado —por lo menos simbólico— en una lógica que hace un llamado a la armonización de los intereses, a la colaboración, al mismo tiempo que conserva las relaciones de dominación.

En el marco de la reproducción ampliada del modelo de control, la formación ideológica de un ejército neomalthusiano, encargado de la difusión de sus tesis inherentes, se hace necesaria. El libro sagrado del cual se inspirará ese ejército contiene las ideas siguientes: la persona encargada de la difusión de las tesis de los programas de planificación familiar "es un agente de cambio [intermediario, que sirve de vehículo a las llamadas ideas 'modernizantes'] en el que radica el éxito del plan". Sus tareas son: a) difundir los mensajes; b) motivar la práctica de la planificación familiar y suscitar actitudes positivas hacia ella. Pero una de las condiciones previas para ser reclutado es haber interiorizado ya —de "estar convencido" de— las premisas del modelo de control, es decir que "la planificación familiar es un factor que contribuye al mejoramiento de la familia y al bienestar del país".⁴⁰⁹ Además de aprender las lecciones de catecismo, el agente debe poder: a) definir la planificación familiar; b) indicar sus propósitos; c) indicar los medios de llevarla a cabo, y d)

⁴⁰⁸ CPNPF, *Boletín de Planificación Familiar*, núm. 1, enero de 1979, p. 1.

⁴⁰⁹ CPNPF, *Manual para el desarrollo de actividades de planificación familiar*, pp. 1, 3 y 7.

informar sobre la situación actual del país en lo que concierne a la población,⁴¹⁰ con el fin de convertirse en difusor ejemplar de los clisés encadenados que constituyen la ideología neomalthusiana. Por ejemplo: un número reducido de hijos implica más tiempo libre para la mujer quien puede entonces desarrollar "las otras capacidades que posee"; "planificar la familia es una forma de garantizar a cada hijo la satisfacción de sus necesidades", etcétera; clisés que desembocan tarde o temprano en el viejo dogma malthusiano, elevado a la categoría de principio científico, según el cual "el crecimiento acelerado de la población se enfrenta con el problema de los recursos limitados del país".⁴¹¹ En esa misma lógica se establece que "no se cuenta con recursos [financieros] para dar asistencia médica a todos los habitantes" y que "el número de empleos *ya no es suficiente*, por lo cual existe un gran número de desocupados, lo que origina una miseria creciente" (cursivas nuestras).⁴¹²

La cuestión de la relación entre la población y los recursos, llevada a ese nivel general de abstracción, no permite distinguir las situaciones concretas, por ejemplo: el monopolio de los recursos naturales y financieros que impiden su distribución equilibrada para responder a las necesidades de todos. Frente a los modos de reproducción de las clases trabajadoras está la explosión de la producción de mercancías superfluas —que van a satisfacer principalmente las necesidades de las clases dominantes— y el monopolio de los recursos naturales y financieros ejercido por las clases dominantes. Más que la satisfacción de las necesidades humanas, son

⁴¹⁰ *Ibid.*, p. 7.

⁴¹¹ *Ibid.*, p. 20.

⁴¹² *Ibid.*, pp. 20-21.

la producción de bienes superfluos, la obtención de la ganancia y la acumulación de capital las que predominan.

Finalmente, para retomar los términos de las tesis propagadas por las asociaciones privadas, la armonía del paraíso capitalista mexicano fue interrumpida por el chivo expiatorio por excelencia: la "explosión demográfica" [de las clases trabajadoras]. El capitalismo salvaje característico de México y el propio sistema capitalista no pueden prescindir de la existencia de una sobrepoblación relativa sólo que ésta, o más bien su tasa de crecimiento absoluto, ya no es funcional para las necesidades actuales y tendenciales de la acumulación de capital. Ello explica el interés de las clases dominantes para reducirla, *pero no para hacer desaparecer totalmente esa sobrepoblación relativa*. Frente a las presiones de las clases trabajadoras para transformar el sistema capitalista dominante y para ir más lejos en las reformas en ese mismo contexto, las clases dominantes proponen el modelo de control de sus modos de reproducción, entre otras cosas.

Como consecuencia de la estrategia de formación de los administradores de nivel medio del modelo de control, hubo, en 1979, una "reunión de evaluación del sector salud y de seguridad social". En esa ocasión, se propusieron tres puntos "muy urgentes" con el fin de lograr los objetivos fijados para 1982 y para que los programas de planificación familiar continuasen en la administración siguiente: 1) crear centros de formación de cuadros que estarán encargados de la difusión y de la gestión de los programas. El interés es puesto en la formación de los agentes encargados de proporcionar los "mínimos de salud y de planificación familiar" —que constituyen los elementos clave del modelo

de control para contrarrestar las presiones sociales de las clases trabajadoras— a las poblaciones marginales del país;⁴¹³ 2) ampliar las actividades de manipulación ideológica ("actitudes motivacionales"), que acompañan a los programas, a través de los medios de comunicación masiva y demandar el apoyo del aparato encargado de ese punto, a saber la Secretaría de Gobernación, y 3) "insistir en la importancia que tienen los sistemas de información de las instituciones participantes", completar los programas del IMSS y desarrollar los del ISSSTE.⁴¹⁴ Mínimos de salud más máximos de consumo de anticonceptivos, he ahí la "política de población" de México.

Para ayudar a los agentes formados en el espíritu del neomalthusianismo en su tarea de "identificación de los recursos", se sugiere establecer relaciones con los dirigentes de las clases dominantes —"líderes de opinión, autoridades, jefes de grupo, etcétera",⁴¹⁵ quienes serán los aliados más importantes y su principal apoyo. A las clases dominantes hay que convencerlas para que colaboren, para que sean más activas en la gestión de sus propios intereses, para que utilicen todo su poder. Los personajes,—modelo de las entrevistas reproducidas en el "Diario de trabajo" de un agente— son los representantes del poder y del saber institucionalizado: el comisario, el cura, el doctor —quien es el eje de la estrategia de modelo de control— y el director de escuela. El saber técnico especializado encarnado en la figura del doctor deviene la síntesis ideológico-técnica que representa la orientación ideológica general de la estrategia global puesta en práctica: el desarrollo de las ac-

⁴¹³ PNPF, *Segunda Reunión de Evaluación Sector Salud y Seguridad Social*, 22 de agosto de 1979, p. 20.

⁴¹⁴ *Ibid.*, p. 20.

⁴¹⁵ CNPF, *Manual...*, cit., p. 41.

tividades que caracterizan al Estado-providencia. En cuanto a las clases trabajadoras, hay que controlarlas, impregnarlas de ideología neomalthusiana: son las clases-objetos.

Siendo el modelo de control una de las bases fundamentales del PGD⁴¹⁶ del gobierno de López Portillo, su aplicación a través del aparato de salud es una cuestión de primer orden. El balance hecho en 1979 muestra que el interés está centrado principalmente en la rentabilidad de los programas y en la justificación de la generalización de las esterilizaciones. El papel social del aparato de salud desaparece en beneficio de la maximización de la inversión y de la gestión de los modos de reproducción de las clases trabajadoras. El PMPF establece las prioridades en lo que concierne a la puesta en práctica del modelo de control. Entre ellas, destaca la que se refiere a la formación del personal a todos los niveles; otra consiste en el "establecimiento de un sistema que permita medir la eficiencia del programa en términos del costo de operación de los servicios otorgados", y una tercera propone realizar estudios de aceptabilidad de los anticonceptivos, condición previa a su incorporación al programa.⁴¹⁷ Gestión, relación costo-beneficio e innovación tecnológica, son los pilares de esa empresa neomalthusiana que, a ese nivel, no se diferencia gran cosa del resto de las empresas capitalistas. Las técnicas más recientes de la administración capitalista, según los criterios de productividad y rentabilidad, son aplica-

⁴¹⁶ El PGD fue una de las últimas invenciones tecnocráticas del gobierno de López Portillo. Era un super-plan al cual todos los demás planes sectoriales deberían supuestamente adherirse. En la visión del PGD, el crecimiento de la población estaría subordinado a los objetivos económicos, *cfr.* SPP, *Plan Goblal de Desarrollo, 1980-1982*, p. 188.

⁴¹⁷ PMPF, *Segunda...*, *cit.*, p. 30.

das en la gestión de los programas de planificación familiar. Se trata, por lo demás, de una estrategia que se extiende a todos los aparatos de Estado. Es la tecnocratización del aparato de Estado en la que "la administración de los hombres" se realiza con los mismos criterios que la administración de las cosas, a pesar de lo que en alguna época negó Reyes Heróles.

Se sabe, después del balance hecho en 1979, que la SSA no ofrece actualmente las facilidades necesarias para satisfacer la pretendida demanda insatisfecha de las mujeres que según la encuesta querrían ser esterilizadas, lo que justifica, según los portavoces del aparato de salud, las inversiones actuales en "Módulos Quirúrgicos [para] Unidades Hospitalarias".⁴¹⁸ Por lo que se refiere al IMSS, los objetivos de su programa de 1972 a 1977 eran concebidos en términos de "salud", pero a partir de ese último año se orientaron hacia la obtención de "impactos sobre la tasa de crecimiento natural de la población".⁴¹⁹ En realidad, los objetivos de los programas de planificación familiar jamás se han limitado a la salud, sino que han estado también orientados a intervenir en los modos de reproducción de las clases trabajadoras, para provocar eventualmente transformaciones en la tasa de cambio demográfico. El hecho de que en la administración lopezportillista los objetivos propuestos para los países subdesarrollados por el gobierno de Estados Unidos —a través del BM y otros organismos internacionales y asociaciones privadas de ese país— hayan sido defendidos abiertamente no significa que esos objetivos no eran ya los mismos bajo el gobierno anterior, sino que la burocracia política en el poder en ese momento lo ocultaba con pudor

⁴¹⁸ *Ibid.*, p. 28.

⁴¹⁹ *Ibid.*, p. 33.

bajo el velo ideológico populista. Ya hemos señalado la extraordinaria continuidad que existe entre los dos regímenes en lo que se refiere a la aplicación del modelo de control.

El programa de planificación familiar del IMSS tiene como objetivo "contribuir al bienestar social [y además] *ayuda a aumentar la productividad* al disminuir el ausentismo laboral por incapacidades originadas por abortos y embarazos frecuentes y, finalmente, coadyuva en la armonía demográfica y el desarrollo económico" (cursivas nuestras).⁴²⁰ Es la primera vez que aparece de manera explícita ese razonamiento que implica la búsqueda del aumento de la rentabilidad a través del control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras, ya que constituyen una traba para el funcionamiento ideal del capitalismo. Para el IMSS, los programas representan una "inversión rentable" sobre todo a causa de las "atenciones no demandadas".⁴²¹ El aparato de salud y la empresa capitalista se complementan y trabajan conjuntamente para lograr los mismos objetivos y con los mismos criterios de rentabilidad económica.

Según los datos estadísticos del ISSSTE, hay un "aumento satisfactorio" de los "métodos definitivos" (97.8% de aumento en 1978 con relación a 1976), es decir de las esterilizaciones —el eufemismo utilizado por el IMSS es "anticoncepción avanzada"—⁴²² y también de los llamados méto-

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 41.

⁴²¹ *Ibid.*, p. 47.

⁴²² *Ibid.*, p. 40. En Colombia, las esterilizaciones han sido practicadas desde 1972 por un organismo privado (PROFAMILIA), homólogo de la APSM y del PIACT-PROFAM en México. El gobierno colombiano "está dispuesto a facilitar la esterilización bajo la responsabilidad de médicos"; CPNEF, *Boletín de Planificación Familiar*, núm. 4, abril de 1979, pp. 3-4. El proyecto propuesto por PROFAMILIA se llama "Pro-

gramo acelerado", en México se llama "anticoncepción avanzada": diversas versiones eufemísticas de un mismo modelo de control.

dos de "apoyo"⁴²³ (casi 300% de aumento en el mismo período). Todas las ramas del aparato de salud confirman pues unánimemente un incremento de las esterilizaciones lo que significaría, dada la población cubierta por sus servicios, que todas las clases sociales, excepto la burguesa, "tienen tendencia" a negar definitivamente sus potencialidades reproductivas. Como materialización específica de una relación de fuerzas, el modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras es aplicado hasta llegar a sus últimas consecuencias —lo cual hace recordar el ejemplo patético de la India— en virtud de la casi inexistencia de una oposición que haya reflexionado acerca de la génesis, difusión, materialización y el carácter represivo de esa medida para combatirla y proponer una alternativa propia de y para las clases trabajadoras y no en nombre de ellas.

Desde el punto de vista del capitalismo, la humanidad no ha sido "responsable" de su reproducción sino a partir del momento en que los efectos de ese modo de producción se materializaron, dando como resultado una reducción diferencial de la fecundidad de las diversas clases sociales y actualmente una tendencia a la homogeneización de sus modos de reproducción en los países capitalistas avanzados. Sin embargo, los apologistas del capitalismo tendrían que admitir que frente a esa "racionalidad" reproductiva de sus poblaciones, existe también otra en los países industriales llamados socialistas que es a menudo más "racional" porque es más reducida, y reducción implica para los neo-

gramo acelerado", en México se llama "anticoncepción avanzada": diversas versiones eufemísticas de un mismo modelo de control.

⁴²³ Se trata del preservativo, del dispositivo intrauterino (DIU) y de los métodos hormonales.

malthusianos un mayor grado de racionalidad. En suma, el capitalismo como única alternativa posible es difícilmente sostenible. Lo que está en la raíz del fenómeno, es el proceso de industrialización estructurado de manera diferente según las formaciones sociales respectivas. En otras palabras, es la continuación del desarrollo del modo de producción capitalista sin obstáculos coloniales o neocoloniales, en los primeros, y la transformación de las relaciones de producción anteriores en beneficio de la cristalización de relaciones de producción diferentes, en los segundos. El modelo de control aspira a la reproducción de las relaciones de producción capitalistas y de las relaciones de dominación que se desprenden. La alternativa autónoma de las clases trabajadoras debe ser necesariamente incluida en un proyecto de transición hacia una sociedad cualitativamente diferente.

C. Transformación del neomalthusianismo en doctrina de Estado

Lo que hemos llamado en este estudio modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras (MCMRCT) es el desenlace histórico de una práctica social que privilegia los objetivos económicos y la búsqueda de la ganancia en detrimento de los intereses y necesidades de las clases trabajadoras. Esa práctica es consustancial a las formaciones sociales donde la acumulación de capital es el fin principal aunque idealmente lo sea la búsqueda del bienestar. Si bien es cierto que éste, entendido en sentido amplio, ha sido logrado en cierta medida en los países desarrollados donde predomina la relación de alienación entre economía y población, la relación específica misma no ha desaparecido. El bienestar integral no puede

ser seriamente planteado sino a condición de proponer una alternativa de transformación social que implique la desaparición de esa relación. En México, la reorganización del modelo de acumulación que integra el MCMRCT como uno de sus elementos principales, pretende buscar el bienestar apoyándose sobre ese MC, que apunta a la reproducción de las relaciones sociales dominantes y a la interiorización de las ilusiones de un reparto futuro de la riqueza social en un marco de armonía abstracta.

Mostraremos a continuación la dinámica histórica de las relaciones de fuerzas que dieron lugar a la implantación del MC como razón de Estado.

1. Antecedentes

El Estado mexicano, como la mayor parte de los Estados-nación contemporáneos, concebía el crecimiento de la población como uno de los elementos principales para devenir un "Estado moderno y fuerte". Sin embargo, la población es desde el principio subordinada a lo económico y es entonces bajo esa visión que la promoción de una política natalista se hace necesaria. Ésta será de "interés nacional" e implicará eventualmente "la integración nacional", dado que una gran parte del territorio permanece aún despoblada.⁴²⁴

⁴²⁴ Esas ideas se encuentran en las obras del principal ideólogo del Estado en materia de población en esa época y durante largo tiempo: Gilberto Loyo, *Las deficiencias cuantitativas de la población de México y una política demográfica nacional*, Roma, Tipografía del Senado, 1932; G. Loyo, *La política demográfica de México*, Instituto de Estudios Sociales, Políticos y Económicos del PNR, Secretaría de Prensa y Propaganda, México, 1933; G. Loyo, *Esquema demográfico de México*, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, México, 1948.

En 1936, durante el gobierno de Cárdenas, es promulgada la LGP que propone un aumento de la población.⁴²⁵ Esa ley es considerada como benéfica incluso para Estados Unidos, en virtud de la gran demanda de fuerza de trabajo para su industria en expansión. El despoblamiento es considerado entonces como un síntoma de decadencia.⁴²⁶

La consolidación del Estado-nación continuaba paralelamente a la generalización del modo de producción capitalista en la formación social mexicana. Para asegurar la reproducción de las clases trabajadoras, de la cual tenía necesidad la industrialización creciente durante el gobierno de Ávila Camacho (1940-1946), es creado el Seguro Social, cuyo antecedente inmediato era una proposición hecha por Cárdenas.⁴²⁷ El financiamiento de ese servicio estará a cargo del Estado, de los patrones y de los trabajadores.⁴²⁸ La principal preocupación sigue siendo lograr el aumento de la población. Para alcanzar ese objetivo, la ley del Seguro Social prevé un "seguro de maternidad".⁴²⁹ Durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) se reafirma la política natalista en la LGP de 1947 y además se fija la atención en la expansión del mercado interno, en la incorporación masiva de fuerza de trabajo que demandaba el auge industrial de principios de la posguerra.⁴³⁰

En esa época, la burocracia política monopolizó el discurso acerca de la pobla-

ción lo cual es un fenómeno característico de una época en la que el Estado posrevolucionario desempeñó un papel de, hasta cierto punto, organizador, pero al mismo tiempo controlador, de la sociedad civil. Durante el gobierno de Cárdenas se crearon las organizaciones corporativas que van a encadenar a las clases trabajadoras al aparato de Estado; por otra parte, son realizadas varias reformas que benefician a las clases trabajadoras. El control vertical de éstas tiene entonces su contrapartida en la libertad de hecho de la que ha gozado la burguesía para confiscar en su beneficio, y en el de la burocracia política, la riqueza social. Se asiste a un proceso de industrialización realizado sobre los hombros de las clases trabajadoras y en su nombre. Son las clases-objetos cuya magnitud demográfica no se toma en cuenta sino como un elemento subordinado a las oscilaciones de la acumulación de capital.

2. Formación de las relaciones de fuerzas

Las prácticas y el pensamiento neomalthusiano en México aparecen desde los años veinte,⁴³¹ pero sus repercusiones son mínimas dadas las condiciones materiales posrevolucionarias que demandan una política natalista. Es hasta los años cincuenta, después de la creación del PCL, cuando

⁴²⁵ *Ley General de Población*, 24 de agosto de 1936.

⁴²⁶ G. Loyo, *La política...*, cit., pp. 410, 415 y 458.

⁴²⁷ *Los presidentes de México ante la nación, 1821-1966*, Cámara de Diputados, 1966, p. 812.

⁴²⁸ *Ibid.*, p. 813.

⁴²⁹ *Ibid.*, p. 816.

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 828.

⁴³¹ "Bajo el gobierno del presidente Calles, durante los años veinte, fueron abiertas clínicas privadas con el consentimiento del gobierno". Calman J. Cohen, "México Lays base for Nationwide Family Planning Program", en *Population Dynamics Quarterly*, I, núm. 1, invierno de 1973, p. 2; citado por Terry L. McCoy, "A paradigmatic analysis of mexicana population policy", en Terry L. McCoy (ed.), *The Dynamics of Population Policy in Latin America*, Cambridge, Mass., Billinger, 1974, p. 378.

las tesis de ese organismo son difundidas en México, y esta vez lo serán gracias a un funcionario mexicano que trabajaba entonces en Estados Unidos. Desde un principio, las tesis estadounidenses son introducidas en los países subdesarrollados asimilándolas al *corpus* teórico del Estado de bienestar.

Los artículos que reproducían la ideología neomalthusiana eran firmados por un agregado en Washington de la Secretaría de Agricultura del gobierno mexicano y miembro de la división Agricultura de la Unión Pan-Americana. El autor —que encontraremos posteriormente entre los fundadores de la FEPAC— se decía él mismo adepto a la doctrina malthusiana.⁴³² Proponía medidas destinadas a reducir el crecimiento de las familias de la población “económicamente débil”, con el fin de restablecer el equilibrio entre el crecimiento de la población y los recursos naturales. El Estado se encargaría de llevar a cabo esa “campana de salvación y de rescate nacional”, creando para ello un organismo de altos estudios demográficos o un Consejo Nacional de Población.⁴³³ La reducción del crecimiento demográfico era necesaria, de lo contrario impediría el progreso en ciertos campos de la economía del país.⁴³⁴ En fin, lanzaba una advertencia al gobierno siguiente afirmando que era “el problema más grave”⁴³⁵ al que debería enfrentarse. Sin embargo, las ideas neomalthusianas puestas de moda por John D. Rockefeller III y otros, y reproducidas fielmente por el funcionario mexicano, no encontraron eco. El discurso acerca de la población era abiertamente natalista y las medidas emprendidas por

⁴³² Véase el artículo de Gonzalo Blanco Macías en *El Nacional*, 12 de enero de 1957.

⁴³³ *El Nacional*, 26 de octubre de 1956.

⁴³⁴ *El Nacional*, 4 de junio de 1957.

⁴³⁵ *El Nacional*, 9 de octubre de 1958.

el Estado en ese campo pretendían aumentar la “baja densidad” y también el mercado de consumidores potenciales creado por la industrialización creciente; además, en la época en que Blanco Macías escribió sus artículos, el secretario de Economía (G. Loyo) era también la figura principal, histórica, en el campo de la producción del discurso oficial acerca de la población. La ofensiva ideológica estadounidense de los años sesenta, a través de los medios de comunicación masiva, de los organismos internacionales y de las clases dominantes de los países neocoloniales, al igual que el debilitamiento progresivo del modelo de acumulación —llamado “desarrollo estabilizador”⁴³⁶ en México, van a influir para que esos autores coincidan en sus proposiciones y para acercarlos como fundadores de la FEPAC. Se confirma al mismo tiempo la conversión al neomalthusianismo del secretario de Economía,⁴³⁷ el cual —en virtud de su

⁴³⁶ “Desarrollo estabilizador” es el nombre dado por ciertos economistas al modelo de acumulación en México entre 1952 y 1970. Características: “sector moderno” ligado al mercado internacional; tecnología intensiva; financiamiento externo; consumo de bienes sofisticados en mercados cautivos localizados en los polos donde se realiza la industrialización. “Sector tradicional”: ausencia de créditos del sistema financiero oficial y privado; tecnología rudimentaria; autoconsumo, y autosubsistencia. Resultados: diferencias regionales de desarrollo, dependencia de las inversiones externas; reducción de los salarios y de los precios de los productos agrícolas; subsidio estatal para los precios de las fuentes de energía; tasa de inflación baja; crecimiento elevado y sostenido del PNB; moneda estable con libertad cambiaria; ingreso *per cápita* en crecimiento. Social: polarización entre las clases y fracciones; desempleo; subempleo; migraciones masivas campo ciudad y hacia Estados Unidos; control político de los sindicatos y organizaciones campesinas. Estado: apoyo al sector privado y regulador de la actividad económica. Véase, *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 12, diciembre de 1977.

⁴³⁷ En 1943, Loyo aceptaba ya ciertas tesis neomalthusianas, aplicables en los países “so-

experiencia como ideólogo del poder y miembro de la burocracia política— de viene posteriormente uno de los principales ideólogos que favorecerá la implantación del modelo de control en México, según las indicaciones formales sugeridas en la reunión de Caracas en 1967.

Poco a poco, a fines de los años cincuenta, el monopolio inicial de la burocracia política en cuanto al pensamiento acerca de la población empieza a derrumbarse y comienzan a manifestarse corrientes opuestas. La primera asociación privada inspirada por el neomalthusianismo y financiada por asociaciones de Estados Unidos y las transnacionales de la industria farmacéutica, a saber la APSM, aparece en escena. La primera mitad de los años sesenta se caracteriza por la ampliación del debate sobre el control natal, lo que obliga entonces a los funcionarios del aparato de salud y a los empresarios a hacer declaraciones. Los experimentos de las transnacionales con la píldora y la carrera para ganar los mercados naturales representados por los aparatos de salud de diversos países bajo su influencia acompañan al discurso neomalthusiano. En esa época se crean el IMES y la FEPAC. Además de asociaciones privadas tales como la APSM y la FEPAC, también el ex presidente Miguel Alemán hace eco a las tesis neomalthusianas: declara en 1961 —algunos meses después de las afirmaciones de Eugene R. Black, presidente del BM—⁴³⁸ que las poblaciones de América Latina y de Asia tienen un crecimiento mayor que el de los medios de subsistencia, por lo que es entonces necesario pensar en las medidas a emprender con el fin de

brepoblados”, pero no en México. Cfr. G. Loyo, “La presión demográfica”, en *Jornadas*, 4, El Colegio de México, 1943, p. 43.

⁴³⁸ *The New York Times*, 25 de abril de 1961.

no devenir, a causa de la “crisis de población”, “un país de miseria”.⁴³⁹

Por otra parte, como resultado de la autorización de parte de la FDA, para la venta de la píldora con fines anticonceptivos, en 1960, la revista *Life* publicó un artículo apologético sobre ésta. La Confederación de Centros Obreros de la República Mexicana (CCORM) calificó este artículo de “propaganda de disolución social” y pidió la prohibición de la circulación de la revista.⁴⁴⁰ *Life* difundía la idea de la colaboración entre “la ciencia y los gobiernos [para] prevenir lo ‘inevitable’”.⁴⁴¹ El titular de la SSA, por su parte, sostenía que era necesario “un reparto más justo de la riqueza y su crecimiento para ir satisfaciendo las necesidades venideras”.⁴⁴² Mientras tanto, la CONCANACO hacía declaraciones en contra de la propaganda anticonceptiva que “es redactada por desconocidos que no conocen a México ni a su gente”.⁴⁴³

En la medida en que el modelo de control devenía un elemento necesario de la política estadounidense hacia los países neocoloniales, las presiones sobre éstos se dejaban sentir con mayor fuerza. Las declaraciones de los dirigentes políticos, de los empresarios y de los académicos eran siempre respuestas y tomas de posición frente a las tesis estadounidenses. El debate era planteado en términos de luchas de intereses entre Estados, y al interior del país en términos de una ideología de justicia social. Lo que era adecuado frente al exterior, no encontraba su complemento en la realidad social al interior. La ausen-

⁴³⁹ *Excelsior*, 23 de noviembre de 1961.

⁴⁴⁰ *Excelsior*, 13 de febrero de 1960.

⁴⁴¹ Robert Coughlan, “El exceso de población”, en *Life*, 22 de febrero de 1960.

⁴⁴² *Excelsior*, 10 de junio de 1963.

⁴⁴³ *El Universal Gráfico*, 4 de mayo de 1965.

cia de búsqueda de un proyecto de transformación social original implicaría tarde o temprano que las clases dominantes locales aceptaran como suyo el modelo de control.

La segunda mitad de los años sesenta y los dos primeros años de la década siguiente fueron determinantes en esa prueba de fuerzas a nivel internacional. Las declaraciones agresivas de L. B. Johnson —que privilegiaban la inversión para el control natal en detrimento de aquélla para el desarrollo económico— servían de tela de fondo para las actividades de las asociaciones privadas mexicanas y estadounidenses y para las reuniones organizadas por la Cámara Americana de Comercio (CAMCO), al mismo tiempo que se realizaba la confiscación del núcleo duro del aparato de salud, la DGAMMIPF, que se encargará de difundir y poner en práctica, desde el interior, el modelo de control.

Si en un primer momento el interés por las cuestiones de población fue el dominio exclusivo de la burocracia política, el desarrollo del aparato de salud y la penetración creciente de las transnacionales de la industria farmacéutica, provocará la expansión de ese interés hacia ciertos sectores del cuerpo médico obligados a relacionarse de diversas formas con las multinacionales, ya como funcionarios del aparato de salud, ya como colaboradores de las asociaciones privadas. Los empresarios, por su parte, jugarán un doble juego: contra el modelo de control en sus declaraciones —adhiriéndose así a las tesis de las corrientes nacionalistas— y a favor en tanto que miembros de los consejos directivos de las asociaciones privadas. Además, no contaban con una base industrial lo suficientemente fuerte como para competir con las trans-

nacionales. En el nombre de las clases trabajadoras, el líder eterno de la CTM aprobará las tesis que McNamara empezó a difundir desde el BM a partir de 1968.

El Pcl comienza la ofensiva enviando al director de su división biomédica, Sheldon J. Segal, a declarar que “la mejor solución al problema de población en México sería la adopción de un programa de planificación familiar por las instituciones médicas existentes”.⁴⁴⁴ El director de la DGAMMIPF agregaba la tesis de la canalización de los recursos que haría el Estado con miras al aumento del nivel de vida, gracias al control natal incluido en los programas de planificación familiar.⁴⁴⁵ Algunos de los dirigentes de asociaciones empresariales como Juan Sánchez Navarro y José Represas afirmaban que las prácticas de control natal se opondrían a las tradiciones religiosas de los campesinos mexicanos.⁴⁴⁶ En cuanto al mercado de los anticonceptivos, éste estaba repartido entre nueve transnacionales de las cuales siete eran de capital 100% norteamericano y dos de capital 100% alemán.⁴⁴⁷ Oficialmente, no existían los programas de planificación familiar, pero ciertos hospitales como el “Hospital de la Mujer”, recibían fondos provenientes del exterior —aún en 1970, 1972 y

⁴⁴⁴ *The News*, sin fecha, 1966.

⁴⁴⁵ *El Sol de México*, 11 de septiembre de 1966. La prensa hablaba ya, en abril de 1966, de “campañas para orientar a las mujeres mexicanas en el uso de píldoras anticonceptivas”. Esas campañas estarían dirigidas por el Estado a través de su aparato de salud. Entrevistados al respecto, los funcionarios de ese aparato guardaron silencio; *cfr. Ovaciones*, 13 de abril de 1966.

⁴⁴⁶ *The News*, 27 de septiembre de 1966.

⁴⁴⁷ De capital estadounidense: *INFAN*, *Parke-Davis*, *Ely-Lilly*, *Upjohn*, *Johnson and Johnson*, *Syntex* y *Searle*. De capital germano-occidental *Schering* y *Merck*; véase el artículo de Agustín Barrios Gómez en *El Heraldo*, 17 de marzo de 1966.

1973, de parte del PCL—⁴⁴⁸ para la formación de médicos y enfermeras en planificación familiar.⁴⁴⁹

Las presiones de Estados Unidos para implantar su modelo de control en México se ejercieron a través de diversos canales entre los cuales los medios de comunicación masiva que sirvieron de vehículos al discurso neomalthusiano, legitimado científicamente por el reclutamiento previo de especialistas estadounidenses en cuestiones de población, estrechamente ligados a los organismos dirigidos y financiados en ciertos casos por el propio John D. Rockefeller III, a saber: el PCL, la PPF, la IPPF, etc. Al mismo tiempo, la proliferación de los "asociados privados con carácter no lucrativo" constituía un elemento inseparable e indispensable de esa estrategia. Además, algunos de los dirigentes de las asociaciones mencionadas eran (son), en la mayor parte de los casos, aquellos que habían realizado por primera vez en México investigaciones sobre diversos aspectos de las poblaciones —con el financiamiento de los organismos influidos por Rockefeller y asociados— y los que reproducían en el interior del país la apología del modelo de control sin agregar nada nuevo, ni en sus discursos ni en su práctica.

Otro de los medios utilizado por Estados Unidos en esa escalada fue la actividad desplegada por la CAMCO, "representante legítima de los grandes empresarios norteamericanos para tratar con el gobierno mexicano" desde el gobierno de Carranza (1917-1920). "Además, es un canal de apoyo y de alianzas con los grupos patronales locales."⁴⁵⁰ En 1967, la

⁴⁴⁸ Cfr. *The Population Council Annual Report*, años 1970, 1972 y 1973.

⁴⁴⁹ *Novedades*, 19 de octubre de 1966.

⁴⁵⁰ Graciela Guadarrama, *Les groupes dominants dans une conjoncture réformiste: Mé-*

CAMCO invitó a México al general William H. Draper, ex presidente de lo que fue la Mexican Light and Power Company —hoy Comisión Federal de Electricidad—, presidente del PCC y vicepresidente de la IPPF. En general Draper declaró frente a una audiencia selecta que el control de la natalidad era "el único remedio eficaz para evitar la sobrepoblación y el hambre que amenaza con llevar al mundo hacia el caos".⁴⁵¹ Los invitados a esa conferencia, además del embajador de Estados Unidos en México, fueron escogidos entre los miembros más representativos de los intereses que coincidían con los de los estadounidenses en el campo de la población. Entre otros, se encontraban: Manuel Espinoza Yglesias, director de BANCOMER; Gilberto Loyo, secretario de Economía durante el gobierno de Ruiz Cortines (1952-1958), presidente en esa época de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CNSM) y uno de los fundadores de la FEPAC; Eduardo Villaseñor, presidente del Banco de México (BMEX) y cofundador de la FEPAC; Manuel Mateos Fournier, ex director de la DGAMMIF y cofundador de la FEPAC; Jorge Martínez Manautou, director de lo que será el CIFE (1988), posteriormente coordinador general del POFP y hermano del titular de la SSA en el gobierno de López Portillo; finalmente, Gerardo Cornejo, director general de la FEPAC. En resumen el estado mayor de los principales apoyos internos.

Algunos meses antes del primer discurso de McNamara como presidente del BM, Sheldon J. Segal, del PCL, aprovechó la tribuna del Congreso Internacional de Endocrinología, realizado en México en

xique, 1970-1976, memoria de 3er. ciclo, IEDES-Paris I, París, septiembre de 1978, p. 53.

⁴⁵¹ *Excelsior*, 9 de marzo de 1967.

1968, para declarar que si la endocrinología no encontraba una solución, el mundo se encontraría frente a la alternativa de reducir el número de nacimientos o de elevar las tasas de mortalidad.⁴⁵² Un periodista identificado con los grupos locales más conservadores agregó a ese discurso la tesis malthusiana clásica del desequilibrio entre la población y los recursos.⁴⁵³

A raíz de la comercialización de la píldora, el gran impulso del mercado de hormonas esteroides llevó a principios de 1968, al gobierno mexicano a reglamentar la exportación del barbasco que es la planta a partir de la cual se fabricaba el componente hormonal fundamental de los anticonceptivos orales. Esa medida fue tomada con el fin de apoyar a la industria farmacéutica mexicana —aún poco desarrollada— ya que aquella materia prima constituía una de las principales exportaciones del país.⁴⁵⁴ Por su parte, las transnacionales comenzaban a lanzar sus nuevos productos anticonceptivos inyectables que no habían sido puestos a la venta en ninguna otra parte.⁴⁵⁵

A nivel internacional, el gobierno de Estados Unidos estaba muy activo, buscando por todos los medios posibles legitimar sus tesis neomalthusianas y el modelo de control que proponía como solución para los países neocoloniales. Desde el punto de vista jurídico, el modelo de control, en su versión "política de población", ya formaba parte de los programas de desarrollo desde la Conferencia de Caracas en 1967. Por su parte, el BM reafirma

la importancia del modelo de control como elemento de reestructuración de la acumulación de capital a escala mundial y de los modelos de acumulación específicos de los países subordinados. Lo que más les preocupa es la existencia de focos de insurrección potencial en esos países y las dificultades que encuentra para continuar el despojo de sus recursos naturales. Frente a esa situación proponen el marco jurídico, el financiamiento y el saber hacer para implantar el modelo de control. Desde el punto de vista material e ideológico, la burguesía y ciertas fracciones de la burocracia política ya están ganadas para la causa neomalthusiana y forman en sus asociaciones privadas a los futuros administradores del modelo de control. Sin embargo, ello no impedirá que ciertas asociaciones de empresarios como la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) y la Asociación de Ejecutivos de Relaciones Industriales (AERI) hagan declaraciones en contra de las tesis de McNamara y proclamen su confianza en el "progreso tecnológico"⁴⁵⁶ y "el crecimiento organizado, apoyado por el Estado".⁴⁵⁷ Por su parte, el líder de la CTM, quien raras veces toma partido por algunas causas sin antes tener luz verde de las clases dirigentes de las cuales él es uno de los miembros más influyentes, afirma que la organización que él dirige demandará el apoyo de las principales ramas del aparato de salud, en particular del IMSS y de la SSA, para poner en práctica "una campaña de regulación de los nacimientos", que implique el abastecimiento de medios anticonceptivos a través de esas ramas.⁴⁵⁸ Además de esa relación de fuerzas favorable a la implantación del modelo de con-

⁴⁵² *El Heraldo*, 2 de julio de 1968.

⁴⁵³ Véase el artículo de Agustín Barrios Gómez en *El Heraldo*, 19 de agosto de 1968.

⁴⁵⁴ *Novedades*, 9 de enero de 1968.

⁴⁵⁵ *Novedades*, sin fecha, 1968.

⁴⁵⁶ *Excelsior*, 6 de mayo de 1969.

⁴⁵⁷ *El Heraldo*, 17 de agosto de 1969.

⁴⁵⁸ *El Heraldo*, 14 de agosto de 1969.

trol —las posiciones en contra estaban representadas por ciertas fracciones nacionalistas de la burocracia política, por la Iglesia y un solo oponente académico quien, por otra parte, era miembro de la FEPAC—,⁴⁵⁹ la situación económica y social del país estaba caracterizada por el ocaso del “desarrollo estabilizador”; por la dependencia económica creciente frente a Estados Unidos en las áreas de exportación, importación, financiamiento y tecnología; por la penetración creciente de las transnacionales; por la existencia de un gran número de desempleados, subempleados y marginales; por la persistencia de grandes diferencias entre riqueza y pobreza, etcétera. A pesar de esa relación de fuerzas desfavorable a nivel interno y externo, el entonces candidato por el PRI a la presidencia de la República, Luis Echeverría, defenderá una posición natalista... pero sólo durante algunos meses.

3. EL MODELO DE CONTROL SE CONVIERTE EN RAZÓN DE ESTADO

Durante su campaña electoral, Echeverría hizo declaraciones en contra de las tesis de McNamara y afirmaba: “gobernar es poblar”.⁴⁶⁰ G. Loyo, el principal difusor y defensor de esa tesis durante los años treinta, toma entonces posición a favor de los programas de planificación familiar en los países subdesarrollados y

⁴⁵⁹ Ese autor señalaba la existencia, en los países subdesarrollados, de desequilibrios socioeconómicos a nivel interno y externo, y negaba que la reducción del crecimiento demográfico fuese la salida más inmediata para alcanzar el desarrollo económico y social. Cfr. Raúl Benítez Zenteno, “Problemas sociales y económicos derivados del cambio demográfico”, en *Demografía y Economía*, vol. I, núm. 2, 1967.

⁴⁶⁰ *Excelsior*, sin. fecha, 1970.

agrega que ésta “es diferente del llamado ‘control de la natalidad’”.⁴⁶¹ Por su parte, la prensa hace eco del eufemismo utilizado por Loyo y señala la necesidad para México de una “paternidad responsable”,⁴⁶² la cual, solamente como elemento de chantaje financiero de parte del BM, se convierte, en su visión, en “control de la natalidad”. Por otro lado, la transnacional Syntex prohíbe la puesta en venta de uno de sus anticonceptivos ya que éste no había recibido la aprobación de la FDA de Estados Unidos.⁴⁶³ Los expertos de la FEPAC continúan su estrategia y proponen la justificación económica de los programas, los cuales —según la visión tecnocrática que los enmarca en un plan nacional de desarrollo económico y social— provocarían el aumento del ingreso por habitante y más tarde “el bienestar general”.⁴⁶⁴ Otras asociaciones como el Colegio Nacional de Economistas (CNE), más cercana a la línea política del candidato Echeverría, eran favorables a la idea de luchar por “la modificación [...] del desarrollo económico [de los países subdesarrollados]”, en lugar de pro-

⁴⁶¹ *Ibid.*

⁴⁶² Véase el editorial de *Excelsior*, 10 de enero de 1970.

⁴⁶³ *El Universal*, 20 de enero de 1970.

⁴⁶⁴ Cfr. las declaraciones de Ifigenia Martínez en *Excelsior*, 19 de junio de 1970. En el mundo académico las ideas dominantes eran semejantes: es necesario “adoptar una política demográfica generosamente humana y socialmente equitativa, en congruencia con los fines de las políticas de bienestar colectivo”, Eliseo Mendoza Berrueto, “Algunas consideraciones sobre política demográfica”, en *Demografía y Economía*, vol. III, núm. 3, 1969, p. 387; “existe un argumento de orden general [?] a favor de una política de población que [...] considere la posibilidad de una reducción de la tasa de fecundidad, no como solución, sino como alivio al grave problema del desarrollo económico y social”, Víctor L. Urquidí, “El desarrollo económico y el crecimiento de la población”, en *Demografía y Economía*, vol. III, núm. 1, 1969, p. 95.

poner la píldora como un sustituto a todos los cambios necesarios.⁴⁶⁵ En su primer mensaje como presidente de la República, Echeverría hizo alusión a las presiones que había para poner en práctica el control natal y lo rechazó calificándolo de "falsa solución".⁴⁶⁶ El titular de la SSA reafirmó, en presencia del director de la PAHO, el rechazo del gobierno mexicano de demandar un crédito al exterior para poner en marcha los programas de planificación familiar y desechó al mismo tiempo la necesidad de adoptarlos.⁴⁶⁷

Intentar la cristalización de un proyecto reformista como el de Echeverría exigía el apoyo de las clases trabajadoras, pero al mismo tiempo amenazaba con crear las condiciones que permitirían a esas clases desbordar las organizaciones corporatistas de control político, lo cual las habría llevado entonces a proponer alternativas autónomas. Frente a las presiones del exterior y del interior, en un contexto de crisis global, encontrarse eventualmente ante el desbordamiento del marco institucional del Estado de derecho era correr un riesgo muy grande. Echeverría sostenía una posición que se identificaba como "nacionalismo revolucionario" y cuya ortodoxia natalista constituía uno de los elementos tradicionales, sobre todo durante los años de oro de la expansión capitalista en México. Las tendencias de la economía mundial y local no iban precisamente en el sentido de continuar esa expansión. Se asiste a una situación caracterizada por un descenso en la tasa de crecimiento económico de los países desarrollados; un incremento de la inflación; la flotación del dólar frente al oro; la revaluación del yen y del marco alemán, etcétera, lo que

⁴⁶⁵ *El Día*, 26 de septiembre de 1970.

⁴⁶⁶ *Excelsior*, 2 de diciembre de 1970.

⁴⁶⁷ *El Sol de México*, 18 de diciembre de 1970.

se traducía —en el contexto de la reestructuración de la economía mundial aún bajo la hegemonía de Estados Unidos— a nivel interno en la imposición de una "ortodoxia monetaria",⁴⁶⁸ que implicaba la puesta en práctica de medidas que iban en contra del crecimiento de la economía y del empleo. En ese contexto, el modelo de control, como complemento indispensable de esa estrategia, encontró todas las condiciones para materializarse; además, las clases dominantes ya habían preparado al personal y se habían apoderado de las ramas-clave del aparato de salud para administrarlo mejor.

La relación de fuerzas establecida entre las diversas fracciones de las clases dominantes y entre éstas y las clases trabajadoras se definirá más claramente durante 1972. La cuestión de la planificación familiar era, para la señora Echeverría, algo que dependía de la educación, de "más conciencia y responsabilidad de parte de los padres".⁴⁶⁹ En lo que se refiere a los funcionarios del aparato de Estado, el titular de Patrimonio Nacional consideraba que la llamada "paternidad responsable" concernía más al individuo que al Estado,⁴⁷⁰ mientras que el titular de Hacienda se adhería a las tesis procedentes del norte.⁴⁷¹ El gobernador del Estado de México —regente del DDF durante el sexenio de López Portillo— hablaba por su parte a los empresarios de sus deberes de orientadores de sus asalariados en lo que se refiere al control de nacimientos y pregonaba la necesidad inmediata de una "campaña intensiva" en ese campo.⁴⁷² En el

⁴⁶⁸ Véase Carlos Tello, *La política económica en México, 1970-1976*, México, Siglo XXI, 1979, pp. 48-51.

⁴⁶⁹ *El Día*, 4 de marzo de 1972.

⁴⁷⁰ *El Heraldo*, 17 de abril de 1972.

⁴⁷¹ *Cfr. La Prensa*, 16 de abril de 1972.

⁴⁷² *Cfr. Las declaraciones de Carlos Hank González en Novedades*, 28 de abril de 1972.

aparato de salud, un funcionario del ISSSTE señalaba, a principios de 1972, que había fuertes intereses económicos detrás de los llamados programas de planificación familiar, refiriéndose particularmente a las transnacionales de la industria farmacéutica, que eran las más interesadas y las principales propagandistas del control natal.⁴⁷³ El director de la DGAMMIPF, por su parte, declaraba en nombre del titular de la SSA y dentro de la más pura línea mcnamariana que las dos calamidades del mundo actual eran la sobrepoblación y la explosión atómica.⁴⁷⁴ Anunciaba, además, la puesta en marcha, a través de la SSA, de un programa nacional de "Planificación Familiar Integral".⁴⁷⁵ La FEPAC, a través de su director, agregaba que la explosión de la violencia sería el precio que habría que pagar si no se adoptaba un plan nacional de planificación familiar PMPF. Defendía las medidas anunciadas por el funcionario del aparato de salud y sugería al mismo tiempo las etapas que debía contener dicho plan. Como por azar, se trataba de la estrategia que constituía las prácticas de la FEPAC y de otras asociaciones privadas.⁴⁷⁶ Por su parte, las asociaciones empresariales como la CANACIN-

La carrera entre la acumulación salvaje y la depauperación de grandes cantidades de seres humanos era concebida por ese político-empresario como una "carrera de velocidad entre el crecimiento demográfico y la eficacia de las instituciones para multiplicar en forma simultánea las condiciones de vida". *Ovaciones*, 28 de abril de 1972.

⁴⁷³ *La Prensa*, 29 de enero de 1972.

⁴⁷⁴ *Novedades*, 26 de abril de 1972.

⁴⁷⁵ *Novedades*, 26 de abril de 1972. Otro funcionario del IMSS declaró por su parte que esa institución emprendería igualmente "la campaña pro-paternidad responsable" en el mismo sentido que aquella que sería organizada por la SSA a partir de 1973; *El Heraldo*, 27 de abril de 1972.

⁴⁷⁶ Véase *Excelsior*, 27 de abril de 1972; *El Sol de México*, 27 de abril de 1972, y *El Día*, 3 de junio de 1972.

TRA y la CONCAMÍN hacían declaraciones a favor del control de la natalidad y evocaban al mismo tiempo algunos problemas que, según ellas, resolvería la aplicación de un control tal.⁴⁷⁷ Paralelamente, en los editoriales de la prensa más conservadora se podían leer alegatos a favor de la implantación de una política de "paternidad responsable", sobre todo entre las capas "depauperadas" que no contaban con ese tipo de información. Gracias a ella, esas capas devendrían "razonables", conscientes de sus deberes hacia la sociedad y sus familias y con base en ello la pobreza desaparecería.⁴⁷⁸ La Iglesia, por su lado, tomó una posición que se refería más a la forma que al contenido. Aceptaba la tesis de la "paternidad responsable" dentro de los límites expuestos en la Encíclica *Humanae Vitae*.⁴⁷⁹

Las oposiciones, ya muy debilitadas, se manifestaban por medio de algunas denuncias en la prensa acerca de las actividades de ciertas asociaciones privadas, en particular la APSM, acusadas de realizar experimentos con anticonceptivos de transnacionales en mujeres-cobayos.⁴⁸⁰ Pero esas oposiciones en la prensa eran cada vez más individuales y ya no representaban una corriente. En algunas secciones editoriales se evocaba el desequilibrio de "un

⁴⁷⁷ *Excelsior*, 27 de abril de 1972.

⁴⁷⁸ *El Heraldo*, 27 de abril de 1972. Algunos periodistas y agentes neomalthusianos del aparato de salud trabajaban juntos en esa prueba de fuerzas. Por ejemplo, mientras que el director de la DGAMMIPF escribía el prefacio de un libro sobre la "paternidad responsable" —preparado por los expertos de la NAS, relacionados con John D. Rockefeller III y el PCL y con la ayuda de la AID—, un periodista hacía la apología del libro, del funcionario y sobre todo de Malthus; Harold Dies, "La urgencia de la paternidad responsable", en *El Sol de México*, 18 de diciembre de 1972.

⁴⁷⁹ *Excelsior*, 27 de abril de 1972.

⁴⁸⁰ *El Día*, 26 y 29 de abril de 1972.

sistema político y económico que sólo produce para pocos".⁴⁸¹ Hubo además una denuncia acerca del efecto de la política de Estados Unidos, por medio del BM, sobre la Iglesia y el Estado mexicano.⁴⁸² Los dirigentes del PAN afirmaban que la implantación de la planificación familiar obligatoria y controlada por el Estado eran una medida "antinatural y anticonstitucional", que se trataba de un área reservada a la familia y a sus responsabilidades y capacidades económicas.⁴⁸³ Un diputado de ese mismo partido sugirió que el cambio de política se debía a las presiones del exterior, en particular del BM.⁴⁸⁴

El líder de la CTM, por su parte, contradice, en su discurso, su posición de 1969 y la posición oficial reproducida en un comunicado de la SSA. Declara entonces que la planificación familiar no debe ser, por el momento, una cuestión de preocupación para México. Lo que habría que hacer, dice, es crear nuevos empleos.⁴⁸⁵ Algunos meses después, el sector juvenil de la CTM es movilizado para difundir las tesis del modelo de control entre los obreros jóvenes.⁴⁸⁶ Por otra parte, la Central Campesina Independiente (CCI) defiende una posición en favor de la repartición de la riqueza y en contra del control natal.⁴⁸⁷ En cuanto a los grupos de inspiración religiosa, éstos señalan su oposición a las medidas estatales y defienden la

⁴⁸¹ *Excelsior*, 30 de abril de 1972.

⁴⁸² "En la Iglesia como en México, ¡veniciste, McNamara! Abraham López Lara en *Excelsior*, 29 de abril de 1972.

⁴⁸³ Cfr. las declaraciones de Bernardo Bátiz Vázquez reproducidas en *El Universal*, 28 de abril de 1972.

⁴⁸⁴ Cfr. las declaraciones de Jorge Garabito Martínez en *El Universal*, 27 de abril de 1972.

⁴⁸⁵ *El Heraldo*, 28 de abril de 1972.

⁴⁸⁶ *Excelsior*, 30 de julio de 1972.

⁴⁸⁷ *El Universal*, 28 de abril de 1972.

autonomía de decisión de las parejas así como la utilización de métodos anticonceptivos naturales.⁴⁸⁸

La tribuna de la tercera UNCTAD en Chile fue utilizada por el presidente Echeverría para anunciar su adhesión a las tesis neomalthusianas dominantes a nivel internacional y promovidas activamente por las clases dominantes locales. Haciendo eco a las sutilezas del lenguaje de los especialistas-ideólogos, Echeverría repite a su vez que existe una diferencia conceptual entre "paternidad responsable" y el "control de la natalidad". Adherirse a la primera significa para él no una contradicción a la posición que defendía a principios de su gobierno, sino "un afinamiento de los puntos de vista" acerca del tema.⁴⁸⁹ En realidad, ya había fuertes intereses enraizados en el aparato de salud así como el germen de lo que se convertiría posteriormente en uno de los aparatos más importantes para la puesta en marcha del modelo de control, a saber, la CPNPF. Además, esa política de control coincidía con las necesidades tendenciales de la acumulación de capital y con el *corpus* ideológico de las clases dominantes. La aceptación del modelo de control fue el resultado de las dos tendencias que se enfrentaron en el seno de las clases do-

⁴⁸⁸ *Últimas Noticias*, 28 de abril de 1972.

⁴⁸⁹ *Excelsior*, 29 de mayo de 1972. Echeverría declaró a la prensa extranjera que solamente por medio de la educación y la persuasión se actuaría sobre la dinámica demográfica. Además, afirmaba su simpatía por las actividades de las asociaciones privadas; Cfr. *El Heraldo*, 10 de diciembre de 1972. Ese mismo año (1972) se observa en la prensa el despliegue de una nueva etapa de la campaña para implantar el modelo de control. Dirigentes políticos, periodistas, caricaturistas, etc., llenaban las páginas de los periódicos con los temas de la planificación familiar y la contaminación; en su visión, esta última era la consecuencia de la ausencia de la primera.

minantes. Las fracciones económicas, políticas e intelectuales representadas en los comités directivos de las asociaciones privadas neomalthusianas triunfaron al imponer su estrategia a nivel político. Se asiste entonces al pasaje de una política que proclamaba abstractamente el dejar-hacer reproductivo, en concordancia con las prácticas reproductivas reales de los sujetos jurídicos, a una política que, al mismo tiempo que deja intactos los fundamentos del dejar-hacer abstracto, crea las bases para intervenir directamente sobre los modos de reproducción de las clases trabajadoras, para ejercer un control mayor sobre ellas. Ante la falta de organizaciones autónomas y de proposiciones de alternativa, las clases trabajadoras se encuentran pues doblemente controladas: como clases-objetos para los diversos proyectos burgueses de desarrollo a nivel interno y como objetos de experimentación de las transnacionales, beneficiarias principales de la estrategia en cuestión.

Para la prensa extranjera, más realista que los ideólogos oficiales, era evidente que se trataba de la puesta en práctica de técnicas de control natal a través del aparato de salud, en el marco de los programas de salud pública. El caso de México era considerado como un ejemplo para otros países subdesarrollados.⁴⁹⁰ La reacción de la Iglesia, después de la nueva orientación anunciada por Echeverría, fue publicar un mensaje al "Pueblo de México" en el que reafirmaba su oposición a los métodos anticonceptivos diferentes de los naturales, pero no a la reducción eventual del crecimiento demográfico ni a la intervención del Estado.⁴⁹¹ Dejaba la

⁴⁹⁰ *The New York Times*, 24 de junio de 1972.

⁴⁹¹ Ésas son las tesis implícitas contenidas en el "Mensaje del Episcopado al Pueblo de México", reproducido en *Excelsior*, 14 de di-

decisión a la conciencia de las parejas. Por su parte, las demás fuerzas sociales (empresarios, burocracia política e intelectuales principalmente) preparaban el terreno material, ideológico y jurídico para legitimar la puesta en marcha del modelo de control. Se trataba entonces de impregnar la sociedad de neomalthusianismo, de dar la impresión de que las clases dominantes y su modelo de control le "habían hecho hasta entonces falta al mundo".⁴⁹² En esa tarea, las clases dominantes recurrieron al discurso creado por las asociaciones privadas estadounidenses, los organismos internacionales y las asociaciones privadas locales. Paralelamente, intentarán borrar todo rastro de intervención extranjera en la nueva orientación. Por una parte, es la búsqueda de un compromiso entre el Estado y la Iglesia y, por otra, el reforzamiento ideológico del Estado que introduce el modelo de control en el marco de su retórica nacionalista.

Un representante de la alta burocracia política y miembro honorario de la FEPAC, Antonio Carrillo Flores, fue nombrado, en 1972, secretario general de la Confe-

cimiento de 1972 y en *Demografía y Economía*, vol. VII, núm. 1, 1973. Ese documento fue calificado de "ventana entreabierta para dar respiración a los cristianos de cierta formación" por Sergio Méndez Arceo; *Excelsior*, 18 de diciembre de 1972.

⁴⁹² A propósito de los neomalthusianos podría decirse lo que Hegel afirmaba acerca de ciertos filósofos: "nos damos cuenta de que es siempre el mismo plato que es recalentado y servido en todas las ocasiones [...] Al escucharlos, todo sucede como si esos celosos propaladores le hubieran hecho hasta entonces falta al mundo, como si el plato recalentado que nos sirven debiera aportarnos nuevas verdades y aún desconocidas, como si fuera siempre en la 'época actual' que habría que meditarlas". G. W. F. Hegel, *Principes de la Philosophie du Droit ou Droit Naturel et Science de l'Etat en Abrégé*, París, Vrin, 1975, prefacio, p. 46.

rencia de Población de 1974 por el secretario de la ONU, Kurt Waldheim.⁴⁹³ Los funcionarios en el poder no tuvieron, sin embargo, necesidad de apoyarse en su autoridad para consagrar el modelo de control, puesto que las tesis inherentes a éste habían sido ya aceptadas por las diversas fracciones de la burocracia política. En adelante, todos los problemas imaginables son fácilmente resueltos, en el discurso, por los neomalthusianos, quienes consideran el crecimiento demográfico como el único culpable. En presencia de eminentes representantes de la burguesía, el regente del DDF afirma que el crecimiento demográfico es "el problema fundamental" de la ciudad.⁴⁹⁴ Según los dirigentes de la CNOP, los retrasos del país a todos los niveles se deben a la "explosión demográfica".⁴⁹⁵ Por otra parte, ciertos funcionarios e intelectuales se disputaban el premio al radicalismo malthusiano y al tecnócrata modelo. Había proposiciones tan "humanitarias" como llevar a cabo una campaña de esterilizaciones masculinas tomada del ejemplo de la India,⁴⁹⁶ o bien otras que afirmaban: "sobre todo, la explosión demográfica es problema de educación y de instrucción".⁴⁹⁷

Los empresarios, por su parte, tomaron posición, por medio de sus organizaciones, en el sentido de "orientar, desde sus di-

⁴⁹³ *Novedades*, 21 de septiembre de 1972. Carrillo Flores fue, entre otras cosas, secretario de Hacienda durante el gobierno de Ruiz Cortines (1952-1958); uno de los precandidatos a la presidencia de la República en 1957; secretario de Relaciones Exteriores en el gobierno de Díaz Ordaz (1964-1970), etcétera.

⁴⁹⁴ *El Día*, 1 de julio de 1972.

⁴⁹⁵ *La Prensa*, 10 de marzo de 1973.

⁴⁹⁶ Cfr. las declaraciones de Edmundo Flores en *Excelsior*, 8 de abril de 1973.

⁴⁹⁷ Declaraciones de Horacio Flores de la Peña, secretario de Patrimonio Nacional en *El Sol de México*, 10 de abril de 1973.

versos campos de acción, para una mejor planeación familiar",⁴⁹⁸ así como a favor de la intervención del Estado y de la Iglesia católica con el fin de realizar una campaña para la "paternidad responsable", pues el crecimiento demográfico "compromete no sólo nuestro desarrollo, sino nuestra misma existencia".⁴⁹⁹ Por otra parte, la COPARMEX reafirma su oposición verbal a las tesis del BM.

Una vez aprobada la nueva orientación, la maquinaria estatal, en particular el aparato de salud, se puso a funcionar **aceleradamente** con el fin de institucionalizar el modelo de control y legitimar así su práctica aún antes de la promulgación de la nueva LGP. El director de la DGAMMIPF hizo el anuncio de la implantación de los programas de planificación familiar a nivel nacional a partir de septiembre de 1973.⁵⁰⁰ El Estado mexicano preparaba y desarrollaba entonces su aparato tecno-burocrático para crear las condiciones materiales dirigidas hacia el mejor funcionamiento posible del modelo de control. Éste, que ya había sido puesto en práctica, necesitaba su legitimación, su consagración legal. No será la nueva ley la que establecerá las condiciones y propondrá las líneas directrices para materializar el modelo de control; en este caso, el proceso se invierte: es a causa de que ya existe una práctica que se hace necesario elevarla al nivel de ley. Es la estrategia de unos cuantos que se presenta como un deber para todos. En la preparación de ese escenario, las principales ramas del aparato de salud tuvieron un papel estelar: organizaron la primera Convención Nacional de Salud en la cual deman-

⁴⁹⁸ Declaraciones de la USEM-Puebla, en *Novedades*, 31 de enero de 1973.

⁴⁹⁹ Declaraciones de la COPARMEX en *El Heraldito*, 28 de febrero de 1973.

⁵⁰⁰ *Excelsior*, 6 de junio de 1973.

daron, en nombre de la ciencia, la técnica y la vigilancia del Estado, la necesidad de la planificación familiar basada en la "paternidad responsable". Su razonamiento era exactamente el mismo del BM: a causa de la ausencia de una planificación se asiste a la llamada "explosión demográfica", la cual sobrepasa al crecimiento económico y provoca así una crisis que se traduce en miseria, desempleo, desnutrición, etcétera.⁵⁰¹

El presidente Echeverría señaló la nueva orientación en materia de población ante los dirigentes de los tres sectores —empresarios, trabajadores y gobierno— que componían la Comisión Nacional Tripartita (CNT).⁵⁰² Más tarde, afirmará, en su tercer informe de gobierno, que hay que modificar la LGP —invirtiendo su orientación. Algunos días después, envía un proyecto de ley a la Cámara de Diputados, en el cual define el marco jurídico para la implantación del modelo de control; además, ese proyecto comportaba el reconocimiento formal de la incapacidad de las medidas estrictamente demográficas para sustituir la "compleja empresa que representa el desarrollo" y señalaba que sería un error dejar de lado la toma de conciencia acerca de un aspecto tan grave como el crecimiento de la población.⁵⁰³ Ejemplo de armonía entre la planificación demográfica; de respeto de las libertades individuales; ejemplo de "política de población" para los países subdesarrollados, etc.; tales eran los autoelogios que se hacían las clases dominantes, refiriéndose presumiblemente al lenguaje de la formalidad jurídica, aunque pensaban referirse al concreto social. La negación de la aplicación de soluciones

sugeridas por el "exterior" —referencia a Estados Unidos—, la necesidad de encontrar soluciones "nacionales" a los problemas del país, constituían el fundamento de la nueva LGP.⁵⁰⁴ Recurrir al exorcismo retórico —como representación legítima de lo que las clases dominantes consideran como la verdad— no puede ocultar el hecho de que se trata de un modelo de control, concebido por Estados Unidos e implantado en el país con la complacencia de las clases dominantes locales, no sin ciertas reticencias formales de algunas de sus fracciones.

La posición neomalthusiana más radical en esa época era la representada por el titular de Gobernación, Mario Moya Palencia, encargado de la presentación del proyecto de LGP ante el Congreso. Esa posición, que coincidía con la de Estados Unidos, buscaba el reforzamiento político de ese funcionario, quien sería más tarde un fuerte precandidato del PRI a la presidencia de la República. Según las tesis del "equilibrio justo" que él defendía, se trataba de lograr la "estabilización del crecimiento de la población" por medio de la planificación familiar, la cual no era concebida, decía, en el marco de las "viejas tesis catastrofistas" ni en el de las "nuevas tesis neocolonialistas".⁵⁰⁵ Ello no le impedía afirmar sin embargo que el "crecimiento acelerado de la población [...] genera una constante marginalidad social".⁵⁰⁶ En realidad, la mezcla de esos dos tipos de tesis que se pretenden hacer

⁵⁰⁴ *Ibid.*

⁵⁰⁵ Véase "Comparecencia del C. Lic. Mario Moya Palencia, Secretario de Gobernación, ante la Cámara de Diputados", en *La Revolución Demográfica*, CONAPO, 1974, p. 30.

⁵⁰⁶ "Discurso del Secretario de Gobernación Lic. Mario Moya Palencia, al instalarse el Consejo Nacional de Población", 27 de mayo de 1974, en *Demografía y Economía*, vol. VIII, núm. 2, 1974, p. 263.

⁵⁰¹ Cfr. *Excelsior*, 3 de junio de 1973.

⁵⁰² *Excelsior*, 6 de junio de 1973.

⁵⁰³ Luis Echeverría Álvarez, *3er. Informe de Gobierno*, 1 de septiembre de 1973.

pasar como tesis nacionalistas fuera de todo modelo conocido, le imprimen su carácter específico al neomalthusianismo en México.

Ante la crisis económica que golpeaba fuertemente al país, la burguesía local expatriaba sus capitales en lugar de invertirlos. En ese contexto, la CONCAMIN y la Asociación de Banqueros de México (ABM) se felicitaban por la toma de posición del gobierno y retomaban a su vez las tesis del modelo de control según las cuales el crecimiento de la población impide la canalización de la inversión hacia las áreas productivas, lo que a su vez constituye un freno para el desarrollo económico y social del país.⁵⁰⁷

Las últimas manifestaciones de oposición las realizaron, paradójicamente, miembros de la familia del presidente Echeverría. Su esposa hizo declaraciones críticas en contra de las asociaciones privadas y además calificó como "crimen" el hecho de que una institución como el INPI (DIF) estuviera encargada de distribuir píldoras en todo el país.⁵⁰⁸ Otro familiar evocó en la Cámara de Diputados las dos caras que podía tener la "planificación demográfica": como empresa política colectiva o como simple negocio comercial en beneficio de las empresas farmacéuticas.⁵⁰⁹ La simple enunciación de los espacios clave de poder real, no seguida de una práctica consecuente, en un momento en que todo estaba ya jugado, no llegó a rebasar los límites de la moral individual o familiar. En otro campo, el IMSS hacía alusión a las esterilizaciones como

⁵⁰⁷ Véase, *Excelsior*, 11 de noviembre de 1973; *La Prensa*, 11 de noviembre de 1973.

⁵⁰⁸ Véase, *El Día*, 27 de noviembre de 1973. La señora Echeverría pidió a las esposas de los gobernadores no firmar acuerdos con la FEPAC.

⁵⁰⁹ Véase, *Siempre!*, 12 de diciembre de 1973.

prácticas incluidas en los programas de planificación familiar,⁵¹⁰ pero el titular de la SSA negó inmediatamente la posibilidad de realizarlas,⁵¹¹ En realidad, han sido practicadas efectivamente por lo menos desde 1973, como ya lo señalamos más arriba.⁵¹²

En enero de 1974 entra en vigor la nueva LGP. Es la relación de fuerzas cristalizada en el nivel jurídico la que a partir de ese momento legitima la intervención del Estado en el campo de la reproducción de las clases trabajadoras. La condición para llegar a una repartición "justa" y [equitativa] de los beneficios del desarrollo económico y social" dependen, según la visión del poder, de la regulación del "volumen, estructura, dinámica y distribución" ⁵¹³ de la población en abstracto. En abstracto porque no es la población en general quien es objeto de las injusticias y quien resiente las desigualdades socioeconómicas, sino las clases trabajadoras, es decir una parte de la población. Por otra parte, la ley dispone que el Estado, a través de su aparato de salud, realizará programas de planificación familiar cuyo objeto será "regular racionalmente y estabilizar el crecimiento de la población".⁵¹⁴ La razón encarnada en el Estado determina entonces que el objetivo propuesto por el BM, a saber, alcanzar una tasa de crecimiento "natural" de 1% en el año 2000,⁵¹⁵ debe ser en adelante el

⁵¹⁰ Véase, *Novedades*, 7 de noviembre de 1973.

⁵¹¹ Véase, *El Día*, 26 de noviembre de 1973.

⁵¹² Cfr. *Supra*, p. 170.

⁵¹³ *Ley General de Población, Diario Oficial*, 7 de enero de 1974, artículo 19.

⁵¹⁴ *Ibid.*

⁵¹⁵ Veamos lo que se nos dice acerca de los fundamentos "científicos" del modelo: "la elección arbitraria de la tasa de reemplazo como objetivo de disminución de la fecundidad está fundada sobre la opinión generalmente recibida de que las poblaciones deberán, en un

de la llamada "política de población" del país.

Los intentos explicativos acerca de la materialización del modelo de control en México no han sido numerosos. Generalmente, nos encontramos frente a un silencio inexplicable o bien ante el apoyo al modelo de control en su versión de "política-de-población-que-forma-parte-de-la-política-de-desarrollo-económico-social". Las únicas críticas pertinentes de las que tenemos conocimiento han sido hechas por Raúl Benítez Zenteno (1967-1972), por Abelardo Hernández Millán (1979) y también por el dirigente del PRT, Heberto Castillo. Este último dio a conocer su opinión al respecto luego de una entrevista. El "problema demográfico", decía, aparece como tal a partir del momento en que se trata de "mantener el sistema económico actual".⁵¹⁶ La elección realizada por el gobierno de Echeverría respecto a la población implica "proteger la permanencia de las clases dominantes en el poder". Esa política, continúa, estuvo evidentemente influida por las presiones internacionales y las transnacionales estaduni-

momento determinado, dejar de crecer". Esa apreciación está inspirada en un modelo matemático que presenta el ejemplo de México (cursivas nuestras); véase Tomás Frejka —del rcl—, "Alternatives of World Population Growth", citado en BIRD, *Operations de la Banque Mondiale. Programmes sectoriels et politiques*, Paris, Dunod, 1972, p. 379. En lo que se refiere a la puesta en práctica del modelo, el BM propone a los Estados incluir a "los medios empresariales" y a las asociaciones privadas en esa tarea, "encargándolos de la distribución de los anticonceptivos y de la propaganda concerniente a los métodos anticonceptivos cada vez que ello sea posible"; *ibid.*, p. 375. La materialización de esa proposición no se efectuará en México sino bajo el gobierno de López Portillo. Es el caso de PROFAM.

⁵¹⁶ Véase Luis Calderón *et al.*, *Valores y Políticas de Población en México*, subestudio agentes culturales, apéndice III, IMES, 1976.

denses. Los principales apoyos en el interior del aparato de Estado, fueron, según él, los "moyistas" —simpatizantes de Moya Palencia—, "los grupos del PRI más institucionalizados", "los oportunistas" y "los intelectuales de México". En fin, la continuidad de esa política no dependía, para él, de la eventualidad del éxito electoral de Moya Palencia, dado el "mecanismo de control que ejercen los pequeños grupos de poder".

Esa visión del Estado-Cosa Nostra la volvemos a encontrar en el estudio de Abelardo Hernández, quien confunde el apoyo coyuntural encarnado tardíamente —desde el punto de vista de la génesis del modelo de control y de su difusión en México— por el titular de Gobernación, con una estrategia de reestructuración de un modelo de acumulación que desborda los intereses individuales o de grupo de una "pandilla" de burócratas.⁵¹⁷ En su estudio, encontramos alusiones a esa reestructuración, sin embargo, su conceptualización de la problemática consiste más bien en agregar nuevos adjetivos —"política mexicana de población" o "política capitalista de población"—⁵¹⁸ que en intentar revelar las relaciones sociales sobre las cuales reposa la conceptualización oficial llamada "política de población". Realizar esto último implicaría la determinación de esa práctica del poder, el pasaje de una categoría abstracta vacía a una determinación aproximativamen-

⁵¹⁷ Como ya lo señalamos anteriormente en la sección F del capítulo II, según él la llamada "política de población" es una respuesta "a un determinado requerimiento coyuntural de una fracción de clase discriminada del poder político". Abelardo Hernández M., *op. cit.*, p. 751.

⁵¹⁸ *Ibid.*, p. 749. El caso de China no podría ser asimilado al concepto de "política capitalista de población" sin hacer surgir más problemas de los que esa terminología provoca.

te más concreta como sería la de modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

Por otra parte, agrega de una manera contradictoria, que la "política de población", es decir su materialización, debe menos a la burguesía que a la autonomía del Estado y ello después de haber afirmado la "debilidad relativa del Estado" y la ascensión del capital monopolista.⁵¹⁹ Nuestro análisis muestra, por su parte, que fueron la burguesía y sus apoyos, en particular las fracciones hegemónicas de las clases dominantes, las que actuaron en un principio a través de las asociaciones privadas y después, y paralelamente, en colaboración con las fracciones de la burocracia política que se oponían inicialmente a la implantación del modelo de control. Éste es el resultado de una relación de fuerzas específica y no una concesión de una "pandilla" burocrática a otra. Una de las insuficiencias más significativas tanto de los análisis de Benítez Zenteno como de Abelardo Hernández es permanecer en el nivel de las críticas demasiado generales e intentar deducir de ciertas tesis de Marx, o de los análisis de diversas corrientes marxistas, implicaciones lógicas en lugar de ponerlas a prueba y desarrollarlas mediante el análisis histórico concreto.

4. CONTINUIDAD Y DESARROLLO DEL MODELO DE CONTROL

Ante la necesidad de tomar posición acerca de los diversos aspectos de la polí-

⁵¹⁹ *Ibid.*, p. 757. Parecería que para él, el Estado es una fortaleza confiscada por la burocracia política donde el "capital monopolista" y la burguesía como tal no están representados. Su concepción del Estado lo lleva a complicar aún más la problemática en lugar de esclarecerla.

tica interior y exterior del país, el nuevo presidente de la República, López Portillo, se reunió, durante el primer año de su mandato, con ciertos sectores sociales que expresaban su apoyo a los programas de planificación familiar. En esa época, se asiste a una movilización de los apoyos institucionales, en particular de los líderes de control obrero,⁵²⁰ de los gobernadores,⁵²¹ del secretario de Gobernación,⁵²² de funcionarios ligados al aparato de salud⁵²³ y de intelectuales.⁵²⁴ Al mismo tiempo, hay un reforzamiento de las críticas a las corrientes clericales opuestas a los programas. El contenido ideológico del modelo de control sigue siendo el mismo. Se trata de una redefinición o más bien la reafirmación de la continuidad y del desarrollo de la estrategia neomalthusiana. Es bajo el gobierno de López Portillo que se crean las condiciones materiales para que el modelo de control devenga general y sin límites. Por una parte, en las declaraciones se retoman las tesis del crecimiento demográfico-chivo expiatorio, y por la otra, se tratará de convencer a la "opinión pública" de la "inexistencia" de las esterilizaciones en las ramas del aparato de salud.⁵²⁵ Al respecto, es interesante señalar la reacción de un periódico del D. F. a raíz de las denuncias hechas por un dirigente chicano relativas a las esterilizaciones practicadas en mujeres mexicanas

⁵²⁰ Véase *Excelsior*, 11 de mayo de 1977; *Excelsior*, 1 de junio de 1977; *Excelsior*, 19 de junio de 1977; *El Día*, 13 de junio de 1977.

⁵²¹ Véase *Excelsior*, 11 de junio de 1977; *El Día*, 24 de junio de 1977; *El Sol de México*, 23 de julio de 1977.

⁵²² Véase *El Sol de México*, 4 de mayo de 1977.

⁵²³ Véase *El Heraldo*, 4 de junio de 1977.

⁵²⁴ Véase *Novedades*, 15 de junio de 1977.

⁵²⁵ Cfr. las declaraciones de funcionarios del IMSS en esa época en *El Heraldo*, 15 de junio de 1977.

en Estados Unidos. El dirigente afirmaba que esas prácticas eran realizadas bajo la amenaza de la deportación o bien bajo los efectos de la anestesia después del primer parto. El periódico en cuestión caracterizaba esas prácticas como "hitlerianas",⁵²⁶ pero guardaba silencio —al igual que el resto de la prensa— acerca de las prácticas del mismo tipo realizadas en el aparato de salud y las asociaciones privadas desde 1973.

En abril de 1978 estalla un escándalo. Se trata de la denuncia de esterilizaciones de mujeres indígenas de la región mazahua. Se acusaba a una fundación extranjera, Albert Schweitzer, financiada por Estados Unidos, la RFA y Suiza, que trabajaban con el acuerdo y la colaboración del gobierno del Estado de México. Algunos líderes de diversas organizaciones populares controladas por el Estado, al igual que algunos diputados, condenaron esas prácticas; unos las calificaban como "crimen", otros demandaban un "castigo ejemplar", responsabilizaban a los titulares de la SSA y del Instituto Nacional Indigenista (INI) y los acusaban de negligencia.⁵²⁷ Se hablaba de política imperialista y se hacían denuncias de prácticas similares realizadas en otros países de América Latina. Cuando se le entrevistó respecto a las esterilizaciones, el gobernador del Estado de México negó la existencia de esas prácticas y poco después

⁵²⁶ *Excelsior*, 30 de mayo de 1977.

⁵²⁷ *El Día*, 25 de abril de 1978. Hay que señalar que la mayor parte de las denuncias acerca de las esterilizaciones de mujeres indígenas provienen del Estado de México. Existe un Centro de Medicina Rural en la región mazahua donde es puesto en práctica un programa de planificación familiar que pretende ser un modelo para otras regiones del país. Además, en ese centro se utiliza el anticonceptivo Depo-Provera del cual ya hemos hablado; *cfr. Prescripción Médica*, diciembre de 1978.

la prensa ya no volvió a hablar sobre el asunto. Las voces que se elevaron en la Cámara de Diputados no hicieron, sin embargo, referencia a las esterilizaciones llevadas a cabo en el aparato de salud —prácticas que constituyen, además, una parte de los llamados programas de planificación familiar actuales. Para ellos, las esterilizaciones sólo son condenables cuando los organismos extranjeros las practican. No es sino hasta 1979 cuando el coordinador ejecutivo del PPNF admite que las esterilizaciones forman parte de éste, pero niega que el programa haya penetrado en los grupos indígenas del país.⁵²⁸ No obstante, hubo una colaboración entre la CPNPF y el COPLAMAR, la cual iba dirigida aparentemente a la expansión del modelo de control a la población indígena.

La Iglesia católica, por su parte, vuelve a colocarse en el primer plano del debate acerca de la hegemonía ideológica, sobre todo después de la visita de Juan Pablo II a México. El papa hizo declaraciones en contra de las prácticas anticonceptivas —excepto de los métodos naturales—, contra el aborto y contra el divorcio.⁵²⁹ El Episcopado mexicano señaló por otro lado que el programa de "paternidad responsable" del Estado estaba a punto de convertirse en "simple campaña de propaganda anticonceptivo"⁵³⁰ y el arzobispo de México condenó el Plan de Distribución Popular de Anticonceptivos (PDPA) porque va contra la dignidad

⁵²⁸ Véase *Novedades*, 10 de marzo de 1979. Según ese funcionario, Jorge Martínez Manautou, "la irresponsabilidad gubernamental de los últimos 20 años" provocó el crecimiento de población que conocemos con todas las consecuencias que se desprenden de ello; *cfr. Excelsior*, 12 de septiembre de 1979.

⁵²⁹ *Le Monde*, 30 de enero de 1979.

⁵³⁰ *Novedades*, 17 de agosto de 1979.

de la persona humana".⁵³¹ La posición de la Iglesia mexicana es la del Vaticano, pero estableció alianzas con el Estado cuando se trataba de combatir la proposición de legalización del aborto, hecha por algunas agrupaciones feministas y sometida a debate en el Congreso por la Coalición de Izquierda (CI), dirigida por el Partido Comunista Mexicano (PCM). Uno de los representantes del PRI calificó el aborto como "crimen característico del fascismo".⁵³² La Asociación Nacional Cívica Femenina (ANCF) afirmó que esa proposición "[obedecía] a una consigna del imperialismo soviético".⁵³³ El CONAPO y la Academia Nacional de Medicina (ANM) también tomaron posición en contra del aborto.⁵³⁴ Por su parte, el dirigente de la CTM ya había señalado en 1979 que era necesario entrever medidas "más enérgicas" dado el fracaso de las medidas emprendidas hasta entonces.⁵³⁵ Inherente a la lógica del modelo de control, el fracaso o la lentitud de los efectos de las medidas tecnocráticas no puede provocar sino el recurso al empleo de medidas más autoritarias y definitivas como las esterilizaciones.

Pero, veamos más de cerca en qué consiste el proyecto de legalización del aborto presentado por la entonces CI. Maternidad voluntaria; educación sexual; información acerca de los anticonceptivos; investigación de nuevos métodos para ambos sexos; desmistificación de la maternidad; el aborto como último re-

curso y la oposición contra las esterilizaciones forzadas, son los puntos incluidos en el proyecto propuesto inicialmente por la Coalición de Mujeres Feministas (CMF) y el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNLLDM).⁵³⁶ Ese proyecto, si bien propone la legalización de una medida que corresponde a una demanda y necesidad reales de diversas clases sociales, cuando se trata de la interpretación de las causas, permanece en el nivel superestructural, y repite así, sin quererlo, los fundamentos ideológicos del modelo de control, a saber: educación + tecnología + aparato de salud = bienestar. En el texto flota una concepción del Estado-providencia en retraso respecto al cumplimiento de su deber. No se encuentran alusiones al papel de las transnacionales en la producción, distribución y experimentación de los anticonceptivos ni a la colaboración de los funcionarios del aparato de salud con las multinacionales de la industria farmacéutica y con las asociaciones privadas neomalthusianas ni la desmistificación conceptual de la llamada "política de población", etc. En fin, es un buen inicio de un proyecto de reforma aún insuficiente. Ciertamente hay un intento de innovación en el lenguaje, pero ese solo hecho no basta para contradecir las tesis oficiales; habría que ir más allá y considerar sus fundamentos. Permanecer en el nivel de una proposición legislativa a favor del aborto sin poner al descubierto el modelo de control y el papel privilegiado y estratégico del aparato de salud en su materialización, deja el campo libre a las contramedidas del poder.

⁵³¹ *Unomásuno*, 16 de agosto de 1979.

⁵³² Cfr. las declaraciones del diputado Jorge Soberón en *El Heraldo*, 8 de septiembre de 1979. Agrega además que el PCM "pretende acabar con los valores del pueblo mexicano". *El Heraldo*, 17 de noviembre de 1979.

⁵³³ *El Heraldo*, 13 de noviembre de 1979.

⁵³⁴ *Unomásuno*, 6 de febrero de 1980; *Unomásuno*, 12 de marzo de 1980.

⁵³⁵ *Excelsior*, 8 de septiembre de 1979.

⁵³⁶ Cfr. "Debate sobre el aborto en México", en *FEM*, vol. III, núm. 12, enero-febrero de 1980.

Lo que hemos estudiado aquí constituye uno de los elementos esenciales de la reestructuración de un modelo de acumulación. Una alternativa a éste debe también tomar en cuenta una alternativa frente al modelo de control. El objetivo a lograr en ambos casos es la desaparición de la relación de alienación entre la sociedad y la economía. Para ello, será

necesario oponerse al desarrollo sobre las espaldas de las clases trabajadoras y apoyar el desarrollo para con ellas. Decir no al "Comité de Salud Pública" que implica una población de asistidos⁵³⁷ y sí a una sociedad que cree condiciones para el debilitamiento de las coacciones internas y externas, es decir, a una sociedad democrática.

⁵³⁷ Véase N. Poulantzas, *op. cit.*, p. 295. "La subsistencia de los necesitados estaría asegurada sin ser mediatizada por el *trabajo*, lo cual iría en contra del principio de la sociedad

civil y contra el sentimiento que tienen sus miembros de su independencia y honor" (cursivas nuestras). G. W. F. Hegel, *Principes...*, *op. cit.*, p. 251.

CONCLUSIONES

La clase capitalista, que no puede prescindir de las clases trabajadoras para reproducir su capital, se ve obligada, en el momento en que surgen obstáculos a la acumulación, a intervenir *directamente* sobre los modos de reproducción de las clases trabajadoras con el fin de *administrar* los efectivos adecuados a las necesidades de la explotación capitalista; con mayor razón cuando los resultados de la acumulación salvaje los concibe como imputables a la magnitud absoluta y relativa de las clases trabajadoras. En una formación social concreta, es el Estado por medio de su aparato de salud el responsable de esa gestión. Mostrar esa dinámica tal y como se desarrolla en un momento histórico determinado y no tal y como la apologética lo concibe, es fundamental para la comprensión de las prácticas de las clases dominantes y de las mediaciones a través de las cuales ellas intervienen directa e indirectamente sobre los modos de reproducción de las clases trabajadoras.

La crítica hecha por Marx a Malthus se inscribe en la crítica del modo de producción capitalista y ataca el encubrimiento naturalista-divino de sus *leyes históricas*: ese disfraz había sido confeccionado por ciertos economistas que Marx

llamaba vulgares y entre los cuales Malthus ocupa un lugar importante. Los fundamentos de la crítica aún son válidos, pero actualmente el disfraz es de naturaleza tecnocrática y sus ideólogos no son únicamente ciertos economistas, sino también ciertos demógrafos y médicos. En esa simbiosis saber-poder, ellos devienen los administradores del modelo de control.⁵³⁸

El modelo de control no puede entenderse sin un análisis de su génesis histórica. El papel que desempeñan las fracciones hegemónicas de las clases dominantes de Estados Unidos en la construcción de ese modelo marca una nueva

⁵³⁸ "Los intelectuales como cuerpo especializado y profesionalizado se han constituido en su funcionarización cercenarización por el Estado moderno. Esos intelectuales portadores de saber ciencia se han convertido [...] en funcionarios de Estado por el mismo mecanismo que hizo de los funcionarios intelectuales"; N. Poulantzas, *op. cit.*, p. 63. "En lo sucesivo, ya no se trata de saber si tal o tal teorema es verdadero sino si suena bien o mal, si es agradable o no a la policía, útil o nocivo al capital. La investigación desinteresada le deja el campo a la pelea pagada, la investigación concienzuda a la mala conciencia, a los miserables subterfugios de la apologética"; Karl Marx, *Le Capital, prefacio a la segunda edición alemana*, París, Editions Sociales, 1977, p. 17.

etapa en la expansión de las áreas de influencia de ese país y prepara el espacio estratégico donde el modelo de control pretende funcionar, al mismo tiempo que se convierte en el campo natural de intervención de las transnacionales de la industria farmacéutica. En un primer momento, se da la reunión de aquellas fracciones en las asociaciones privadas con el fin de crear el modelo de control, preparar los cuadros locales para administrarlo y para experimentar los anticonceptivos de las multinacionales en muestras de las poblaciones trabajadoras de sexo femenino de Estados Unidos, Puerto Rico y México. Es el principio del monopolio de un saber-hacer especializado. En un segundo momento, se asiste a la promoción de la creación de asociaciones similares a las anteriores sobre todo en los países neocoloniales e incluso en Estados Unidos. Al mismo tiempo, las clases dominantes centrales se comprometen en una doble estrategia: integrar su modelo de control en los llamados programas de "Ayuda Exterior" del gobierno estadounidense y en los de los organismos internacionales tales como la ONU, el BM, la OMS, etcétera. Es decir, penetran a las organizaciones que le servirán de mediación entre sus proposiciones y los intereses de otros Estados. Es la búsqueda de la reproducción del modelo de control a escala mundial en nombre de la razón del desarrollo capitalista. Una vez adoptado el modelo de control, sus promotores tienen varias formas de intervenir en los países dominados para implantarlo: *a)* a través de los acuerdos establecidos entre las asociaciones privadas de Estados Unidos y el país-cliente; *b)* a través de los programas de "Ayuda Exterior" del gobierno estadounidense; *c)* a través de los programas de los organismos internacionales o, como lo hace normalmente, *d)* a través

de la colaboración de los tres —que no están separados en la práctica. Se le agregan además las presiones económicas y políticas ejercidas sobre los países pobres con la colaboración de las clases dominantes locales.

Contrariamente a lo que sostienen los representantes del poder en México, mostramos que la "política de población" es una generalidad indeterminada y que en realidad se trata de la implantación de un modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras integrado a las tesis del Estado-providencia. Además, tanto las estrategias de organización de las fracciones hegemónicas de las clases dominantes locales, como el modelo promovido por ellas, son una copia fiel de lo que sus homólogas estadounidenses han hecho y desarrollado en su país. No solamente el modelo de control implantado en México no tiene nada de original, sino que constituye un aumento de la dependencia ideológica, tecnológica y financiera de las clases dominantes locales frente a los intereses que lo promueven.

En México, la penetración simbólica y práctica del neomalthusianismo se realiza por medio de las asociaciones privadas de Estados Unidos con carácter "filantrópico"; por medio del financiamiento de programas de investigación, sobre todo en las escuelas de medicina de diversas universidades y en otras instituciones de estudios superiores especializadas en cuestiones de población; por medio de las asociaciones privadas mexicanas, homólogas de las de ese país, y por medio del aparato de salud, privilegiando ciertas ramas y ciertos núcleos estratégicos. No es una intervención tan directa como la representada por los acuerdos públicos con el BM, pero se realiza de una manera bastante

efectiva y más aceptable ideológicamente. Por otra parte, los documentos que analizamos no nos permiten comprobar la existencia de un contrato entre el BM y México concerniente a la implantación del modelo de control. Cabe sin embargo la posibilidad de que ese contrato exista, pero que no haya sido hecho público. De cualquier manera, la ausencia de esa formalidad jurídica no ha impedido que el modelo de control promovido por el BM sea efectivamente el que funciona actualmente en México. Dicho de otra manera, que exista o no un contrato es una cuestión hasta cierto punto secundaria, lo principal es la materialización del propio modelo de control, la multiformidad de la intervención extranjera en ese campo y la manera en que las clases dominantes locales se sirven del modelo para reforzar su hegemonía.

Podríamos resumir esquemáticamente los elementos centrales de la estrategia de implantación del modelo de control en los siguientes puntos: *a)* difusión de las tesis neomalthusianas por las fracciones hegemónicas de las clases dominantes de Estados Unidos, utilizando para ello los medios de comunicación masiva bajo su control, reunidas además en las asociaciones privadas "filantrópicas", verdaderos espacios estratégicos de saber-poder; *b)* propuesta del modelo de control al gobierno de Estados Unidos como parte de su estrategia hegemónica sobre el "tercer mundo"; *c)* difusión de las mismas tesis a los países subdesarrollados por las fracciones hegemónicas de las clases dominantes locales, sobre todo por los intelectuales orgánicos; *d)* creación y proliferación de las asociaciones civiles "no lucrativas" —financiadas por organizaciones tales como la Rockefeller Foundation, la Ford Foundation, el pcl y otras más bajo el

control del gobierno estadounidense— encargadas de realizar estudios de contabilidad demográfica, estudios KAP, es decir estudios de mercadotecnia con el fin de sondear los mercados potenciales y posteriormente llevar a cabo experimentaciones con anticonceptivos de transnacionales en mujeres de ciertas capas de las clases trabajadoras; *e)* expansión del aparato burocrático de los países subdesarrollados que han "aceptado" el modelo de control, al mismo tiempo que se intenta impregnarlo de "originalidad nacionalista"; *f)* creación de más asociaciones civiles "no lucrativas" cuyas tareas serán las de servir de contratistas de las transnacionales y de "intermediarias" —formalmente— entre éstas y el Estado, sobre todo en lo que concierne a las necesidades de material para el aparato de salud, algunos de cuyos dirigentes han sido formados en las asociaciones mencionadas en el punto *d)*; en fin, *g)* para asegurar esa relación, esa verdadera dependencia técnica, financiera e ideológica, las tendencias van en el sentido de incorporar a la estrategia a todo el cuerpo médico desde el inicio de su formación y sobre todo a partir de los últimos años de sus estudios universitarios. Un cuerpo médico que será un "agente de ventas colectivo" de los productos de las multinacionales de la industria farmacéutica.

No debería sorprendernos el hecho de que la "política de población" de México haya cambiado de orientación ya que es la propia dinámica capitalista la que porta en sí el germen del modelo de control actual, y en cierta forma la concepción dominante del papel del Estado, reproducida por los intelectuales orgánicos. En la medida en que el modo de producción que domina en la formación social mexicana no es sometido a la crítica, se tiende

a hablar inevitablemente del Estado como si éste siempre hubiera existido en la misma forma y como si sus prácticas expresaran efectivamente siempre el interés general. En el esquema apologetico no se habla de la naturaleza de clase del Estado. La representación del papel del Estado, de parte de ciertos intelectuales, en las cuestiones de población, en particular en lo que concierne al modelo de control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras, es la del Estado-conciencia-de-la-sociedad. En esa visión, toda acción que emana de él es considerada como positiva y necesaria. Estar en contra de sus proposiciones equivale a estar en contra del interés nacional. Así pues, si es de él que provienen las medidas, éstas son válidas para todos. Es por ello que en los discursos del poder, las clases trabajadoras son siempre el objeto y pocas veces el sujeto. En efecto, cuando analizamos los estudios de los intelectuales que escribieron acerca de los fenómenos demográficos observables en el país, notamos que aquéllos no intentaban explicarlos, sino sacar beneficio de ellos, utilizando la manera concreta en la que se reproducen las clases trabajadoras para los objetivos de una estrategia económica y política de reproducción de la dominación. Desde entonces, lo que ha cambiado es la forma en la que los modos de reproducción de las clases trabajadoras son concebidos en el esquema dominante: como obstáculo al desarrollo capitalista dependiente. El papel del Estado es siempre, en esa visión, el de agente corrector. El interés de clase, así como las clases y fracciones de clase que están detrás de esa estrategia se excluyen del análisis. Conclusión lógica de esa ausencia: la variable población (trabajadora) no es más que un elemento cuya dinámica reproductiva puede ser "corregida" gracias a la gestión, realizada

por el aparato de salud, de su modo de reproducción, con el fin de que su número se adecue a las necesidades tendenciales de la acumulación de capital.

No podríamos explicar el modelo de control en México sin hacer el estudio de su génesis, la cual nos lleva a circunscribir el modelo en una doble relación: exterior, es decir de Estados Unidos frente a México; e interior, o sea luchas entre diversas fracciones hegemónicas y contra las clases trabajadoras. No podríamos tampoco explicar la génesis y naturaleza del modelo de control si no tomáramos en cuenta la posición de los dirigentes de las asociaciones privadas, encargadas de la introducción de aquél, en el campo económico, en el campo intelectual y en el campo político. Ignorar ese aspecto implicaría caer en las concepciones erróneas donde el modelo de control se explica por los intereses de diversas "pandillas" burocráticas títeres del imperialismo. Aun si esta afirmación tiene algo de verdad, constituye un análisis insuficiente de lo que significan el Estado mismo y su política. El modelo de control es la materialización de una relación de fuerzas internacionales y locales cuyo objetivo inmanente es el control de los modos de reproducción de las clases trabajadoras y de los medios materiales y simbólicos para llevarlo a cabo. En ese sentido, ciertas fracciones de la burocracia política no hicieron sino contribuir a promover el modelo de control más acorde con las modificaciones reales y tendenciales de la acumulación de capital. Su peso específico en esa toma de decisiones no se explica en sí mismo, sino en relación a sus alianzas con otras fracciones hegemónicas de las clases dominantes locales.

En el fondo, el reto para las clases trabajadoras es poder transformar el modelo

de control en medio eficaz para dominar sus modos de reproducción libremente, sin sacrificarlos por objetivos externos. Las acciones contra el modelo de control no podrían ser exteriores a la estrategia general de emancipación de las clases trabajadoras, sino un elemento de su ampliación, puesto que es el control de su propia corporeidad viviente lo que está en juego. Se trata de crear nuevas condiciones don-

de los logros de la medicina y de la tecnología puedan ser utilizados para el beneficio social, es decir para que estén en correspondencia con las necesidades humanas y no con las de la acumulación de capital o con la realización de experimentos. En fin, se trata de crear relaciones sociales que eliminen toda necesidad coercitiva de cualquier modelo de control.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, Francisco, *La población de México: evolución y dilemas*, México, El Colegio de México, 1977.
- ALLO, Eliane, "Un nouvel art de gouverner: Leibniz et la gestion savante de la société par les assurances", en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 55, noviembre de 1984, pp. 33-40.
- AMEP, *Carta Informativa*, núm. 1, septiembre de 1979.
- AMEP, *Informe de Actividades*, años 1973-1974, 1974-1975, 1977-1979.
- APSM, *Informe Anual*, años 1965, 1966, 1968, 1978.
- APSM, *1970 Year of results and a new direction toward the crisis of our times*, folleto.
- APSM, *Investigación y enseñanza en planificación familiar*, folleto.
- APSM, *No cualquiera le entra a este paquete*, folleto.
- ARMENGAUD, André, "Mouvement ouvrier et néo-malthusianisme au début du xx^e siècle", en *Annales de démographie historique*, 1966.
- ARMENGAUD, André, "Industrialisation et démographie dans la France du xix^e siècle", en *Colloques internationaux du C.N.R.S.*, París, 1972.
- ATRIA, Raúl, Juan Carlos González, *La noción de política de población: una revisión de la literatura reciente*, PISPAL, CELADE, 1975.
- BALDWIN, George B. et al., "Las labores de población del Banco Mundial", en *Estudios de Planificación Familiar*, vol. 4, t. II, Asociación Colombiana para el Estudio de la Población, 1973.
- BENÍTEZ ZENTENO Raúl, "Problemas sociales y económicos derivados del cambio demográfico", en *Demografía y Economía*, vol. I, núm. 2, 1967.
- , "Consideraciones sobre la población, el desarrollo y la política de población en México", en *Demografía y Economía*, vol. VI, núm. 3, 1972.
- , "Elementos de una política de población", en *Población y Desarrollo Social*, AMEP, A.C., México, 1976.
- BIRD, *Opérations de la Banque Mondiale. Programmes sectoriels et politiques*, París, Dunod, 1972.
- BIRD, *Allocution prononcée au Bond Club de New York par Robert S. McNamara, président du Groupe de la Banque Mondiale*, 14 de mayo de 1969.
- BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1971 des Conseils de Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D.C., 27 de septiembre-1 de octubre de 1971.
- BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1972 des Conseils de Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D.C., 25-29 de septiembre de 1972.
- BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1974 des Conseils de Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D.C., 29 de septiembre-4 de octubre de 1974.
- BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1976 des Conseils de Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Manila, Filipinas, 4-8 de octubre de 1976.
- BIRD, SFI, AID, *Assemblées Annuelles 1977 des Conseils de Gouverneurs. Compte Rendu. Sommaire*, Washington, D.C., 26-30 de septiembre de 1977.
- BIRD, *Loan Agreement (Population Project) between Trinidad and Tobago and BIRD*, 28 de mayo de 1971.
- BM, AID, *Rapport Annuel*, años 1968, 1970, 1972, 1973, 1976, 1977.
- BOURDIEU, Pierre, *Ce que parler veut dire*, París, Fayard, 1982.
- CALDERÓN, Luis et al., *Valores y Políticas de Población en México, Subestudio agentes culturales*, apéndice II, IMES, 1976.

- CLAXTON, Philander P., "La política de Estados Unidos respecto de los asuntos de población y planificación familiar (Dentro de Estados Unidos y hacia los países en desarrollo)", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, actas 2, México, El Colegio de México, 1972.
- CLUB de Rome, *Rapport de Tokyo*, Simposio técnico del Club de Roma sobre el tema "Hacia una visión global de los problemas humanos", Tokyo, 24-25 de octubre de 1973, París, Seuil, 1974.
- CNLIQ, *La Industria Farmacéutica en el Desarrollo Nacional*, abril de 1978, folleto.
- CNLIQ, *Memoria del 1er. Congreso Nacional de la IQF*, 1978.
- CONAPO, *La Revolución Demográfica*, 1974.
- CONAPO, *Política Demográfica Regional*.
- CONAPO, *Boletín Informativo*, núm. 1, octubre de 1979.
- CORDERO, Salvador y Rafael Santín, *Los grupos industriales: una nueva organización económica en México*, cuadernos del CES, núm. 23, México, El Colegio de México, 1977.
- CPNPF, *ENPUMA. Documento metodológico*, enero de 1979.
- CPNPF, *ENPUMA. Resultados nacionales*, enero de 1979.
- CPNPF, *ENPUMA. Informe de resultados*.
- CPNPF, *Manual para el desarrollo de actividades de planificación familiar*.
- CPNPF, *Segunda Reunión de Evaluación Sector Salud y Seguridad Social*, 22 de agosto de 1979.
- CRESPO, Rogelio, "Inversiones de la industria farmacéutica", en *Memoria del 1er. Congreso Nacional de la IQF*, 1978.
- D'ARCY, F., "The malthusian League and the Resistance to Birth Control: Propaganda in late Victorian Britain", en *Population Studies*, vol. 31, núm. 2, julio de 1977.
- DAVIS, Kingsley, "Políticas de Población: ¿tendrán éxito los programas actuales?", en *Demografía y Economía*, vol. III, núm. 2, 1969.
- , "Orígenes de las deficiencias de los modernos programas de población", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, actas 2, México, El Colegio de México, 1972.
- "Declaración y recomendaciones de la reunión sobre políticas de población en relación al desarrollo de América Latina", en *Demografía y Economía*, vol. 12, núm. 2, 1967.
- "Discurso de Pablo VI en ocasión de la visita del Secretario General de la Conferencia Mundial de Población y su Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población", 28 de marzo de 1974, en *Demografía y Economía*, vol. VIII, núm. 2, 1974.
- "Discurso del Secretario de Gobernación Lic. Mario Moya Palencia al instalarse el Consejo Nacional de Población", 27 de mayo de 1974, en *Demografía y Economía*, vol. VIII, núm. 2, 1974.
- ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, Luis, *3er. Informe de Gobierno*, 1 de septiembre de 1973.
- ELIAS, Norbert, *La civilisation des moeurs*, París, Calmann-Lévy, 1973.
- EWALD, François, *L'État Providence*, París, Grasset, 1986.
- FEPAC, Informe Anual de Actividades, años 1967, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1978.
- FESTY, Patrick, *La fécondité des pays occidentaux de 1870 à 1970*, París, PUF, 1979.
- FOUCAULT, Michel, *La volonté de savoir*, París, Gallimard, 1976.
- GALLEGOS, Alfredo *et al.*, "Recent trends in contraceptive use in Mexico", en *Studies in Family Planning*, vol. 8, núm. 8, agosto de 1977.
- GARDNER, Richard N., Deputy assistant Secretary of State for International Organisation Affairs, *Population Growth: a world problem*, Departamento de Estado, 7 de enero de 1963.
- GEREFFI, Gary, "Los oligopolios internacionales, el Estado y el desarrollo industrial en México: el caso de la industria de hormonas esteroides", en *Foro Internacional*, núm. 68, México, El Colegio de México, abril-junio de 1977.
- GUADARRAMA, Graciela, *Les groupes dominants dans une conjoncture réformiste, Mexique 1970-1976*, memoria de Ser. ciclo. París, IEDES, septiembre de 1978.
- GUILLET, Bernardo, "Proyección de la industria farmacéutica nacional e internacional en el futuro de México", en *Memoria del 1er. Congreso Nacional de la IQF*, 1978.
- HABAKUK, H. J., "English population in the eighteenth century", tomado de: *Economic History Review*, 2nd series, vi, 1953, en *Population in History*, Londres, Edward Arnold Ltd., 1965.
- HEGEL, G. W. F., *Précis de l'Encyclopédie des Sciences Philosophiques*, París, Vrin, 1952.
- , *Encyclopédie des Sciences Philosophiques. La Science de la logique*, París, Vrin, 1970.
- , *Principes de la Philosophie du Droit ou Droit naturel et Science de l'État en Abrégé*, París, Vrin, 1975.
- HERNÁNDEZ MILLÁN, Abelardo, "Elementos para una crítica de la política de población en México", en *Comercio Exterior*, vol. 29, núm. 7, México, 1979.

- HOBBSBAUM, Eric, *L'Ère des révolutions*, París, Fayard, 1969.
- IMES, 1960-1974.
- "Informe de la Reunión del Grupo Consultivo Especial, Comisión de Población de las Naciones Unidas, Nueva York", del 15 al 17 de diciembre de 1971, Documento E/CN.9/267, 23 de mayo de 1972, en *Demografía y Economía*, vol. vi, núm. 2, 1972.
- "Intervención del Dr. Raúl Prebisch", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, actas 2, México, El Colegio de México, 1972.
- LÓPEZ SILANES, Juan, *En la encrucijada de un destino*, 1978, folleto.
- Los presidentes de México ante la Nación*. 1821-1966, Cámara de Diputados, 1966.
- LOYO, Gilberto, *Las deficiencias cuantitativas de la población de México y una política nacional*, Roma, Tipografía del Senado, 1932.
- , *La Política demográfica de México*, México, Instituto de Estudios Sociales, Políticos y Económicos del PNR, Secretaría de Prensa y Propaganda, 1935.
- , *Esquema demográfico de México*, México, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1948.
- , "La presión demográfica", en *Jornadas*, 4, México, El Colegio de México, 1943.
- MALTHUS, Thomas R., *Ensayo sobre el principio de la población*, México, F.C.E., 1977.
- MARÍA (DE) Y CAMPOS, Mauricio, "La industria farmacéutica en México", en *Comercio Exterior*, vol. 27, México, agosto de 1977.
- MARX, Karl, *Le Capital*, 3 vols., París, Editions Sociales, 1977.
- , *Grundrisse*, 5 vols., París, Anthropos (10/18), 1968.
- , F. Engels, *Critique de Malthus*, París, Maspero, 1978.
- MAUSS, Marcel, "Esquisse d'une théorie générale de la magie", en *Sociologie et Anthropologie*, París, PUF, 1950.
- MCCOY, Terry L., "A paradigmatic analysis of mexican population policy", en Terry McCoy (ed.), *The Dynamics of Population Policy in Latin American*, Cambridge, Mass., Billingler, 1974.
- MCMAMARA, Robert S., *Une vie meilleure pour deux milliards d'hommes*, París, Denoël, 1973.
- , "Discours devant le Conseil des Gouverneurs", Washington, D.C., 30 de septiembre de 1968.
- , "Allocution à l'Université Notre Dame", Indiana, Notre Dame, 1 de mayo de 1969.
- , "Discours devant le Conseil des Gouverneurs", Washington, D.C., 29 de septembre de 1969.
- , "Discours devant le Conseil des Gouverneurs", Copenhague, 21 de septembre de 1970.
- , "Discours prononcé devant le Conseil des Gouverneurs", Nairobi, 24 de septembre de 1973.
- MENDOZA BERRUEJO, Eliseo, "Algunas consideraciones sobre política demográfica", en *Demografía y Economía*, vol. iii, 1969.
- MIRÓ, Carmen, "Política de Población: ¿Qué? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo?", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, actas 2, México, El Colegio de México, 1972.
- NIETZSCHE, Friedrich, *La genealogie de la morale*, París, Gallimard, 1964.
- , *Par-delà bien et mal*, París, Gallimard, 1971.
- PAREDES LÓPEZ, Octavio, "Consideraciones sobre la actividad de las empresas farmacéuticas en México", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 8, México, agosto de 1977.
- PECCEI, Aurelio y Siebker, Manfred, "Rapport au Conseil de l'Europe", en *Quelles limites? Le Club de Rome répond...*, París, Seuil, 1974.
- PIATA, PIACT de México, A.C., *Program Overview*, abril de 1979.
- PIACT, *Salud y Planificación Familiar*, núm. 1, enero-febrero de 1980.
- Population Council, *The Population Council Annual Report*, años 1970, 1972, 1973, 1976, 1978.
- POULANTZAS, Nicos, *L'État, le Pouvoir, le Socialisme*, París, PUF, 1978.
- PROFAM, *¡Ya somos muchos!*, folleto.
- RICARDO, David, *Des Principes de l'Économie Politique et de l'Impôt*, París, Champs-Flammarion, 1977.
- SINGER, Paul, "Determinants of demographic behaviour in the contemporary world", en *Congrès International de la Population*, vol. 2, México, 1977.
- SMITH, Adam, *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations*, París, Gallimard, 1977.
- SPP, "El Sector Salud y Seguridad Social en el 3er. Informe de Gobierno", en *Cuadernos de Divulgación*, núm. 3.
- SPP, *Plan Global de Desarrollo 1980-1982*, México, 1980.
- SSA, IMSS, ISSSTE, *Plan Nacional de Planificación Familiar*.
- TELLO, Carlos, *La política económica en México, 1970-1976*, México, Siglo XXI, 1979.
- TRIGO DOMÍNGUEZ, Oscar, *Una industria ante el futuro*, 8 de febrero de 1979, folleto.
- TYLER, Edward T., "Oral Contraceptives", en *The American Journal of Nursing*, vol. 61, agosto de 1961.

- United Nations, *National experience in the formulation and implementation of population policy, 1960-1976*, México, United Nations, ST/FSA/ ser.R/18, Nueva York, 1977.
- URQUIDI, Víctor L., "El desarrollo económico y el crecimiento de la población", en *Demografía y Economía*, vol. III, núm. 1, 1969.
- , "Población y Desarrollo", en *Demografía y Economía*, vol. VI, núm. 3, 1972.
- , "Empleo y explosión demográfica", en *Demografía y Economía*, vol. VIII, núm. 2, 1974.
- VAZ DA COSTA, Rubens, "Crecimiento de la población y desarrollo económico", en *Memoria del 1er. Congreso Nacional de la IQF*, 1978.
- VILLAR (DEL), Miguel, "Estructura del mercado farmacéutico mexicano", en *Memoria del 1er. Congreso Nacional de la IQF*, 1978.
- Who's Who in America?* 39a. ed., vol. I, 1976-1977; 40a. ed., vol. II, 1978-1979.
- WIONCZEK, Miguel S. et al., *La transferencia internacional de tecnología. El caso de México*, México, FCE, 1974.
- YAKES, Nancy y Akey, Denise (coeditores), *Encyclopedia of Associations. National Organizations of the United States*, 13a. edición, vol. I, Michigan, 1979.
- ZAVALA DE COSÍO, Ma. Eugenia, "La politique officielle de limitation des naissances au Mexique pourra-t-elle réduire la natalité?", en *Congrès International Mexique*, Perpignan, 1976.
- ZAMBRANO LUPI, Jorge, "Fecundidad y escolaridad en la ciudad de México", en *Demografía y Economía*, vol. XIII, núm. 4 (40), 1979.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

American Journal of Public Health
Boletín de Planificación Familiar
Boletín FEPAC
C and EN
Christian Century
Diario Oficial
El Día
El Heraldó
El Nacional
El Sol de México
El Universal
El Universal Gráfico
Excelsior
FEM
Harper's
La Prensa
Le Monde
Life
Look

Los Angeles Times
Mañana
Novedades
Ovaciones
Population Crisis
Prescripción Médica
Revista de América
Saturday Review
Scientific American
Selecciones
Siempre!
The Japan Times
The New York Times
The News
The Saturday Evening Post
The Wall Street Journal
Time
Unomásuno
Últimas Noticias

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- CEED, *Dinámica de la población de México*, México, El Colegio de México, 1970.
- DURÁN OCHOA, Julió, *Población*, México, FCE, 1955.
- ENGELS, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Moscú, Ed. Progreso.
- FUCARACCIO, Angel, "El control de la natalidad y el argumento del ahorro y la inversión", en *Imperialismo y control de la población*,

- Buenos Aires, Ed. Periferia, 1973, Colección Estados Unidos y América Latina.
- GRAMSCI, Antonio, *La formación de los intelectuales*, México, Grijalbo, 1967.
- GUILLÉN, Héctor, "Obstáculos al modelo de acumulación de capital en México", en *Criticas de la Economía Familiar*, núm. 3, México, Ed. El Caballito, abril-junio de 1977.
- HEGEL, G. W. F., *La raison dans l'histoire*, París, 10/18, 1979.
- Indicadores Económicos*, Banco de México, S.A., varios años.
- LEÑERO OTERO, Luis, *Valores ideológicos y las políticas de población en México*, México, Edicol, 1979.
- LOYO, Gilberto, "La población de México, estado actual y tendencias", en *Investigación Económica*, México, 1960.
- , "La explosión demográfica y México", FEPAC, 1966.
- , "Algunos problemas demográficos de México y América Latina", en *Cuadernos Americanos*, México, 1967.
- MANDEL, Ernest, *Tratado de Economía Marxista*, México, ERA, 1978.
- MARX, Karl, *Critique de l'État hégélien*, París, 10/18, 1976.
- "Mensaje del Episcopado al pueblo de México sobre la paternidad responsable", en *Demografía y Economía*, vol. VII núm. 1, 1973.
- NAFINSA, *La economía mexicana en cifras, 1970*, México, 1972.
- "Planificación Familiar: Tesis del Gobierno de México", en *Demografía y Economía*, vol. VII núm. 1, 1973.
- PORRAS, Agustín, Informe a "Family Planning programs: world review 1974", en *Studies in Family Planning*, The Population Council, vol. 6, núm. 8.
- , "Impacto demográfico de los programas de planificación familiar", informe presentado, en la Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica, México, 1977.
- POULANTZAS, Nicos, *Pouvoir Politique et classes sociales*, 2 vols., París, Maspero, 1968, 1971, respectivamente.
- , *Les classes sociales dans le capitalisme aujourd'hui*, París, Seuil, 1974.
- RICARDO, David, *Notas a Malthus*, México, FCE, 1958.
- WELLHAUSEN, Edwin J., "La agricultura de México", en *Ciencia y Desarrollo*, marzo-abril de 1977, núm. 13, México, 1977.



**INVESTIGACIONES
SOCIALES**

INDICE

PREFACIO, 9

INTRODUCCIÓN, 11

CAPÍTULO I. Antecedentes teóricos del modelo de control y la crítica de Marx, 15

CAPÍTULO II. Creación del modelo de control y su transformación en estrategia política, 33

CAPÍTULO III. El modelo de control en México, 73

CONCLUSIONES, 141

BIBLIOGRAFÍA, 147

PERIÓDICOS Y REVISTAS, 150

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA, 150

Genealogía y crítica de la "política de población" en México, editado por el Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, se terminó de imprimir en IMPRENTA ALDINA, Rosell y Sordo Noriega, S. de R. L., el día 21 de diciembre de 1987. Su composición se hizo en tipos Cloister de 12:12 y 8:9. La edición consta de 3 000 ejemplares.

UNAM

FECHA DE DEVOLUCIÓN

El lector se obliga a devolver este libro antes
del vencimiento de préstamo señalado por el
último sello.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

HB3531
A77



* 3 8 6 9 9 *

UNAM - INST. INV. SOCIALES

HB3531
A77

DS 38699

sociología industrial

1. Conflictos laborales en México
1928-1929
Rafael Loyola Díaz
6. La industria automotriz
en México
Margarita Camarena Luhrs

sociología política

5. Radiografía de la Iglesia
en México
Patricia Arias, Alfonso Castillo
y Cecilia López
15. Juchitán: límites de
una experiencia democrática
Sergio Zermeño y Moisés J. Bailón Corres

sociología urbana

3. Estado, vivienda y estructura
urbana en el Cardenismo
Manuel Perló Cohen
8. Carácter y contradicciones de la
Ley General de Asentamientos
Humanos
Juan Manuel Ramírez Saiz
9. La sociedad de la basura:
caciquismo en la ciudad
de México
Héctor F. Castillo Berthier
14. El transporte
Margarita Camarena Luhrs

¿Cómo podría la sociología hablar de “población” sin hablar de los agentes sociales especializados en la producción de las representaciones legítimas acerca de la misma?, ¿a partir de cuándo y de cuántos, un determinado universo social se convierte en “muchos” o “demasiados”?, ¿cómo se determinan los límites, quiénes lo hacen, qué propiedades les atribuyen y cómo los fundamentan?, ¿a través de qué mecanismos sociales una de las representaciones posibles en competencia se establece como hegemónica?

Parece ser que el “régimen de verdad” en cuestiones demográficas cambió más en las últimas tres décadas que en todas las épocas anteriores: de una valoración positiva del crecimiento se pasó a una negativa y a una tendencia al dominio de valores de ascetismo reproductivo y de la tecnología para hacerlo objetivo. Es como si se hubiera orquestado la previsión de una de las bases del funcionamiento feliz de estrategias conocidas actualmente como “reconversión industrial” o “mutación tecnológica”.

Luis Alejandro Astorga Almanza es investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

HB3
A77

INST